

BONAVERA:
AHORA O NUNCA

GRAN BRETAÑA DEVUELVE LAS MALVINAS



337
11/2
15/2
-10/2

VAN HEUSEN

La más alta calidad en sweaters
inaugura la LINEA PLATINO

de **PROLENE**



Los nuevos sweaters VAN HEUSEN, para señor, están realizados con PROLENE, la fibra más liviana, resistente y de mayor jerarquía. Es la única con la cual se han podido presentar estas prendas VAN HEUSEN, que merecieron, por su excepcional confección la etiqueta "PLATINO" de PROLENE.

Esta colección de sweaters VAN HEUSEN concreta, en nuestro país, la inspiración de los más famosos diseñadores mundiales.

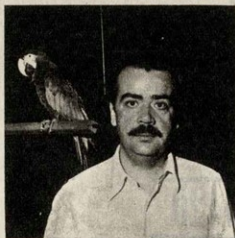


Esta etiqueta sólo se otorga a las prendas confeccionadas de acuerdo con las más estrictas especificaciones técnicas exigidas por COPET

PROLENE: MARCA REGISTRADA POR COPET CIA. PETROQUIMICA I. C. S. A. PARA SU FIBRA PROPILÉNICA.

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

El *Micro-zoo* de acrílico que Luis Fernando Benedit ha hecho estallar en los sofisticados salones de Rubbers, es el acontecimiento de la semana, por su humor insólito, su propuesta de atravesar el espejo y asomarse a la cara de la realidad que se oculta tras la apariencia (pág. 94).



CINE

Así no se trata a una dama — Un show infinitamente divertido, que busca la complicidad del espectador en niveles más sutiles que el miedo o la caricatura, aunque utilice los mecanismos del suspenso y, esencialmente, sea una parodia (Opera).

Dios perdona... ¡yo no! — Demagógico, terriblemente europeo en su idealización de una mitológica violencia hispanoamericana, este western de Damiano Damiani tiene fuerza, invención y eficacia: paradójicamente, las virtudes más tradicionales de Hollywood (Normandie).

2001, Odisea del espacio — En su primera mitad, esta obra de Stanley Kubrick oscila entre la ingenuidad y la ironía, sin entregarse a ninguna de estas claves. En su última sección escapa a toda formulación verbal y resulta casi inapreciable en términos lógicos, sólo comprensible como pura metáfora (Ideal).

La violación — Únicamente en los últimos tramos, el espectador se da cuenta de que Doniol-Valcroze no ha querido tramar una historia policial sino levantar una terrible pesadilla, un infierno comparable sólo a los del demonólogo Buñuel (Trocajero).

PLASTICA

Esperilto Bute — Una colección de dibujos "sobre toros", realizada con una técnica deliberadamente torpe, que los coloca en una zona de nadie, donde reinan la fuerza del *art brut* de Picasso (Bonino, Maipú 962).

Norberto H. Coppola — Extraños collages hechos con grabados del siglo XVIII, tomados de la *Encyclopédie* de Diderot y d'Alembert (El Taller, Paraguay 414).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Un viento de humos macabro sacude a los muñecos de esta historieta atroz: una ninfomana y su hermano, homosexual, que se disputan los dones de un efebó asesino (Sala Planeta).

El campo, de Griselda Gambaro — Fue un sueño de la autora, y es un espectáculo alucinante: no un simple viaje onírico a los horrores de un campo de concentración, sino un descenso a los infiernos que todo hombre lleva en sí (Sociedad Hebreaica Argentina).

Viet-Rock, de Megan Terry — Lo que importa en este collage, que alude al Vietnam y al *American Way of Living*, es la precisión de la puesta en escena, tan prolífica como un reloj suizo (Payró).

Tiempo Lobo, de Carlos Trafic — Para destruir el tabú que ancestralmente separa a los argentinos de sus cuerpos, y para enloquecer al espectador con toda clase de gritos, cabriolas, travесuras y secreciones (Di Tella).

TELEVISION

MARTES 3. Africa — Un documental exhaustivo que acerca, sin pintoresquismo, los prodigios de una efervescencia (ver página 92; Canal 11, a las 20). **Siete notas** — Un racimo de empecinados tangueros y lo mejor de su credo, conviven en las evocaciones de lo que fue (Canal 7, a las 20.30).

JUEVES 5. Los campeones — Los de Némesis deben recurrir a un prolijio inventario de sus poderes, para enfrentar a la *Traición que acecha* (Canal 11, a las 20). **Supershow** — Si-guen los arabescos prodigiosos de Angel Pericot, historiando con purismo el folklore español (Canal 7, a las 20.30). **Alma de acero** — Mientras el imperativo sea *Maten a Willy Hatch*, el emocional Paul (Ben Gazzara) se precipitará a la defensa (Canal 11, a las 22).

SABADO 7. Desde el corazón de la tierra — El folklore más terso y enriquecido desfilta gracias a Jaime y Julia Elena Dávalos, Los Fronterizos, Eduardo Falú y Jaime Torres (Canal 7, a las 20.30). **Misión imposible** — Tras un militar despresivo y un tesoro oculto en el desierto, los agentes emprenden un *Viaje peligroso* (Canal 13, a las 22.30).

LUNES 9. Primera dimensión — Las peripicias de *Cristóbal Colón* para urdir su viaje insospechado hilvanan un documental imaginativo (Canal 11, a las 23.15).

MUSIC-HALL

MARTES 3. Hay que meter la pata — Una *showwoman* que reinventa el género para cantarlo mejor (Embassy). **Susana Rinaldi** — Convocando manes tangueros y desollándolos con nostalgia, la cancionista interpreta otra versión del mismo fervor (Michelangelo). **Predemolicion o por aquí pasaron...** — La despedida de un reducto que reaparecerá fatalmente, en algún otro rincón encantado (Botica

OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Si señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "deremos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

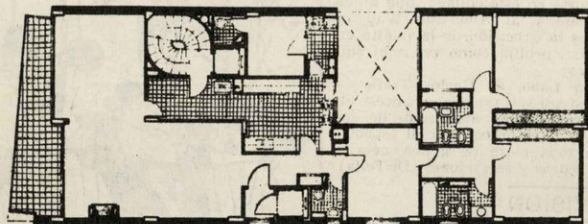
El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

PISOS DE GRAN CATEGORIA

ARENALES 1420

(PLAZA VICENTE LOPEZ)



ARQ. FELIX MARTINEZ VALLERGA

GARAGE • BAULERA INDIVIDUAL • BALCON-TERRAZA • GRAN LIVING CON CHIMENEA • COMEDOR • LIVING INTIMO • 3 DORMITORIOS • DEPENDENCIAS DE SERVICIO • AMPLIOS PLACARDS DOBLES • HALL INTIMO • 2 BAÑOS COMPLETOS • TOILETTE DE RECEPCION • CALEFACCION POR LOSA RADIANTE • LAVADERO INDIVIDUAL CON SECADOR • Y MUCHOS OTROS DETALLES DE CONFORT.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO ENTREGA JULIO 1969



Soifer & Feuermann s.a.c.i.i.c.
VIAMONTE 1716 - 6° PISO - TEL. 40-7837/46-2807-2758

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

del Angel). **Grupo Vocal Argentino** — Liderado por el *Chango* Fariás Gómez, aporta pericia imaginativa a los ritmos folk (Michelangelo).

SABADO 7. Marikena Monti — Una voz para un repertorio que planea sobre el mundo (Michelangelo).

DISCOS

Cuartetos de Gilardi y Castro — Primero de la antología sonora municipal en el que figuran dos compositores consulares de la música argentina (MCBA-0001, monoaural).

Homenaje a Gerald Moore — Una joya documental que registra la despedida del más grande de los pianistas acompañantes de los últimos 50 años, en un ritual oficiado por Victoria de los Angeles, Elizabeth Schwarzkopf y Dietrich Fischer-Dieskau, con el coro delirante del público en la catedral londinense del Royal Festival Hall (Angel, AN/SAN 182-183 estéreo).

Música Electrónica Latinoamericana — Otro documento que detecta las experiencias electrónicas de cuatro sudamericanos (Siglo XX, LP-503, mono).

Reunión en la cumbre — Con su autoridad de intérprete perfecto, Benny Goodman jerarquiza las partituras de Copland, Stravinsky, Bernstein y Morton Gould. Los textos son desiguales, pero la maestría del gran clarinetista de Chicago es perenne (CBS 4477 estéreo; ver página 84).

LIBROS

Extracción de la piedra de locura, por Alejandra Pizarnik — Acaso la mejor selección de una investigadora de lo absoluto (Sudamericana, 340 pesos; ver página 92).

Teatro de la ira, por John Russell Taylor — Minucioso análisis del proceso que, a partir de John Osborne, condujo a la dramaturgia británica a ubicarse en la vanguardia mundial; el texto se detiene en 1963, y es una lástima (Paidós, 1.370 pesos; pág. 90).

Ulcantum - Cantos de la tribu Aigo — Un estudiante de antropología recupera los documentos orales de una raza en extinción y corrobora, una vez más, la certeza de que para los pueblos primitivos la poesía era obra de todos (Montanari, 400 pesos; p. 92).

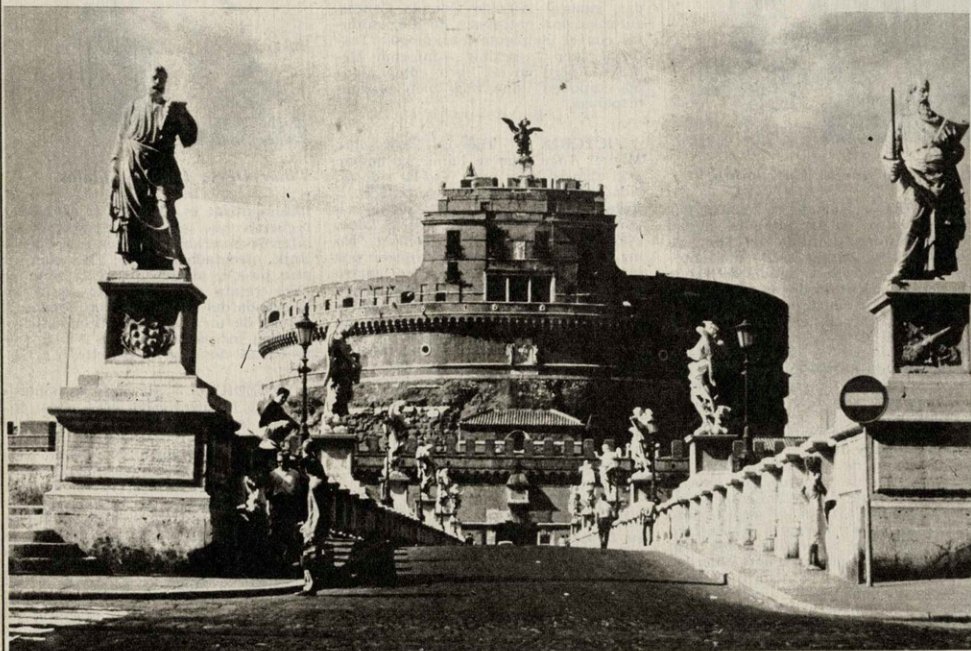
Muerte en la tarde, por Ernest Hemingway — Es un Baedeker sobre tauromaquia, un diario íntimo sobre la vida española en la década del 20, una admirable meditación sobre la muerte, el orgullo y el individualismo. Escrita hace 40 años, esta primera versión española refleja tibiamente el lenguaje conmovedor y seco del original (Planeta, 1.290 pesos; pág. 86).

Teatro completo, por Roberto Arlt — Un universo dramático que aún no ha sido superado en la Argentina (Schapiro, 2 tomos, 400 pesos cada uno).

DEPORTES

DOMINGO 8. Fútbol — En su pujante avance hacia una de las dos plazas que desembocan en la copa Libertadores, Boca Juniors encontrará a un Independiente zarandeado por sus rencillas de entrecasa. La decimo cuarta fecha del Campeonato nacional será, de todas maneras, decisiva para sus pretensiones (en Avellaneda, a las 17). ♦

5 vuelos semanales conducen a Roma



ALITALIA 

AEROLINEAS ARGENTINAS 

UNIDAS EN CINCO VUELOS SEMANALES
BUENOS AIRES - ROMA

Las dos Empresas brindan cinco vuelos semanales conjuntos entre Argentina e Italia. Usted puede así, volar indistintamente, por cualquiera de las dos Compañías, sin necesidad de endoso ni formalidad alguna.

SEÑORAS Y SEÑORES



Dawn y su novio: Un cambio.

AP

SEXODO — Cuando se instaló, hace un lustro, en la mojigata ciudad de Charleston (Carolina del Sur), su poca fama se basaba sobre dos antecedentes: ser hijo adoptivo de Dame Margaret Rutherford, la admirable comedianta británica, y exhalar fáciles biografías de mujeres ilustres. Hoy, sus vecinos de la calle Sociedad, donde ocupa una casa del siglo diecinueve, están perplejos; habituados a las rarezas de **Gordon Langley Hall**, 31 ó 39, no pudieron sino asombrarse cuando les anunció, a fines de noviembre, que acababa de transformarse en **Dawn Pepita Langley Hall**, y que pronto sería la esposa de **John Paul Simmons**, 22, un mecánico negro. Una operación y 18 meses de tratamiento forjaron el cambio; Dawn es estéril, pero se declara feliz; Margaret Rutherford ya le envió sus congratulaciones. Con todo, algunos charlestonianos hierven de furia: el pastor bautista que debía celebrar la boda recibió amenazas de muerte, y la pareja resolvió casarse en Sussex, Inglaterra, hogar de la novia.

MUDANZA — Nadie, desde luego, se alborotó en el calmo barrio; pero un enjambre de policías —con y sin uniformes— señala la presencia, si no la identidad, del nuevo habitante del edificio de Parera 3, en la Capital Federal. Es **Guillermo Borda**, 54, y entre sus nuevos vecinos se cuentan el mecenas Ignacio Pirovano y la madre de un ex amigo y correligionario, hoy convertido en su acusador: **Marcelo Sánchez Sorondo**. Hay quienes refunfuñan, sin embargo, por la llegada del Ministro del Interior, que viene de ocupar un departamento en las cercanías de los Tribunales; es que ya no pueden seguir infringiendo las disposiciones municipales y estacionar sus automóviles, en doble fila, en la calle Parera; el cordón prohibido es el contiguo a la casa de Borda, y los vigilantes recuerdan a los indisciplinados que "ni siquiera su Excelencia deja el coche ahí".

RECREO — Uno de los visitantes lo describió así: "Pálido y con la barba

cuidada, anímica y físicamente bien". El propio interesado, **Regis Debray**, 27, admitió que sus carceleros no lo tratan mal. "Estoy sometido, privado de la libertad. ¿Qué puedo decir, entonces?", resumió el antiguo camarada de Ernesto Guevara. Fue la semana pasada, en Camiri, en cuyo casino militar lleva Debray un año y medio (fue condenado a treinta); un grupo de periodistas asistía a la inauguración de una planta de gas licuado, y el Comandante de las Fuerzas Armadas, general Alfredo Ovando Candia, autorizó una entrevista de diez minutos con el incipiente marxólogo. "Trato de leer y escribir —informó Debray—, pero no un libro, como algunos suponen, sino más bien páginas dispersas."

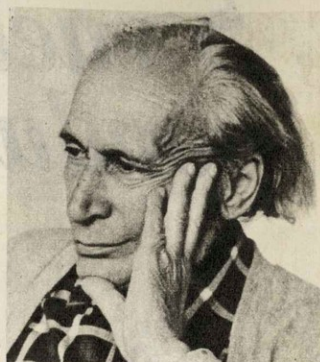
VICTORIA — "Hay un libro sobre Miguel Angel que se llama *La agonía y el éxtasis*. Pues bien: eso ha sido mi vida." La descripción pertenece a **Rose Kennedy**, 78, y figura en un reportaje que concedió a la revista *Look*. ¿Cómo ha soportado las agonías? "No me dejo y no me dejaré vencer por las tres muertes. Me quedan cuatro hijos y muchos nietos a quienes atender. Si yo decayera, se derrumbaría la moral de mi familia." Acerca de los éxtasis, no sólo enumera un marido Embajador y un hijo Presidente, sino también "las pequeñas cosas, como mi primer tapado de visión o haber leído en un diario que mi esposa tiene una fortuna de 50 ó 100 millones de dólares. Cuando le pregunté por qué no me había revelado ese dato, Joseph me contestó: "Ni yo mismo lo sabía".

TRISTE MEMORIA — Desde que, medio siglo atrás, diluyó la fortuna de su familia en las mesas de juego, el escándalo parece convivir con **Tibor Déry**, 74, patriarca de las letras húngaras. Ahora, sus Memorias —editadas por el diario *Magyar Nemzet*— han suscitado fieras discusiones en los cafés de Budapest. Los enemigos del insigne viejo le reprochan dos fragmentos. El primero, sostiene, entraña



Rose Kennedy: Tres agonías.

AP



Primera Plana

Tibor Déry: Dos escándalos.

una mentira: es aquel en el cual Déry recuerda que se negó a escribir un informe favorable al proceso de **Laszlo Rajk**, ejecutado en 1949. En cuanto al otro pasaje, lo consideran infamante: Déry relata allí su fogoso idilio, en la década del 30, con **Arankl Karinthy**, esposa de un notorio escritor satírico, a quien los nazis enviaron a la muerte en las cámaras de Auschwitz.

VEREDICTO — El cargo es honorario y se renueva cada cinco años; entonces, los 30.000 *Masters of Arts* egresados de la Universidad de Oxford, Gran Bretaña, eligen un titular para la Cátedra de Poesía (60 dólares mensuales, y diez conferencias durante todo el mandato). La semana pasada se inclinaron en favor de **Roy Fuller**, 56, un abogado que escribe versos —cpacos— y cuentos policiales en sus horas libres. Desdeñaban así, entre otros diez competidores nativos y extranjeros, al playboy soviético **Evgeny Evtuchenko**, 35, a quien atacaron los diarios, y una figura de la talla de **Kingsley Amis**; para él es "un escuálido seudoliberal". Por el contrario, los alumnos de Oxford, que no votan, hicieron una encendida campaña en apoyo del autor de *Babi Yar*.

MONUMENTO — Acaba de cumplir 60 años, pero se resiste a tomar en cuenta el dato. "La noción de la edad, como a todo el mundo, no me hace feliz —comenta el profesor **John Kenneth Galbraith** desde la altura de sus 2,02 metros—. Siempre me molestó que la vida sea corta y no nos quede más remedio que superpoblar nuestro tiempo." Tal vez por eso, el ex Embajador de los Estados Unidos ante la India incursiona ahora por la crítica de arte y se dispone a escribir "una buena novela". La que publicó, *El triunfo*, "me llenó de entusiasmo, aunque jamás he pensado que sea mejor que *Guerra y paz*, ni peor". También prepara un libro sobre su especialidad, la economía, mientras se define —burlesco— como una especie de monumento nacional: "Nadie pase por este país sin visitar a Galbraith". ♦

TRANSICIONES

NOMBRAMIENTOS — De **Alieto Guadagni**, 34, como Ministro de Economía de la provincia de Buenos Aires, en reemplazo de José María Dagnino Pastore, quien esta semana se hará cargo de la Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE); trascendió en La Plata, noviembre 29.

• **Alberto Obligado Nazar**, 50, como Secretario de Cultura y Acción Social de la Municipalidad, quien fue puesto en su cargo por el Intendente Manuel Iricibar; en Buenos Aires, noviembre 25.

RENUNCIAS — De **Raúl Prebisch**, 67, a su cargo como Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo; en Nueva York noviembre 23 (ver página 22).

• De **Bencio Villarreal**, a su cargo de Subsecretario de Educación de la provincia de Buenos Aires; en su reemplazo queda interinamente Horacio Carballal, hasta ahora Subsecretario de Cultura; en La Plata, noviembre 27.

PREMIOS — A **Alfredo de la Guardia**, 70, los 250.000 pesos, otorgados por el Instituto Judío Argentino de Cultura e Información con la denominación de Premio Alberto Gerchunoff; en Buenos Aires, noviembre 27.

• A **José Neglia**, bailarín del elenco del Teatro Colón, la Estrella de Oro del Festival Internacional de la Danza, por su interpretación de El niño brujo; en París, noviembre 26.

• A **Marguerite Yourcenar** y **Elie Wiesel**, los premios Femina y Médicis, dos importantes distinciones francesas. La escritora fue laureada por *La obra en negro*, un relato sobre la Europa del siglo XVI, fallo que el jurado dictó por unanimidad; y Wiesel, un periodista judío, por su novela *El mendigo de Jerusalén*; en París, noviembre 25.

CASAMIENTO — De **Diana Dors**, 36, con **Alan Lake**, 27; es el tercer casamiento de la actriz inglesa, quien llegó a la ceremonia vistiendo una minifalda de terciopelo blanco y una capa del mismo color; el novio lucía traje negro, también de terciopelo; en Londres, noviembre 23.

EBRIDAD — De **Andrés Framini**, 54, conducido a la seccional 27^a luego de haber sido sorprendido en Velazco al 100 con evidentes muestras de abuso alcohólico; en Buenos Aires, noviembre 30.

INJERTO — Segundo transplante de páncreas en el país, efectuado en el Hospital de Clínicas por un equipo a cargo del doctor **Mario Brea**; no se reveló el nombre del paciente; en Buenos Aires, noviembre 26.

CONDENA — A **John Lennon**, 28, quien deberá pagar 150 libras esterlinas por haberse descubierto en su casa del West End un apreciable stock de marihuana. Martin Polden, el defensor del Beatle, no convenció al juez cuando explicó que Lennon se había olvidado la droga en una valija archivada en su casa y que correspondía a la era anterior a su incursión espiritual por la filosofía oriental; en Londres, noviembre 27.

MUERTES — **Upton Sinclair**, 90, en Nueva Jersey, noviembre 25; uno de los pilares de la literatura norteamericana (ver página 86).

• **Arnold Zweig**, 81, en Berlín, noviembre 26; su producción literaria se basó sobre un casi constante alegato contra la guerra y la injusticia social; entre sus páginas sobresalía *El sargento Grisca*, obra que se tradujo a varios idiomas.

• **Istvan Dobi**, 70, Presidente de Hungría entre 1952 y 1967; de cáncer, en Budapest, noviembre 24; obtuvo el premio internacional Lenin,



John Lennon: Olvido.

concedido por los servicios prestados a Rusia; antes de acceder a la Presidencia había sido jefe del partido Comunista húngaro, Secretario de Agricultura en 1947 y Primer Ministro en 1948; durante su Gobierno se efectuó la sonada detención del Cardenal Mindzenty.

• **Armando Verdagner**, 52, activo militante y ex diputado del radicalismo del Pueblo; en Buenos Aires, noviembre 24. En 1958 ocupó una banca en el Congreso y al año siguiente repudió, como todos sus correligionarios, el acuerdo del Presidente Frondizi con grupos alemanes en torno de la devolución de algunas empresas de DINTE; entonces hizo más que protestar, renunció a su banca. Ya durante el Gobierno peronista había abandonado su puesto en la Administración pública para vender baratijas.

• **Paul Allman Siple**, 59, explorador polar, recordman de permanencia en la Antártida; de un infarto, en Virginia, noviembre 26. Su experiencia, que tenía como punto de

partida una exploración al Polo Sur acompañando a Richard Byrd, realizada cuando era sólo un boy scout, lo llevó a ser consejero especial de asuntos científicos en el Ejército norteamericano.

• **Agnès Boulton Kaufman**, 75, segunda esposa de Eugene O'Neill y, por lo tanto, suegra de Charles Chaplin; en Nueva York, noviembre 26. También dedicada a las letras, se había casado con el dramaturgo en 1918 y se separó de él diez años después, luego de darle sus únicos hijos, Shane y Oona.

• **Carlos López Lecube**, 76, destacado jurista que llegó a ocupar funciones públicas en Catamarca; en Buenos Aires, noviembre 24. En 1939 y 1940 fue Ministro de Gobierno de esa provincia, durante la Intervención de Gustavo Martínez Zurbiría, y después volvió a ocupar el mismo cargo con el general Martínez Pita.

• **Esteban Defilippi**, 53, chofer del Secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli; asesinado en Accusso, noviembre 27. Hacia 25 años que



Yourcenar: Memoria.

conducía automóviles oficiales y murió por impedir el robo de uno de ellos; había sido chofer particular de Eva Duarte de Perón.

• **Ricardo Galeazzi Lisi**, 77, ex médico del Papa Pío XII; de un ataque cardíaco, en Roma, noviembre 16. Había caído en desgracia en el Vaticano por haber vendido a la prensa un artículo en el que revelaba detalles inéditos sobre la muerte del Sumo Pontífice.

• **Walter Wanger**, 74, productor notorio del cine norteamericano; de un ataque cardíaco, en Nueva York. Entre los films de su vasto curriculum figura esfuerzos épicos como *Cleopatra*, con Richard Burton y Elizabeth Taylor, o reliquias como *El sheik*, con Rodolfo Valentino; había estado casado con Joan Bennett hasta 1965.

• **Roger Barrett**, 47, último esposo de Jane Russell; de un ataque cardíaco, en Los Angeles; ex ministro de la Iglesia Baptista, filósofo y actor, hacía tres meses que había desposado a la actriz. ♦



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 6 y 20 de diciembre a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE V\$N. 50.000.
- PLAZOS: DE 15 A 360 DIAS.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.

• • •

CONSULTE A LOS BANCOS, ENTIDADES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXV

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

1.395

REMORINO — En el N° 309 se da noticia del fallecimiento de mi cuñado, el doctor Jerónimo Remorino. La crónica pone de relieve, por lo menos, un evidente desconocimiento de la personalidad del doctor Remorino y una mala fuente informativa. De todos modos, sólo me limitaré a aclarar algunos de los errores allí cometidos.

1º) El doctor Remorino no necesitaba ni con motivo de los sucesos de 1955, ni en ninguna otra ocasión, ni de mi protección ni de mi supuesta influencia; simplemente, lo que le hizo falta fue justicia, la que se le negó entonces con un gran despliegue de "revanchismo".

2º) No se puede afirmar de que "fuera de las injurias habituales", el Gobierno de facto "no se ensañó" con él; ello pone de relieve una ignorancia de hechos pasados no hace tanto tiempo.

Es curiosa esta clasificación o graduación de las injurias —proferidas bajo el amparo de la omnipotencia y del poder absoluto—, como si por "habituales" carecieran de importancia. Puedo asegurar, además, como apoderado que fui del doctor Remorino, que hubo ensañamiento; se usaron todas las formas y todos los procedimientos: ocultamiento y deformación de las cosas, "creación" de supuestos "delitos", difamación por comunicados oficiales u oficiosos, etc.; felizmente, el objetivo que se buscaba tan arderamente no se logró y llegó el día de la verdad.

3º) El doctor Remorino no se limitó a desempeñar con "tanta eficiencia burocrática" el cargo de Canciller, como dice el cronista, sino que dedicó todos sus esfuerzos e inteligencia, que era mucha, al manejo de las relaciones exteriores; me remito a estos efectos, y recomiendo su lectura, al libro "Política Internacional Argentina (1951-1955)", aparecido en el corriente año, y a lo expresado más autoritadamente por el Embajador Amaya —quien fuera el Subsecretario durante su Ministerio— en el discurso que pronunciara en el cementerio de la Recoleta.

4º) El doctor Remorino no fue "contacto financiero" del Gobierno cubano y su estadía en Cuba, como en otros países, se debió a las actividades a las que tuvo que dedicarse durante su exilio, simple-

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576/70 y 34-5018/10, Telegramas: Pripla Baires, Telex: 012 - 1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRIMERA PLANA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 cts. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinario, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 808.908

FRANQUEO PAGADO
CONCESION N° 197 y 1327
TARIFA REDUCIDA
N° 7017
Cuenta Argentina
y Suc. Cereales

mente para ganarse la vida, pues hasta se le negó la fijación de una suma para su subsistencia.

5º) El doctor Remorino no tuvo "un largo ostracismo político" ni podían reczarlo supuestas condenas como las del señor Antonio. Era hombre de absoluta independencia de criterio y como tal decidió siempre la oportunidad y necesidad de su intervención o no en la política. Hay "condenas" que no podían ni pueden afectarlo en lo más mínimo.

Carlos M. Oliva Vélez
Capital Federal

N. de la D. — El lector Oliva Vélez nos acusa de "evidente desconocimiento de la personalidad del doctor Remorino y una mala fuente informativa". No obstante, sólo cunmienda materias de opinión a dadas que se planteaba nuestro artículo: 1) se suponía la influencia del propio autor de la carta, como él reconoce; 2) con el verbo ensaiar pretendió decirse que Remorino vio sufrió cárcel; 3) "eficiencia burocrática" es una calificación favorable, como todo el mundo sabe; 4) la afirmación acerca de Remorino y Cuba corre por cuenta del lector; 5) el "largo ostracismo", que duró casi cuatro años, es una referencia a su ausencia de la conducción peronista.

USA — Acerca de "La escalada de Humphrey" (Nº 306), en lugar de exponer los propósitos que alientan los candidatos allí mencionados, nos encontramos con que lo único que destaca el artículo es: Nixon, legítimo y merecido triunfador, "es de pobre personalidad y charlatán", al igual que Humphrey, a quien se califica de "payasesco farmacéutico". Según esa nota, el Vicepresidente electo, Agnew, es "un obeso detestable". Es de preguntarse con qué fin enviaron un periodista a los Estados Unidos: ¿para juzgar los físicos de los contendientes electorales o para manifestar un sentimiento antinorteamericano?

Oscar Larroca
Capital Federal

• Con referencia a "La escalada de Humphrey", es de lamentarse que Primera Plana haya desaprovechado la oportunidad de presentar al público argentino en lenguaje sencillo y directo, una imagen equilibrada de los candidatos. Luego, en el Nº 307, se afirma que los demócratas abogan por una reforma del sistema electoral de los Estados Unidos. Si bien es cierta esta afirmación, cierto es también que los republicanos y, en fin, casi todos los norteamericanos, quieren que se modifique el actual sistema. Durante la campaña electoral, Nixon declaró que el candidato que recibiera la mayoría numérica de los sufragios debía ser el nuevo Presidente e instó a Humphrey a respaldar esa tesis. Sin embargo, Humphrey señaló que lo correcto era cumplir las leyes existentes, y que fuera el colegio electoral quien dirimiese los comicios.

Jack K. Adams
Missouri, USA

N. de la D. — Los lectores Larroca y Adams olvidan las notas anteriores en que Primera Plana resumió las ideas generales de los candidatos (si es que las tenían), así como las plataformas de sus partidos y sus historias personales. No pudo existir "sentimiento antinorteamericano" en un artículo que, precisamente, observaba la mediocridad de las opciones que se brindaron al pueblo de la primera potencia mundial; quien haya visto actuar a Nixon, Humphrey y Wallace, tendrá que reconocer (y así lo hicieron media docena de grandes articulistas norteamericanos) su escasa capacidad.



CAMPARI

es la
fiesta



Vivala

Nuevas instalaciones centrales de gran volumen e importancia

La amplia experiencia de Surrey en instalaciones de magnitud. El correcto asesoramiento de sus ingenieros. La total responsabilidad que rige en sus normas de producción entregando equipos probados en fábrica, bajo una sola responsabilidad, motivan la preferencia del mercado también en sistemas centrales de acondicionamiento.

1 SUPERMERCADO GIGANTE DE SAN JUSTO.

Era necesario acondicionar para verano e invierno el local de ventas, que tiene una superficie de 6.000 m², con 25.000 m³ y un tránsito permanente de 5.000 personas. Surrey proveyó los equipos necesarios, que tienen una capacidad de 210 toneladas para refrigeración y 500.000 calorías/hora para calefacción. En la instalación de conductos se utilizaron 30.000 kg. de chapa. Fue subcontratista la empresa Oneto S.A.

2 SUPERMERCADO GIGANTE DE VICENTE LOPEZ.

Ante el éxito logrado por la instalación anterior, esta empresa encomendó a Surrey otra importante realización: una de las de mayor volumen efectuada por la marca hasta la fecha. Para el acondicionamiento integral de este nuevo local de ventas, con 10.000 m² de superficie, se utilizaron equipos que rinden 450 toneladas de refrigeración y 1.000.000 de calorías/hora de calefacción. Los compradores disfrutarán de un excelente clima, en invierno y verano. La obra se contrató para ser entregada en un plazo perentorio de 90 días. Subcontratistas: Oneto S.A.

3 CIUDAD DEPORTIVA BOCA JUNIORS.

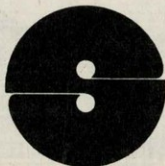
Una de las grandes conquistas del deporte argentino; ahora también vinculada a Surrey, por el acondicionamiento de diversos sectores: restaurante, confitería y bar, boite. Se trata de una instalación central para 105 toneladas de refrigeración y 200.000 calorías/hora de calefacción, que proporcionará a los ambientes un clima grato y confortable todo el año. Actuaron como contratistas G.D.F. Ingenieros Asociados.

4 CLUB ATLETICO RIVER PLATE.

La tradicional e importante institución deportiva necesitaba acondicionar para invierno, diversas instalaciones de su sede central: sala de reuniones, despacho de la presidencia y las gerencias, oficina de personal. Surrey proveyó equipos que brindan un total de 400.000 calorías/hora de calefacción, y cubren con sus beneficios 1.860 m² de superficie.

Surrey

Líder en aire acondicionado



CENTROS DE VENTAS

Central: Junin 151 - Tel. 46-2908 y 49-5870

Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328

Flores: Rivadavia 6153 - Tel. 66-6607

La Lucila: Av. Libertador 3978 - Tel. 795-1046

Rosario: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121

Córdoba: Gral. Paz 526 - Tel. 28328

Surrey S.A.C.I.F.I.A. Primera Fábrica Argentina de Acondicionadores de Aire.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asoesores de la Dirección

ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Oairis Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algaráz, Alberto Cousté. Jefes de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algaráz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaqa, Ilda Barbot de
García, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarinsky, Fañor F. Díaz, Jorge Elorza,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Landívar, Alberto Laya, Jorge Listosella, Fe-
lica Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazaola, Art Buch-
wald, Paul Samuelsen, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrá,
Sempé. Fotógrafos: Jaime González Cociña
(jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto
Yaverovski; The Associated Press, Interpres-
sa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto
Replanski, Daniel Gross. Archivos: Susana
Oliveira de Ziffer (jefe), Doris Knop, Elviro
Ubertone, Oscar Belaiich, Luis María Maiz.
Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor
Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo,
Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J.
Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Mi-
guel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba;
El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Sal-
ta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sio García Loo (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Nider (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia); News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-
ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Guercia (Gerente), José Derszner (Subgeren-
te), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan,
Luis Olivo Gallo, Rodolfo H. Sabatini. Pro-
moción y Circulación: Juan Carlos Toer
(Gerente).

INDICE

Aniversarios	96
Artes y Espectáculos	80
Ciencia y Técnica	61
Correo	6
Deportes	74
Economía y Negocios	21
Extravagario	72
Historia del Peronismo	55
Informe Especial	43
Landrá y los ejecutivos	70
El Mundo y América	27
El País	12
Señoras y Señores	4
Textos: N. Sarraute	88
Transiciones	5
Vida Moderna	66

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII

Buenos Aires, 3 al 9 de diciembre de 1968

Nº 310



Bonavena en la cumbre: Llegará a lo más alto o caerá desde allí.

CARTA AL LECTOR

“En Filadelfia, el 10 de diciembre, Oscar Bonavena alcanzará el momento más glorioso — o el más denigrante — de su carrera: ese día debe disputar al norteamericano Joe Frazier el título mundial de los pesos pesados. Para el boxeo argentino es una oportunidad que no se presenta desde 1923, cuando Luis Angel Firpo enfrentó a Jack Dempsey.”

Con estas cinco líneas, la sección Deportes aconsejaba, a fines de noviembre, dedicar la tapa del Nº 310 al histriónico Ringo; la tesis fue aceptada, y Ricardo Frascara, quien viaja a Filadelfia esta semana, se encargó del informe respectivo. Sin embargo, hacia el miércoles último, un rival más peligroso que Frazier se cruzó en el camino de Bonavena: nada menos que un hábil y untuoso legislador británico.

Acabaron de develarse, entonces, las verdaderas intenciones de la gira de Lord Chalfont a las Malvinas: el Gobierno de Londres ha resuelto deshacerse de las islas, reconocer la soberanía argentina. Naturalmente, Lord Chalfont debía ocultar a sus compatriotas que la Corona los abandonaba; con ese fin, nada más diplomático — ni más inglés — que hacerles creer lo contrario. En la quincena próxima, ambos países tratarán de firmar un acuerdo sobre esta centenario querrela: no obstante, y aun si se entorpecen o dilatan las negociaciones, el éxito argentino y la capitulación británica son un hecho real (página 12).

La edición de hoy se completa con otros trabajos exclusivos:

- Los nuevos presupuestos provinciales y la síntesis de un plan político elaborado por un grupo de militares ogranistas (páginas 16/17 y 20).
- Un panorama de las exportaciones industriales (página 21).
- Un examen de los alzamientos de sacerdotes católicos contra sus Obispos y el Papa y el extraño fenómeno que este ejercicio del “derecho de réplica” instituye en la agitada Iglesia Católica (páginas 36/41).
- Un reportaje al hundimiento físico de Venecia (páginas 43/53).
- Una exhaustiva nota acerca de la “nueva-nueva ola” del cine italiano, investigada y escrita por el Secretario Ernesto Schóo (páginas 80/83).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.



**Cuando un frigorífico
intenta mejorar hasta la pureza
del agua que utiliza,
merece-casi-llamarse Swift.
Si fabrica diariamente
21.000.000 de litros de agua
totalmente pura para elaborar
sus productos, es**

Swift



Julián Delgado

LA POLÍTICA DE INGRESOS

Es inminente el anuncio de la política de ingresos que regirá durante 1969 en la Argentina y aunque todavía no se conocen todos sus detalles, algo es seguro: continuará el régimen de fijación de salarios por parte de las autoridades nacionales, en vez del sistema de negociaciones colectivas de patronos y obreros, prevaliente en las dos últimas décadas. Es obvio que el Gobierno recela de lo que podrían llegar a pactar los interesados y que teme que cualquier acuerdo realizado a sus espaldas vulnere la política de estabilización.

En realidad, no está solo en su desconfianza; a despecho de la difusión del sistema de los convenios colectivos en los países más avanzados, muchos economistas han puesto en duda su eficacia. Obreros y patronos —dicen— se reúnen a negociar partiendo de posiciones extremas y engañosas; saben que tendrán que encontrarse en algún lugar, más o menos a mitad de camino, pero el itinerario se hace penoso y lleno de acechanzas. La balanza puede inclinarse hacia uno u otro lado por factores circunstanciales que no tienen mucho que ver con las leyes del mercado, y acaso nada, con el interés público.

El que gana y el que pierde — Los patronos llegan a prevalecer, por ejemplo, si tienen excedentes de producción y no les importa arriesgar un conflicto; o si saben que el sindicato está políticamente dividido. Los obreros sacarán ventajas si saben que los patronos tienen importantes compromisos de entrega en curso y no podrían soportar un paro; o si el sindicato posee los medios y la cohesión para sobrellevar una huelga prolongada. Unos y otros se inclinarán a veces por el laudo oficial, si piensan que el Gobierno trata de contener los factores de costos o de incrementar su caudal electoral, respectivamente.

Pero, de tanto en tanto, la huelga (o su contrapartida, el lockout) se hará presente porque, como señala Paul Samuelson “las amenazas pierden su fuerza si de cuando en cuando no se ponen en práctica; el fusil que se sabe que está cargado sólo con pólvora, no asusta a nadie”. Y las huelgas —Francia es testigo— no afectan úni-

*Mientras que los trabajadores, por lo general, se oponen a una reducción del salario monetario, no acostumbran declararse en huelga cuando hay un aumento en el precio de los bienes.
(J. M. Keynes, Teoría General).*

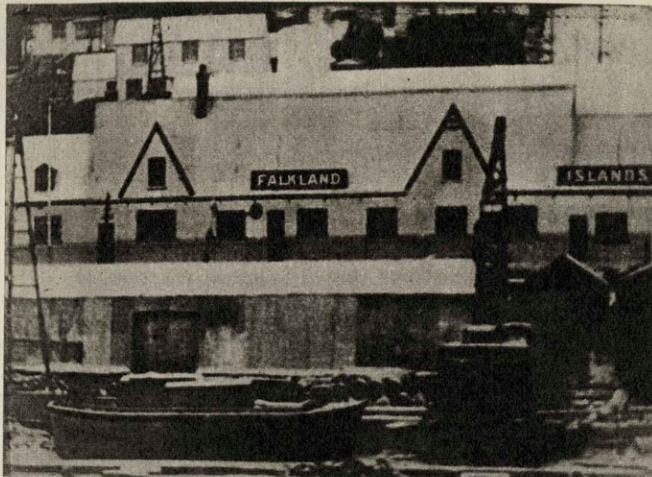
camente a las partes en conflicto sino a toda la Nación.

La ilusión monetaria — En la Argentina hubo suficientes ejemplos de estas actitudes, aunque con las características peculiares que impuso la inflación: por lo general, los empleadores fueron propensos a aceptar las demandas del sector laboral porque tenían la oportunidad de trasladar esos mayores costos a los precios; y para los dirigentes sindicales fue siempre un factor de prestigio entre su grey la clásica ofrenda anual de un aumento de sueldos del 25 al 30 por ciento, aunque los precios terminarían por anularla en pocos meses; de todos modos, se alimentaba la “ilusión monetaria”, el fenómeno que Irving Fisher definió como “una incapacidad para percibir que el dólar y cualquier otra unidad de dinero se expande o se contrae en valor”.

Ahora, un ocho por ciento de aumentos de sueldos, más la elevación del salario familiar no alcanzarán, sin duda, para mantener la “ilusión monetaria”, pero sí para restituir el poder adquisitivo del salario real, perdido a lo largo de un año que no brindó mayores frutos para repartir. Si la riqueza nacional —medida, de alguna manera, a través del Producto Bruto— creció solamente un cuatro por ciento, es obvio que ese plus queda prácticamente diluido por el aumento vegetativo de la población. Por lo tanto, todo lo que se puede aspirar es a que se cumplan los otros supuestos de la política de ingresos: particularmente, que no disminuya el nivel de ocupación y que no suba excesivamente el costo de vida.

Los fines y los medios — Pero aun así, subsiste una preocupación: al prolongarse esta política de fijación de salarios tiende a perfeccionarse un elemento de dirigismo económico que puede ser utilizado, como al presente, para morigerar la inflación, o para exacerbarla, como sucedió en otras oportunidades: fue precisamente un aumento general de salarios decretado por el Gobierno en 1958, y no un convenio de partes, el que desató la peor oleada inflacionaria que vivió el país desde la caída de Perón hasta el presente. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Puerto Stanley: El mercado de la lana y otros desintereses.

La devolución de las Islas Malvinas

Tal vez le sentaron los 28 grados de calor, a él, que venía del frío austral. El sábado a la tarde, cuando se entrevistó con el Canciller Nicanor Costa Méndez, Lord Chalfont acababa de cumplir la más ardua misión de su carrera diplomática: advertir a los 2.000 habitantes de las Malvinas que el Gobierno de Su Majestad ha resuelto abandonarlos.

La conferencia con el Ministro fue un mero gesto protocolar requerido por el Palacio San Martín: un miembro del Gabinete que visitó las islas reclamadas por la Argentina no debía volverse a Londres sin pisar Buenos Aires; hacerlo, entrañaba una descortesía. Pero también fue un gesto protocolar el viaje a las Malvinas de Lord Chalfont, legislador y Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores: las autoridades británicas no tenían que consultar a los súbditos malvineros, porque su decisión ya estaba tomada de antemano. Consiste en devolver un archipiélago que retienen, ilegalmente, desde 1833.

Un par de meses atrás, el Foreign Office envió a Costa Méndez el borrador de un documento que, una vez aceptado por ambos Gobiernos, serviría de epílogo a los casi tres años de negociaciones bilaterales entabladas por consejo de la UN. Se trata de un plan de acción para la futura transferencia de las Malvinas a la órbita argentina, y la Cancillería inglesa ansiaba que quedara suscripto antes del arribo de Lord Chalfont a Puerto Stanley. Una lógica brizna de cautela, y la necesidad de estudiar el texto a fondo, demoraron la firma.

En verdad, las opiniones se dividieron dentro del Palacio San Martín entre quienes preconizaban el acuerdo inmediato y quienes —como el propio Ministro— deseaban aguardar los re-

sultados de la visita de Lord Chalfont y evitar que un exceso de premura desbaratase lo que tanto costó obtener. No cabe duda de que la gira del Secretario por las islas ha sido un barómetro indispensable, pese a que sólo tuvieron acceso a las discusiones los líderes de las Malvinas, encabezados por el Gobernador, Sir Cosmo Haskard, y los cinco periodistas que acompañaron al legislador desde Montevideo, en el navío *Endurance*.

El Palacio San Martín conoce la posición inglesa: no necesitaba, por lo tanto, prestar oídos a las andanzas de Lord Chalfont; sin embargo importaba saber cómo se entendería con los convidados de piedra: los malvineros. Un repaso de los extensos —y a veces iracundos— despachos remitidos a Londres por los corresponsales, amén de ciertas declaraciones pú-



Costa Méndez: Sin apuro.

Primera Plana

blicas del Secretario, permiten reconstruir su método admirable.

Lord Chalfont indujo a sus compatriotas a contemplar una próxima asociación con la Argentina como la salida más favorable: la economía de las islas —basada sobre la cría de ovejas y la venta de lana— no se sostendrá por mucho tiempo. Es vital modificarla y desarrollar el archipiélago, amén de dotarlo de comunicaciones y adelantos de los que ya no puede carecer. Gran Bretaña, hundida en su propia crisis financiera, no cooperará con las Malvinas. Por lo tanto, entregar la soberanía es un favor de la Corona a estos súbditos.

De paso, Lord Chalfont los amedrentó con la posibilidad de que, si no prosiguen las negociaciones con la Argentina, el Gobierno de Buenos Aires adopte una línea de acción más violenta. Conviene, entonces, no sólo aprobar las tratativas entre ambos países, sino alentarlas: su quiebra no dañará a Inglaterra sino a los moradores del archipiélago. Por otra parte, la Argentina se ha comprometido a preservar los intereses de los malvineros, su lengua y sus credos.

The Guardian resumió así: "[Lord Chalfont] divulgó el mensaje de que el porvenir de las islas y el de sus habitantes está vinculado con el vecino continental y no con un ex imperio distante miles de kilómetros". Dicho de otro modo: la devolución de las Malvinas es un hecho.

El Gobierno quiere que cualquier arreglo con Gran Bretaña admita dos esenciales premisas: el reconocimiento de la soberanía argentina, aunque no se fije la fecha de la transferencia; y la de respetar los intereses del pueblo, no su voluntad, pues tal cosa significaría proponer a los malvineros como última instancia.

Se trata de un reparo justo: no sólo porque, según se verá luego, las Naciones Unidas establecieron el respeto a los intereses, sino porque el pleito debe dirimirse de Gobierno a Gobierno. Ahora bien: la primera exigencia está contemplada en el documento de Londres; en cuanto a la segunda, una hojarasca de retórica impide todavía la definición rotunda.

Los funcionarios argentinos vinculados con las negociaciones estiman que Gran Bretaña se allanará a retirar una cláusula en la cual se estipula que el traspaso de la soberanía se realizará "si los habitantes de las Malvinas dan su acuerdo". Como es notorio, la reincorporación de las islas al territorio nacional se hará en dos partes: la etapa inicial (de cuatro a ocho años, quizá se reduzca a dos) servirá para el mutuo acostumbramiento y la apertura del diálogo entre el archipiélago y el país; la segunda fase prevé la posesión.

Si al cabo de la primera parte se solicitara el pronunciamiento de los isleños, la cláusula obraría como una trampa; además, el mandato del Partido Laborista vence en 1970, y los conservadores, que acaso ganen entonces, se oponen con ferocidad a la devolución del antiguo botín.

La Argentina se apresta a no ceder, aunque su negativa rompa las gestiones bilaterales o las estanque. Inglaterra, a su vez, parece dispuesta a

que el documento (o posición de acuerdo) se firme en los próximos veinte días. Serán veinte días de suspenso, aunque no lograrán cambiar el clamoroso final de la obra: la transferencia de la soberanía.

Así que pasen cuatro años

"Alguna vez, cuando me retire, quizás escriba la historia de estas negociaciones —ha dicho a un par de amigos el Canciller Costa Méndez—. No fueron menos tensas y sutiles que las de Kennedy y Khrushchev durante la crisis de los cohetes cubanos." En todo caso, si bien es cierto que las tratativas por las Malvinas no hicieron peligrar la paz del mundo, significan para la Argentina el camino hacia una reivindicación de primera magnitud, hacia algo más que un mero triunfo diplomático.

A falta de esa historia, sólo cabe recordar sus hitos conocidos. El 9 de setiembre de 1964, José María Ruda, entonces consejero legal del Palacio San Martín, abre el fuego en las Naciones Unidas con un alegato de hora y media ante el subcomité III del Comité de Descolonización (o Comité de los 24, por el número de sus países miembros). Este cuerpo funcionaba desde 1961, pero la Argentina tardó tres años en recurrir a él; según la leyenda, fue casi por azar que un funcionario descubrió las Malvinas en la lista de materias elaborada por el organismo: se ignora quién anotó allí las islas.

El discurso de Ruda es un acopio de evidencias abrumadoras. "Nuestro propósito —enuncia— es persuadir a la comunidad internacional de que las Malvinas son parte integrante del territorio argentino y que el deber jurídico y moral de Gran Bretaña es devolverlas a su verdadero dueño." Una vez más, el enviado de Buenos Aires recuerda que el 3 de enero de 1833 —a seis décadas de su retiro voluntario de Puerto Egmont, en favor de la Corona española— los ingleses se apoderaron por la fuerza de Puerto Soledad, en la Malvinas Occidental, arriaron el pabellón argentino y expulsaron a sus gentes.

Ruda presenta el caso ante el subcomité III (formado por delegados del Uruguay, Irán, Bulgaria, Italia, Costa de Marfil, Madagascar y Venezuela); un emisario británico refuta sus argumentos. Sin embargo, la Argentina obtiene un espaldarazo: el 18 de setiembre, el organismo recomienda al Comité de Descolonización que invite a los Gobiernos de Londres y Buenos Aires a gestionar una solución para el pleito; de hecho, deja sentada la existencia del diferendo, otra victoria.

No son éstas las únicas novedades. Nunca, antes, los ingleses habían utilizado argumentos jurídicos para desdenar los reclamos argentinos; en 1834, el Vizconde Palmerston, en carta a Manuel Moreno, señaló que los títulos de posesión de las Malvinas provenían del descubrimiento y subsiguiente ocupación de las islas por parte de la Corona británica. En las sesiones de setiembre de 1964, se abandona esta tesis para esgrimir la de la prescripción. Argentina desecha el planteo ya que, desde 1834, los suce-

sivos Gobiernos exigieron la devolución de las Malvinas, interrumpiendo así el efecto de la prescripción.

Sólo un año después del "alegado Ruda", el 17 de noviembre de 1965, el Comité de Descolonización hace suyo el veredicto del subcomité III y aconseja a los dos países que busquen un arreglo pacífico del conflicto, "teniendo en cuenta los intereses" de los malvineros. Ordena además, que en todas las comunicaciones y documentos se emplee la denominación de Malvinas, entre paréntesis, junto a la de Falkland.

Otra larga espera es necesaria para que la idea de las conversaciones bilaterales cobre el máximo de solemnidad: el 16 de diciembre de 1965, con 94 votos a favor, ninguno en contra y 14 abstenciones (entre ellas, la de los Estados Unidos), la Asamblea General de la UN aprueba las negociaciones: tal, el contenido de la Resolución 2065. Al mes, en Buenos Aires, los Cancilleres Michael Stewart y Miguel Angel Zavala Ortiz dan por iniciadas las tratativas en un comunicado conjunto.

En la práctica, corresponde al Embajador Alejandro Lastra inaugurar los debates con funcionarios del Foreign Office (19-20 de julio de 1966).



Embajadores Ruda, McLoughlin, Pereyra: Una larga cautela.

El cambio de Gobierno, en la Argentina, estanca las discusiones hasta el 28 de noviembre, día en que son reasumidas por el nuevo Embajador, Eduardo McLoughlin.

Al comienzo, la actitud británica reviste una extrema dureza; la seriedad y la cautela argentinas se vieron melladas por dos imprudentes demagogas: el aterrizaje en las Malvinas del piloto Miguel Lower Fitzgerald, el 8 de setiembre de 1964 (poco antes de que Ruda leyera su mensaje en Nueva York); y la desinflada invasión que intentó un grupo de 17 hombres y una autora teatral el 28 de setiembre de 1966.

En ambos casos, hoy es claro, hubo apoyo oficial; fue el Vicepresidente Carlos H. Perette quien bendijo la cruzada de Fitzgerald, que permaneció un cuarto de hora en Puerto Stanley para clavar una bandera argentina y entregar un manifiesto. El piloto tuvo que elegir entre asegurarse una dosis suficiente de combustible

(un tanque auxiliar de 220 litros) o llevar un pasajero: Héctor García, propietario de *Crónica* y *Así*; optó por lo primero. En cuanto a la "Operación Cóndor", no caben dudas de la influencia y el respaldo financiero prestados por un par de sindicatos y empresas periodísticas, amén de la complacencia de ciertos generales del Ejército y funcionarios.

Como es notorio, los 18 intrusos desviaron de su ruta a un avión de Aerolíneas Argentinas —en el que viajaban 35 pasajeros, uno de ellos, el editor García; otro, el Gobernador de Tierra del Fuego— y descendieron en Puerto Stanley empujando armas automáticas; las rindieron a los dos días y hoy cumplen condenas diversas en el Sur. Como no hay dos sin tres, el miércoles último, cuando Lord Chalfont trataba de calmar la ira santa de sus compatriotas, García y Fitzgerald se descolgaban sobre Stanley.

En febrero de 1967, el Poder Ejecutivo autoriza el montaje de una Dirección General de las Malvinas, en la Subsecretaría de Relaciones Exteriores. Ya entonces, los argentinos conocían el diseño de un escudo para las islas, que era propuesto a la Casa Rosada. Los ingleses, entretanto, se mostraban irreductibles; el 22 de mar-

zo, el Foreign Office dijo: "El Gobierno británico no ha tomado en absoluto la decisión de abandonar su soberanía sobre el archipiélago". Pero la renuencia habría de ablandarse: una violenta crisis se ensañaba entonces con el Reino Unido, cundía el cisma dentro del Partido Laborista, y los sindicatos estorbaban las crueles medidas económicas de Harold Wilson.

La respuesta británica

Ninguna de las fuentes consultadas por Primera Plana quiso revelar en qué instante preciso los ingleses se avinieron a cancelar su altanería y admitir su absoluto desinterés —estratégico y financiero— por las islas; la transición pudo comenzar, tal vez, hacia fines de 1967, cuando fue devaluada la libra esterlina y Gran Bretaña recordó aún más su presupuesto de defensa; o en el trimestre inicial de 1968, cuando el tempestuoso George Brown dimitió la Cancillería —que

desempeñaba desde agosto de 1966— y Wilson volvió a ponerla en manos del templado Michael Stewart.

Con todo, es injusto achacar los progresos en la negociación sólo a los desastres de la política interna de Gran Bretaña. Equivaldría a olvidar el brillante trabajo de persuasión cometido por los diplomáticos argentinos a las órdenes del Ministro Costa Méndez: el Embajador Ruda (44 años, casado, cinco hijos), quien encabeza la Misión Argentina ante la UN desde febrero de 1966 y a quien se debe el exitoso fallo de Río Encuentro (ver Nº 208); su colega ante la Corte de Saint James, el brigadier McLoughlin; y el Embajador Ezequiel Pereyra, afincado en el Palacio San Martín, colaborador directo de Costa Méndez.

La eficacia de este equipo y los trastornos ingleses construyeron un horizonte más luminoso en 1968. Ya en marzo, un grupo de malvineros lanza la voz de alarma: en una carta que reproduce la prensa londinense, acusan al Primer Ministro Wilson de urdir el inminente traslado de las Malvinas al dominio argentino. El Gobierno se defiende con robustas tiradas patrióticas; el propio Lord Chalfont jura, en la Cámara alta, que el Gabinete "se guía por un acendrado respeto a los intereses del pueblo" de las islas. Toca a Stewart, no obstante, asestar un inusitado golpe de esclarecimiento en los Comunes, el 28 de marzo último.

El Canciller anuncia a los legisladores estos tres apotegmas:

- Gran Bretaña está convencida de su soberanía sobre las Malvinas, pero la custodia de ellas reside en el Gobierno, no en los habitantes. Moraleja: no habrá plebiscito, como ocurrió en Gibraltar (setiembre, 1967).

- La Argentina también está convencida de sus derechos sobre las islas y este dato debe tenerse en cuenta si Inglaterra desea, en verdad, mantener buenas relaciones con ese Estado. (El cese de los envíos de carne, por un feroz brote de aftosa, habían enfriado notablemente las relaciones.)

- "Si partimos del punto de vista de la necesidad de lograr un *modus vivendi* apropiado, este país debe prepararse a discutir el momento y las circunstancias en que, cumplidas ciertas condiciones, acordará ceder la soberanía [a la Argentina]." La cesión, según Stewart, debería formar "parte de un convenio que asegure una permanente y satisfactoria relación entre los isleños y la Argentina, en la cual no haya hostigamientos, ni vejaciones, ni inconvenientes; un convenio en el que se garantice, si la soberanía es transferida, la salvaguardia de los derechos especiales de los isleños, su descendencia, su lenguaje..." Ese convenio es el que ahora se debate.

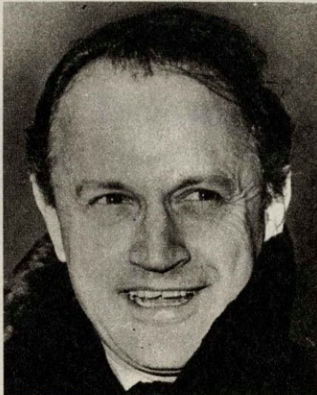
Que no se convocara a un referéndum —como solicitaban los Diputados conservadores y las autoridades de las Malvinas— es un tema sobre el que insiste Wilson en abril, para después declarar que la Argentina conoce "la respuesta británica" a su larga lucha por la reconquista de las islas. Costa Méndez niega estar al tanto de respuesta alguna; es posible que la haya sabido, de labios de Stewart, durante las dos conferencias que mantuvo con

él en Nueva York el 27 de setiembre y el 10 de octubre, mientras asistían a la Asamblea General de la UN.

Toca al *Daily Express*, de Londres, informar que Gran Bretaña se dispone a transferir las Malvinas en un plazo de cinco a diez años; el Foreign Office desmiente, pero ahora es visible que el órgano conservador hace algo más que proselitismo. Faltaba, sin embargo, una evidencia inusual: la ofrece el viaje de Lord Chalfont.

Otras evidencias florecieron en Buenos Aires, pero deben adjudicarse a razones comerciales: tres zambas dedicadas a las Malvinas inundaron de mal gusto las radios de la Capital, sobre todo las oficiales.

Una de ellas ha sido escrita, en un métrico raptó de inspiración, por el capitán Federico Eduardo Mittelbach, ex colaborador de Federico Frischnecht y de Raúl Puigbo; su última estrofa: "Apronta, niña adorable, / ponte prendas de domingo, / que tu coraje y mi sable / sobran para echar a un gringo". La música pertenece al joven Gabino Correa.



Lord Chalfont: Lavado de manos.

José Adolfo Gaillardou (a) Indio Apachaca, unió su estro al compositor Mario Valdez para proferir la segunda zamba, que se halaga con estos rípios: "Son tus mapas insulares / que llaman clamando como manos, / son tus cielos y tus mares / que gritan todo el sur americano". Pero el record de audiencia y de venta fue para *Zamba de las Malvinas*, de Juan Pueblito y Roberto Casal, grabada hace dos años por Los Changos de Anta: "Una es la Gran Malvina / otra es la Soledad; / quien quiera cambiar su nombre / está faltando a la verdad", se inflama.

Menos frívolo, *El reto de las Malvinas*, un estudio de Ronald Crosby (Editorial Plus Ultra, 72 páginas, 250 pesos), agolpa curiosos datos sobre el archipiélago. Por ejemplo: hay 30 estancias en el millón de hectáreas que suman las islas; la población registró su mayor abundancia en 1936, con 2.272 habitantes; en la actualidad hay 2.079. El sueldo más bajo, en las estancias, es el de los peones generales: 386.400 pesos por año; el más alto, el de los capataces: 845.040 pesos.

Sostiene Crosby que la incomunicación, el pésimo sistema de enseñanza, la falta de oportunidad en el trabajo, y de esparcimientos en la vida cotidiana son los principales factores que determinan la emigración de los malvineros hacia otros sitios. Un Gobernador, ayudado por un Consejo Ejecutivo y un Consejo Legislativo, conduce los negocios públicos; un Consejo Municipal se ocupa de la administración de Puerto Stanley. Treinta infantes de Marina, renovados anualmente, protegen a los ciudadanos; una estación de radio sirve a 565 receptores, y un sistema alámbrico alimenta a 348 altavoces instalados en casas particulares. Hay un solo gremio, con 550 socios, y los servicios públicos carecen del personal necesario.

Sobre este aislado territorio, de clima insoportable, reina la Falkland Island Company; fundada en 1851, controla el 46 por ciento de la tierra y ejerce un franco monopolio comercial; sólo cuatro estancias no liquidan su producción por medio de esta empresa. La FIC vende la mayor parte de las provisiones que llegan a las islas (desde Montevideo, en los viajes mensuales del barco Darwin); a su vez, carga la lana y la transporta a Gran Bretaña, donde es subastada por la firma Jacombe-Hoare Company.

El presente griego

Lord Chalfont no cesó de recordar a sus compatriotas las amenazas que penden sobre la economía local: si bien los 627.000 ovinos originan un ingreso líquido anual de 800 millones de pesos (con 2.235.000 kilos de lana), la caída de los precios en el mercado mundial y el alza en los costos de la producción acabará con la única fuente de riquezas del archipiélago; entonces, la Corona deberá subsidiarlo.

Pero el Gobierno de Londres —que se desprende de sus últimas posesiones— no puede brindar asistencia financiera, ni aun para intentar una diversificación de la economía; tampoco está en condiciones de ofrecer ayuda militar y ya no se interesa por las ventajas estratégicas de las islas.

También señaló Lord Chalfont que la Corona "debe tener en cuenta los intereses británicos en la Argentina": en la decisión de Londres, el desdén por las islas corrió parejo con la voluntad de seguir cultivando las exportaciones hacia la Argentina y el retorno de sus dividendos, así como la tranquilidad de las inversiones británicas en el país, que totalizan unos 1.500 millones de libras esterlinas.

Si bien se mira, es un presente griego el que ha de recibir la Argentina cuando restituya las Malvinas a su patrimonio; comprometida a velar por los intereses de sus habitantes, y obligada a una segunda colonización argentina, necesita despeñar un verdadero alud de fondos y de coraje.

De todos modos, parece sensato este juicio de un funcionario de Gobierno: "Cualquier gasto será pequeño con tal de obtener las islas y de convertirlas en otro pedazo de Argentina". No pensaba, en ese momento, en otra consecuencia atrayente: los réditos políticos que la devolución de las Malvinas dará al Gobierno que la consolide. ♦



Primera Plana

Repetto, Villegas, Houssay: Un nuevo chiche.

TECNOLOGIA

CONACYT: Los generales juegan a las esquinitas

Esta semana volverá al Gabinete —con las sugerencias que sepan aportar los cinco Ministros—, el proyecto de fundar un Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Es una vieja idea de Héctor Repetto, Alfredo Videiro y Roberto Roth, tres heraldos del Presidente Onganía.

Ellos buscan unificar en un solo puño, a la manera del CONADE y el CONASE, las distintas oficinas del Estado, que se dedican a la investigación. En síntesis, el CONACYT intentará promover y encauzar un trust de cerebros apto para dirigir la "modernización" argentina que promete el Gobierno.

Su estructura no diferirá de la que ya poseen los otros Consejos de Estado: la jefatura será ejercida por el Presidente y los Ministros; un Secretario permanente cuidará de los detalles administrativos y técnicos. El CONACYT abrigará al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, a los laboratorios militares, universitarios, de las firmas estatales y de la Secretaría de Salud Pública; al Instituto Nacional de Tecnología Industrial, a los ingenieros de Industria y de Energía y Minería y a los economistas del Banco Central. Si hasta englobaría al Consejo de Investigaciones Científicas, que ahora dirige el endocrinólogo Bernardo Houssay.

"Si el CONACYT se organiza bien puede ser una gran cosa; de lo contrario será un desastre", juzgó Houssay el jueves ante Primera Plana. "Por lo menos —agregó— a mí no me consultaron." La descortesía del Ejecutivo respecto del Premio Nobel tiene explicación: en torno del CONACYT rondó una intriga, hace tres meses, cuando el general Osiris Villegas —titular del Consejo Nacional de Seguridad— pasaba a retiro. Entonces, el militar contraofertó a Onganía la formación de un sexto Ministerio, de Seguridad y Desarrollo. Temerosos de que Villegas inaugurase la presunta cartera, Repetto y los suyos habrían aceptado la modificación, siempre que a ella se acoplara una sección científica; en tal caso, "el Ministro ideal sería Roth", impetaron.

El Presidente rechazó con furia tanta maniobra, y así el CONACYT volvió a su versión primitiva; el jueves pasado el propio Roth buscaba al hombre capaz de ocupar la Secretaría. Lo cierto es que el CONACYT servirá de poco si los empresarios privados no se incorporan a él con aportes, experiencias, y con sus propios centros de experimentación.

Es que en el mundo de hoy, la competencia entre países no se genera tan sólo en los niveles de inversión y saldos exportables; acaso la lucha mayor esté trabada entre las patentes aptas para producir nuevos artículos, y los bienes ya conocidos a menor precio. No es casual que USA gaste en investigaciones 25.000 millones de dólares al año, el 3,6 por ciento del producto bruto, un peso que comparten el Estado y las compañías particulares. Si Onganía imita ese ejemplo e infunde al CONACYT el empuje privado, quizá la entidad alivie la dependencia nacional de los *royalties* extranjeros. ♦



Ya descansaron largos años en toneles de roble...

Ahora les toca "tranquilizarse" en botellas...

La categoría de nuestros vinos no admite urgencias...

Trabajamos con tiempo y el tiempo trabaja con nosotros...

Vinos muy finos

RODAS

De Casta y Señorío

Establecimiento Frutivinícola RODAS S.A.I.C. San Rafael - Mendoza

GOBIERNO

Ser federal
cuesta caro

Provincias: ¿crisis o desarrollo en 1969? Tal parece el dilema que inquieta en estas semanas al oficialismo: entraña un posible fracaso del régimen instalado en junio de 1966, pero también contiene un desafío lanzado a los 23 interventores en los distritos del interior, y al Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, responsable de las gestiones regionales.

Que Díaz Colodrero (44) no ignore la alternativa, lo muestra el trajín de la Dirección de Provincias en los últimos quince días: entonces fueron aprobados en principio 18 presupuestos estadales, que se giraron luego a los respectivos Ministros de Economía para su redacción definitiva. Se estima que las cuentas pasarán a la carpeta de Onganía a principios de enero.

Desde luego, el progreso del interior es una empresa nacional, vinculada menos a las finanzas públicas que al esfuerzo privado y al talento de los funcionarios locales; sin embargo, en el déficit crónico de cada Tesoro provincial debe buscarse el cáncer del atraso y la miseria.

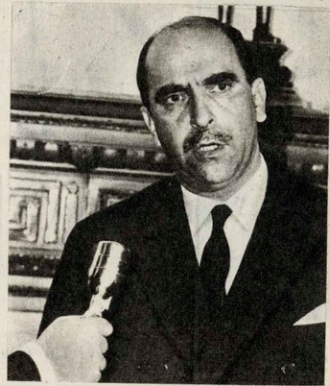
Es que, hasta el momento, buena parte de los distritos no logran pagar, con

sus recaudaciones propias, los gastos de un sistema apoyado muchas veces en la proliferación de oficinistas, maestros y policías; para saciar esa especie de seguro a la desocupación, los Gobernadores han recorrido, y aun lo hacen, el largo camino de la mendicidad por los pasillos de la Secretaría de Hacienda de la Nación.

Consecuencias: en los últimos 30 años, el interior adquirió crecientes deudas con el erario central, un sometimiento que lo humilló más aún frente al Litoral y al Puerto. Por eso, a fines de 1967, el correntino Díaz Colodrero logró una moratoria hasta 1971, de la que disfruta la mayoría de los estados. Algo más; con resultado todavía incierto, los presupuestos de 1968 se elevaron sobre dos normas generales: 1) La necesidad imperiosa de disminuir los gastos ordinarios por sueldos y servicios; 2) La orden de incrementar, paralelamente, las inversiones. Así se intenta revertir el proceso anterior y generar una corriente de capitales hacia las provincias para ocupar en la industria la mano de obra cesante en el Estado (Nº 264).

Los alquimistas

El déficit total del interior ascendió a 30.546 millones de pesos al finalizar 1967; los técnicos de la Dirección de Provincias intentan disminuirlo a 24.337 millones al cabo de 1968, y a 22.000 millones en diciembre del año que viene. Para sustituir los óbolos del Ejecutivo nacional, tras una ardua



Díaz Colodrero: Marcha al Sur.

polémica entre "nacionalistas" y "liberales", se creó en 1967, por Ley 17678, el Fondo de Integración Territorial: adjudicó 20.000 millones de pesos en este ejercicio y entregará 40.000 millones en 1969.

Pero esa fortuna, puesta en manos de Díaz Colodrero —lo que originó aquellas fricciones— no sirve tan sólo para enjugar pérdidas: teóricamente csteza, además, la erección de ciertas obras al margen de las posibilidades de cada provincia. Como es natural, junto a ellas siguen su curso los programas solventados por cada distrito, y

LA SEMANA
DE FLAX

COSTA MENDEZ

—No haga caso,
Lord Chalfont. Son
cosas de los
muchachos de la
Cancillería.

las inversiones personales, que decide la Secretaría de Obras Públicas.

Más allá de estas últimas, durante 1967, los 23 estados aplicaron unos 93.000 millones de pesos a diques, caminos y usinas; se piensa que al término de este año estarán en marcha obras por otros 116.000 millones, surgidos de las mismas provincias. Las previsiones más optimistas señalan que en 1969 ellas verterán cerca de 150.000.000.000 a la construcción.

En este cuadro, la ayuda del FRR, si bien importante, resulta subsidiaria: de los 20.000 millones con que se los dotó este año, debió canalizar no menos de 10.000 a absorber pérdidas de los estados. El resto sirve para financiar diversas empresas, entre ellas, la elevación del dique Las Maderas, en Jujuy, caminos en la Patagonia y puertos. Obviamente, los 40.000 millones de pesos asignados para 1969 reducirán algo más; pero aunque deducidos los déficit más notorios sobre 20.000 millones para invertir, esa cantidad no alcanzará para satisfacer las ambiciones del interior; en los 18 presupuestos enviados a la Capital Federal figuran, anexos, requerimientos por nada menos que 110.000.000.000 de pesos. La elección de los pedidos que se concretarán es resorte del CONADE.

Las cuentas claras

Por cierto que muchos interventores agregan a las planillas obras químicas o superfluas para complacer a sus fieles; es así que, hace tres meses, cuando Díaz Colodrero ordenó comenzar el cálculo de gastos para 1969, dictó además a los Gobernadores dos normas auxiliares de racionalización: 1) Congelar los gastos del año próximo a nivel de este ejercicio; 2) Transferir a las comunas funciones y tareas de la órbita provincial.

Sin embargo, ya entonces, ciertos mandatarios habían favorecido aumentos en el salario familiar; otros equipararon a los docentes y a los jueces con sus colegas nacionales. Para ello, o bien frenaron la inversión o hicieron crecer el déficit.

Un estudio atento de 5 presupuestos en curso durante este año, muestra, por ejemplo, que para equilibrar el resultado, Mendoza sólo había construido, al 30 de setiembre, el 52 por ciento de las obras planeadas hace once meses; otro tanto sucedió en Río Negro. En cambio, Formosa apenas recaudó la mitad de sus impuestos directos, tal vez porque las inundaciones del año pasado fatigaron la capacidad tributaria de la población.

A su vez, La Pampa compensó una magra cosecha de fondos con el expediente de adeudar a sus proveedores. En cuanto a Santiago del Estero, un 45 por ciento de sus ingresos surgió, de nuevo, de la ayuda federal. Todas estas cuentas arrojarán, presumiblemente, un margen de pérdidas al finalizar 1968; entonces, o el FRR las asume, o ellas deberán trasladarse al pasivo del próximo ejercicio provinciano.

Los cálculos para el año venidero reposan, sin duda, en una metodología más estricta que la utilizada hasta hoy. Cada presupuesto brota, lógicamente, de una Ley provincial; sin em-



Dagnino Pastore: Quien decide.

bargo, el régimen actual obliga a que el Presidente sea quien rubrique el documento, con el asesoramiento del Secretario de Gobierno.

Esto permite concentrar los 23 balances en la Dirección Nacional de Provincias, que depende de Díaz Colodrero y a cuyo frente se halla Raúl Sanguinetti, un circunspecto abogado de 29 años: él comenzó a recibir, después de octubre, los 18 nóminas de gastos y recursos conocidas; faltan las de Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos. En cuanto al estudio confeccionado por los sanjuaninos, fue devuelto para que el Gobierno Gómez —pedía la astronómica suma de 6.000 millones de fomento— lo acerque a la realidad o a la sensatez.

Desde octubre, Sanguinetti se reúne casi a diario con Horacio Bonardi, jefe de planeamiento de la Secretaría de Hacienda; juntos supervisan un equipo de auditores formado por Jorge y Arturo Vázquez Avila, delegados de la DNP; y Aldo Ducler, Nereo Binello, Gabriel Guichon, Miguel Bolívar y Félix Collazo, por Hacienda. Los analistas establecieron: a) si las cuentas se adecuaban a las instrucciones previas; b) si las partidas guardan una pru-



Sanguinetti: El rompecabezas.

dente relación entre sí. En todos los casos resultó necesario efectuar ajustes; los informes producidos ya partieron a las provincias, las cuales tienen ahora el derecho a la réplica.

Se estima que en la próxima quincena llegarán a la DNP los demás presupuestos, y que los observados volverán con las correcciones del caso; toda modificación hecha por los Gobernadores —necesidad de tal o cual obra; aumento de gastos corrientes— tendrá que ser discutida personalmente con los enlaces de la Secretaría en las respectivas Juntas de Gobernadores. En caso extremo interviendrá Díaz Colodrero; finalmente, en enero, Onganía tomará cartas en el asunto.

Ya se sabe, por ejemplo, que la planilla de Tucumán no contendrá déficit (o, a lo sumo, el drenaje no pasará de 1.000 millones), aunque invertirá unos 2.300 millones en obras, sobre 19.000 millones de gastos. Catamarca, a su vez, aumentará en un 112 por ciento su plan de trabajos públicos, y La Pampa lo hará en un 127 por ciento; pero los catamarqueños golpearán al erario central con un déficit de 1.400 millones, un 40 por ciento menos que el de 1968, y los pampeanos perderán sólo 400. San Luis, que en los papeles disminuirá sus pérdidas de 1.000 millones a 400, proyecta aplicar a inversiones un 40 por ciento más que en el ejercicio actual.

En síntesis: ni la buena letra de los balances, ni la ayuda que pueda facilitar el FRR servirán para nada si los interventores no se esfuerzan por reducir los gastos improductivos en beneficio de las obras verdaderamente rentables. Por cierto que también la Nación deberá hacer sus sacrificios —a través del presupuesto federal— si se pretende impedir que el año próximo las provincias naufragen todavía más en la inopia.

El Plan Patagónico

Quizá porque supone decisiva una batalla en el interior, el Secretario Díaz Colodrero desplegó hace un mes ante Onganía un Plan Patagónico diferente del elaborado por el Consejo Nacional de Desarrollo, a la sazón en manos del almirante Francisco Castro (Nº 309). Ese proyecto, sobre el cual deberá expedirse con urgencia el nuevo Secretario del CONADE, José María Dagnino Pastore, estipula:

- La creación de nuevos empleos en el Flanco Norte de Comodoro Rivadavia, donde la caída de las existencias de petróleo creó desocupación.
- Un programa de ayuda a la economía lanera, con la búsqueda de nuevos mercados en el Norte de África para los borregos de carne. Se prevé la intervención privada en esta empresa.
- La explotación del aluminio en la cuenca del Río Futaleufú, en Chubut, por parte de Energía y Minería y del Comando en Jefe de la Aeronáutica.
- El tendido definitivo de la ruta troncal patagónica, y la rehabilitación de los puertos Madryn, Deseado y Santa Cruz, para combatir el aislamiento.
- La promoción de la pesca y de la industria de conservas.

Básicamente, el Gobierno trata de superar el clásico esquema desarro-

llista de la Patagonia, que se sustentó en el petróleo, la concesión de franquicias aduaneras y aún alardea con la erección de El Chocón. Por eso, el Plan Patagónico no descarta, como meta última, la repoblación intensiva de la zona, mediante un fantástico esquema de "comfort familiar" que contempla no sólo la edificación de nuevas viviendas, sino también la creación de espacios verdes, cines, televisoras y estadios en esos páramos; los cuales, mediante una adecuada subvención a histriónes y deportistas dispuestos a recorrerlos, podrían convertirse en aceptables para quienes hoy se empuñan en colmar Buenos Aires. ♦

FANTASIAS

¡Atención,
les habla Rauch!

Al alba del miércoles último, desde el Circulo Militar, ubicado frente a la plaza San Martín de Buenos Aires, una versión partió a hostigar las redacciones de los diarios que en esos momentos clausuraban sus tiradas: "El general Enrique Rauch —alarmaba— fue citado al Comando en Jefe del Ejército y ya está detenido".

Nada era cierto: realmente, en la tarde del martes, un grupo de oficiales en actividad había invitado al caudillo en retiro para que contara, junto a buenos vasos de whisky, la verdad de su pretendido motín de hace 20 días (Nº 308); pero no hubo convocatoria oficial ni amenazas.

Según uno de los contortulos, Rauch admitió que está solo, rodeado de civiles; con todo, estima que es suficientemente fuerte como para acosar a Onganía. ¿Cómo? Sus amigos pretendían asaltar una radio en Navidad —quizás el local de la Lotería donde se realiza el sorteo de La Grande— y emitir por la cadena oficial, mediante grabaciones, una proclama de las tantas que Rauch suele gastar.

Entonces, el general hará un llamado patético a los argentinos, especialmente a Onganía, para que "elimine a los traidores de la nacionalidad". Los comandos que él dirige se sienten capaces de mantener las estaciones en su poder durante unas siete horas, "lo suficiente para que se estremezca toda la opinión pública mundial", ansío uno de ellos, los ojos brillantes.

En los cuadros activos ningún oficial se suma a Rauch, pero gran parte de ellos lo contempla como un romántico vengador: recuerdan el *rush* del general en 1963, cuando era Ministro y encarceló a comerciantes opulentos a troche y moche.

Piensa, el jefe de la logia, que su atentado facilitará a Onganía el pretexto necesario para eliminar del Gabinete a los colaboradores "indeseables"; sólo en tal sentido, el fantástico proyecto de Rauch tiende a ayudar al Presidente en su limpieza de fin de año. De todo esto, una cosa es cierta: Onganía ha suspendido sus audiencias a partir del 20 de diciembre próximo;

si se tiene en cuenta que de su última reunión —en julio pasado, en Calamuchita (Córdoba)— surgió el relevo de los tres Comandantes en Jefe, parece válido deducir que las meditaciones presidenciales anteriores a la Navidad pueden arrojar novedades.

"Tal vez el Presidente comience entonces a tomar examen", bromeó, el viernes 29 de noviembre, un asesor de la Secretaría General de la Casa Rosada; sugería que el Jefe del Estado comenzará a analizar personalmente la gestión de sus Ministros y Secretarios. Menos probable es que realice anuncios de envergadura; a pesar de todo, los voceros de la Secretaría de Trabajo sostienen que el Presidente se referirá, entre el 25 de diciembre y el 6 de enero próximos, a su voluntad —siempre incumplida— de incrementar la dichosa "participación" de la comunidad en el Gobierno.

Al menos, la comunidad militar no



Primera Plana

El general: ¿Guerrilla urbana?

se sentía demasiado satisfecha con el Gobierno, la semana última; es que desde el principio de las negociaciones encaminadas a redactar un nuevo Presupuesto nacional, la cartera de Defensa reclamó un 30 por ciento de aumento para los cuadros militares. Pero el miércoles pasado circuló, en los casinos de oficiales, la versión de que el Presidente exigiría "un año más de sacrificio a los miembros de las Fuerzas Armadas": sólo concedería aumentos del 10 por ciento, casi el mismo que a los empleados y obreros. Nadie olvida que un 30 por ciento de incremento para todos los grados apenas costaría al erario unos 12.000 millones más durante 1969.

Es visible que sobre este descontento momentáneo se posan los escuderos de Rauch y del *golpismo*; tal vez para eliminarlos, en la conferencia que mantuvo el viernes 29 con los altos mandos, Adalbert Krieger Vaseña prometió afanarse por conceder las sumas pedidas. ♦

TRABAJO

La danza de las intervenciones

El jueves pasado, Héctor Duval, ex titular de la Unión de Artistas de Variedades, acusaba al bufo José Marrone de haber gestado la intervención oficial en el sindicato —un hecho que ocurrió dos días antes—, en connivencia con las autoridades de la Secretaría de Trabajo.

Ese mismo día, en una asamblea del núcleo dirigido por Marrone, el animador Agustín Irusta confesó haber recibido sugerencias de Rogelio Coria —dirigente del gremio de la Construcción, gubernista notorio— para formar una lista capaz de derrotar, en los próximos comicios piteados por la intervención, a la boleta de Duval, opositora.

Sin embargo, el martes 26, había dicho el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián: "El Gobierno no va a digitar a nadie ni se mete en los problemas internos; estamos convencidos de que, en cuanto le pongamos la mano encima al movimiento sindical en función de hacerlo adicto, tanto el sindicalismo como el Gobierno habrán fracasado".

Doce horas más tarde, San Sebastián intervenía Variedades y la Unión del Personal Civil de la Nación, anti-oficialista; motivos del avasallamiento de *ufpcn*: irregularidades en la última elección. No obstante, San Sebastián no se entrometió, veinte días atrás, en la Federación de Empleados de Comercio, en cuyos comicios sólo votó el 10 por ciento de los asociados. Parece difícil desear el argumento gremial: Saturnino Soto (*ufpcn*) es adicto a Raimundo Ongaro, mientras Armando March (*Comercio*) se adscribe a la Casa Rosada.

Sería irreal condenar estas maniobras de la Secretaría; son eficaces para el Gobierno: dividen y anarquizan al gremialismo, lo inutilizan en aras de los planes oficiales. Pero sería ingenuo aceptar sin análisis las palabras de San Sebastián y sostener que su departamento no interfiere las organizaciones.

"La unidad debe salir de los trabajadores", alardeó el martes el Secretario: él sabe que nunca ocurrirá así; prefiere a los grandes dirigentes, tan cómodos en sus cargos que eluden toda lucha contra Onganía.

Otra apelación "a la unidad de las bases" partió ese martes de la *ccr* rebelde, extenuada porque ese día se apagó el último foco resistente de la huelga petrolera. Es que Ongaro trata de zafarse de las instrucciones de Juan Perón, que ordenan la unidad con Augusto Vandor, esto es, con la línea obrera que negocia con el Gobierno.

Una circunstancia fortuita, la muerte de Jerónimo Remorino, echó a su secuz Jorge Paladino (ahora en Madrid) en brazos de Vandor; paradójicamente, Ongaro vuelve a ser el líder indisputado del cansino sector antifuncionario del peronismo. ♦

Aquellos polvos y estos lodos

El jueves último, al Ministro del Interior no le tembló la voz mientras anunciaba la ratificación casi total de los acuerdos emitidos por el Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión (CONART), en medio de protestas, el 14 de agosto pasado. Es que los vendedores redistribuyen licencias de 21 emisoras privadas que poseían el uso de las ondas desde 1957, cuando las ganaron en licitación pública por un lapso de diez años. También el jueves, el CONART prorrogó la venta de 10 radios oficiales que se había fijado para las postrimerías de noviembre.

No es insólito que al cabo del plazo, las 21 patentes volvieran a ser rematadas; lo es, en cambio, que ocho estaciones hayan caído en manos de militares en retiro, en su mayoría adictos al oficialismo. En adelante, Radio Rivadavia será regentada por el general Carlos Cordini y el coronel Luis Perlinger; LT 15 de Concordia (Entre Ríos) pertenecerá al capitán Jorge Sartori; LV 9 de Mar del Plata, al general Manuel Otero; LV 6 del Nihuil (Mendoza), al coronel Benjamín Russo; LT 9 de Santa Fe, al coronel Martín Cornejo; LV 9 de Salta al teniente coronel Raúl Anchézar; LS 4 de la Capital Federal, a Nicolás Hure; y LV 10 de Mendoza, a una hermana del general Osiris Villegas, titular del CONASE. Queda pendiente una sola estación: LS 10 Libertad (Buenos Aires), que aguarda un veredicto de la Justicia.

El fallo definitivo del CONART se redactó el lunes antepasado, tras eludir los pedidos de reconsideración girados a Guillermo Borda, luego de las jornadas de agosto, por los concesionarios vencidos; es imposible suponer que el Ministro, en la emergencia, decidiera solo, sin el apoyo de Onganía, cuya ratificación se esperaba.

Tampoco Borda logró impedir que los despedidos reunieran en Buenos Aires, el mismo jueves, al consejo directivo regional de la Asociación Interamericana de Radiodifusión, un escandalete que organizó preventivamente hace un mes el ex director de LV 10, Leopoldo Suárez, Ministro de Arturo Illia. Entonces, Suárez utilizó la filial uruguaya de AIR como gestora de una acción internacional contra Onganía.

"Está en juego no sólo el destino de la radio argentina, sino de América", exageró en la junta João Calmon, un magnate brasileño que es Diputado del Gobierno Costa e Silva, y aprobó en su país el cercenamiento de los derechos civiles.

Calmon no sabe —o finge no saber— que los empresarios despojados en 1968 lograron sus licencias con idéntico favoritismo; de cualquier forma, si la Casa Rosada pretende moralizar debió reprimir su tentación de dominar el éter y favorecer a sus amigos con buenos negocios. ♦

Jordán de la Cazuela



CREER O NO CREER

—¡Fiorella, mujer —entró muy alegre el Funcionario Ordenado—, el producto bruto nacional crecerá un seis por ciento!

—¡Qué suerte! —se emocionó Fiorella, abrazándolo—. Eso debe ser bueno.

—Y ahora, dulce Fiorella, tráeme los comprobantes de lo que gastaste ayer; ten en cuenta que el orden es la base de la fortuna.

—Tuve que comprarme zapatos —dijo tímidamente Fiorella.

—Has hecho bien; no conviene andar con zapatos sin suela...

¡Fiorella, manirrota, los has pagado quinientos pesos de más!

—Y eso que me los rebajaron.

—No debes comprar a mercaderes no adheridos al plan de estabilización. Por favor, sírveme el clericot, sabes que me gusta desayunar con clericot.

—Lo suspendí; subió la fruta, la banana es brasileña.

—Te felicito, Fiorella; si todos hicieran igual, la fruta se quedaría en el árbol. Me desayunaré con ensalada.

—Aumentaron la sal y el aceite.

—Ya me advertió tu madre que no estabas preparada para administrar un hogar; fíjate en las estadísticas: la vida sólo aumentó un dos por ciento en octubre y un casi nada en setiembre.

—Sí, creo; me enseñaste muy bien a interpretar las estadísticas.

—Mis píldoras, Fiorella; ya deberías haberme alcanzado mis píldoras.

—También aumentaron, no las compré, sigo tus instrucciones.

—¡Apoyaré la congelación de medicamentos!

—¿Los congelarán antes o después de los aumentos?

—Alcázame mi cucharada de jalea para aligerar la combustión.

—Ocurreré que subió el azúcar.

—¡El azúcar fue enérgicamente bajado a setenta y cinco!

—De ochenta a setenta y cinco, pero antes estaba en sesenta.

—Fiorella, los aumentos salomónicos hay que aceptarlos. ¿Qué di-

ce aquí? ¡Champú, has pagado más el champú! ¡Basta, de champú!

—Sí, recuerdo; volvamos al slogan de la abuela: "Cabellos con más brillo, jabón amarillo". Oye, Isaberio, subió la sidra.

—¡Nada de sidra! Si del champaña bajamos a la sidra, bien podemos bajar de ésta al brindis de cerveza.

—Debo confesarte algo, me compré una tela.

—Has hecho bien, después de todo, el salario sólo cayó un siete por ciento.

—La tela me costó el doble; siempre compro la misma tela.

—¡Fiorella, estás saboteando la obra de estabilización! ¿No sabes los precios de la canasta familiar?

—Estoy cansada de taparme el batón con la canasta.

—Fiorella, ¿qué te pasa? Te compré un telar y una oveja: producirás tu lana y tus telas.

—La modista subió un poquito.

—¿Ocho por ciento?

—Veinticinco.

—Eso es desmentir al mismísimo Ministro. ¡Qué dirán los analistas de la revista Competencia!... Fiorella, cose en casa.

—La matrícula del colegio del niño parece que va a subir.

—¡Que vaya al del Estado!... No llores, dulce Fiorella; el año que viene nos aumentarán un diez por ciento el sueldo; tres ministerios están abocados.

—Qué suerte —gimoteó Fiorella—; ahora sí me atrevo a confesarte algo: no me queda un centavo. —Y, abochornada y cabizbaja, salió del cuarto.

El Funcionario Ordenado enrojeció, pero enseguida suspiró, comprensivo:

—Fiorella, mujer dulce, ¿en qué humanos yerros andarás? —Y abriendo su carpeta continuó redactando su tesis para aspirar a la beca Master of Arts: "Las estadísticas oficiales y su incidencia en la paz del hogar". ♦

URPICARIAS

Camino
cruzados

Curiosamente, en 1968, la autoridad de Juan C. Onganía triunfaba sobre las facciones del Gobierno al mismo tiempo que la oposición se diluía hasta límites increíbles; en suma, cuando el régimen se arraigaba con visos de perpetuidad, surgieron a la luz cuatro planes políticos de salida hacia nuevas instituciones, sin contar los numerosos esquemas de los partidos, que buscan un retorno al orden tradicional.

Dos de aquéllos —el de la revista *Criterio*, publicado en junio, y el de Julio C. Cueto Rúa, de octubre último— proponen tolerar la presencia de Onganía en la Casa Rosada por un lapso de transición; el tercero, un proyecto de Adolfo C. López, propalado desde comienzos del año, pretende discutirla mediante un plebiscito (ver números 264 y 284). En cuanto a Alvaro Alsogaray, sin duda un error táctico lo impulsó a pensar, hacia mayo, que "la vida política no está suspendida en la Argentina" y que se acercaba "la hora de volver a la Constitución (Nº 288).

Que la consolidación del poder en manos del Presidente fuese paralela a la aparición de las iniciativas no implica que sus redactores sean totalmente míopes; al menos, Alsogaray y López apostaron a la caída de Onganía desde la cuerda floja. Los otros dos trabajos tienen un contenido sociológico; expresan, tal vez, la necesidad de grandes sectores intelectuales que buscan fijar ciertas reglas de juego en un sistema donde hasta hoy sólo rige la fuerza.

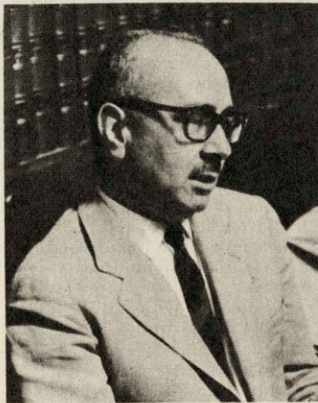
Para el Gobierno, resulta desde luego más peligroso que un grupo de oficiales de Estado Mayor se dedique a enhebrar las cuentas de esos artilugios; sin embargo ocurre: la semana pasada, los caudillos de las principales fuerzas proscriptas tenían en sus manos las nueve carillas de un *Plan de Gobierno Esquemático* confeccionado por un grupo de coroneles "profesionalistas", al que se anejan dos planillas con las medidas inmediatas que ellos proponen.

No se trata, por cierto, de dar un golpe de Estado; candorosamente, los coroneles proponen "sensibilizar" a Onganía, volcarlo a una corriente "social" para acercarle los votos populares y permitirle, referéndum mediante, perpetuarse hasta 1976 sin problemas de representatividad.

Un primer párrafo contiene la sacramental "apreciación de situación"; hay algo positivo en el Gobierno: el "fuerte estímulo que brinda al desarrollo", envilecido porque "el sacrificio se realiza a costa de la clase media". La perspectiva actual: si no se frena el deterioro —sostienen los militares— "puede generarse una crisis de proporciones en el primer semestre de 1969". Otras críticas: el Gobierno predica un mentido "comunitarismo" que encubre el más

férreo centralismo conocido en la Argentina hasta ahora; la Secretaría de Trabajo se dedica a "enervar la acción sindical mediante la división del movimiento en grupos antagonicos". Mientras tanto, el Ejército "sigue otorgando su consenso", pero "el destino nacional hoy sólo depende de la salud y el equilibrio de Onganía, algo muy serio porque el relevo de los tres Comandantes en Jefe, ocurrido en setiembre, cierra al país la posibilidad de sucesión".

Según las versiones que acompañan la entrega del folleto, las meditaciones que él contiene nacieron, casualmente, de varias charlas entre Cueto Rúa y los oficiales, hacia setiembre último: entre todos pensaron redactar un programa común para institucionalizar al Presidente. Disidencias posteriores —el economista no coincide con la permanencia de Onganía más de cinco años luego de la instalación del acuerdo— movieron a Cueto Rúa a publicar, independientemente, su conocido *Plan Político para los Argentinos*: trata de rehabilitar, en un lustro, los partidos provinciales, el régimen municipal, el Parlamento nacional; al cabo, Onga-



Primera Plana

Cueto Rúa: Tan sólo 5 años.

nia debe ceder la Casa Rosada a un mandatario surgido de comicios libres.

La propuesta de los coroneles difiere bastante: busca, previamente, nivelar el Presupuesto de manera efectiva "y no declarativa", sobre la base de la racionalización de los empleos públicos. Con ingenuidad, se propone conseguir luego un pacto entre los empresarios —quienes se comprometerán a mantener los precios al alcance de los salarios— y los obreros, que deberán aceptar una nueva congelación, a partir de 1969.

"Sin la paz social no pueden solucionarse los problemas políticos", pontifica el *Plan Esquemático*: desconoce, sin duda, la índole de los conflictos sociales modernos, que nunca dieron luz verde a esa suerte de comuniones "espontáneas" entre la industria y el trabajo.

Aun admitiendo que el convenio sea posible, los pasos posteriores in-

cluyen una reforma de la Constitución que elimine "a los partidos políticos negativos" y "a los votantes analfabetos". Pretender que así brotará una auténtica pacificación, es una inocencia que sólo pudo acunar un cuartel o una sacristía; pero el esquema va más allá: sugiere "barrer con la dirección gremial perversitada", instalar en los gremios el "estado de asamblea" y realizar comicios sindicales previa inhabilitación de los jefes rarcas más conocidos. Más espinas.

Las medidas económicas que se tomarían hasta 1972 no son menos simplistas: si el Plan propone racionalizar la administración civil mediante despidos, en cambio, otorga aumentos de sueldos a los militares. En resumen, los redactores proclaman su deseo de "incrementar paulatinamente el sentido humano en todo el proceso del desarrollo" (sic). En el rubro Educación, plantea la necesidad de dictar una Ley Orgánica; el propósito fue satisfecho hace dos semanas por el Secretario del ramo, José M. Astigueta.

Pero de acuerdo con el Plan, tales medidas ayudarán a convocar al pueblo y ungrir a Onganía, en 1972, con la aprobación de las urnas; la reforma constitucional facultará al entonces Presidente legal, por una sola vez, a digitar los cargos electivos hasta 1976, fecha en que cesará todo el elenco. Existen, sin duda, otras proposiciones más incomprensibles: la nueva Carta instituirá un sistema Federal, "pero los Gobernadores serán nombrados por el Poder Ejecutivo"; además, el Parlamento constará de una sola Cámara. Los partidos sólo podrán concurrir a elecciones cuando demuestren tener apenas un 10 por ciento de los votos, pero ¿cómo se calculará ese porcentaje en la primera convocatoria de 1972?

En cuanto a la de 1976, no podrán postular cargos electivos quienes ya actuaron como Presidentes de la Nación, Gobernadores, Ministros, Senadores y Diputados: es decir que no participarán de las listas ni los personajes de la escena anterior a 1966, ni los funcionarios actuales. Quizá puedan hacerlo los niños de pecho.

Tanta incoherencia sólo refleja las conversaciones y las preocupaciones que deben agitar en estos momentos a los casinos de oficiales. Así encuadrado, tiene el valor de un testimonio; no obstante, en la última quincena, las planillas comentadas se discutían en los semidormidos ambientes políticos. Los jefes partidarios pronto las desecharon por entender que la iniciativa sirva tan sólo para perpetuar a Onganía.

También, para importunarlo, desde que el Jefe del Estado rechaza todo disfraz para su monarquía hecho con boletas electorales: no obstante, las presiones para que caiga en la trampa brotan una y otra vez de los cenáculos y del Ejército. ¿No convendría a la Casa Rosada decidirse por alguno de estos esquemas, o acaso avanzar hasta la proclamada participación? Tal vez sea una forma de permitir a Onganía liberarse de la molesta custodia militar, y apoyar su Gobierno en sectores más amplios y diversos. ♦



Primera Plana

Baldinelli: Los pasos iniciales.

Exportaciones industriales: Las buenas nuevas

Con el pronóstico de un aumento del seis por ciento en el Producto Bruto Nacional, para 1969, el Ministerio de Economía deslizo otra insinuación: no tan espectacular pero más concreta: en los primeros nueve meses de este año las exportaciones de productos no tradicionales crecieron en un 28,6 por ciento con respecto a igual período de 1967, hasta totalizar 172,2 millones de dólares.

Adalbert Krieger Vasena dedicó una buena parte de su último discurso al tema de la promoción de exportaciones no tradicionales: el Gobierno seguirá perfeccionando sus mecanismos de estímulo, aunque, eso sí, se reprimirá "con singular energía" a quienes no comprendan la responsabilidad que les toca al comprometer el nombre y el prestigio del país. Fue una llamada de atención sobre la urgencia de intensificar controles de calidad, ahora que muchos industriales intentan el camino de la exportación como un complemento habitual de sus ventas en el mercado interno, más que como salida forzosa de algunos excedentes en época de recesión.

Lo hecho por Australia, Canadá, Italia y otras naciones debe indicar —según el Ministro— el camino que permitiría, en poco tiempo, transformar totalmente las corrientes del intercambio, participando en forma creciente en el comercio de productos industriales. Que las posibilidades existen, lo demuestra la exportación de herramientas argentinas a Suecia, un país que se caracteriza por su especialización en productos de alta tecnología; y hoy no solamente es Europa, sino Asia y África que, junto con América latina, ofrecen vastos mercados para penetrar con productos nuevos, sin barreras fundamentales que se opongan.

Este optimismo oficial no siempre es compartido por los empresarios, algunos en plena gimnasia de exportación; recientes experiencias con vinos, tra-

jes y otros artículos otorgan a sus protagonistas una autoridad que no debe ser desoida. Sus conclusiones: todavía no pudo lograrse, con estas nuevas acometidas, la conquista efectiva de nuevos mercados. Falta mucho para conseguirlo; años, tal vez. Por otro lado, reconocen que hay un perceptible cambio de mentalidad, un propósito de asegurar corrientes firmes de exportación. Esto obliga a una cuidadosa planificación; mercados como el norteamericano se caracterizan por una estabilidad de precios que pone en peligro cualquier programa si no se está muy seguro de la suerte que van a correr los costos.

Quejas razonables se confunden a

EXPORTACIONES NO TRADICIONALES

LOS PRODUCTOS DE MAYOR
GRAVITACION
(en miles de dólares)

Producto	1er. semestre 1967	1er. semestre 1968
Té	3.301	5.413
Yerba mate	300	508
Tabaco	1.678	1.926
Boratos	327	307
Acido tartárico	274	447
Insuño	413	231
Penicilina	1.070	303
Medicamentos varios	479	418
Extracto de hígado	282	257
Libros e impresos	2.697	6.122
Revistas	342	620
Alambre de púa	383	689
Barros de acero	170	461
Envases de hojalata	190	341
Balancines	145	262
Tornos	112	169
Motores para vehículos	1.754	2.348
Válvulas electrónicas	311	463
Aminocidas	113	178

veces con lamentaciones de rutina del sector exportador: industria mal equipada para competir, dificultades para importar bienes de capital, grandes subsidios de los gobiernos de países competidores. En suma, si se quiere alentar las exportaciones deberían darse condiciones demasiado ideales: legislación promocional, dólar sobrevaluado, y un poco de recesión interna.

La diversificación de la industria argentina permite disponer de no menos de medio millar de productos exportables, y la colocación de artículos con alto valor agregado ya representa un nada despreciable 10 por ciento del monto total de las ventas al exterior; en 1967 alcanzó a 110 millones de dólares, y para 1968, expertos que consideran abultadas las cifras de Krieger Vasena estiman que —no obstante— puede esperarse un total de 140 millones de dólares; los sectores están indicados en el cuadro adjunto, que señala cuáles fueron las principales exportaciones de manufacturas en el primer semestre de este año: los libros e impresos, el té, los motores para vehículos y el tabaco, marchan al frente. Un trabajo de la UNCTAD, que analizó el tema, confirma la existencia de una gran dosis de capacidad ociosa en muchos sectores de la industria argentina, que podría utilizarse en la exportación. El factor básico y decisivo del proceso son los costos y, para la UNCTAD, hay cuatro situaciones típicas en la industria manufacturera argentina:

- Empresas cuyos costos son superiores a los precios internacionales debido a una subutilización de la planta, pero que podrían producir a precios competitivos si operasen a plena capacidad.
- Empresas que están en la misma situación que las anteriores y que no pueden esperar alcanzar precios competitivos aunque hagan pleno uso de su capacidad fabril.
- Empresas cuyos costos no son competitivos debido al alto costo de la materia prima, de manera que esta situación seguiría sin cambios aunque aumentase el volumen de producción.
- Empresas en las cuales el nivel de productividad no guarda relación con el tamaño de la planta, pero que no pueden esperar a alcanzar niveles competitivos de costos, por dificultades técnicas u organizativas.

El desarrollo de una corriente sistemática de exportaciones podría remediar la situación que afecta a las empresas agrupadas en el primer ítem y alentar a las mencionadas en el segundo, y, en el cuarto, a mejorar su eficiencia. Las incluidas en el tercer lote estarán siempre, probablemente, en una situación difícil y tendrán que trazarse otros esquemas para esos casos.

Todo esto lo saben muy bien los empresarios que hoy prueban su suerte en el mercado de usa. "Los norteamericanos están de vuelta", es una expresión que se oye cada vez más, y que justifica un nuevo esfuerzo de promoción: ahora, los mayores consumidores del mundo, con más poder adquisitivo que nunca y cada vez más

refinados, buscan los artículos de alto porcentaje de mano de obra o artesanía, prefieren los materiales nobles, como la lana o el cuero; una tendencia que debería favorecer a la Argentina.

Pero la promoción recién está en sus balbuceos; en el exterior, algunos Consulados —como el de Nueva York y el de Nueva Orleans— realizan una tarea esforzada, pero parecen todavía en la etapa de acumular experiencias, y no son acompañados por otras oficinas similares. Europa está pácticamente desatendida, aunque alguna muestra ocasional lleve a conocer los productos argentinos de cuando en cuando.

La actividad privada se movilizó, con el auxilio de la Cámara de Exportadores, pero sólo en un rubro aislado, el de los vinos, pudo organizarse un auténtico pool de industriales del mismo ramo para intentar la aventura con mayores posibilidades. Y la semana pasada, con el Cónsul general en Nueva Orleans, Rafael Vázquez, de visita en Buenos Aires, se difundió la buena nueva de un pedido adicional: 10.000 cajones más que los 17.000 del primer embarque (ver N° 306, pág. 21).

Claro que también importa mucho la actuación de la central de operaciones, ubicada en Buenos Aires en el Servicio Nacional de Exportaciones. Creado en febrero de 1967 y dirigido en un principio por Vicente de Arteaga —actualmente encargado por la OEA de una tarea más ambiciosa: la promoción de las exportaciones latinoamericanas—, el Servicio languidece a causa de una enfermedad habitual en los organismos del Estado: la falta de presupuesto.

Son carencias que admite el propio Secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli. "La Secretaría —dice— es de muy reciente creación y hace muy poca semanas que cuenta con una estructura presupuestaria aprobada, tan pocas, que todavía no pudo hacer efectivas sus previsiones. Por ese motivo, mal puedo estar conforme con la estructura e integración del servicio, pero calculo que en los próximos meses, a medida que podamos aplicar la estructura aprobada por el Poder Ejecutivo, podrá mejorarse".

Esta visión realista de los problemas no le hace perder su optimismo: "Creo —declara— que estamos apenas en el comienzo de la corriente exportadora de productos manufacturados y confío en que su desarrollo se hará efectivo, sobre todo después que la rebaja de los tipos de interés, consecuencia de la estabilidad económica, contribuya a desinflar los costos de producción.

¿En qué aspectos se centrará la promoción? Baldinelli enuncia como medidas próximas la simplificación de los sistemas de draw-back y de reintegros a las exportaciones; la facilitación de las importaciones de maquinarias para la industria de exportación; una participación más amplia del país en exposiciones internacionales, y el apoyo eficiente y oportuno a las gestiones comerciales frente a gobiernos extranjeros y organizaciones internacionales. "El Gobierno —resume— está dando en estos años los pasos iniciales hacia la transformación del comercio exterior argentino." ♦

PREBISCH

De regreso a Latinoamérica

Hace algunas semanas, un representante de Primera Plana entrevistó a Raúl Prebisch en sus oficinas de las Naciones Unidas, en Nueva York; la versión de que iba a abandonar la Secretaría General de la UNCTAD ya había circulado durante meses, pero por entonces tomaba cuerpo. Prebisch mismo no se empeñó en disimularla. "Este cargo es muy interesante para una persona con diez años menos", confesó. Y enseguida: "Quiero volver a ocuparme de los problemas de Latinoamérica. Creo que me volveré de lleno a trabajar para nuestro continente".

Otras fuentes explicaban que "Prebisch está buscando un reemplazante y se quedará hasta que lo encuentre"; permanecería en funciones —se auguraba— hasta abril de 1969, época en



United Nations

En la UN, con la prensa: No más.

que debe celebrarse una de las dos reuniones anuales de la Junta de la UNCTAD. Pero las cosas se precipitaron. "Es mejor que todo esto se resuelva ahora, para que las Naciones Unidas, que finalizan su período de sesiones en diciembre, puedan elegir mi sucesor." Era obvia su impaciencia por dejar el puesto.

Y se justifica. La Segunda Conferencia de Comercio y Desarrollo, que tuvo lugar a comienzos de este año en Nueva Delhi, terminó en un completo fracaso, que Prebisch, desde luego, trató de disimular aunque sus quejas sonaron muy amargas, cuando dijo cuenta de sus frutos a los delegados latinoamericanos en el CIAP, en mayo pasado. En esa ocasión hubo un solo periodista presente —el representante de Primera Plana—, testigo del desencanto de Prebisch, que puede ser resumido en pocas palabras: en los tres asuntos fundamentales tratados en la conferencia, los resultados fueron modestos y limitados.

En materia tarifaria se aceptó un régimen de preferencias generales no discriminatorias y sin reciprocidad; la idea fue aprobada en principio pero no pasó

de ahí, porque los países de la OCDE no quisieron en la reunión aceptar la posibilidad de negociar la forma en que este sistema preferencial se aplicaría. Dice Prebisch: "Yo hubiese deseado ver, y lamento que no haya sido así, una posición menos rígida, que se discutieran algunos puntos fundamentales, por ejemplo, la intensidad de las reducciones tarifarias, los productos a los cuales éstas se referirían, las cláusulas de salvaguardia. Pero no se pudo.

Otro hecho decepcionante: en una larga discusión en Nueva Delhi condujo a que los países desarrollados aceptaran transferir el uno por ciento de sus recursos a los países en desarrollo, calculado sobre el producto bruto en vez del ingreso nacional, lo que en síntesis representaría un 25 por ciento más de aportes. Pero no hubo acuerdo sobre la fecha de aplicación de esta transferencia: las opiniones oscilaron entre 1970 y 1980.

Prebisch opina que este resultado es una consecuencia de la situación actual, pero en cambio no puede concebir el fracaso en el tercero de los aspectos fundamentales tratados en Nueva Delhi: "Lo que a mí personalmente me ha causado un gran desasosiego —dice— es que no se haya hecho un progreso sensible en el pedido de financiamiento suplementario. Este es un viejo asunto que viene dando vueltas desde hace más de quince años en las Naciones Unidas; yo tenía la firme esperanza de que en la Conferencia podía llegarse a un acuerdo.

Pero Prebisch no se resigna fácilmente a abandonar su liderazgo de los países en desarrollo; simplemente, circunscribe su territorio. Ya instalado en Santiago, su lugar de residencia, para un breve descanso, acaba de advertir que los mandatarios latinoamericanos no deben desaprovechar el momento actual para hacer una presentación conjunta de sus problemas a Richard Nixon, antes de que asuma la Presidencia de los Estados Unidos. La presentación debería incluir, a su juicio, una serie de interrogantes para ser resueltos de común acuerdo: *Cómo revitalizar la Alianza para el Progreso* sería el primero y tal vez el más acuciante. Otra cuestión a dilucidar sería si los Estados Unidos deberían conceder preferencias tarifarias a las naciones latinoamericanas.

De todos modos, su alejamiento no será total; ante todo seguirá al frente del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), con sede en Santiago; pero además tendrá que considerar dos solicitudes personales de colaboración formuladas por el propio Secretario General de la UN. U Thant, y por el Secretario General adjunto para asuntos económicos y sociales, el francés Philippe de Seynes.

No serán los únicos en disputárselo: se anticipa que también el CIAP y el Banco Interamericano de Desarrollo comprometerían sus servicios como conductor de estudios sobre comercio internacional y desarrollo. No le faltarán pues a Prebisch oportunidades para seguir en sus tareas favoritas, aunque desde una posición mucho menos angustiante que la que ocupará desde marzo el venezolano Manuel Pérez Guerrero, propuesto para sucederlo en la Secretaría de la UNCTAD. ♦

A un paso del banco de inversión

"La idea es contar con una base operativa que nos permita, a lo largo de 1969 constituir el primer banco de inversión en la Argentina." Las palabras de Carlos Conrado Helbling, 43 años, ex Consejero Financiero en Londres y ex Director delegado de la Financiera Robert's, define el objetivo de los fundadores de Promotora de Finanzas, SA, la última empresa incorporada a la City porteña.

El capital inicial, 60 millones de pesos aportados por una docena de socios, tiene ya cubierto un primer salto a 200 millones, manteniendo su procedencia nacional. En la segunda etapa, a la hora del banco, los cálculos se sitúan en el nivel de los 2.000 millones, aunque para entonces es previsible la incorporación de algunos bancos de inversión y comerciales del exterior, "más bien para establecer una vinculación permanente, que para contar con un aporte accionario masivo".

Mientras, Helbling y su equipo, encabezado por José Ferreira Lamas, un ex Gerente del Banco Ganadero Argentino, apresuran la confección de un catálogo que contiene ya todos los detalles de 82 proyectos de inversión y que será, según sus autores, la mejor tar-



Carlos Helbling: 82 proyectos.

jeta de presentación de la empresa. La idea es poder actuar como elemento catalizador de iniciativas que permitan la puesta en marcha de proyectos, tanto en el campo de la infraestructura —gasoducto Cerro Redondo-Pico Truncado, red de subterráneos, autopistas bajo el sistema de peaje— como en sectores donde es posible prever una activa demanda: cemento, hotelería, teléfonos, maquinaria vial, pesca.

"El progresivo mejoramiento de nuestro crédito externo —dice Helbling— favorece la disposición de líneas de crédito, ya sea para préstamos directos o para el descuento de documentos

del Estado o de organismos descentralizados." La empresa ya colocó algunos papeles provinciales en el mercado mundial a tasas oscilantes entre el 8,5 y el 9,5 por ciento. En el haber de Promotora se anota también un crédito de tres millones de dólares, a cinco años de plazo, otorgado por un banco extranjero a una empresa argentina. El próximo paso puede ser una primicia: aceptaciones de papeles en moneda argentina, hasta ahora descontables a 180 días, en plazos de uno y medio y dos años. "En la medida que el peso se afirme —asegura Helbling— lograremos plazos superiores a los tres años, sin recurrir a cláusulas de ajuste." ♦

• Con los dos nuevos miembros, Ford puede exhibir ahora la línea de camiones pesados y chasis para colectivos más completa del mercado argentino. El F-700 —camión— y el B-600 —chasis para colectivo— elevan a 60 las diferentes variedades de vehículos para carga y transporte de pasajeros, de la empresa. La presentación fue en el Club Hípico, y Angel J. Goicochea —director de Ford— y Lorenzo A. Blanco —gerente adscrito a la presidencia— fueron los encargados de reseñar las cualidades de los nuevos productos; luego de un audiovisual, que completó pormenores técnicos y operativos, Carlos M. Marcus —gerente de planeamiento de Vehículos Comerciales— contestó las preguntas de concesionarios y periodistas presentes.



Una gigantesca confusión reinaba en el mundo.

*En el siglo XX surgen algunos organizadores.
HERMAN MILLER es uno de ellos, el primero
que tuvo la visión de hacer cosas significativas,
creando luego de intensas investigaciones un nuevo
concepto en muebles para oficinas.*

*Fabricados en la Argentina por COLECCION SCA,
exclusivo vendedor de*



soluciones HERMAN MILLER.

Ecuador 1381 Teléfonos 85-0185/0144 Buenos Aires

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS - EDITORIAL PRIMERA PLANA - 22 DE NOVIEMBRE DE 1968 - Nº 317

USA: El programa económico del presidente Nixon
Industria: Otro año perdido para las auto piezas
Publicidad: Toda la empresa en un aviso
Reportajes: Las ideas de Paul Samuelson



PAUL A. SAMUELSON

EN EL NUMERO DE COMPETENCIA QUE ACABA DE APARECER:

- REPORTAJE A PAUL SAMUELSON
- OTRO AÑO PERDIDO PARA LAS AUTOPIEZAS
- ONASSIS EXTIENDE SU IMPERIO
- PUBLICIDAD: LAS CAMPAÑAS DE IMAGEN
- EL PROGRAMA ECONOMICO DE NIXON
- LAS FUNCIONES DEL DIRECTOR FINANCIERO

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S.R.L. - Departamento de Pro-
moción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Buenos Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10

• El servicio será completo: Account Publicidad ofrece desde ahora, además de su especialidad, un servicio integral de asesoramiento en comercialización. Al mismo ya se ha plegado uno de sus más recientes clientes: los Astilleros Domingo Pagliettini, fabricantes de embarcaciones de plástico.

• El Multiambiente es el nuevo acondicionador de aire que acaba de lanzar Carrier Lix Klett; permite refrigerar varios ambientes y su capacidad equivale aproximadamente a 5 ó 6 equipos individuales. Según Luis Lix Klett, presidente de la empresa, el nuevo modelo es la solución para hogares, pequeños negocios, oficinas; otra ventaja: se puede instalar a la intemperie, con lo cual ahorra espacio y no altera la decoración de los ambientes interiores.

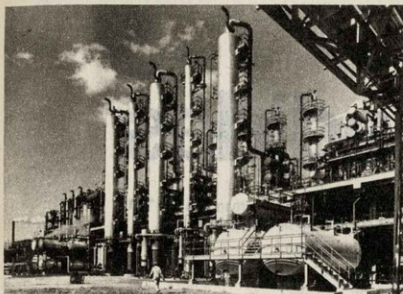
• "Póngase al volante del Mini-Alpine Renault." La invitación estaba dirigida a todos los chicos de 10 a 15 años que visitaran el 55º Salón del Automóvil de París. El pequeño vehículo es una réplica del que participó en las 24 horas de Le Mans, y tiene por finalidad iniciar a los jóvenes en el ambiente automovilístico. Más que en estos entretenimientos la Renault, igual que otras firmas francesas, se halla empeñada en superar los efectos de las huelgas de mayo y junio, que mermaron su producción en 76.000 vehículos; para los siete primeros meses del año, la baja sólo llegó al 5 por ciento; en cambio, las exportaciones aumentaron un 6,5 por ciento con relación a igual período de 1967.

• Fue inaugurado oficialmente el complejo petroquímico que Carboclor ha levantado en la ciudad de Campana. El proceso de instalación fue realizado en solamente ocho meses; los primeros equipos llegaron al puerto de Campana el 27 de diciembre de 1967, y a fines de agosto último la empresa produjo su primera partida de alcohol. La planta de destilación está entre las más modernas del mundo y en conjunto es el primer complejo de este tipo totalmente integrado de América latina. La empresa se formó con el aporte de capitales de YPF, Lahusen y Cía, y Astra.

• Es un paquete accionario integrado por 1,2 millones de títulos: lo acaba



Ford: Ya son 60 los modelos.



Carbochlor: Solamente en 8 meses.

de comprar la International Telephone & Telegraph Corp. y pertenece a la aseguradora Hartford Fire Insurance de Connecticut, USA, con fondos mutuos administrados por Insurance and Securities, de San Francisco. Para Harold C. Geneen, presidente de ITT, la compra es una excelente inversión, pues permitirá explorar el área de intereses de inversión mutua.

• El *Opus Alpha*, próximo a habilitarse, será el edificio más moderno del balneario de Punta del Este. Con todo, la principal virtud de sus 45 unidades, distribuidas en 15 plantas, es su emplazamiento: situado en terrenos altos frente a Playa Brava, sus ocupantes podrán gozar de una vista panorámica completa, desde el Puerto hasta Sierra de la Ballena.

• Un nuevo miembro se ha incorporado al plantel de ejecutivos de Grant Advertising; Héctor Solanas, titular de la agencia, anunció la designación de Alberto Guillermo Reyna como jefe de Medios Gráficos y Audio-Visuales; el nombramiento forma parte del plan de reestructuración que ha encarado Grant Advertising.

• Es el primer viaje que realiza John Casey, vicepresidente ejecutivo de Braniff International, desde su incorporación a la empresa hace dos meses. "Es imprescindible —dijo— que me familiarice con nuestra operación y nuestras instalaciones en Buenos Aires, debido al incremento del tráfico en los servicios desde y hacia la



Casey: Conocer Latinoamérica.

Argentina." Casey llegó acompañado por Charles S. South, vicepresidente para Sudamérica, ambos fueron recibidos por Harry Marples, vicepresidente regional para Argentina.

• Es el Gerente de Relaciones Públicas de la casa matriz del Banco de Londres y América del Sud: T. O'Brien llegó desde Londres para atender asuntos relacionados con la sucursal argentina; luego visitará las filiales del Banco en Uruguay, Paraguay y Brasil.

• Con sus 50 años recién cumplidos, es la empresa aérea más antigua del mundo. La Compañía Real Holandesa de Aviación (KLM) fue fundada en 1919 y al año siguiente sus Fokker inauguraron la primera ruta comercial, Amsterdam-Londres. En la actualidad, sus vuelos cubren 275.000 kilómetros, incluyendo 96 ciudades en 66 países; para 1971 su flota operará los "Jumbo-jet" para 400 pasajeros, pero sus planes anticipan ya la incorporación de supersónicos Boeing 2707.

• Norman W. McLeod es un especialista en asfaltos y llegó a la Argentina para participar en el Sexto Congreso Argentino de Vialidad y Tránsito; es consultor en la materia de la Imperial Oil Ltd., afiliada en Canadá de la Standard Oil Company.

• Colombia y Venezuela son los países que visitará Henry Arnold, director de Marketing de Palmer y Cia. Allí estudiará las condiciones en que se desarrolla la comercialización de productos de cosmética femenina y masculina, y al mismo tiempo intercambiará experiencias.

• Ricardo Cordero, gerente de la línea de tocador de Sidney Ross, viajó a Nueva York, en donde permanecerá un año realizando tareas de perfeccionamiento; la iniciativa está ligada a la evolución futura de la empresa, que encara nuevos planes de expansión.

• Llegaron invitados por LAN-Chile y por SATC (South American Travel Organization); son 40 agentes de viaje norteamericanos procedentes de Nueva York, Washington, Miami, Chicago, Los Angeles y San Francisco. El objetivo es promover e intensificar el turismo hacia América latina, especialmente sobre la ruta Lima, Santiago, Buenos Aires.

• El Banco Argentino de Comercio habilitó su nueva Delegación Palermo Norte, ubicada en la calle Bonpland 1453. En el acto, al que asistieron funcionarios del Banco Central y representantes del comercio zonal, habló el presidente de la institución, doctor Jorge Oria. Con ésta suman 32 las filiales que el Banco mantiene en funcionamiento.

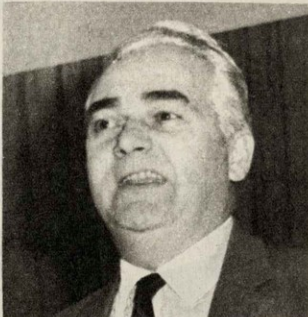
• La Asamblea de accionistas de Calidad S.A. aprobó el balance correspondiente al ejercicio cerrado al 30 de junio, fecha en la que el capital integrado de la empresa ascendía ya a 100 millones de pesos. Además, fueron reelegidos los miembros del Directorio que preside José Gerschman. ♦

PRODUCTOS

Si toda la vida es sueño...

La idea surgió a mediados del año pasado; Dino Soldati, director de Ventas de Artículos Varios de Pirelli, viajó a Europa y a los Estados Unidos para observar sobre el terreno las últimas novedades; simultáneamente, los especialistas de Marplan iniciaban una investigación de mercado en las principales ciudades del país. A partir de allí los acontecimientos se precipitaron: fue necesario importar una línea de maquinarias complementarias, adecuar los diseños, delinear e implementar el sistema de comercialización, etc. Tanto trajin desembocó hace apenas 15 días: 160 dormicentros Pirelli abrieron, junto con sus puertas, un nuevo rumbo en la marcha de la empresa.

Una línea completa de colchones (polieter, gomapluma y resortes), almohadas (gomapluma y lana), y una serie



Soldati: Es otro negocio.

de muebles (somiers y camas) realizados sobre diseños exclusivos, constituyen la avanzada. "Muchas personas se muestran sorprendidas —dice Soldati—; pero ocurre, simplemente, que en este rubro ahora estamos en el negocio del sueño, no en el de la goma." El plan prevé completar la línea con divanes y muebles accesorios, para anexar posteriormente, quizá, la ropa de cama. Los dormicentros, finalmente serán cerca de 350, actúan con carácter de concesionarios exclusivos, sistema que permitió eliminar el distribuidor.

El lanzamiento, orquestado por los técnicos de Yuste Publicidad, demandará hasta fin de año no menos de 150 millones de pesos; el objetivo de Pirelli: abastecer un tercio del mercado argentino de colchones, estimado en un millón de unidades anuales. Según Soldati, toda la operación se realizó de acuerdo con lo que apuntaban los estudios realizados; sin embargo, hubo una excepción: "El 40 por ciento de las personas encuestadas —confiesa— se inclinó por el tradicional *coffin* celeste o rosa; resolvimos no hacerles caso y vestimos nuestros colchones con alegres telas floreadas". ♦

Fate TM en todas las medidas

Si su auto es: **FIAT 1500, FORD FALCON, TORINO, VALIANT I, II, III o IV, CHEVROLET 400 SPECIAL, SUPER o SUPER DE LUJO, RILEY, RAMBLER o PEUGEOT 404...**

Y si Ud. quiere equiparlo con los mejores neumáticos para alta velocidad... Ya puede hacerlo!

Esos neumáticos se fabrican en el país: se llaman **FATE TM** y están ahora disponibles en medidas para su auto.

Recuerde que Fate TM ha sido probado a más de 200 km. por hora.

Consulte a su gomero amigo.





Charles de Gaulle: Otra vez solo

"Francesas, franceses"... Era la misma voz —aunque más cascada— que se levanta desde 1940 cada vez que el país está en peligro. Después de los motines de mayo, de Gaulle tenía consigo, evidentemente, la mayoría de la opinión; en cambio, el domingo antepasado estaba pidiendo a su pueblo que aceptase reducir su nivel de vida, para que él, a los 78 años, pueda mantener su fiera política exterior.

En Bonn, durante una dramática reunión de Ministros de Hacienda y banqueros de los 10 países ricos, Ortoli, el representante francés, logró que 7 delegaciones propusieran la revaluación del marco, supuesto que el franco se devaluara ulteriormente. Los alemanes no aceptaron; sin embargo, anunciaron una serie de posi-

ciones sustitutivas que podían contener la terrible fuga de divisas francesas: lo consiguieron, apenas.

Logrado ese respiro, de Gaulle, con segura maestría, anunció que mantenía la cotización internacional del franco. La estupefacción del mundo verificó que la ominosa campaña de prensa, con que se pretendía intimidarlo, a la postre resultaba un boomerang. Si no se hubiera promovido artificialmente la convicción de que el estadista francés se sometería a la especulación internacional, difícilmente los alemanes le hubieran acordado su interesada benevolencia.

El sábado 30 concluía, simultáneamente, el trámite parlamentario en las dos capitales: París y Bonn.

Maurice Couve de Murville había glosado, durante 42 minutos, el discurso radiotelefónico del Presidente; la rechifla de la disgregada izquierda francesa —comunistas, socialistas y los clubes jacobinos— le permitió exhibir su flama británica, que es acaso su mayor mérito. La Asamblea aprobó el plan de austeridad por 391 votos contra 91; el Senado —que casi siempre se pronuncia contra el Gobierno— lo confirmó por 157 a 87.

Los republicanos independientes, partido conservador inspirado por Giscard d'Estaing —quien se hace llamar "el Kennedy francés"—, formularon reservas, pero no podían identificarse con los comunistas. Desde mayo, el costo de la vida encareció oficialmente en 3,5 por ciento; esa tasa subirá el doble, quizás, en cuanto comience a regir la nueva legislación, que reduce el gasto público, la asignación a las empresas nacionalizadas y el consumo. De Gaulle, economista

clásico, busca el incremento de la productividad y la eficiencia: es una imposición que no sólo los sindicatos y la burocracia tratarán de resistir, sino también el sector privado, siempre reacio a la disciplina. El patronato francés espera el fracaso de este plan; también lo necesita el Gobierno de Washington, para frustrar la ofensiva gaullista en favor de una conferencia mundial monetaria, reclamo al que parecen adherir, ahora, los angustiados ingleses y alemanes. El patronato y los norteamericanos pondrán su esperanza en las huelgas obreras y estudiantiles: el pc francés, que al parecer ha perdido los subsidios soviéticos, podrá, si lo desea, dirigirse a la Agencia Central de Inteligencia.

Las dos Cámaras alemanas votaron aceleradamente las propuestas del Gobierno: gravamen del 4 por ciento a las exportaciones, igual desgravación de las importaciones. Fueron exhortadas por el Ministro de Economía, Karl Schiller, socialista, y el de Finanzas, Franz-Joseph Strauss, demócrata cristiano. En el *Bundesrat* (sala alta) se obtuvo la unanimidad.

El año próximo habrá elecciones generales en la República Federal: los dos partidos de la coalición se dirigirán a los electores por separado; la udc tratará de recuperar la mayoría absoluta, para desprenderse de su incómodo socio, pero es difícil que la alcance; el fdp procurará aumentar su caudal para exigir mayor representación en el Gobierno. El aspecto central de la campaña promete ser, sin embargo, la lucha de otros aspirantes contra el actual Canciller, Kurt-George Kiesinger; si los socialistas pierden terreno, será la hora de Strauss, el macizo y agresivo bávaro.

Es un gaullista alemán: esto no significa que sea partidario de concesiones a Francia, sino que, llegado al poder, aplicaría en beneficio de su país los mismos principios de política exterior que han devuelto la grandeza al vecino. Durante esta crisis fue constantemente respetuoso de la autodeterminación francesa, en tanto que su colega Schiller no disimulaba su impaciencia. Es improbable que la socialdemocracia consiga borrar la impresión de su sometimiento a Washington y disputar a Strauss los favores del renaciente nacionalismo alemán. ♦



Strauss, alemán gaullista.

Inter Naciones



Schiller, socialista pro-USA.

Inter Naciones



Leche para el terrorista.

MEDIO ORIENTE

Los hermanos sean unidos

En la atmósfera de furor suscitada por el atentado del 22 de noviembre en Jerusalén —cuando voló un automóvil cargado con 225 kilos de dinamita a las puertas del mercado Mhamed Yehuda, matando a 12 civiles e hiriendo a otros 50—, la controversia entre los colaboradores de Levy Eshkol alcanza su cima de tensión, provocando aciagas dudas sobre la unidad del Gobierno y la del partido mayoritario, que han de reafirmar sus títulos en la elección general de octubre próximo.

Dos movimientos de resistencia, por medio de sus voceros en Beirut, reivindicaron para sí el luctuoso éxito. Era el peor incidente terrorista en veinte años. Un gentío se abalanzó sobre la Ciudad Vieja, gritando: "¡A matar árabes!", pero ya la policía bloqueaba los caminos. Las autoridades impusieron serenidad a la opinión pública; con todo, 500 jordanos ingresaron a las cárceles judías. Desde Amman se denunció que el ocupante había emplazado a 5.000 nativos para que abandonen su tierra.

Días antes, el Ministro de Defensa, Moshe Dayan, había descubierto el fondo de su pensamiento: "Ni la desmilitarización, ni las garantías internacionales, ni la concentración de fuerzas de la UN, pueden garantizar la seguridad de Israel; sólo hay seguridad allí donde se encuentre nuestro Ejército". Un corresponsal de AP preguntó si las reminiscencias bíblicas sobre ambas márgenes del Jordán determinan la política de su Gobierno; lo admitió sin disimulo: "Los tres componentes de Israel son el pueblo, la Biblia y la tierra de los israelíes".

Estas ideas gozan de amplio consenso popular, pero no puede decirse

que todo el gabinete piense del mismo modo, al menos públicamente. Dayan reclama la anexión de territorios sobre los cuales, hace 18 meses, la población era cien por ciento árabe. "Si no queremos que Hebron vuelva a ser jordana —dijo en Beersheva, hablando en un mitin—, no hay que tratar a sus habitantes como enemigos; pero, en el periodo de transición no se debe imponerles la nacionalidad israelí".

La respuesta no tardó en llegar; pero esta vez no era el Canciller Eban —que reclama prudencia para no irritar demasiado a la UN—, sino el ex Ministro de Hacienda Pinhas Sapir, quien, como Secretario General de Mapam, expresa con más autoridad que nadie el criterio del partido mayoritario. La absorción de los árabes en territorios ocupados constituiría un peligro económico y político, una amenaza para la seguridad de Israel.

"Soy una paloma —desafió—, no por debilidad, sino porque pienso en el futuro; rechazo la concepción según la cual todo ciudadano israelí que busque la paz por medio de concesiones territoriales es un traidor a la patria. No hace falta ser un gran matemático para saber que, sumando la población de los territorios ocupados a la minoría árabe que ya vive en Israel, los árabes llegarían a ser mayoritarios en un futuro próximo. Este sería un país binacional y se transformaría luego en un Estado árabe, aunque la inmigración judía conserve su ritmo actual, de 20 a 30.000 personas por año." La natalidad hebrea es descorazonadora; la de los árabes de Israel, una de las más altas del mundo.

Como se ve, el anexionista Dayan admite dos nacionalidades en el Estado israelí; Sapir, aparentemente más moderado, vela por la pureza racial.

Israel se beneficia con las crecientes disensiones árabes. La dictadura siria se encharca en un mar de sangre; logias militares se combaten en el Irak; en Yemen, continúa una guerra civil que ya ha durado seis años; el trono jordano se tambalea; en el Líbano, el régimen democrático zozobra.

El hecho nuevo es una revuelta estudiantil y obrera en la RAU; sus choques con la policía, el 22 de noviembre, dejaron 4 muertos y 45 heridos. A la huelga general en Alejandría, el Gobierno respondió con la clausura, medida que luego extendió a todas las Universidades y aun a establecimientos de enseñanza media. "Queremos la paz, pero no una capitulación", dijo Gamal Abdel Nasser al *Sunday Times*; sus adversarios internos quieren la guerra —e incluso la capitulación—, con tal de acabar con él. ♦

VIETNAM

Las flores del mal

"Vietnam del Sur acepta la conferencia; esto significa que la conferencia ha muerto", comentó *Le Monde*.

En la noche del martes pasado, después de resistir durante 27 días, el

Presidente Nguyen Van Thieu cedió. ¿Pero cedió realmente? El Embajador Bunker le había presentado siete proyectos de declaración; en el último, aceptado por la otra parte, USA asume dos compromisos: dejar a Vietnam del Sur el "papel dirigente" en la negociación y oponerse a un Gobierno de coalición que incluya los comunistas.

Para que no hubiera lugar a dudas, Thieu exhortaba a sus soldados: "Hay que combatir con más energía que nunca; no creáis en las promesas de paz". Por otra parte, designó al Vicepresidente Nguyen Cao Ky para que "supervise" la actuación del centenar de delegados que enviará a París. Ky es el más notorio de los "halcones".

Así y todo, un Ministro renunció. Ton That Thieu, del ramo de información, dijo que prefería la guerra a "una paz sin pactos". El pacto que él desea es con Vietnam del Norte; en cuanto a las guerrillas del Vietcong, sólo se les concedía la rendición. El miércoles, el Senado interpellaba a cinco Ministros y negaba su confianza a dos; uno de ellos, el Canciller Tran Chann Thanh.

En estas condiciones —declaró el Gobierno de Hanoi—, la discusión es imposible. Las sesiones comenzarán esta semana, pero es difícil que el debate supere nunca la fase de las cuestiones de procedimiento. El punto de vista comunista es que deben hablar los principales beligerantes; USA lo es, también lo es el Vietcong. La pasividad militar survietnamita, desde 1964, demostraría que el Gobierno tiere no consiguió ganar la lealtad del pueblo, la de los soldados.

Es cierto que una rotunda mayoría de los 17 millones de survietnamitas se mostró reacia a la guerra contra el Norte, pero falta por ver si prefiere la paz, aunque sus hijos ya no mueren bajo las bombas y aunque los comunistas nunca lleguen a Saigón. La guerra ha tejido una intrincada red de intereses: el dólar corre; el alto consumo de medio millón de soldados norteamericanos deja unas migajas de bienestar a un pueblo que nunca conoció algo mejor. El mercado negro, los



Ky, el indómito.

garitos, la prostitución, el tráfico de alcaloides, constituyen el poder económico; su aparato político es el Gobierno Thieu-Ky.

Si se quiere ser cáustico, se puede vituperar la "civilización occidental"; pero son muchos los vietnamitas que la prefieren a la miseria comunista, a la rigidez doctrinaria, al sacrificio de una o más generaciones. ♦

ITALIA

La puñalada florentina

Rechoncho, miope, con unciosas maneras sacerdotales, Mariano Rumor, un político profesional de 53 años, aceptó la semana pasada la invitación del Presidente Saragat para restaurar la coalición tripartita (demócratas cristianos, socialistas y republicanos). Es una ascensión al calvario; hasta que se logre el acuerdo sobre la dosificación de fuerzas, sobre los nombres y



Rumor: Trepano al Calvario.

el programa conjunto, hasta que la Cámara de Diputados se expida y se instale el nuevo Gobierno, pasarán de dos a tres semanas; en ese lapso seguirá en funciones el Gabinete dirigido por Giovanni Leoni.

La mayoría de los observadores apuesta en favor de Rumor, pero no cabe excluir la posibilidad de un fracaso. Aunque los tres partidos se han resignado a la coexistencia, no ocurre lo mismo con la lucha de fracciones, tanto en la DC como en el socialismo.

Rumor consiguió neutralizar al tempestuoso Amintore Fanfani prometándole la Presidencia de la República en 1971; el tecnócrata Emilio Colombo, cinco años más joven que él, parece dispuesto a esperar su turno, ejercitándose, entretanto, como Ministro de Economía. Rumor tendrá dificultades, en cambio, con Aldo Moro, quien se ha retirado de la corriente mayoritaria —los llamados "doroteos"— con el

propósito, según dijo, de "favorecer una mayor unidad en los órganos directivos". En realidad, ha independizado su propia fracción, ya anteriormente conocida como "morotea".

Para sobreponerse a esta maniobra de último momento —la puñalada florentina, según se dijo—, Rumor dimitió a la Secretaría General de la DC; la renuncia fue rechazada, para preservar sus aspiraciones al poder, pero una vez investido como Primer Ministro tendrá que ceder su posición partidaria; tal vez a Moro, que en esta crisis aparece inesperadamente radicalizado. Si bien rechazó como "inconcebible", por ahora, una participación comunista en el Gobierno, estima que "hay que considerar atentamente, sin ningún complejo de inferioridad, los fermentos y las expectativas que el PC pone en movimiento".

Los comunistas serían bien venidos si compartieran el desgaste gubernativo; la imposibilidad estriba en que Italia es miembro de la NATO y, ante la presencia de la flota soviética en el Mediterráneo, acaba de instalarse en Nápoles un nuevo comando interaliado. Como se ve, el pacto atlántico sirve no tanto para contener a los rusos como para influir indirectamente en la política interna de los países miembros.

Y, sin embargo, una posible incorporación de Luigi Longo y los suyos a las tareas oficiales arranca a Pietro Nenni un suspiro de ilusión: no sólo su electorado dejaría de emigrar hacia la izquierda, sino que el socialismo recobraría su unidad, pues los dirigentes que se oponen a la nueva edición del centro-izquierda son aquellos que temen —o dicen temer— el privilegio comunista de ser opositores.

Con todo, un acuerdo es inevitable, así sea por crudas razones crematísticas. La DC, que empuñó las palancas de mando hace 25 años, tiene deudas por 10.000 millones de liras. Es una señal de riqueza que todos le envidian, pero también la revelación de que la masa de dinero absorbida por ese partido se pierde en el dédalo de los grupos y corrientes, lubrica sus resortes, nutre intereses personales. Lo mismo ocurre, en menor grado, con los socialistas; para ellos la oposición significaría la ruina. "Ya no usamos la bandera roja sino para indicar que nuestro partido se remata", escribió un mal pensado. ♦

GRECIA

Un condenado a muerte, espera

"No hay música mejor que el casca-beleo de la muerte frente al paredón de fusilamiento de una tiranía." No eran versos de un poeta comprometido sino las palabras de un condenado a muerte: Alexandros Panagulis, 30 años, quien se negó a pedir clemencia.

El 17 de noviembre, el fiscal había solicitado la pena máxima o, por lo menos, cadena perpetua; después de 80 horas de sesión, el Tribunal Militar, más drástico, lo sentenció al paredón

por desertor: con el rango de teniente se había escapado del ejército el año pasado, cuando regía la Ley Marcial. Además, le asignó 18 años de prisión por haber atentado contra el Primer Ministro George Papadópulos. A fines de semana, el fallo aún seguía sin cumplirse; pero cualquier madrugada puede cortar la vida del teniente.

El 29 de agosto el Jefe del Gobierno se dirigía hacia Atenas desde Cabo Sounion, por la carretera que bordea la costa. A mitad de camino, el estallido de una bomba obligó a detener el automóvil; sus ocupantes se habían salvado por casualidad.

Desde la guerra civil (1946-1949) no se dictaba una condena similar. Había catorce acusados: ocho sufrirán algunos años de encierro —salvo uno a perpetuidad—, dos esperan todavía el veredicto, cuatro fueron absueltos. Los telegramas humanitarios —Pablo VI, casi todos los partidos socialistas de Europa, André Malraux— surtieron más efecto que la amenaza del opositor Andreas Papandreu; desde Suecia, donde recibe socorros de su Gobierno laborista, prometió: "Los que juzgaron a Panagulis serán acusados de crimen en primer grado cuando Grecia sea liberada".



Panagulis: Un rígido espartano.

En la capital helena, una urgente reunión del Gabinete —que sirvió para remover ciertas piezas— decidió postergar la ejecución; en la cárcel de Egi-na, el desahogado se lamenta: "Lo mejor hubiera sido morir, para que la causa triunfase".

Es tiempo de sentencias en Atenas: desde el martes pasado, once estudiantes —cuyo proceso había comenzado el 20— pasarán de 5 a 21 años entre rejas. Sobre esos jóvenes miembros del movimiento subversivo *Rigas Ferriás* —nombre de un héroe de la guerra por la independencia— recayó la imputación de difundir propaganda comunista.

En medio de este clima de agitación entró en vigor la nueva Constitución, aprobada el 29 de setiembre por el 90 por ciento del electorado. Pero el Gobierno ha suspendido 12 artículos, que conciernen a las libertades cívicas y a la elección de un futuro Parlamento. ♦

JAPON

La fortaleza
está a la vista

Será Eisaku Sato, actual Primer Ministro, quien conduzca al mayoritario Partido Demócrata Liberal (conservador) a las elecciones generales de 1970; el miércoles pasado, en una elección interna, dobló a su desafiante Takeo Miki, que un mes atrás, con ese empeño, había dimitido el cargo de Canciller.

Fue su segunda victoria en un año plagado de pronósticos agoreros. Estudiantes rebeldes presumieron que este anciano de 67 años —hermano de otro Primer Ministro anterior— llegaría exhausto a los comicios legislativos de junio pasado. Se equivocaban: el pueblo votó contra el desorden. Es evidente que Sato controla la maquinaria burocrática y partidaria.

Herman Kahn —el famoso “futurólogo” de Harmon-on-Hudson— cree que en el umbral del nuevo siglo los sagaces hombrecillos se adelantarán.

Tan estimulantes perspectivas no satisfacen a los japoneses; para ellos, la buena vida no puede confundirse con un propósito nacional. Escritores y políticos lo amonestan sin tregua: se han perdido el espíritu heroico de otros tiempos, el ascetismo, la pureza de las tradiciones. Uno de sus novelistas más conocidos en Occidente, Yūkie Mishima, se lamenta: “Nuestra cultura actual no tiene raíces; no sabemos quiénes somos, qué somos”. Los devotos campesinos prestan oídos a estas voces; los estudiantes y trabajadores, menos.

Esta progresiva inquietud desbordó, hace 15 días, en una importantísima elección municipal en la isla de Okinawa, del archipiélago de las Ryukyus, el cual está ocupado por fuerzas aeronavales de USA. Matronas en kimono y sandalias de madera, negociantes con sobrios ternos occidentales, andrajosos pescadores, se presentaron a votar allí por primera vez desde la

planeó el ataque a Pearl Harbor— es el best seller de este año. La Universidad, que pasaba por ser un reducto del pacifismo y de la izquierda, sucumbe a la fascinación de los héroes. “Hace unos años —comentó un profesor de Tokio—, nadie quería recordar la invasión de Manchuria [1932]; ahora, todos se deleitan con su recuerdo y muchos creen que fue una buena cosa.”

La tercera fuerza

En 1942, el Imperio se había extendido sobre 7 millones y medio de kilómetros cuadrados, así en el continente como en el Pacífico, e invitaba a todos los asiáticos a asociarse con el Japón en una “esfera de coprosperidad”. Sus dirigentes más responsables no creen en nuevas aventuras militares, pero no están dispuestos a conformarse con una posición inferior en el mundo. En adelante, intentarán la conquista económica.

En una entrevista con *Newsweek*, Sato arriesgó: “Hemos logrado una eficaz rehabilitación. Pero yo me pre-



Por distintos caminos se llega a la victoria: Yara y sus acólitos; Sato y señora.

Newsweek

El viernes pasado dimitió todo el gabinete. Sato emprendía una reorganización que, sin duda, acrecienta su poder personal.

Desde que él llegó a la cumbre, en 1964, la economía japonesa mantiene la tasa de crecimiento más alta del mundo. Este año se celebra el centenario de la Revolución Meiji, una dinastía que se asoció a los burgueses contra los nobles y abrió las puertas del Imperio a la influencia occidental. Hace 23 años, el Japón y su dinastía estaban a punto de perecer bajo el poder atómico norteamericano y el rigor de la diplomacia soviética, que confiaba en la desesperación popular. De pronto, a principios de los años 50, el Japón inundó el planeta de transistores, televisores portátiles, cámaras fotográficas, motocicletas y automóviles. Hoy es, sin duda, la cuarta potencia del mundo, después de USA, URSS y China; pero sus ciudadanos disfrutan un nivel de vida superior al de las potencias comunistas, y

guerra. Lo hicieron por el candidato socialista, un maestro de escuela llamado Chobyo Yara, cuya plataforma reclama la “inmediata, incondicional y completa” restitución de Okinawa.

Es significativo: hace más de diez años que Washington reconoció el “derecho hereditario” del Japón a reclamar la posesión de esa isla, cuyos habitantes —casi un millón— denotan algún particularismo étnico. Sin embargo, ellos comulgan en el mismo ardiente nacionalismo que la población metropolitana. En 1970 expira el tratado de seguridad mutua, y los partidos de derecha e izquierda que postulan la “redención” de Okinawa tienen esa ventaja inicial; Sato triunfaría arrolladoramente si en estos dos años obtuviera la devolución, y se ha empeñado en alcanzarla.

A pesar de la catástrofe, hay cierta nostalgia por los años de guerra. Las pinturas alegóricas de esa época elevan su cotización; una biografía del almirante Isoroku Yamamoto —que

gunto qué pasará con el Japón en 1970. Hay dos grandes potencias en el mundo y nosotros podemos transformarnos en un balancín. Por el camino de la paz, y en el espíritu de la nueva Constitución, podemos encabezar una especie de tercera fuerza, para el bien del mundo”. Los diplomáticos nipones repiten esta frase en todas partes.

En 1973, Japón pondrá en órbita un satélite; si ello ocurre, sería el cuarto país astronáutico. Francia está más adelantada. En cuanto a la bomba atómica, el único país que la sufrió en carne propia no parece dispuesto a producirla. Pero la invasión de Checoslovaquia, la caótica bellicosidad de los chinos, el abandono británico del Estrecho de Malaca —por donde llega el 92 por ciento del petróleo que consume el Japón— son otros tantos argumentos en favor de su presencia militar en el Lejano Oriente. Un alto oficial norteamericano confesó: “Su fuerza ya se expande fuera de sus propias aguas”. ♦

BRASIL

Una amarga victoria

La victoria de ARENA (Alianza Renovadora Nacional) —un partido que el difunto mariscal Castelo Branco creó por decreto— en las elecciones municipales de algunos Estados, sumió en la consternación a sus dirigentes.

Priero fue necesario privar al electorado de muchas ciudades del derecho de escoger sus representantes; se invocó el pretexto de la "seguridad" militar. Después, en los diez Estados bajo consulta, se puso la administración provincial al servicio del partido oficialista. Por lo demás, la oposición no podía sufragar sino por el MDB (Movimiento Democrático Brasileño), gestado también por un decreto de la dictadura. En San Pablo, muchos se pronunciaron por la Reina Isabel II, que en esos días visitaba el Brasil, o por el Che Guevara: allí fue necesario anular más de 300.000 votos.

Si el oficialismo triunfó en casi todas las circunscripciones, fue por el voto campesino, secularmente desfigurado por el cocheo. El MDB triunfó en Porto Alegre, capital de Río Grande do Sul, e hizo buen papel en San Pablo y Pernambuco. Los *gaúchos* son fieles a su tradición brava, que convirtió su Estado en baluarte laborista desde los tiempos de Getulio Vargas



Costa: En la cuerda floja.

hasta los de Goulart.

Santos, el primer puerto brasileño, eligió por alcalde a un negro, cosa que nunca se había visto en un país de elevada proporción mulata. Es Esmeraldo Traquinio, 42, un antiguo lustrabotas, estibador y cantor de jazz, que ha conseguido graduarse de abogado, hablar cinco idiomas, y que hace unos meses fue recibido en la Casa Blanca. Traquinio milita en el MDB.

Estas frustraciones precipitan la crisis intestina del Gobierno. Capitanes y mayores de la "línea dura" han encontrado su caudillo: es el Ministro del

Interior, general Alfonso Albuquerque Lima, quien recorre el país como virtual candidato a la Presidencia en 1970. El miércoles pasado, al volver a Río, tuvo la prudencia de eludir una demostración castrense. Costa e Silva, en cambio, fue homenajado con motivo de un aniversario del levantamiento comunista del capitán Luiz Carlos Prestes en 1935. El orador, un brigadier, estima que el Presidente continúa la obra revolucionaria de Castelo Branco. "En derredor de él estamos unidos", dijo. Una expresión de deseos. ♦

CHILE

Las furias desatadas

"Las órdenes las doy yo." Fue la respuesta del Presidente Eduardo Frei a la dirección de su partido, que protestaba por el despido de Jacques Chonchol, el funcionario más controvertido en cuatro años de administración demócrata cristiana. No sólo había aceptado en el acto la renuncia del presidente del INDAPE (Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario), sino que enfrentó con firmeza a quienes insinuaban que "la derecha se ha entronizado en el Gobierno".

Aludían a Edmundo Pérez Zujovic, Ministro del Interior y, como tal, sustituto del Presidente, durante sus viajes al exterior. Fue él, por cierto, quien

MARIANO GRONDONA

"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecen delante de sus seguidoras como modelos de vida en común. Palabras éstas que cierran el libro de Mariano Grondona, apasionante como algunos de sus títulos:

La crisis nacional - La visión del pasado

La Argentina contemporánea

La inserción en el mundo

Hacia un programa nacional

Más de 250 páginas esbozan un perfil de nuestro país (pasado - presente - futuro) por uno de los más famosos columnistas políticos argentinos.

En todas las librerías, el ejemplar \$ 800.-

Edita: EDITORIAL

PRIMERA PLANA

Distribuye: EDITORIAL

SUDAMERICANA

Humberto I° N° 545 - Tel. 30-7518 - Bs. As.

ASOCIACION AMIGOS INSTITUTO NICOLAS LOWE



Recientemente un grupo de personas se ha reunido para dar forma a una idea común: cuál es la de allegar colaboración general para el INSTITUTO NICOLAS LOWE, órgano dependiente del Consejo Metodista de Acción Social.

Del intercambio de ideas surgió la posibilidad de constituir una ASOCIACION DE AMIGOS DEL INSTITUTO NICOLAS LOWE, cuyo objetivo sería proporcionar esa amplia colaboración al Instituto, en acuerdo y conocimiento de las necesidades y prioridades que sus Autoridades señalan en cada caso.

La intención es superar las horas difíciles y dar una base de apoyo financiero y más sólida, duradera y regular para encarar programas integrales y permanentes que alcancen al niño alejado, no sólo en sus aspectos materiales, sino también en la faz educacional con proyección a su formación juvenil y con miras a un seguimiento y apoyo posterior a su egreso.

Deseamos destacar que no sólo es necesario -el aporte financiero que, de obtenerse en forma constante y regular, permitiría la normalización de muchos aspectos funcionales, sino también todo otro tipo de aportes, particularmente afectivo, posibilidades artesanales, relaciones comerciales, gestiones oficiales, aspectos jurídicos, sanitarios y muchos otros de idéntica importancia y gravitación.

Formulamos la presente invitación instándole a que usted medite en esta posibilidad y nos confirme su decisión de integrarse como "amigo" de esta Asociación que comienza a constituirse.

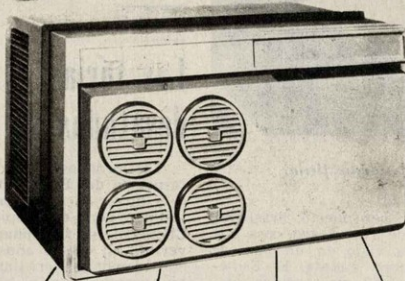
Si su inquietud por el porvenir de los niños actualmente y en el futuro alojados en el Instituto le induce a darnos una respuesta afirmativa, mucho le agradeceremos nos haga llegar su adhesión a la ASOCIACION AMIGOS DEL INSTITUTO NICOLAS LOWE, Belgrano 3876, Buenos Aires.

Sra. Elsa de Polaci
Secretaria

Ing. Ernesto Filippini
Presidente

Ahora lo más avanzado en acondicionadores de aire

FERNANDEZ • BALZA



Termoataco automático que regula las condiciones ambientales en el grado de confort deseado.

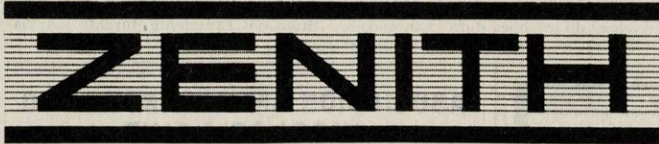


Exclusiva "Zona de silencio" creada para asistir acústicamente al equipo, permitiendo su funcionamiento silencioso.

Sistema único de cuatro deflectores cardinales, que permiten orientar el aire a voluntad, con una distribución de frío o calor directa o indirecta.

Capacidad de deshumidificación que absorbe la humedad ambiente, proporcionando gran caudal de aire seco y fresco.

Bomba de calor, válvula inversora importada de USA, que suministra calefacción en el grado deseado sin aumentar el consumo de corriente eléctrica.



ZENITH S.A., empresa de consolidado prestigio en el ramo de la refrigeración familiar —productora de las afamadas Heladeras ZENITH— presenta ahora el Acondicionador de Aire ZENITH, de moderno y decorativo diseño, que armoniza con los más elegantes ambientes y construido de acuerdo a las más avanzadas técnicas.

Un Acondicionador de Aire de gran jerarquía, ajustado a las más estrictas normas de fabricación y sometido a severas pruebas para asegurar la mayor eficiencia de funcionamiento y durabilidad.

Confort rodeado de silencio

En venta únicamente en los agentes autorizados ZENITH
Oficinas: Montevideo 434 - Tel. 46-7784 - 40-5725 - Buenos Aires.

R 364

SEÑOR PRODUCTOR AGROPECUARIO:

La Argentina es un importante productor mundial de granos y carnes.

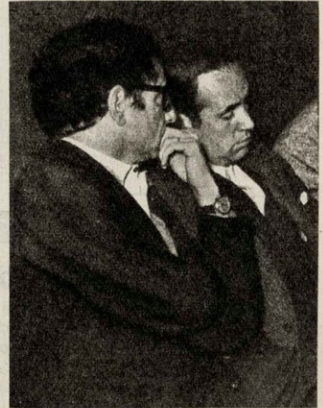
No la esterilice con el empleo de plaguicidas con hidrocarburos clorados.

SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA Y GANADERIA

forzó la renuncia de Chonchol. Frei pidió sinceridad a sus críticos; denunciar a Pérez era una forma "hábil" de atacar al Presidente. "Las órdenes las doy yo."

Una fogosa campaña de descrédito financiada por terratenientes ha convertido a Chonchol, un ingeniero agrónomo de 38 años, en posible aspirante presidencial. Frei había consentido su radicalismo, pero la tolerancia se agotó cuando una camioneta del INDAE, rebosante de propaganda antimilitarista, fue interceptada por Pérez Zujovic. Es explicable que el Presidente no quiera "estar en falta" con las Fuerzas Armadas. Por supuesto, Chonchol culpa a un subordinado infiel.

Este episodio desató las furias en el oficialismo, que pugna por llegar unido a la elección parlamentaria de marzo próximo, aunque muchos de sus dirigentes temen una ruptura final antes de la elección presidencial de 1970. 80.000 campesinos —sindicalizados por Chonchol— intentaron la huelga para defenderlo, pero les faltó persistencia; los dos tercios de los legisladores DC se pronunciaron en favor del Presidente; los dos precandi-



Zujovic, Chonchol: Unión difícil.

datos con más posibilidades, Radomiro Tomić y Bernardo Leighton, hostigaron a Pérez Zujovic.

La democracia cristiana retuvo, por 14ª vez consecutiva, el dominio de la FECH (Federación de Estudiantes de Chile), que ha celebrado plebiscito para consumir una reforma universitaria "pacífica". En cambio, en el último congreso de la CRCH (Confederación de Trabajadores de Chile), los comunistas triunfaron a expensas de sus antiguos aliados, los socialistas; los católicos están medianamente representados en la central obrera.

Se calcula que Frei perdió el 15 por ciento de los votos que lo eligieron; son votos de derecha, que en 1964 confiaron en él para atajar al comunismo. Tomić, y hasta Leighton, acariciaban el proyecto de sustituir esos sufragios por un acuerdo con el PC, que cuenta con el 14 por ciento. No será fácil; el partido de Luis Corvalán y Pablo Neruda apoyó con rudeza secreta la invasión a Checoslovaquia. ♦



Art Buchwald

EL LAZARILLO DEL PRESIDENTE

La Administración Johnson llega a su fin y los editores de revistas y libros descienden sobre la Casa Blanca para contratar a todo el que esté dispuesto a escribir sus memorias. En estos días, las veredas están repletas de hombres ansiosos; de sus manos brota el dinero para aquellas personas que ofrecen comentarios sobre los años de Johnson. La competencia es feroz.

El otro día, al salir de la Casa Blanca, fui asediado por varios editores que me pusieron en la cara sus contratos.

—No trabajo aquí. Sé lo mismo que ustedes sobre lo que ocurrió en este edificio durante cinco años.

Desilusionados, se alejaron de mí en busca de un obrero que llevaba una caja de herramientas.

—¿Qué hace en la Casa Blanca? —le preguntaron.

—Soy uno de los electricistas —respondió atemorizado.

—Le daré diez mil dólares por contar cómo hizo las instalaciones —gritó uno de los negociantes.

—Quince mil —exclamó otro—; pero si me cuenta la historia de cómo cambió las bombitas en el despacho presidencial.

—Están todos locos. Ya tengo un ofrecimiento de veinticinco mil dólares por relatar la forma en que Johnson quemó los fusibles durante las audiencias del Senador Fullbright sobre la crisis en el Golfo de Tonkin.

—No firme —gritó el dueño de *Look* mientras agitaba treinta y cinco billetes de mil dólares—. También le daré un porcentaje en las ganancias si me cuenta la historia íntima de un hecho: cuando el Gobierno pasó de corriente alternada a continua en Vietnam.

—Eso no puedo hacerlo. Hay ciertas cosas entre el Presidente y

yo, de las cuales no puedo hablar ni siquiera después de que culmine su período. Están en mi Diario y ahí se quedarán.

—¿Usted escribe un Diario?

—Claro, si no ¿cómo sabría dónde están todos los tomacorrientes? Esta casa es enorme.

—Le doy cincuenta mil dólares por su Diario, sin examinarlo.

—Cielo santo, no sé qué hacer —confesó el electricista—. En mis memorias tengo escritas cosas muy personales; incluso, está anotado el día en que puse una extensión para la frazada térmica del Presidente, porque Lynda Bird decidió informar a sus padres, antes de que ellos se levantaran, sobre su compromiso con el capitán Robb.

—Subo mi oferta a setenta y cinco mil —proclamó el de *Look*.

—También escribí algunas notas sobre el día en que Walt Rostow informaba al Presidente sobre el caso del barco Pueblo. Se excitó tanto, que metió los dedos en un enchufe.

Un editor serio firmó un cheque por cien mil dólares y el electricista se preguntó: "¿Vale tanto, realmente?"

—Por supuesto —le contestó un amigo mío—. Usted sería el único en arrojar luz sobre todos los casos.

—Tendré que hablar con mi agente; siempre pensé que mi Diario costaría mucho, pero nunca suppose que alcanzaría los cien mil dólares.

—¿Por qué no? Usted controla la energía y el poder en la Casa Blanca.

—Sí, creo que es así. Tienen razón. A ver, ¿cuánto me ofrecen por los derechos para hacer un film basado en mi Diario? ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

un Real whisky
100%
escocés



Ud. que sabe apreciar un buen scotch, debe beber

HIGHLAND QUEEN

WHISKY ESCOCES
MUY ANEJADO

DESTILADO Y EMBOTELLADO EN ESCOCIA

IMPORTADORES
A. G. PRUDEN & CIA.
S. A. C. I.
BOUCHARD 880 - Bs. Aires

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE
**PRIMERA
PLANA**

YA
ESTA EN
VENTA
EL TOMO XXV

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Rusk y Castiella: Una dura porfía.

Efe

ESPAÑA

El Mediterráneo para los mediterráneos

—La flota soviética supone un peligro para el Mediterráneo; necesitamos reforzar, en ese sector, la alianza atlántica —dijo Dean Rusk.

—¿Por qué no negocian con los rusos la retirada de ambas flotas? —respondió Fernando Castiella.

Durante veinte años, el Mediterráneo fue el segundo de los grandes lagos americanos; el primero fue el Caribe. Pero, a partir de la guerra de los Seis Días, la presencia de una flota soviética ha creado una amenaza en el flanco sur del sistema defensivo de la Europa occidental. "Los riesgos que corre la Europa de la NATO se han elevado notablemente", sentenció el general Lyman Lemnitzer, comandante supremo de las Fuerzas aliadas en Europa, en el curso de la reunión celebrada en Evere, la nueva sede de la organización Atlántica.

Desde hace años, la Europa occidental se había recostado Perezosamente bajo la "sombrija" termonuclear norteamericana. La invasión de Checoslovaquia y el despliegue marítimo de los soviéticos en el Mediterráneo han conseguido despertarla y la han movido a reforzar su dispositivo militar. Los Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de los 15 países de la NATO aprobaron una especie de plan quinquenal de la defensa de Occidente, que establece un incremento del 7 por ciento en los gastos militares y el refuerzo en hombres y potencia de fuego de las "Unidades del Día D", desplegadas en la primera línea de las fronteras que se extienden desde Noruega a Turquía.

El miércoles 20, una semana después de adoptarse estos acuerdos, el general Lemnitzer presidió, en el aeropuerto de Capodochino, la ceremonia

de constitución de una fuerza aeronaval de vigilancia y reconocimiento en el Mediterráneo, que ha sido puesta bajo el mando del contraalmirante norteamericano Edward Outlaw.

"La actividad naval soviética en el Mediterráneo debe ser objeto de atenta y permanente observación, más que tema de acciones inmediatas", comentó el mismo día Clark Clifford, Secretario de Defensa de USA.

De hecho, la presencia de la flota soviética ha sido explotada políticamente por Israel, para denunciar el apoyo militar que la URSS presta a los países árabes, y es agitada por Gran Bretaña para volver a demostrar su presencia en un mar cuyo dominio había cedido a USA. En apoyo de los seis dragaminas que simbólicamente pasean la enseña británica por el Mediterráneo, serán enviados un destructor, un portahelicópteros, un transporte con 150 Royal Marines, un cierto número de aparatos Shackleton y Phantom Zi y bombardeos nucleares. Paralelamente, las bases de Chipre y Malta y, sobre todo, la de Gibraltar, serán modernizadas.

El arte del regateo

Para España, estos informes llegados de Londres constituyen una mala noticia. Pero al mismo tiempo los buques de guerra soviéticos son un buen argumento en manos de los españoles que negocian la firma de un acuerdo militar con los Estados Unidos. Valorizan la gran base aeronaval de Rota, en la puerta atlántica del Mediterráneo, y permiten exigir una compensación de 400 millones de dólares a cambio de su cesión por un nuevo periodo de cinco años. Esta es la suma a la que España ha reducido sus demandas iniciales de 1.000 millones para modernizar las fuerzas armadas. Por su lado, los norteamericanos han aumentado su oferta, después de las conversaciones celebradas, hace quince días, en Madrid, por el general Earle Wheeler, jefe del Alto Estado Mayor, con los jefes militares españoles. Además de

los 150 millones de dólares, se muestran dispuestos a conceder otros 100 millones en créditos para industrias militares. La construcción de cuatro submarinos tipo Daphne, realizada en astilleros españoles con la colaboración técnica de USA, completa el programa.

Los españoles responden que dos o tres centenares de millones de dólares es un precio demasiado bajo frente al riesgo atómico que significa la base aérea de Torrejón de Ardoz, a las puertas de Madrid, o la base aeronaval de Rota. Una y otra son las mayores bases que tienen los Estados Unidos en el continente europeo, lo que no puede dejar indiferentes a los proyectiles soviéticos. Rota es, junto con Holly Loch (Escocia) y Hawaii y Apra en el Pacífico, uno de los cuatro fundamentos sobre los que se asienta el terrible sistema destructivo de los submarinos Polaris. Ninguna de estas bases está en territorio metropolitano de USA, subrayan los españoles.

Castiella parece insinuar que, de no hallar satisfacción a sus demandas políticas y económicas, España podría elegir el camino del neutralismo. "Tomáramos esta actitud sin placer, pero con dignidad", le dijo al Canciller alemán Kurt Kiesinger, cuando interpuso sus buenos oficios durante una visita oficial, hace dos semanas.

El Ministro de Relaciones Exteriores español ha tenido interés en dejar traslucir que, en el curso de su entrevista con Dean Rusk, sugirió la retirada de las flotas norteamericana y soviética del Mediterráneo. Se trataría de estatuir la no intervención en los asuntos internos de los países ribereños, como parte de una política de coexistencia y desarme. El plan de Castiella contribuiría a aliviar la tensión mundial, sobre todo en la explosiva región medio-oriental, y quitaría valor estratégico a las bases de Gibraltar y Rota.

En la sede de las Naciones Unidas, los delegados de los países neutralistas, en especial los árabes, han acogido favorablemente el plan. Pero el Pentágono no se muestra dispuesto a abandonar el Mediterráneo. "Creo que tanto España como los Estados Unidos están interesados en llegar a un acuerdo sobre las bases militares", declaró Dean Rusk en el aeropuerto madrileño de Barajas, dando así una respuesta indirecta al plan español de neutralización del Mediterráneo.

Este tampoco ha encontrado eco en Moscú, que con sus buques de guerra pretende extender su influencia en el Mediterráneo y practicar una política de presencia que no es, en principio, de agresión. La armada apoya así la diplomacia y el comercio soviéticos, del mismo modo que lo hacía antes la Royal Navy y ahora lo hace la flota norteamericana. Hoy los navíos soviéticos atracan en los puertos de Latakia, en Siria, o Alejandría, o Port Said, en la rAU, y mañana podrían hacerlo en Marsella o Merz El Kebir. Los argelinos han precisado que no cederán esta base a ninguna potencia extranjera, pero han añadido: "La URSS es nuestro aliado y sus barcos podrían tocar en puertos de Argelia, del mismo modo que los buques de la VI Flota norteamericana lo hacen en puertos tunecinos o marroquines". ♦



Rambler Ambassador '69 Sin par.

Con Ambassador '69 no hay comparación posible.

Porque destaca su nuevo diseño interior "a la europea" y la sobriedad de su estilo.

Porque es un auto para poca gente.

Para los que valoran lo artesanal en su confort diario.

La suntuosidad, la madera, el metal, el cuero, cuidados en cada detalle.

Ambassador, máxima expresión de la industria automotriz.

EL RAMBLER AMBASSADOR '69 PRESENTA:

- Caja ZF, ahora de 4 marchas sincronizadas
- Aire acondicionado, de fábrica
- Dirección de potencia
- Butacas delanteras reclinables
- Frenos a disco con servo
- Apoya brazos centrales y laterales
- Faros de cuarzo iodo
- Levanta cristales eléctricos
- Volante de nuevo diseño (diámetro menor)
- Cristales matizados
- Nuevos tapizados en cuero o tela.

Motor Tornado OHC de 155 HP., con árbol de levas y válvulas a la cabeza. Sus-

pensión Link Bar.

Rambler le ofrece también CLASSIC y CROSS COUNTRY con las grandes novedades '69.

Nuevos planes de financiación hasta 36 meses con 1,55% mensual de diferencia por venta a plazos y 35% contado mínimo.

RAMBLER 

Los vehículos Rambler, así como los Torino, Jeep y Renault, son productos IKA-RENAULT.





Desobedientes en acción: Las madres católicas contra la *Humanae vitae*, ante la Catedral de San Patricio.

CATOLICISMO

La Iglesia de la desobediencia

Abrumado por el fantasma de la desunión, angustiado por las embestidas contra el principio de autoridad, Pablo VI debe gobernar la Iglesia Católica en medio de una borrasca devastadora, la más feroz que haya afligido a la institución papal desde los tiempos napoleónicos. En Lisboa, el discípulo predilecto del Cardenal Cerejeira se rebeló públicamente para exigir "una limpieza en las estructuras stalinistas de la Iglesia"; en París, 85 sacerdotes reclamaron del Arzobispo Marty "una mejor disposición para el diálogo"; el clero catalán no acepta la autoridad de su pastor, oriundo de Castilla; el Obispo de Bilbao, en el País Vasco, amenaza a medio centenar de curas con la suspensión a divinis; una de las parroquias más pobladas de Florencia congrega a tres mil manifestantes para protestar contra el Arzobispo Florit. Por lo menos tres Cardenales influyentes de la Curia Romana han tildado de cismáticos al teólogo belga Eduard Schillebeeckx y al suizo Küng (Nº 305).

La desobediencia brota por todas partes: el Arzobispo de Durban, Sudáfrica, ha propuesto que el Sínodo discuta "la manera como debe ejercer su autoridad el Papa, para acabar con la autocracia"; el Episcopado inglés ha cuestionado la Encíclica *Humanae vitae*; el francés, aunque ratificó su lealtad a las tesis de Pablo sobre la con-

traconcepción, dejó abiertas todas las ventaneras posibles para que la feligresía "actuara según los dictados de su conciencia".

Los argentinos fueron precursores de este oleaje: ya en junio de 1965, un cónclave de 80 sacerdotes, en Quilmes (Nº 145), revisaba los desencuentros de la Iglesia con el mundo de hoy y pro-



Pericle Felici: El poder púrpura.

ponía algunas reformas; en diciembre de ese año, 27 curas mendocinos se alzaron contra la autoridad del Arzobispo Alfonso María Buteler y lo repriminaron en público por su impasibilidad ante las renovaciones del Concilio. Al año siguiente, la ocupación de un templo en Córdoba instalaba en la Argentina el derecho a la réplica.

Las desazones de Pablo VI por las críticas a su última Encíclica y por las graves fisuras que han socavado la unidad de la Iglesia son a la vez justas y exageradas: por la menos dos veces al mes, desde agosto hasta ahora, el Papa ha exigido obediencia y disciplina, sin advertir tal vez que las admoniciones sólo servían para envanecer a los rebeldes.

El Pontífice olvida fácilmente que toda discusión es un signo de salud y vida, que el letargo y el silencio son propios de los organismos anquilosados. Las crisis que la Iglesia soportó desde la muerte de Cristo no han hecho más que fortalecerla: de la Contrarreforma, por ejemplo, surgió más sólida y unida que nunca; y nadie niega hoy, a la vez, que la Reforma iniciada por Lutero ofendió a los teólogos católicos algunos formidables instrumentos de renovación.

Las crónicas que siguen —un repaso a la Iglesia de la desobediencia— fueron escritas por Armando Puente luego de una travesía por París, Bilbao, Barcelona, Lisboa y Roma. El texto sobre la crisis en los Estados Unidos fue enviado por la revista Newsweek. La redacción de Primera Plana elaboró los comentarios a la declaración del Episcopado francés.

Quando los muros tenían la palabra, en la primavera revolucionaria del

mes de mayo, los fieles de la parroquia de Belleville, un barrio obrero de París, leyeron un *graffiti* que citaba a Martin Luther King: "El verdadero enemigo es el hombre moderado, partidario de la justicia, pero que prefiere el orden a la justicia".

Al día siguiente, en la iglesia de Saint-Severin, el párroco tuvo que interrumpir el sermón de Pentecostés ante las voces que reclamaban un debate libre de las más candentes cuestiones religiosas. Una semana más tarde, jóvenes católicos asaltaron la aristocrática iglesia de Saint-Honoré y uno de ellos, apoderándose del micrófono instalado en el altar, escandalizó los oídos de las elegantes damas gritando: "Hay que reemplazar las misas por diálogos" y "Los curas tienen que ser elegidos por el pueblo".

Aquel mismo domingo, en una capilla protestante situada cerca de los jardines de Luxemburgo, alguien actualizó las palabras de Cristo, "Sois la sal de la tierra", y escribió "Sois la naftalina de la tierra". Era un humorista. Más abajo añadió: "¡Pobres pastores! El cordero escasea cada vez más. ¿Que vais a comer después?"

Los que así actuaban eran estudiantes del "Movimiento Cristiano de Francia" —partidarios "del Cristo de Camilo Torres"— y de los grupos "Revolución en la Iglesia" y "Biblia y Revolución", nacidos en los agitados días de La Sorbona.

François Marty, el Arzobispo de París, no permaneció ajeno a la tempestad revolucionaria y desde el púlpito de Notre-Dame dijo: "Ciertas reformas necesarias se imponen brutalmente por no haber sido realizadas a tiempo. Muchos jóvenes han descubierto en estos días que no saben por qué trabajan ni por qué viven. No nos extraña la crítica de la sociedad de consumo, ni del materialismo, tanto del Este como del Oeste".

Perc, en seguida, algunos de sus sacerdotes fueron más allá. Ochenta y cinco hicieron pública su opinión: "Todos los conceptos paternalistas y autoritarios de la política, de la economía y de la Universidad están en entredicho. La Iglesia no escapa a esta crítica. Queremos replicar a la moral capitalista, que sacrifica al hombre en aras del beneficio y del dinero. Deaseamos vivamente que esta toma de posición constituya una llamada al diálogo y a la participación".

De este modo, la nueva arma revolucionaria, el derecho de réplica, entró en la Iglesia. Poco después se extendería a otras diócesis de Francia y a Italia, España, Portugal.

Una treintena de jóvenes curas se reunieron en Chamrousse, entre las altas montañas, y pidieron la supresión de las actuales estructuras parroquiales y la creación de nuevas "zonas pastorales" a cargo de "equipos de sacerdotes". La jerarquía pretendió ignorar estas aspiraciones, pero un mes más tarde, a fines de setiembre, un grupo de sacerdotes de Lyon, descontentos de la actuación del Consejo Presbiterial, al que acusaban de "oficialista y teórico", comunicaron al Arzobispo, Cardenal Renard, que pensaban celebrar un *forum* bajo el lema

"Vivir democráticamente dentro del respeto a la Iglesia".

El Cardenal, en lugar de considerarlo un gesto de rebeldía, autorizó la reunión y la semana pasada publicó en el boletín de la diócesis el resumen de las conclusiones, a pesar de su tono crítico. Entre ellas figuraban la igualdad absoluta en la retribución económica de todos los sacerdotes, el problema de la ordenación sacerdotal de hombres casados y la permanencia en algún tipo de ministerio de aquellos sacerdotes que, con dispensa de Roma, se han casado.

Una moción proponiendo la huelga como medio de acción y de presión, utilizable por los sacerdotes para imponer sus exigencias a la jerarquía, sólo obtuvo 4 votos a favor y 193 en contra, pero fue ampliamente comentada. "Si un Obispo no comprende lo que quieren los sacerdotes, es una solución. No existe ninguna oposición doctrinal a la huelga", opinó el cura liberal Marc Oraison.



Cardenal Florit: La línea dura.

En el País Vasco, los jóvenes sacerdotes recurrieron a otra arma revolucionaria para imponer sus aspiraciones: ocuparon el seminario de Derio, en un verde valle cuyo fondo es el humo de las fábricas de Bilbao. Sesenta sacerdotes se encerraron en el edificio, el lunes 4 de noviembre, y enviaron a dos de sus compañeros a Roma, para entrevistar a Giovanni Benelli, virtual jefe de la Secretaría de Estado vaticana: "Mientras el pueblo vasco es maltratado y perseguido y muchos de nuestros hermanos se ven forzados a la clandestinidad y al exilio —dijeron los emisarios—, no se alza ninguna voz autorizada de la Iglesia para decir basta a los abusos. Por el contrario, nuestros jefes siguen colaborando con la opresión y se alían con los poderosos. Nosotros queremos una Iglesia pobre y nativa, encarnada

en el pueblo vasco humillado y despojado; una Iglesia libre de servilismos y de poder".

Monseñor Benelli, que fue diplomático pontificio en Madrid y sigue de cerca la evolución política y social de España, escuchó sin parpadear las aspiraciones de los mensajeros: destitución del Obispo de Bilbao; nombramiento de un administrador apostólico para organizar la elección del próximo Obispo, con intervención directa del pueblo; constitución de la Conferencia Episcopal Vasca, independiente de la española.

Mientras tanto, en Bilbao, el Obispo Pablo Gurpide, 70, había pedido la colaboración del Gobernador. Un centenar de policías acordonaron el Seminario, adonde poco después llegó el ultimátum episcopal: o los rebeldes desalojaban el edificio antes de la medianoche o serían condenados a *divinis*, es decir, "privados de todas las licencias canónicas para ejercer su ministerio sagrado y, por lo tanto, suspendidos en todo oficio clerical".

Para el anciano y enérgico Obispo, muchos de sus insumisos sacerdotes eran reincidentes: habían participado en la ocupación del Palacio Episcopal en agosto último, para exigirle que publicara una carta pastoral condenando las detenciones y supuestos malos tratos de la Policía a jóvenes nacionalistas vascos, y un mes más tarde se habían juramentado para continuar las acciones hasta lograr su dimisión. El comportamiento de los clérigos —tronaba monseñor Gurpide— era un caso claro de "desobediencia, escándalo, indisciplina, desedificación y allanamiento de morada".

Benelli no aprobó los "caminos excepcionales" empleados por los sacerdotes, pero vio con inquietud el ultimátum del Obispo: el Vaticano se resiste a emplear métodos inquisitoriales pasados de moda. Navarro el Obispo, vizcaíno los sacerdotes, unos y otros vascos tozudos, habían adoptado posiciones que imposibilitaban la solución negociada, meditó el hábil diplomático pontificio.

Al cabo de una semana —el martes 12—, los rebeldes y el Obispo seguían frente a frente: unos, encerrados en el Seminario, a la espera de una respuesta vaticana favorable a sus demandas separatistas; Gurpide, sin poder retractarse de su ultimátum. Entre los dos bandos, Luigi Dadaglio, el Nuncio Apostólico, siguiendo instrucciones de Roma, se esforzaba por tender un puente para el diálogo. La Policía fue retirada de los alrededores del Seminario y se encontró una argucia jurídica para impedir que entraran en vigor las severas sanciones eclesiológicas: las condenas a *divinis* deben formalizarse por escrito y comunicarse a cada uno de los sancionados individualmente, según especifica el Código de Derecho Canónico; en este caso no podían ser aplicadas "por no conocerse la identidad de todos los sacerdotes rebeldes".

Puede que las instrucciones de la Secretaría de Estado vaticana le resultaran excesivas al anciano Obispo de Bilbao, incapaz de comprender las nuevas realidades. Lo cierto es que monseñor Gurpide se encerró, el do-

mingo 10, en sus habitaciones privadas y no volvió a ver a nadie. "Su Eminencia sufre un ataque de hepatitis a causa de los disgustos que le han dado sus sacerdotes. Los especialistas le han ordenado que no reciba visitas", dijo su secretario.

Cuando la Conferencia Episcopal declaró sus "sentimientos de fraternal afecto" hacia monseñor Gurpide, los observadores madrileños interpretaron la frase como una mera fórmula de cortesía. Nadie, tampoco, dejó de advertir que el mismo documento se dirigía a los rebeldes enclaustrados en el Seminario de Derio llamándolos "queridos hermanos sacerdotes" e instándolos a que rectificaran su conducta "injusta e inadecuada". Al publicarse la carta de la Conferencia ya había vencido con largueza —una semana atrás— el ultimátum del Obispo.

Era Roma, por supuesto, la que había conseguido evitar el cumplimiento de la condena: su actitud moderadora

dirigente de un movimiento católico estudiantil.

Roma creyó satisfacer las aspiraciones separatistas al nombrar, a fines de octubre, cuatro Obispos auxiliares para ayudar a González en sus tareas pastorales. Los candidatos, cuidadosamente elegidos, representaban las diversas tendencias —progresistas y conservadoras— del clero catalán y las designaciones se habían hecho directamente, sin intervención del Gobierno español, que no renunció aún al derecho de presentación de los Obispos.

Pero esto ya no es suficiente para la Iglesia de la réplica. Trescientos sacerdotes catalanes, que se niegan a dialogar con su Arzobispo, firmaron una carta dirigida al Nuncio en la que manifestaban su "estupor" ante los nombramientos y pedían "que la comunidad cristiana sea tomada realmente en consideración a la hora de designar su pastor". Después de recordar que

se oponen "al privilegio estatal de proponer Obispos, que traba la libertad e independencia de la Iglesia" y piden que "los futuros diocesanos madrileños respondan a una línea de compromiso con el mundo de los pobres, viviendo incluso con ellos y adaptando su forma de vida" y que sea "el Pueblo de Dios quien los elija".

"Vamos 2 ocupar la Catedral y a quedarnos allí, como los vascos, hasta que nos atiendan", arengó uno de los representantes de la asamblea. Su propuesta no fue atendida; los trescientos militantes resolvieron aplazarla "por un mes, unas pocas semanas, quizás unos días".

Historia del hijo pródigo

La cautela empleada por el Cardenal Manuel Gonçalves Cerejeira, 80, Patriarca de Lisboa, de nada le ha servido. Durante meses se ha resistido a dictar la condena a *divinis*. "Daría la vida por haberlo evitado", dijo al pie de un larguísimo documento, que algunos diarios portugueses publican a toda página.

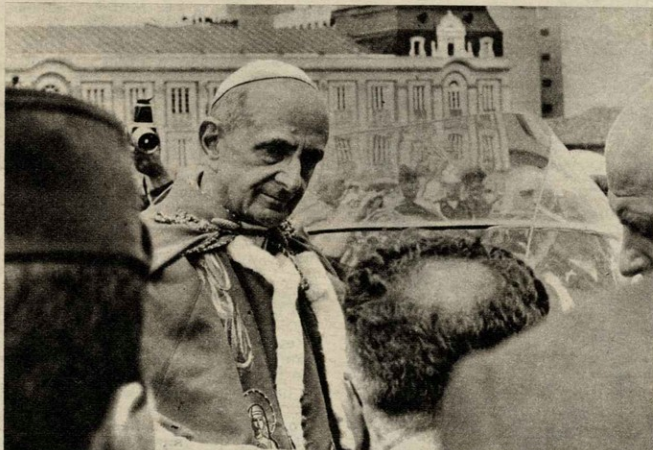
A diferencia del caso de los curas vascos, no son una cincuenta de sacerdotes los fulminados por la más severa de las sanciones eclesíásticas, sino uno solo. Pero se trata del más prestigioso y culto de los curas de Lisboa —"un sacerdote rico en dones y esperanza de la Iglesia", llora el Cardenal—, el padre Felicidade Alves, párroco de Belem.

Las afiligranadas naves del templo de los jerónimos, al borde del Tajo, se colmaban todos los domingos para escuchar la oratoria incisiva de Alves. Junto a los ávidos fieles, policías y periclistas tomaban notas taquigráficas de las feroces homilias, en las que se aludía no sólo a la Iglesia y al Evangelio, sino a Salazar y al *Estado Novo*.

En mayo, el padre Alves inauguró el derecho de réplica en Portugal. Después de reafirmar su "amor por la Iglesia", dijo que "sólo obedeciendo las exigencias del Evangelio de los Derechos del Hombre" podría ella cumplir su misión. El sacerdote, hasta entonces discípulo predilecto del Cardenal Cerejeira, marchó a París y desde allí le envió al Patriarca cartas que pronto se difundieron en los círculos intelectuales de Lisboa. En ellas hablaba de la necesidad de una "desestalinización eclesíástica" y de una reforma total de las estructuras curiales.

El 7 de noviembre, el Cardenal Cerejeira concedió al padre Alves un plazo de diez días para dar "pública y suficiente reparación a la Iglesia, y en especial al Papa, y seguras garantías de cooperar con el Patriarcado". En caso contrario, advirtió, sería suspendido a *divinis*. El párroco de los jerónimos no esperó tanto tiempo para negarse a una retractación pública. El lunes 11 declaró: "Sé que el futuro me dará la razón. La reforma de la Iglesia es imprescindible".

Como los curas vascos, también Alves recurrió a Pablo VI. Pero tuvo que hacerlo por carta: el Gobierno portugués le había retirado su pasaporte.



Pablo VI en noviembre: Cada día, un llamado a la obediencia.

logró un respaldo casi unánime entre los sacerdotes de la diócesis bilbaína. El jueves 14 llegó al Vaticano una carta firmada por 553 curas (un 72 por ciento del total) que rogaban "de la forma más insistente y angustiada la intervención inmediata del Santo Padre para solucionar los gravísimos problemas del Obispado de Bilbao".

Con más habilidad que Gurpide, el Arzobispo de Barcelona ignoró la actitud adoptada, a principios de noviembre, por trescientos sacerdotes de su diócesis. Monseñor Marcelo González hace dos años que lleva sorteando las tempestades desencadenadas por los nacionalistas catalanes. Su nombramiento, en 1966, dio origen a un movimiento de protesta que todavía no ha cesado. *Volem bisbes catalans* (Queremos Obispos catalanes) gritaron al prelado castellano cuando entró en la Catedral gótica de Barcelona. Algunos nacionalistas aún continúan irreductibles. "Nunca lo admitiremos como nuestro Obispo; es un extranjero", dijo, la semana pasada, el

"la consulta previa al Pueblo de Dios" ha sido puesta en práctica por el Cardenal Pellegrino en Turín, añadian que esta fórmula democrática "es más necesaria en nuestro país [Cataluña], donde toda persona designada sin participación popular es sospechosa de connivencia con el régimen social y político vigente".

Pero el problema que se limitaba a vascos y catalanes: empezaba a sacudir los cimientos de toda la Iglesia española. En la noche del 13 al 14, más de trescientos militantes católicos se reunieron en la parroquia de Palomeras, un barrio obrero de Madrid, y al final de una "asamblea cristiana" firmaron un Documento-réplica en el que denunciaban la "posición de la jerarquía eclesíástica, escandalosa ante la evangelización de los pobres, por su vinculación con el poder político y por su mentalidad distante de los problemas que viven el mundo obrero y los perseguidos".

Igual que los sacerdotes de Bilbao y Barcelona, los rebeldes de Madrid

Los terribles católicos del Isolotto

El Isolotto es un barrio obrero que construyó Giorgio La Pira cuando era Alcalde de Florencia. Treinta días atrás, una fama repentina lo hizo popular en Italia y el resto de Europa; es que el Isolotto se ha convertido en una parroquia "rebelde".

Todo comenzó cuando un grupo de católicos de izquierda ocupó la Catedral de Parma. Don Enzo Mazzi —párroco del barrio desde hace quince años; otros dos sacerdotes lo ayudan— se solidarizó con los ocupantes, que reclamaban "una Iglesia más encarnada en el pobre y más pobre ella misma, como en los primeros siglos".

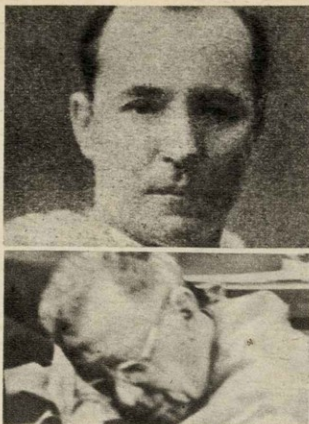
No necesitó más el Cardenal Ermenegildo Florit, 67, Arzobispo de Florencia (un "duro" promovido por el conservador Cardenal Alfredo Ottaviani), para montar en cólera: "O se retracta o abandona la parroquia", ululó. La indignación lo llevó también a polemizar: "Usted, como párroco, goza de privilegios, poderes y bienes dentro de una Iglesia que estaría, a su vez, comprometida con las estructuras de este mundo. Usted vive en una casa construida con el dinero de los ricos y de los Bancos".

Los feligreses de Don Mazzi se enteraron de la sarcástica condena al domingo siguiente, cuando el párroco les leyó la carta después de misa. Mientras el furor ganaba a la grey, propuso discutir en una "asamblea general, comunitaria y fraterna", el ultimátum del purpurado. Dos mil almas llenaron el templo y otras ocho mil abarrotaron la plaza vecina en apoyo del cura. "Don Mazzi reparte todo lo que recibe y vive en el sótano de la casa parroquial, en la que duermen y comen pobres y poliomielíticos." Es un obrero comunista el que se inflama ante Primera Plana; confesó ser ateo, pero también entusiasta de la obra del párroco: "Yo contribuí a construir la casa que el Cardenal supone levantada con el dinero de los ricos", protesta.

Desde el púlpito, Don Mazzi arengó: "Nos dicen desobedientes, pero no es cierto; no pretendemos rebelarnos contra la autoridad. Hace quince años iniciamos el camino de la fraternidad, al servicio de los más necesitados; seguiremos en él". Noventa sacerdotes florentinos, más de la tercera parte de la diócesis, proclamaron su solidaridad con el cura rebelde; como en los tiempos de Savonarola, los ánimos se dividieron en la ciudad.

"Don Mazzi y los católicos terribles del Isolotto se han pasado de la raya; crearon una especie de comunidad religiosa autónoma. No respetan los artículos del Derecho Canónico, que señalan al párroco como representante del Arzobispo en la comunidad." El anatema corre por cuenta de un miembro de la Curia diocesana.

El acusado contraatacó desde el sótano que le sirve de escritorio y alcoba. "Lucho por poner en práctica una nueva experiencia pastoral: la de convertir la parroquia en una verdadera familia", explicó a Primera Plana. "Aquí todo se decide comunitariamente; mis sacerdotes y yo no tenemos vida privada; nuestra vida es la



Cerejeira, McIntyre: Sermones.

vida de nuestros hermanos de la parroquia. Queremos vivir el Evangelio. ¿Cómo no dejar mi casa si existen en el barrio familias de doce personas que se apretujan en tres cuartos?"

Con hablar pausado, el párroco desliza una oblicua imputación: "No estamos contra el Cardenal Florit sino contra ciertas estructuras de la Iglesia. Desde hace siete años le pedimos que nos visite, que nos escuche y compruebe personalmente lo que hacemos". Don Sergio, uno de los dos curas que ayudan a Don Mazzi, deja de barrer en la pieza contigua e interviene: "No sabemos cómo explicarle a los fieles que el Cardenal no tiene tiempo de vernos cuando por los diarios se enteran que durante tres meses visitó las parroquias del Brasil".

Al volver de Río, Florit se detuvo en Roma y fue recibido por Pablo VI. El Pontífice le aconsejó "la máxima prudencia" y le expuso su congoja por la aparición, en Italia nada menos, de

la desobediencia y el derecho de réplica.

El orden despedazado

Una vieja leyenda vaticana sostiene que los Cardenales mueren por grupos de tres. La misma tradición asegura que al difundirse la noticia de la primera muerte, todos los miembros sobrevivientes del Sacro Colegio hacen su testamento; al enterarse de la segunda se confiesan, y a la tercera inician una novena para dar gracias por seguir vivos.

En 1968, la leyenda fracasó: trece Cardenales murieron desde enero, una cifra sin precedentes. Algunas de las vacantes parecen ya tener destinatario; es que los titulares de algunas Arquidiócesis tradicionalmente cardenalicias (París, Nueva York, Bolonia, Montreal) están ocupadas por preladitos a quienes todavía no se concedió el capelo.

Hay quienes aseguran que en el próximo Consistorio Pablo VI impondrá la púrpura a unos veinticinco o treinta padres; otros aventuran hasta la fecha; las temporadas de Adviento, entre el 16 y el 19 de diciembre, fundándose en la costumbre de anunciar los nombramientos antes de Navidad o Pascua. De todos modos, es probable que el Pontífice aproveche el Consistorio para transformar el Cardenalato en una institución más flexible: a partir de ahora, la dignidad estaría unida no a las personas sino a sus funciones; esto es, si el Cardenal Antonio Caggiano dejase de ser el Arzobispo de Buenos Aires, perdería el capelo y lo cedería a su sucesor, Juan Carlos Aramburu.

Otras decisiones de Pablo parecen más seguras: después del Consistorio, el Secretario de Estado de la Santa Sede, Cardenal Amleto Cicognani —que tiene 85 años—, sería invitado a renunciar. El reemplazante inevitable es Pericle Felici, 57, que fue secretario general del Concilio y a quien el Papa nombró luego presidente de la Comisión de Reforma del Derecho Canónico.



Reverendo Corrigan, derecha: La peste viene de Washington.



Arzobispo Marty en Notre-Dame: La lealtad por encima de todo. Agip

Si el Consistorio se posterga para marzo de 1969, se celebraría simultáneamente un Sínodo de la Iglesia Universal. Los autores de la versión sostienen que la asamblea es "urgente y necesaria" para restablecer el orden y el desquiciado principio de autoridad dentro de la Iglesia.

La batalla de Washington

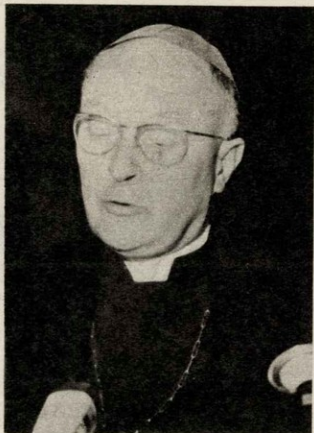
El 12 de noviembre, el Senador Eugene J. McCarthy, ex postulante a la candidatura demócrata para la Presidencia de los Estados Unidos, logró reunir a unos 4 mil feligreses en el salón de baile del hotel Mayflower, Washington. "No estoy aquí para anunciarles la formación de un tercer partido", les dijo secamente. Y para convencerlos de que sus intenciones eran saludables improvisó un poema cuyos destinatarios eran los 220 Obispos católicos, reunidos a puertas cerradas en el Washington Hilton. Los dos versos finales arengaban: *Mira a través de tu cristal, que está menos oscuro, / y atrévete a la vez con el hombre y con Dios.*

El cónclave de McCarthy pretendía ser una demostración de fuerza en apoyo de los 45 sacerdotes a quienes castigó el Cardenal Patrick O'Boyle, 72, Arzobispo de Washington, por hacer públicas sus disensiones con la *Humanae vitae*. Lo que preocupaba a los rebeldes, en el fondo, era una actitud más comprensiva de los Obispos norteamericanos con los problemas de conciencia de su clero. El presidente de la Asociación de Sacerdotes de Washington, presbítero John E. Corrigan, fue quien mejor los interpretó: "Queremos una Iglesia fundada sobre la comunicación, no sobre la excomunión" (*excommunication*), dijo.

Para hacerse oír, celebraron una tertulia de tres horas en el vestíbulo del Hilton, durante la cuales cantaron y rezaron. La Asamblea Episcopal (NCCB) designó a John F. Dearden, Arzobispo de Detroit, para que recibiera el petitorio de los manifestantes. Dearden oyó con paciencia los

reclamos de "un proceso a los 45 curas sancionados", y replicó que, como se trataba de un conflicto local y no nacional, la Asamblea no podría intervenir. "La NCCB no tiene tanta autoridad como ustedes creen", sermonizó, recordando tal vez que los Obispos son celosos de su poder jurisdiccional y no admiten intromisiones.

El problema crucial de la Asamblea es el férreo conservatismo de la jerarquía. "La tradición liberal nunca prosperó aquí —señala Ernest J. Primeau, un diocesano de New Hampshire— porque tenemos demasiados Obispos campesinos. Somos católicos de segunda generación, y los que vienen de más allá de las montañas [las áreas rurales del Medio Oeste] son invariablemente conservadores, al menos en su obediencia a Roma." En el lenguaje norteamericano, obedecer a Roma significa otras cosas: sumisión a los Cardenales, aceptación cerril de sus órdenes. "Después de todo —conce-



Obispo Gouyon: El mal menor. Agip

de Primeau—, son los Cardenales quienes eligen al Papa."

No es lo único que hacen, por cierto: también manejan la Asamblea Episcopal. El vicepresidente es John J. Krol, 58, Arzobispo de Filadelfia; la tesorería está en manos de John Patrick Cody, 61, de Chicago. Los dos, junto con O'Boyle, James F. McIntyre, 82, de Los Angeles, y el líder conservador John Joseph Wright, 59 —todavía no exaltado a la púrpura—, que desde 1959 es titular de la diócesis de Pittsburgh, han integrado un anillo de hierro que no permite la filtración de ninguna iniciativa renovadora al seno de la Asamblea.

Desde que empezó la reunión en el Hilton, la primacía de los Cardenales fue evidente para cualquier observador. Como es su costumbre, se sentaron en la mesa principal, delante de los Obispos, quienes a su vez estaban alineados según su antigüedad: los de promoción más nueva tuvieron que recostarse contra la pared opuesta, a unos 25 metros de distancia.

El primer día de reunión, Krol y McIntyre contuvieron con indignación al Obispo Primeau cuando propuso establecer una junta de investigación para que resolviera casos como el de O'Boyle y los 45 sacerdotes. El Arzobispo de Los Angeles, que jamás toleró la intromisión de ningún consejero en su diócesis ni concedió el menor derecho de voz a sus clérigos, argumentó con firmeza: "Las diferencias de opinión dentro de la Iglesia deben resolverse a través de la caridad, sin apelar a maquinarias como la que sugiere Primeau".

Preocupado por la acusación de que los Cardenales dominaban la Asamblea, Dearden trató de disipar esa idea ante la prensa: "Nadie se somete a ellos —dijo—. Como todo el mundo, tienen un solo voto". Es probable, pero durante el largo debate final sobre el caso Washington se resistieron a que dos Obispos, que esperaban turno pacientemente, interrumpieran la perorata del Cardenal O'Boyle, que duró 150 minutos. Y una vez que O'Boyle acabó, tampoco los dejaron hablar. Prefirieron sugerir que se votara de inmediato (el resultado fue favorable) un fondo inicial de un millón de dólares para perfeccionar el método Ogino-Knauss, único anticonceptivo que tolera la *Humanae vitae*.

Pero los Obispos renovadores tampoco se quedaron quietos. Durante toda la Asamblea mantuvieron una lucha encarnizada contra la publicación de una pastoral de once mil palabras sobre *La vida humana en nuestro tiempo*. El borrador había sido redactado por un comité que presidía Wright, a quien todos sus pares reconocen un hábil dominio de la retórica curial y una oposición feroz a los anticonceptivos. La discusión ya amenazaba con ser ardua desde la misma fase preparatoria; Wright y su equipo se habían quedado sin dormir durante 48 horas, a fuerza de café, tratando de conciliar más de 60 enmiendas sugeridas al primer borrador.

Para proteger a los Obispos que no se atrevían a exhibir en público su desaprobación al documento, los renovadores sugirieron que los votos

fuesen escritos y secretos. Cuando el debate se volvió tempestuoso, la mayoría de los prelados jóvenes abandonó el Hilton. La votación que siguió les llevó la certidumbre de su increíble debilidad: el texto de Wright fue aprobado por 180 sufragios contra 8, un resultado aplastante.

La pastoral no resultó tan reaccionaria como imaginaban los observadores: como la Encíclica de Pablo, sostenía que los métodos artificiales para evitar la concepción son "objetivamente malignos", pero alentaron a los fieles a seguir recibiendo los sacramentos aunque no tomaran en cuenta la opinión de la Iglesia en ese campo. Wright, que es un político notable, fue quien proveyó los fundamentos de la teoría: su texto restauraba la distinción convencional entre actos malignos y voluntad para cometerlos. Así, los católicos que no se sienten culpables por desobedecer al Papa no podrán sentirse inhibidos ante los consejos de sus Obispos.

A diferencia de los Episcopados de Holanda y Francia, el de Estados Unidos mostró un respeto más bien ínfimo por la supremacía de la conciencia. La Asamblea se preocupó, ante todo, por defender el magisterio de la Iglesia y observó hacia las parejas en falta una actitud más paternalista que pastoral. En la conferencia de prensa que sucedió a la reunión, Wright dijo: "No puedo imaginar cómo un ser humano puede recurrir a los anticonceptivos sin sentir que está cometiendo un pecado grave".

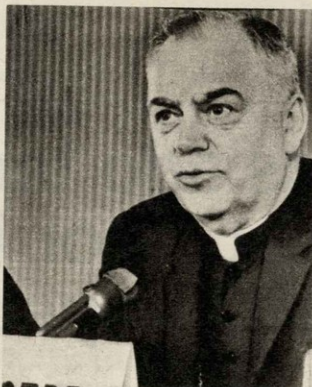
El documento no resuelve, por cierto, la situación de los 45 sacerdotes castigados por O'Boyle. A lo sumo, concede a los Obispos el poder suficiente para decidir los conflictos de sus diócesis sin inmisición de terceros —con la única salvedad del Sumo Pontífice.

Si O'Boyle considera a sus clérigos como meros portavoces de las opiniones papales, sin derecho a disentir (y su conducta no parece indicar lo contrario), se habrá añadido otro medio centenar de censurados a la legión de curas que se rebelaron contra la *Humanae vitae*.

A la sombra de Lourdes en flor

Pocos documentos esperó Pablo VI con más impaciencia que la declaración del Episcopado francés sobre su última Encíclica: algunos testimonios individuales, que oscilaban entre el respeto a la autoridad pontifical y el reconocimiento a los derechos de la conciencia de los fieles para decidir por sí mismos, inducían a pensar que el texto de Lourdes (donde los Obispos estuvieron reunidos desde el primer día de noviembre, hasta el 12) incluiría algunas sorpresas molestas para el Vaticano. No las hubo. Las quince mil palabras de la redacción final son de una lealtad conmovedora.

En el plano de la teología moral, los Obispos franceses explotaron a fondo el parágrafo 14 de la Encíclica, que esboza la teoría del "mal menor". Como Pablo, enuncian que la contracepción es un mal en sí, pero que el Mal tiene también su propia jerarquía y que no atenta contra la moral la elección del mal menos grave. Cuando el Arzobispo de Rennes, Paul



Bearden: Mitra conservadora.

Guyon, comenzó a exponer esa tesis, por encargo de sus colegas, no imaginó que encontraría un auxiliar formidable: Pierre Boillon, 57, Obispo de Verdún, lo interrumpió para clarificar la doctrina del mal menor con el relato de una experiencia personal.

Guyon comenzó diciendo que el Episcopado francés había decidido no dejarse atrapar "en las redes de una moral basada sobre prohibiciones. Demasiado a menudo —explicó— hemos cosificado tanto la moral que corremos el riesgo de producir conciencias asustadas e infantiles". Boillon le salió al cruce: "Durante la guerra maté a muchos alemanes —narró—. Matar es siempre un mal. Era pues un mal eliminar alemanes, pero no era un pecado. Mi intención, en efecto, no fue la de matar sino la de defender la patria y la libertad contra las amenazas de Hitler". De la misma manera, matar es más grave que impedir la fecundación de un óvulo. Boillon, que desató aplausos, estaba tratando de distinguir la culpa psicológica, que se refiere al Yo, de la culpa religiosa (o pecado) que atenta contra Dios.

Con extrema habilidad, el documento sostiene que "no se pueden desconocer las dificultades que se oponen a las enseñanzas de la Encíclica. Algunas se deben al progreso humano: la medicina ha disminuido considerablemente la mortalidad infantil. El más profundo papel del amor y de la sexualidad en la vida de las parejas y la mayor atención a la condición de la mujer han renovado las pautas del problema. Las otras dificultades provienen de las deficiencias de la sociedad actual: muchos hogares son frágiles o padecen estrechez económica". Pero, advierte más tarde, "no hay que dejarse obsesionar por el problema de las relaciones conyugales. La Encíclica invita a ponerse en marcha. El hombre no avanza sino con paciencia, cayéndose y levantándose, por el camino de la santidad".

El tacto diplomático del documento (quizás el mejor que haya producido un Episcopado nacional sobre la *Humanae vitae*) oscila luego entre llamados a la obediencia y señales de respeto a las decisiones de la pareja: "La contracepción nunca puede

ser un bien —decide—. Constituye un desorden, pero este desorden no siempre es culpable. Nadie ignora la angustia espiritual en que se debaten los esposos sinceros, sobre todo cuando perciben que el método del ritmo no basta para regular los nacimientos con un margen adecuado de seguridad".

En su fase final, el documento desgrana algunos consejos: a los matrimonios, la elección del mal menor, "sin perder nunca de vista la misión que Dios les ha confiado"; al Pueblo de Dios, en general, la condenación tajante del aborto y de todo procedimiento abortivo, químico o mecánico; a los sacerdotes, la enseñanza "sin ambigüedad de la doctrina de la Iglesia. Pero sin olvidar en ningún momento que su función es la de esclarecer y apoyar, no la de condenar".

Pero las pastorales que los Episcopados de casi todo el mundo dieron en apoyo de la Encíclica ya no le bastan a Pablo: tampoco por las disputas de los sacerdotes y por la certidumbre de que son millares los católicos que lo desobedecen, no pierde ocasión de emitir llamamientos públicos para que reconozcan su autoridad y cesen las reyertas. Ha elegido, tal vez, el peor camino: admitir que existen desacuerdos graves con su magisterio es admitir también su debilidad. Ni Pío XII ni Juan XXIII se habían visto nunca obligados a dar semejante paso. Los tiempos de Pablo son quizá más duros y procelosos. Pero su mano también parece menos firme e inapelable que las de sus predecesores. ♦

REGALE DEWAR

EL MEJOR
WHISKY
IMPORTADO
EMBOTELLADO
EN ESCOCIA



Importadores
CASA DELLEPIANE S. A.

70° ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811
Buenos Aires

Demasiado tarde... un teleimpresor hubiera salvado el pedido.



Viernes a la mañana, 11 hs. Su apoderado recibe una orden por correo: "Necesitamos primer envío parcial esta misma semana. Caso contrario se rechazará pedido".

El pedido fue rechazado porque la orden llegó media hora tarde. En este caso (como en muchos otros), un telex hubiera sido el mensajero ideal. Media hora antes y su apoderado hubiera embarcado la mercadería a tiempo. Todo esto es motivo suficiente para que usted se formule **las siguientes preguntas.**

Puedo permitirme prescindir de un teleimpresor por más tiempo?

Cuánto cuesta un teleimpresor?

De qué manera puedo aprovechar al máximo la capacidad de un teleimpresor?

Necesitan mis empleados conocimientos especiales para manejarlo?

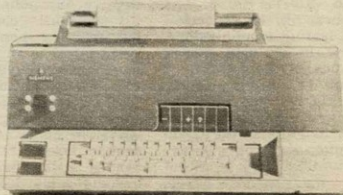
Nosotros podemos responder a todas sus preguntas. Háganos conocer sus deseos y la estructura de su empresa. Entonces analice nuestras respuestas.

Reduzca costos por medio de una inversión correcta. Permita que un experto lo aconseje. Siemens conoce su ramo y analizará su problema en forma individual, pensando en el futuro. Súmese a los 290.000 usuarios que en 100 países del mundo se benefician con Telex Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S.A. En Buenos Aires:
Av. Julio A. Roca 530 · Tel. 30-0411

Telex Siemens

el medio de comunicación de nuestro tiempo



EXCLUSIVO



Marea alta: Los turistas se bañan en la Piazza San Marco.

LA MUERTE DE VENECIA

I

Tarde gris, soñolienta. La cachetada del siroco recibe al viajero en el solitario aeropuerto Marco Polo. La piel reconoce la tibia y enervante ráfaga. Venecia: quince años sin verla. ¡Qué ambigua emoción!

Con blanco uniforme marinerio, el recepcionista de la cica (la tencular Compagnia Italiana dei Grandi Alberghi, dueña ya de casi toda la ciudad), saluda malhumorado, telefona sin prisas, carga las maletas en un jeep y corretea medio centenar de metros, hasta el muelle; allí la confía a otro dril resplandeciente y duro, el cual se planta detrás del volante del *motocafé* y hunde con decisión la proa en el agua verde, oleosa, pútrida.

Siempre la misma inquietud cuando se penetra en la extraña ciudad acuática, el más inverosímil monumento de la civilización; monumento habitado, ruinas con hombres adentro. Siempre la misma turbación acongojada, tal vez porque se espera chapotear en otra dimensión del tiempo, un tiempo despacioso e íntimo, todavía humano.

El horizonte bajo y circular, todo agua, se ensancha, se aleja, se esfuma en un misterioso cielo de nubes leves, color de coñac. El fascinante vuelo de las gaviotas, su angustioso chillido. Uno siente como si hubiera olvidado algo, pero algo tan incómodo que teme recordarlo.

Cinco minutos más tarde aparecen unas vagas costas, hirsutos matorrales; y las primeras figuras humanas, pescadores que sostienen gravemente el anzuelo sobre sus minúsculos botes. Diez minutos: tétricos caserones sumergidos, sin embarcaderos, sin puertas, los postigos cerrados y sábanas tendidas en la azotea. Otros diez minu-

tos: un ancho recodo, y se abre el deslumbrante espectáculo del Gran Canal.

Gloriosa avenida fluuyente, alarde de poder y riqueza, tozudo capricho. A un costado desfila el policromo escuadrón de palacios, la munificencia de las fachadas barrocas, la gracia petulante de los balcones; y enfrente las islas luminosas, esbeltas torres, cúpulas blancas o doradas de iglesias y conventos.

No se resiste tanta belleza: agobia. Para serlo de veras, debe estar oculta. A esta Venecia —el llamado centro histórico— le falta humildad.

Más vale quedarse en el hotel la primera tarde, sin cruzar la puerta —acachada por los mendigos—, que se abre lentamente sobre una sombra callejuela, ni asomarse a la terraza de crepitante marquesina y manteles de vivo color, donde corrillos de imponentes camareros de corbata blanca cultivan en un rincón, fumando, su goldoniano talento para la intriga. Hay que subir al cuarto y estarse unas horas en la ventana, mirando jaderar a los veloces *vaporetti* y marchitarse lentamente el cielo. Así se debe probar el encanto veneciano: sorbo a sorbo.

Pues hay en qué entretenerse: puede usted aplastar mosquitos en la pared, hormigas sobre el escritorio —todas estas criaturas de Dios pululan en Venecia—; o leer el folleto de un consejero oficioso que describe no sé qué sistema para viajar barato, sin dejarse desplumar, salvo por la cica.

Pero la noche será suya.

La noche será suya, aunque las mesas de los cafés han invadido la mágica perspectiva de San Marco, perversos violines estrujan canciones de moda del último medio siglo, y la exposición de tardías minifaldas impone respeto al promedio de edad del turismo anglosajón.

Será suya, aunque encuentre atestadas, en Rialto, todas las *trattorie* al aire libre, con sus veladores manchados de la temblorosa agua negra, y aunque de la tradición culinaria ensalzada por la pintura veneciana del Tiziano y las "Cenas" sagradas y profanas el Tintoretto, de Veronese y Bassano— apenas sobrevive, para escarmio, algún emblema gremial que se escurdiría casualmente sobre ciertos portales.

Se recuerda tal o cual página de Thomas Mann o de Edmond Jaloux sobre la Venecia romántica de período de entreguerras, que hemos amado como expresión de refinada decadencia, y su prestigio neurótico parece, de pronto, ingenuo. Pero nada conmueve como la cursilería: allí están, para confirmarlo, las maduras parejas que se enlazan en los cojines de la góndola, cuatro ojos clavados en la luna.

Uno querría reírse, y no puede.

No, no. A Venecia hay que buscarla de mañana, perdiéndose entre los innumerables puentecillos y pedregosas escalinatas, por barrios populares que gritan los buenos días con tonada canarina, y atisbando los sucucos donde apenas entra un tajo de sol, caserones decrepitos cuyo patio es un mínimo lago sobre el que flotan tristemente los desperdicios.

Hay que buscarla en Murano, cuyas últimas tiendas de artesanos prolongan su éxtasis luminoso, y en otras islas de la laguna, de Sant'Andrea a la Certosa: allí están, para confirmarlo, pero han enseñado a los pinos a rezar.

Y, ciertamente, hay que desembocar en San Marco a mediodía, cuando el soldado de hierro de la Torre dell'Orologio tañe las doce campanadas, y las palomas, que han proliferado con la sociedad de consumo —ahora las vendedoras de cucuruchos se cuentan por decenas— se levantan feéricamente en el aire perfumado de bizcochos.

El Carnaval de Venecia se ha vuelto permanente. La furia de colores de la ropa sport hubiera enloquecido a Turner, que venía aquí en busca de matices. Una cohorte escocesa evoluciona al son de sus gaitas; pandillas de hippies —unos importados, otros dialectales—, se desmelenan a las puertas de la dorada basílica.

Irumpen las manadas turísticas, ciudades de todos los continentes con sus alcaldes a la cabeza; contornean el Palazzo Ducale, acampan en los anchos maldones de la Riva degli Schiavoni, y nada les parece tan importante como ensayarse en el rito del aperitivo.

II

"Ya no es Venecia, se indigna un abogado belga que solía frecuentarla en los años 30.

Es un hombrecito pálido, enjuto, con barba sospechosamente negra que se confunde con las solapas del traje de etiqueta. Desde el bar del Excelsior, mira el gentío con ostentosa náusea.

—Tres millones de turistas por año. Esta muchedumbre viajera devora kilómetros despachando tarjetas postales, toma fotografías sin mirar lo que ha venido a ver. Es grotesco.

Estos lamentos nostálgicos son mucho menos raros de lo que desearían los exquisitos. Su amigo, un obeso modista italiano, de próspera papada y acuosos ojos verdes, opta por la agorería.

—Dejan 15 millones de dólares por el año; el mantenimiento costaría cuatro veces más. Venecia está en ruinas, está condenada, se muere.

Pero siempre ha estado muriéndose. Fue patria adoptiva de los pueblos que escapaban de los hunos y se escondían en estas islas, desparramadas en una laguna con tres bocas abiertas sobre el Adriático. A falta de llanuras donde sembrar y cazar, talaron sus exiguos bosques, construyeron barcos y practicaron el comercio.

No ha sido la única ciudad lacustre; hubo otras, por ejemplo Ravenna. A través de los siglos, el mar abatió sus defensas, y los isleños debieron volver a la tierra firme, reconstruir sus ciudades sobre los acantilados.

Sólo Venecia permanece; pero sabe el fin que le espera, con el mar que lame sus isleños, los labra, los disgrega, los cubre. Miles han desaparecido: en la laguna, la superficie emergente se redujo al 25 por ciento de lo que fue hace un milenio, según se infiere de algunas crónicas.

La artificial estructura urbana se ha configurado en el tiempo, sintonizada con la evolución de su política socio-económica.

En 1200, momento de su máxima energía marítima es una ciudad-puerto con tres moles centrales: Gobierno, mercado, arsenal. Indiferente a las empresas militares, ocupado en importar los bienes primarios que necesita, el pueblo reside y trabaja en unas viviendas chatas, con muchas torres, para avistar las naves que vuelven.

En 1500 ya está bajo el dominio de una antigua oligarquía que erigió sus solemnes palacios en tierra firme, con la ayuda de arquitectos famosos (muchos de ellos importados). Pero el puerto ha dejado de ser el primer mercado del mundo, la población es excesiva (150 mil habitantes), y el dominio del Mediterráneo está comprometido.

El máximo esplendor edilicio se sitúa en el 1700. Los nuevos ricos edifican en las islas: tienen dinero suficiente para echar formidables cimientos, pueden sumergirlos en el agua. Incapaz ya de asumir una visión política de su papel en el mundo, Venecia padece los injertos culturales más dispares: se apropia del bizantino, del gótico, deviene una ciudad oriental, se viste de oro. El Gobierno erige obras grandiosas, murallas, para defenderla del mar. Pero la Europa burguesa prefiere servirse del puerto de Trieste, y la Serenísima República se derrumba en 1797.

Esta es, en fin de cuentas, la Venecia que veneramos: un espejismo histórico, una insolente fortuna venida a menos, una acumulación de arte insensatamente ecléctica. Ciudad entre las más jóvenes de Europa, sus más célebres palacios son del siglo XVIII; su arquitectura está plagada de "parches" estilísticos.

La insularidad la oprimió: la laguna ha sido una cámara mortuoria. La suave caricia del mar la adormeció. La verdadera belleza de Venecia —inaccesible para el viajero, que llega necesariamente con ánimo festivo— es una belleza trágica. Lo que en ella nos conmovió, sin que atinásemos a explicarlo, era la callada fidelidad a un

lúgubre destino.

"Venecia agoniza lentamente, como una vieja dama, sin lágrimas ni lamentos", dice la condesa Marina Cicogna, que preside una comisión de salvamento de la ciudad. "Piedra por piedra, fresco por fresco, bronce por bronce".

"Siempre fue así, señora."
"Pero es trágico que en este siglo de adelantos científicos, una ciudad se muera por falta de asistencia clínica."
Justamente, lo que aceleró esta agonia es la irrupción de la técnica.

La ciudad se ahoga. Desciende de nivel a razón de 3 milímetros por año, y la cifra aumenta. Desde principios de 1900 se hundió en unos sitios 8 centímetros, en otros hasta 18; a fines del siglo el agua habrá cubierto 16 centímetros en algunas partes, 36 en otras. La planta baja de todas las viviendas es inhabitable: 15.000 infelices viven con los tobillos bajo el agua; su ilusión es trasladarse a un primer piso.



Roberto Aizcorbe-Primera Plana
Góndolas: Merecen mejor suerte.

La experiencia más simple consiste en visitar el Palazzo Ducale: la base de las columnas (colocadas en el siglo XIII) se encuentra ya un metro y medio por debajo del pavimento actual.

Entretanto, no ha dejado de agravarse otro peligroso fenómeno: 23 mareas altas en los últimos 10 años, contra 32 en los 90 anteriores. Cuando esto sucede en la temporada de verano, los turistas pueden tomar el baño en la Piazza San Marco, un placer adicional, no incluido en los precios. El aluvión del 4 de noviembre de 1966 alcanzó 1,90 metros. La catástrofe causó daños por 40.000 millones de liras (65 millones de dólares).

La mayor rapidez, con que el terreno cede, la mayor frecuencia de las "aguas altas", son consecuencia del desarrollo económico de la región veneciana. En tierra firme, un gigantesco parque industrial crece como un tumor. No sólo la impetuosa Mestre, también el puerto de Marghera —cuyos astilleros han consumado una venganza histórica contra los de Trieste, casi desmantelados— excava el subsuelo en busca de agua dulce: la tierra se

desliza, ocupa el vacío, se hunde.

A esto se agregan el smog (neblina industrial), las refineras de petróleo del valle del Po, la sal, la humedad: el aire veneciano es el más vicioso que se conoce. Los artistas venecianos trabajaron con los materiales más nobles, más perdurables, pero quizá no tuvieron en cuenta ese desgaste adicional.

También ha sido nefasta la navegación a vapor. Quedan unos 400 gondoleros, de 10.000 que fueron; a menudo contribuyen al color local con imaginativos actos de defensa de sus intereses de casta (poco envidiables, pues casi todos sobreviven con otra ocupación). En realidad, sus protestas merecerían mejor suerte: los cimientos, habituados a la tenue onda de las góndolas, se resenten por la trepidación de los medios mecánicos.

La mayor amenaza procede de los petroleros, cuyo tráfico se intensifica año por año. Las autoridades municipales han decidido abrir para ellos un canal de 165 metros de ancho y 15 de profundidad, a pesar de las protestas de la población, por una parte, de los urbanistas por otra. Se teme que esta obra destruya el precario equilibrio de las mareas, favorezca el implacable avance del Adriático y acelere en suma, el hundimiento de la ciudad.

A fines de febrero, el alcalde Giovanni Favaretto Fisca, en una tumultuosa sesión del Concejo Municipal, ofreció 30.000 empleos nuevos para la excavación del Gran Canal de Petróleos. La escasez de trabajo, creyó él, le aseguraba la buena voluntad de la población. "Nadie ha podido demostrar que esta obra producirá daño —dijo—; tenemos motivos para sentirnos tranquilos." Nadie ha podido demostrarlo porque, desde 1962, fecha en que el Presidente de la República promulgó un abstracto plan regulador de Venecia, ese plan no fue analizado en detalle; sobre todo, porque no se destinaron fondos —como preveía la ley— a la construcción de un modelo hidráulico de la laguna para probar si los trabajos en curso perturbarán o no su delicado sistema circulatorio.

El alcalde había convocado la reunión para desviar la campaña, cada vez más ardiente, de la prensa y de las asociaciones culturales: más de 40.000 venecianos, sacudiendo la ancestral apatía cívica de su pueblo, firmaron una carta a Saragat; pedían la suspensión de la obra, estudios apropiados, medidas de protección.

Mientras Favaretto hablaba, estalló este grito: "Favaretto a Vaiont!"

Vaiont es un dique de 266 metros de altura, el mayor de Europa; su desmoronamiento, el 3 de octubre de 1963, provocó la muerte de 1.944 personas. Longarone, y otras seis aldeas del Véneto, desaparecieron bajo el aluvión. La semana pasada, en vísperas de iniciarse el juicio, Mario Pancini —constructor de Vaiont— se suicidó.

El 31 de setiembre, el primer ciudadano de Venecia, una opulenta barriga y una sonrisa eufórica, azul como su traje la corbata, blanco como su cabeza del pañuelo de bolsillo, recibía al periodista diciendo:

"Tiene usted delante un imbécil."
"¿Por qué dice eso?"

"Porque llevo 23 años sirviendo a Venecia: 15 en la administración pro-



AFA

La Piazzetta sin par.



AFA

Rialto: El más famoso de los 400 puentes venecianos.

vincial, 8 como alcalde. No hay ciudad más difícil de gobernar."

"¿Cuál es la dificultad esencial?"

"Hacer que los habitantes de tierra firme se vuelvan venecianos, que sean comprensivos para con los del centro histórico."

"¿Por qué no lo dice a la inversa?"

"No es posible. Para los isleños, nada cuenta sino su isla."

Desde luego, Favaretto es hombre de tierra firme, de Gambarare di Mira, para los isleños, un extranjero, un "continental".

"Sí, hay ciertos fanáticos."

Dicen que él trabaja exclusivamente para el hinterland, que no le duelen las desventuras del centro histórico, que el arte y la cultura sólo le interesan a los fines de la promoción turística. Presidente de la Società Autostrade, en sus ocho años de alcalde perfeccionó la vialidad de la región; siempre encuentra los millones que necesita. Tres excelentes viaductos hacen confluír en Marghera el sistema de carreteras del Véneto oriental.

"No sabe más que de cemento y asfalto", murmuraron sus súbditos, escandalizados. Favaretto se vanagloria de

sus caminos: es más fuerte que él.

"La Romea es mi primera criatura, la preferida", triunfa.

"Para hacerla, se rellenó una parte de la laguna."

"Es verdad. Pero hemos llevado la población a tantas poblaciones abandonadas."

"Ha tenido que abandonar otras."

El alcalde se dirige a una solemne chimenea; inclinándose ante ella su cabeza como ante un museo familiar, elige cuidadosamente las palabras:

"Mire usted. El progreso es un producto del racionalismo y siempre se sale con la suya, no importan los lamentos del pasado. El progreso exige que las dos ciudades —la insular y la de tierra firme— se integren, y que una de ellas, la que puede expandirse, absorba poco a poco el excedente de población de la que está rodeada de agua. Cuando yo llegué, Mestre, Marghera y Favaro tenían, en total, 140.000 habitantes; ahora son más de 200.000; los que se instalaron allí procedentes del centro histórico se estiman en 35.000.

Ese es su delito, según los tradicionalistas. Se piensa con dolor en la sa-

grada cólera que los embargaría si el alcalde se atreviera a hablarles así.

"¿Me sigue usted?" El rollizo caballero vuelve de la chimenea, sus ojos fosforescen con diabólica inteligencia.

"Ahora disfrutan de modernos servicios públicos, departamentos modernos, y vuelan en auto por mis carreteras. Antes eran los únicos italianos que no tenían la *macchina*. Pregúnteles a ellos si lamentan la vida que han dejado atrás."

La polémica es divertida y podemos estar seguros de que no se extinguirá. En este mundo los románticos son más numerosos; pero, por suerte, los que hacen las cosas son los realistas. En todo caso, ciertas patéticas admoniciones ponen un saludable límite al activismo. El alcalde Favaretto no es Attila, como supone Marina Cioigna; pero acaso no lo es porque tiene a su frente a la condesa.

Los proyectos que algunos han forjado —el mismo Favaretto se ríe—, defecan la imaginación. Hay quienes pretenden abrir un canal hasta los lagos lombardos; otros proponen dotar de subte a Venecia. Aunque hubiera fondos, aunque los estudios téc-

TEKNESCRITURA



nueva presentación y velocidad para los tiempos que corren

- TEKNESCRITURA** es la escritura realizada en las máquinas eléctricas TEKNE.
- TEKNESCRITURA** es beneficio económico para aquellos que la utilizan.
- TEKNESCRITURA** significa más y mejor producción.
- TEKNESCRITURA** elimina el cansancio físico del operador.
- TEKNESCRITURA** logra una homogeneidad de impresión en los escritos logrando una presentación **TEKNICAMENTE perfecta.**
- TEKNESCRITURA** significa OLIVETTI y usted ya sabe lo que significa OLIVETTI en materia de máquinas de escribir.

 **Olivetti Argentina S.A.**

Pídala en demostración, sin compromiso, por una semana



marca su nivel!

el cigarrillo de
los mejores momentos





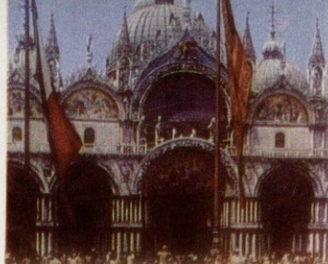
AFA

Bajo el agua, los cimientos están resentidos.



AFA

El Campanile y las palomas.



AFA

Canal Grande: Gloriosa avenida.

nicos garantizaran contra mayores males, tranquilicémonos: nada de eso sucederá. La defensa contra los grandes sacrilegios culturales está bien organizada. Es más difícil obtener permiso para abrir una ventana en Venecia que para levantar un rascacielos en Milán.

Definitivamente, será una muerte natural; una muerte lenta y dulce.

La vieja dama se alista para la muerte desde fines del siglo pasado, cuando sintió los primeros síntomas de su dolencia.

En 1887, el Rey Umberto y Margarita de Saboya inauguraron en Venecia una Exposición Nacional Artística. Alentados por la simpatía de toda Europa, la repitieron en 1895, pero ya abierta a la concurrencia de creadores extranjeros; desde entonces, Venecia ha vuelto a convocarlos cada dos años, salvo en tiempos de guerra. Es la famosa biennial, que lleva 35 ediciones. A ella se agregaron, con el tiempo, una Muestra de Cine, otra de Música Contemporánea, un Festival Internacional de Teatro de Prosa y varias decenas de certámenes menores, de la alta costura a la fotografía. Todos los países

los han imitado, ninguno alcanzó su prestigio artístico y mundano.

Es difícil explicar esta vocación. Desde su siglo de oro (el XVIII), la vida cultural de Venecia languidecía; hoy mismo, a lo largo del año, es lamentablemente provinciana. Cuando afluyen los primeros artistas del mundo, la población permanece indiferente. La pintura, la música, el teatro tenían una tradición gloriosa: no ha dejado rastros. ¿Por qué esa esterilidad? Guido Piovene, en su *Viaggio in Italia*, insiste sobre el esencial conservatismo del pueblo veneciano. Pero esta ciudad fantasmagórica, confinada en el pasado, ajena a las inquietudes de la vida moderna, selló con su nombre insólitas manifestaciones de arte: el dodecafonismo, la pintura abstracta, el cine más agresivo.

La biennial fue concebida por Sus Majestades como una apoteosis de la retórica y del arte *pompier*; lo fue, sin duda, y también para el fascismo, cuya rozagante estética, nutrida de moralina, no lo habilitaba para otra cosa. Sin embargo, el fascismo fue excepcionalmente generoso con la Biennial, no sólo en materia de fondos, sino

también de libertad artística; allí se podían hacer y decir cosas que en el resto de Italia podían conducir al *confino*. Quizá fuese la influencia personal de Margherita Sarfati, la bella hebrea veneciana que cautivó por un tiempo al voluble Duce; en sus salones, donde la tradición castiza ennoblecía un elegante cosmopolitismo, los jerarcas aprendieron a reírse de sí mismos.

"Disculpe, Señor Gorila." Y el profesor Luigi Chiarini, cadavérico bajo los reflectores del Palazzo del Cinema, con su corbata de moño negro aplicada flojamente sobre la garganta escuálida, se volvió con cómico respeto hacia una de las dos robustas personas que le pisaban los talones, sin dejarlo un instante. "Yo no le tengo miedo a nadie, pero mis colaboradores sí: temen que los *contestatori* me raptén."

Era durante la última Muestra. Chiarini, un toscano que envejeció presidiendo el festival cinematográfico de Venecia, y cuyo despotismo lo ha enemistado con todo el mundo, había introducido policías en todas partes. Sin contar sino los de uniforme, en el Lido —la playa incomparable, por su agua



La basílica de San Marco: Los bajo-relieves se han desgastado.

Los grandes palacios: Vistos a la distancia, conservan su lozanía.



serena y diáfana—, había más de tres mil. Esa tarde recibía a los periodistas para mostrarles las maravillas de su Palazzo: la climatizada sala de prensa, el equipo de traducción simultánea. “Como el año próximo no será yo quien presida, me di el gusto de hacer cambios; mi sucesor pagará la cuenta.”

La *contestazione* ha invadido todas las manifestaciones del arte y la cultura. Es un movimiento extremista que sigue la estela de la rebelión estudiantil: nadie debe escribir, pintar, filmar, sino para insultar a los espectadores y al Estado, aunque sea el Estado—más que los espectadores— el que financia los experimentos vanguardistas.

Un indómito septuagenario, Zavattini, dirige las tropas de choque. Se trataba de disolver la Muestra a puñetazos y bastonazos—un método de inevitables reminiscencias fascistas—, arrebatándole la organización a Chiarini, o, en todo caso, atraer la atención de la prensa hacia un Contrafestival. Basta de burocracia y mercantilismo. Pasolini prohibió a todos los directores presentar sus creaciones: todos menos él, que había vendido *Teorema* al productor y no podía desdecirse, arguyó.

Muchos respondieron que, si tuvieran su renombre, ellos también se hubieran abstenido; casi anónimos, su gesto carecía de toda significación. En otros términos: para ser un rebelde es preciso ser un niño mimado de la burguesía.

Se podrá discutir el valor artístico de las películas, pero casi todas transmitían un mismo concepto del cine— un cine que se niega a ser espectáculo, diversión, fuga—, exigían un esfuerzo mental desproporcionado y proclamaban su aversión a la sociedad de consumo. Chiarini dijo que haría su trabajo como otras veces y que no volvería nunca más. El jurado, en cambio, se dejó intimidar por el griterío de medio centenar de narcisistas (*Mostra libera, mostra del popolo!*), y otorgó el León de Oro al enigmático film *Artistas bajo la carpa del circo*: *perplejos*, del alemán Alexander Kluge.

El *popolo* está ausente, desde luego: más bien, amenazaba desde lejos a sus intrépidos defensores, porque teme que alejados del turismo. En cuanto a los espectadores, desertaron buena parte de las butacas en beneficio de otra sala donde se exhibía *Scusi facciamo*

all'amore, de Vittorio Caprioli, “un tratamiento para el bostezo”, como lo definió el agente de prensa.

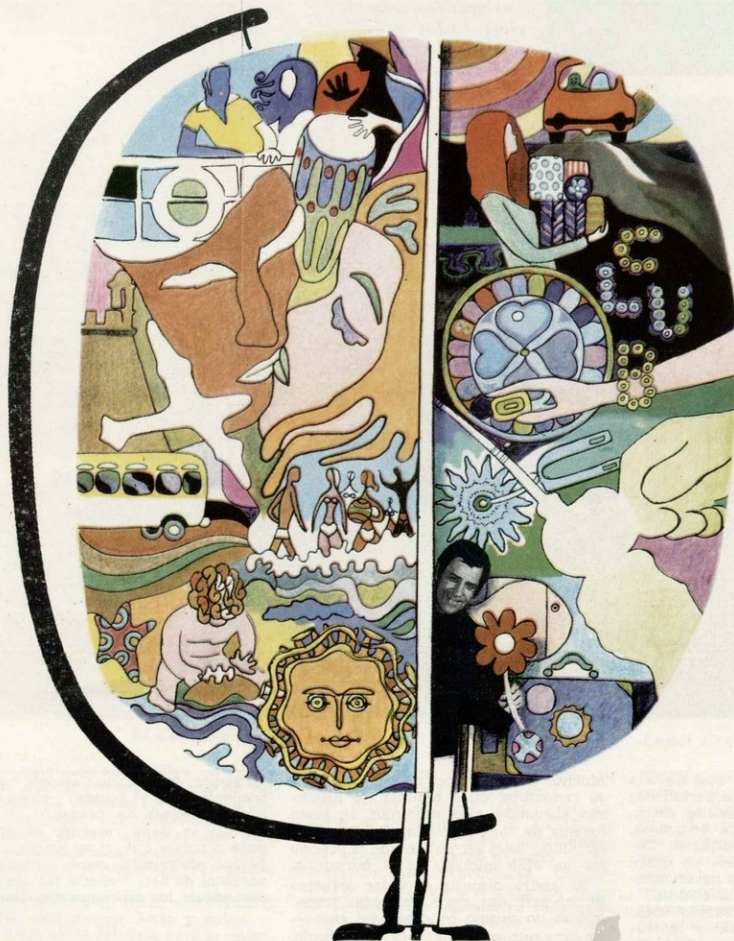
Valía la pena recordar el episodio para concluir que, si su propia cultura parece alestargada, como centro internacional de arte Venecia tal vez peque por seguir los caprichos del día.

III

Frente a Ca'Rezzonico, ostentoso paradigma del barroco veneciano, Palazzo Grassi es el más notable ejemplo de arquitectura civil del siglo XVIII, por su esquema clásico, simple, reconstruido con dignidad. Hoy tiene un pequeño teatro en el jardín y sus salones alojan todo el año exposiciones, conferencias, oficinas para un grupo de urbanistas. Este grupo trajo en septiembre una colección de fotografías y maquetas—“Italia da salvare”— que denuncia la incuria del Estado y de los ciudadanos ante el deterioro del paisaje italiano, de su tesoro artístico y cultural. El caso más dramático es, naturalmente, el de Venecia.

Uno de los técnicos, casi adolescente, acompañó a Primera Plana a tra-

TODO "SU" PLACER en un mundo aparte...



PLAYAS DEL

URUGUAY

SU AMOROSO
RECUERDO DE MAÑANA

Los chicos necesitan tanta expansión, como usted tranquilidad. Permitales disfrutar este verano de las magnificas playas uruguayas, de esa arena tan blanca y de ese mar tan sereno. De paso, aproveche para que su señora se sienta feliz haciendo las mejores compras, (y las más convenientes). La dejará tan contenta que difícilmente le rezongará por esa infaltable escapadita al Casino. En fin, todo Uruguay es suyo. Está ahí nomás, a su puerta, a su alcance. Su agente de viajes lo sabe. Consúltelo.

Informes: Corrientes 427 - Tel. 49-6784/0795

DIRECCION NACIONAL DE TURISMO DEL URUGUAY



Las banderas de la incuria.



Palazzo Ducale: No todos los venecianos osan llegar hasta allí.

vés de los salones.

"Estamos en desacuerdo entre nosotros mismos —confesó— sobre los medios de regular el flujo de las mareas de más de un metro de altura. Unos aconsejan poner compuertas a las tres bocas por las cuales la laguna recibe las «aguas altas»; no, dicen otros, no hace falta cerrar las tres bocas; basta con la principal, que es la del Lido. Han venido algunos holandeses, invitados por nosotros; tampoco han llegado a conclusiones claras. Los proyectos son costosísimos, y tanto los industriales como los vendedores de terrenos no los ven con buenos ojos; temen que perturbemos sus negocios."

"El problema de Venecia es grave, urgente, y no se resuelve con intervenciones fragmentarias o extemporáneas. Pedimos que se considere la ciudad en estado de emergencia, sean prohibidas o vigiladas las acciones del hombre que agraven el hundimiento del suelo (por ejemplo, la desmesurada extracción de agua dulce en los alrededores), se estudien leyes especiales con precisas orientaciones (en particular, la calefacción por gas necesita en Venecia un precio político), y se

construya a la mayor brevedad un sistema que permita regular las mareas superiores a un metro.

Ya se interesa la UNESCO por la conservación de Venecia. Alerta a la opinión mundial, otorga fondos para las obras más urgentes. Pero, aunque se lograra una ayuda financiera comparable a la que obtuvo Egipto para sus trabajos arqueológicos de Nubia, sería insuficiente para restaurar toda una ciudad-museo, por lo demás habitada. La cifra más realista parece ser de 500 millones de dólares. El mismo grupo de Palazzo Grassi reclama la institución de un centro de Estudios Urbanísticos con participación internacional. Esto parece más razonable: el conocimiento ahorra mucho dinero.

Sobre todo, será preciso que el Véneto recupere la conciencia de su individualidad y que su capital sea recuperada como el intérprete más auténtico y polo necesario de la región. Es una tarea para los artistas y productores de cultura: pero, justamente, antes deberán redimirse de su estrecho localismo.

Lo mejor del espíritu de Europa es-

tá en la isla de San Giorgio, donde un magnate atacado por la misantropía, Vittorio Cini, estableció una Fundación en memoria de su hijo Giorgio. Es un convento benedictino del tardío Cinquecento: sus arquitectos, Palladio, Buora y Longhena. Los muros están cubiertos de obras maestras, que Cini supo arrancar a la codicia de los grandes museos extranjeros. Se dictan cursos humanísticos a estudiantes residentes, becados por unos 20 países.

Pero, en última instancia, "la decadencia estética sólo puede ser combatida por un despertar económico", como afirma Piovene, que nació a corta distancia y a menudo habitó en Venecia. Habla de "crear nuevos barrios descentrados, y también ocupación, para los pobres de hoy"; un programa que no difiere mucho, tal vez, del que concibió el frenético Favaretto.

Pero el novelista no se atreve a decir el fondo de su pensamiento; el alcalde, que depende del voto, debe callarlo.

Venecia no se salva sin liberar los alquileres. Los pobres deben marcharse: en Mestre los esperan salarios industriales, flamantes casas de depar-

Why 100 Pipers?

La leyenda sostiene que cuando un auténtico escocés prueba un whisky realmente exquisito, oye la música de 100 gaiteros. Seagram se pasó años en los "highlands" de Escocia mezclando, matizando hasta conseguir un whisky realmente de leyenda. ¿No es hora que Ud. escuche su música? Si prefiere Bossa Nova a las gaitas, no nos ofendemos - nuestra leyenda es flexible.



Seagram no se conformaría con menos

Totalmente embotellado en Escocia. Importado y distribuido por HUDSON, GIOVINI & CIA.
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Los barrios pobres.

Roberto Aizcorbe - Primera Plana

tamentos. Las viejas casas de Venecia, envilecidas por la sublocación, se arrendarían a personas con recursos, exigentes y cultas, que sabrán restaurarlas.

No es una ciudad para vivir; se puede visitarla y basta. No ha nacido para esposa, para amante si.

La resistencia es psicológica. Este pueblo no se desplaza fácilmente: seguro de que viviría mejor en otra parte, sólo emigra a razón de 4.000 almas por año.

"Encuentra su compensación —indica Piovene— con un paseo por San Marco, propiedad colectiva, lujoso salón de la casa común." Cuenta de un par de ancianas que nunca llegaron hasta la plaza porque estiman que no podrían vestirse en forma digna de ella. El mito "Venecia única" opera en favor de la resignación, contribuye a la tranquilidad social. El veneciano considera que su ciudad es un caso aparte, maravilloso, y sufre incomodidad, penurias, todo lo que sea; sufre con orgullo, por vivir en un sitio privilegiado, envidiado por toda la humanidad.

Es el placer italiano, más vivaz en Venecia que en ninguna otra ciudad, de estetizarlo todo. Aquí, "la propia miseria se estetiza a sí misma. Como los crepúsculos venecianos son, a veces, más rojos y azules que los naturales, el mendigo veneciano se acentúa por placer artístico, y entonces es un poco más mendigo de lo justo.

Efecto de una civilización de las más depuradas entre las italianas".

Entretanto, todo pasa, todo muere, todo es vano, como en el Eclesiastés. Se derrumban ante los ojos 130 iglesias, 1.000 palacios históricos, mansiones públicas y privadas que desbordan de cuadros y frescos, de estatuas y muebles; cada una es un museo. En el centro histórico, un censo reciente certificó que sólo el 2 por ciento del área está en buenas condiciones; el 77 por ciento necesita ser restaurado; para el resto no vale la pena: es demasiado tarde.

Este desastre artístico es doloroso, aunque fascinante. La tristeza más densa, sin embargo, es la que se evapora de la Venecia pobre, de sus barrios populares. Sus casas son sórdidas y feas, pero cada una es pintoresca, original. Esta Venecia no es la vieja dama ilustre que se duerme: simplemente, se pudre.

El 37 por ciento de los inmuebles es inhabitable, o está superpoblado; el 20 por ciento son tugurios en los cuales la vida no es sino la espera de la muerte. De cada 100 casas, 90 no tienen calefacción, 70 carecen de baño, 50 están carcomidas por la humedad. Unas tres mil ya han sido abandonadas.

Si el turista se despidе de Venecia, quizá para no volver, si quiere sentirse noble y enamorado del arte, se recomienda que vaya a ver de cerca

los caballos de San Marco —su pátina se disgrega, el material está corroído—, o bien los bajorrelieves de los portales de la basílica, irremediablemente dañados. Conviene entertercerse, también, con el fresco de Gianantonio Fumiani en la iglesia de San Pantalon —es el más grande del mundo—, y tantos otros de Tiepolo, el Tintoretto, Veronese. Pero cada fuente de mármol desbaratada, cada escalinata de piedra rota, cada ventana de herrumbrosa reja, lo gratificarán deliciosamente.

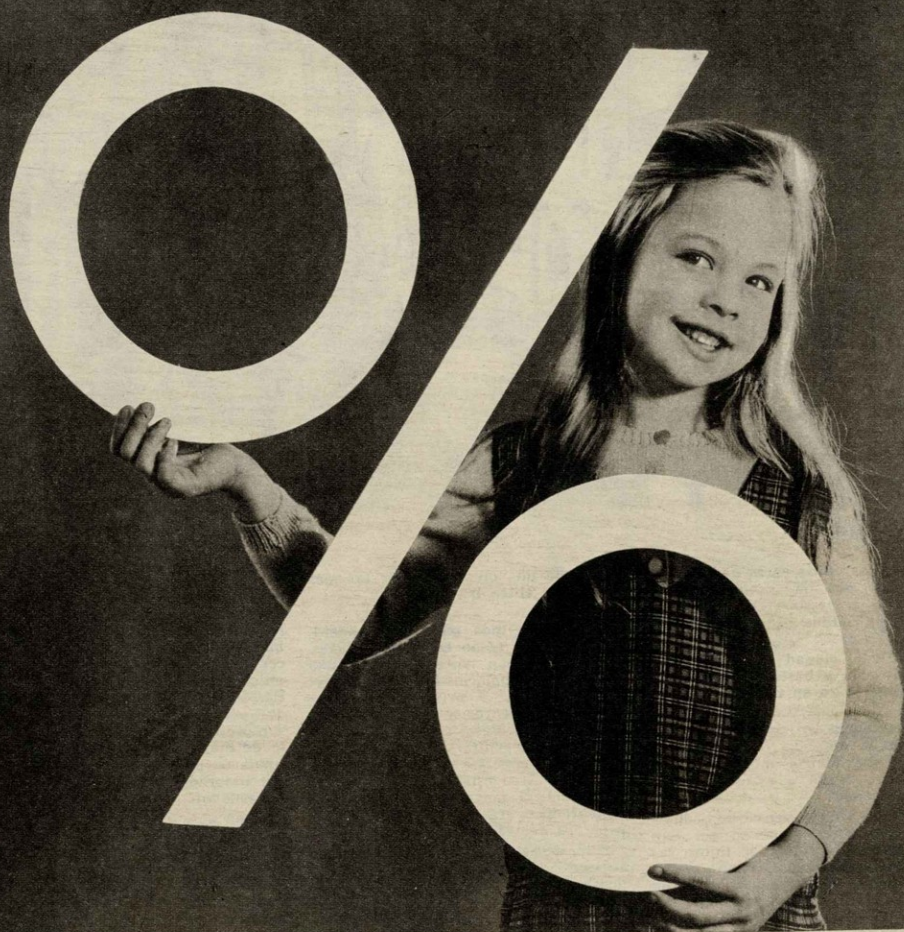
Como aquella profesora de historia que escribió en la postal a una amiga de Orleans: "*Je pars d'ici le cœur gonflé de larmes*". O el ingeniero de Hamburgo que, pagando la cuenta del hotel, comentaba: "*Auf wiedersehen Venedig; que pueda verte una vez más, antes del fin*". Quién sabe si aludía al fin de la ciudad o al suyo.

Pero si el lector no precisa de estas exhibiciones masoquistas, si más que los bellos sentimientos aprecia el placer de comprender, si se interesa por un agudo drama humano, le convendría toparse con el sarcástico curita que el cronista de Primera Plana halló en una librería, a pocos pasos del Ponte Goldoni.

"Vivimos como un pueblo subdesarrollado —dijo—, para que nuestra ciudad siga siendo la cámara nupcial de los recién casados de todo el mundo. Somos más tontos que ellos."

[Osiris Troiani]

*Ningun banco puede ofrecer más.
Pero hemos encontrado la manera de dar algo más.*



En Cuentas Especiales de Ahorro Hipotecario:

- El mayor interés • Capitalización semestral • Participación en las utilidades de la Sección Hipotecaria • Libre de Impuesto a los Réditos.

Es decir, lo máximo que, en virtud de disposiciones legales, puede ofrecer un Banco. Pero damos algo más. Nuestros clientes lo saben desde 1887. Compruébelo usted también.

**HAY UNA
CUENTA
ABIERTA
PARA UD.**



Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887

Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Para la apertura de su cuenta solicite que uno de nuestros funcionarios lo visite llamando a T. E. 30-8392.

R 531

NOBINKS



LOS TRIUNFOS DEPORTIVOS

La Segunda Presidencia, XXVII

El impulso que el peronismo había dado a las actividades deportivas durante la primera Presidencia (Nº 193), dio sus mejores frutos en el segundo periodo. Lo que se buscaba era la obtención de victorias espectaculares, títulos mundiales que dieran resonancia al país, y eso recién se consiguió con los triunfos de Juan Manuel Fangio y Pascual Pérez, los campeones más importantes que produjo el peronismo.

Durante 1950, el Gobierno había destinado tres millones y medio de pesos en subsidios a las instituciones deportivas amateurs. Pero esa cifra resultó luego insignificante comparada con los préstamos a largos plazos concedidos a los clubes profesionales. Boca Juniors recibió, por ejemplo, cinco millones de pesos; River Plate, tres millones y medio; Platense, dos millones y medio; Independiente, casi dos millones; Lanús y San Martín de Tucumán, un millón y medio cada uno; San Lorenzo de Al-

magro, un millón; Colón de Santa Fe, Rosario Central, Almagro, Ferro Carril Oeste y Sportivo Barracas, medio millón. Otras sumas parecidas fueron adjudicadas a clubes de regatas y polo, lo que hizo un total de veinte millones de pesos distraídos en ese entonces en actividades deportivas. (Algo así como doscientos millones de ahora, si se tiene en cuenta que el dólar se cotizaba a 35 pesos, diez veces menos que en la actualidad.)

El mito futbolístico

Cuando Perón se hizo cargo de la segunda Presidencia, en junio de 1952, se ultimaban los preparativos para enviar la delegación argentina a los Juegos Olímpicos de Helsinki, que comenzaban el 19 de julio. Esa delegación resultó un fracaso, pero se salvó del papelón total gracias a los remeros Tranquilo Capozzo y Eduardo Guerre-

ro (primeros en doble par), quienes obtuvieron las últimas medallas de oro que registra el historial olímpico argentino. En esos días (los juegos finalizaron el 3 de agosto), la muerte de Evita empañó en parte el halago del triunfo, porque resultó una noticia más trascendente para el Gobierno.

A los triunfos de Capozzo y Guerrero debían sumarse los campeonatos mundiales de yachting obtenidos por los hermanos Carlos y Jorge Antonio Vilar Castex (Mallorca, 1948; Cuba, 1951); las victorias olímpicas de Pascual Pérez y Rafael Iglesias en boxeo, y de Delfo Cabrera en maratón (todas en Londres, 1948), y la primera corona mundial de automovilismo, obtenida por Fangio el 28 de octubre de 1951, a escasos días de las elecciones presidenciales.

En fútbol se mantenía el mito de la superioridad argentina (no existían aún las copas intercontinentales), respalda-



Fangio, con Froilán González (izq.) y en la Presidencia: Ayuda del Gobierno y laureles.

Historia del Peronismo

do por tres triunfos consecutivos del seleccionado nacional en los torneos sudamericanos (Chile, 1945; Buenos Aires, 1946; Guayaquil, 1947) y protegido por el posterior ostracismo. La ausencia en los campeonatos internacionales había sido impuesta a raíz del éxodo de jugadores a Colombia. Un partido famoso, jugado en el estadio de Wembley frente a los ingleses, había revalidado los títulos en 1951. Esa vez, en una tarde lluviosa, Argentina perdió dos a uno sobre la hora, tras ir ganando por uno a cero, y dejó la impresión de jugar un fútbol muy difícil de vencer.

El desquite en casa

La revancha de ese gran partido se anunció para el 14 de mayo de 1953, en Buenos Aires. Ese día, el estadio Monumental de River se llenó por completo y 60 mil personas se apretujaron desde la mañana para presenciar el gran desquite. A las dos y media de la tarde, Perón entró al estadio en automóvil y cuando salieron los equipos a la cancha, saludó a los jugadores uno por uno. El partido empezó a las tres. A los 41 minutos del primer tiempo, los 90 mil espectadores quedaron estupefactos al contemplar la serenidad con que el inglés Taylor bajaba la pelota con la cabeza y anotaba el primer gol. Sin embargo, un minuto después las tribunas estallaron al presenciar la jugada del empate. En el medio de la cancha, Ernesto Grillo recibió el pase de Humberto Lacasia y emprendió una veloz carrera hacia el arco. Con su acostumbrada gambeta eludió a tres adversarios y se detuvo cerca de la raya del fondo. Todavía le quedaba un adversario por sortear y lo eliminó con un movimiento de cuerpo, hasta quedar libre, pero en un ángulo sumamente difícil para tirar al arco. Entonces pasó la pelota de la pierna izquierda a la derecha y cuando el arquero inglés salía a tapan el probable centro hacia atrás, Grillo lo sorprendió despidiendo un violento taponazo cruzado que entró rozando un poste.

Fue el gol "imposible". Argentina ganó tres a uno y Grillo marcó también el tercer tanto, envuelto en la ovación más grande de su vida. Perón festejó los goles como un chico y luego felicitó a los protagonistas, que fueron a dedicarle el triunfo. "Interpretando a los cientos de miles de aficionados argentinos—dijo el Presidente con una sonrisa—, que hemos vivido la emoción de esta notable hazaña, les transmito mi calurosa felicitación a través de un cordial y grande abrazo." La revancha de ese partido se programó para tres días después; pero esa tarde, la del domingo 17 de mayo, la lluvia empezó a caer desde temprano. El estadio volvió a llenarse, y Perón fue nuevamente a ver el partido, que no se suspendió porque la selección británica debía regresar a su país al día siguiente. Se jugaron sólo 22 minutos del primer tiempo, a raíz de que un aguacero implacable obligó a suspender el encuentro con el marcador en blanco. En ese breve lapso, los ingleses se movieron mejor, ayudados por el barro, y se generó un principio de gresca. El resto del partido jamás fue completado.

El fútbol argentino seguía así en el



Pascualito: El gran desmayo.

cenit, sin necesidad de arriesgar su prestigio en torneos internacionales.

Fangio se repite

Dos meses después, en julio de 1953, un estudiante de 18 años, Oscar Pano, ganó para la Argentina el Torneo Mundial Juvenil de Ajedrez, celebrado en Copenhague. Sin embargo, la gran victoria de ese año sería el segundo título mundial de automovilismo, que Fangio conquistó en noviembre, al ganar la última carrera (El Gran Premio Panamericano de México), con un Lancia.

Fangio repitió esa hazaña cinco veces, clasificándose campeón mundial en 1951, 1954, 1955, 1956 y 1957. Otro argentino, José Froilán González, ganó en esos años un tercer puesto (1951) y fue subcampeón (1954). El comienzo de esa célebre epopeya debe encontrarse en la ayuda que Perón otorgara a los automovilistas en los primeros años de su Gobierno, cuando en 1948 decidió enviar un equipo a Europa, en el que se incluyó a Fangio. "Fuimos llamados a la Casa de Gobierno—recuerda ahora— y Perón nos

dijo: El Gobierno se hará cargo de ustedes; recibirán un cargo diplomático, viajarán con pasaporte diplomático y cobrarán dos mil pesos mensuales. Fuimos allá Oscar Gálvez, Pascual Puopolo, Juan Carlos Guzzi y yo. Oscar y yo cambiamos 33 mil pesos por 10 mil dólares, a cambio oficial. Pero esa gauchada del Gobierno terminó en 1950, cuando yo conseguí firmar mi primer contrato con una escudería. Recuerdo que mandé un telegrama a Buenos Aires, pidiendo que me cortaran los envíos."

Ese primer contrato llegó después de una campaña vertiginosa. Fangio intervino en 1948 en una sola carrera, tripulando un Simca Gordini, sin suerte. Pero en 1949, durante su segundo viaje a Europa (junto a Benedicto Campos), ganó cuatro carreras seguidas: Pau, San Remo, Perpiñán y Marsella. Abandonó dos veces en Reims siendo primero y ganó luego en Albi y Monza. Por eso, en 1950 le ofrecieron un contrato para integrar "el equipo de las tres Fa": Farina, Fagioli y Fangio, una imbatible trilogía destinada a probar las Alfettas.

Fangio fue subcampeón mundial en 1950, y al año siguiente conquistó el ansiado título por primera vez. Aquel cargo diplomático que Perón le ofreciera al empezar su carrera en Europa sería, con el tiempo, la mejor jugada política en favor de la promoción argentina en el exterior.

La corona de Pascualito

"Espero poder dedicar el triunfo al general Perón. Él hace tanto por el deporte y por todos nosotros, que ahora, a pocos momentos de la pelea, éste es el más caro de todos mis anhelos. Estoy muy bien, tengo una gran fe y sé que haré un gran combate. Si tengo suerte y obtengo el triunfo, espero poder dedicárselo a Perón desde el mismo ring." Excitado, Pascual Pérez anticipaba su triunfo pocos minutos antes de subir al ring del estadio de Korakuen, de Japón, para enfrentar, el 26 de noviembre de 1954, a Yoshio Shirai por la corona mundial de los moscas. Al concluir los 15 rounds, Pascualito recibió el fallo unánime de



Evita da un puntapié inicial en la cancha de River.



GRAFA está orgullosa de reinvertir sus ganancias para beneficiar a millones de argentinos. La materia prima tomada del país es devuelta a sus habitantes transformada en fuentes de trabajo, productos, obras sociales. GRAFA pone a disposición de sus consumidores sábanas y fundas para diferentes gustos y necesidades: DOS ESTRELLAS, 387, TROFEO DE LUJO, PERCALUX y PERCALESTER, con poliéster; GRAFIL y FRESNO, telas con fibra poliéster; telas pre-encogidas y pre-planchadas para confeccionar ropa de trabajo y calle; guardapolvos y delantales escolares, y pantalones y camisas OMBU. Todas estas prendas son de alta calidad y precios accesibles. Esta labor infatigable transforma diariamente 45.000 kilos de hilados en 130.000 metros cuadrados de tela, en un esfuerzo por brindar calidad, comodidad y economía. La nueva planta industrial de Santiago del Estero, que prevé la producción de 11.000.000 de metros cuadrados de tela por año, es un esfuerzo más que simboliza la fe puesta en el país. La preocupación constante de GRAFA: crear más fuentes de trabajo, más bienestar, seguirá inspirando su labor diaria, en una marcha hacia el futuro que no se detiene.



BUENOS AIRES
Fábricas 1 y 2



SANTIAGO DEL ESTERO: Fábrica 3 (en construcción)



una gran empresa privada argentina, al servicio de la comunidad.

Historia del Peronismo

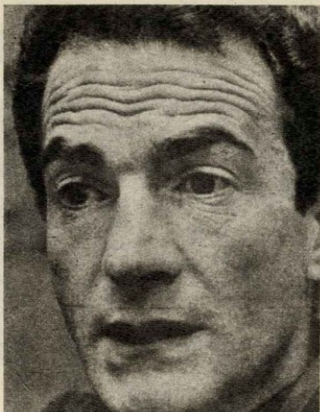
los jurados en favor suyo y se diplomó en los brazos de sus segundos, golpeado por la emoción. Cuando reaccionó, estaba frente a un micrófono y sólo atinó a decir: "¡Cumplí, mi general!" Apenas le acercaron otro micrófono, gritó eufórico: "¡Gané para Perón, para mi patria, para la Argentina!"

Pesando dos kilos menos que su rival, Pascualito "aporreo implacablemente al japonés Shirai" —como dijeron entonces las agencias noticiosas— y se alzó con la primera corona mundial de boxeo para la Argentina. La pelea se desarrolló al aire libre, con una temperatura de 13 grados, y las crónicas coincidieron en señalar "la superioridad del pugilista sudamericano". "Pérez derribó a Shirai —dijo *The Associated Press*— con un terrible *uppercut* de izquierda en el duodécimo round y lo golpeó a placer, persiguiéndolo por el ring durante los cuatro últimos asaltos del combate. Anuló así la ventaja inicial de puntos que había acumulado el japonés, gracias a su mayor peso y al mayor alcance de sus brazos."

Antes de abandonar Tokio, Pascualito quedó comprometido (de acuerdo con las cláusulas del contrato inicial) a dar la revancha por el título a Shirai en ese mismo ring, en los próximos seis meses. La promesa se cumplió el 30 de mayo de 1955, y en esa pelea el japonés recibió un castigo mayor aún: Pérez lo derribó en el primero y en el cuarto round, y lo noqueó en el quinto. Antes de esa pelea, Pascualito ya había exhibido su corona en Buenos Aires (aunque sin arriesgarla), en una pelea con su tradicional adversario del amateurismo argentino: Alberto Barengi, a quien dejó fuera de acción en el tercer round.

El sudamericano de Chile

1954 había concluido con la espectacular hazaña de Pascualito Pérez y con un nuevo título de Fanguio, que servían en ese momento para hacer olvidar el fracaso de las experiencias



Grillo: El gol imposible.

atómicas del sabio Ronald Richter (la Cámara de Diputados le impuso cinco días de arresto "por mentiroso"), pero el año 1955 comenzó con un triunfo importantísimo. Fue el que obtuvo el seleccionado argentino de fútbol, al retornar a las competencias internacionales y apoderarse del Campeonato Sudamericano celebrado en Santiago de Chile en el mes de marzo.

Argentina goleó esa vez a casi todos los equipos y sobre cinco partidos ganó cuatro y empató uno. El resultado más trascendente fue el seis a uno con que batió a los uruguayos, sus rivales más difíciles, en un partido donde sobraron los diálogos y las asperezas. Angel Labruna hizo ese día tres goles y salió de la cancha para dejar su puesto a Norberto Conde, pero debió regresar enseguida, porque su reemplazante no pudo tocar la pelota; cayó brutalmente golpeado por el zaguero uruguayo Matías González. Después se supo que Conde se había ganado la trompada por su imprudencia al pre-

guntarle a González: "¿Cómo va el partido?" En ese instante, el marcador era de cinco a uno en favor de los argentinos.

También en marzo de 1955 se disputaron en México los Segundos Juegos Panamericanos, y la Argentina obtuvo sus mejores victorias en boxeo (Osvaldo Cañete, Carlos Rivero, Alexis Miteff y Angel Póndola) y en ciclismo (Jorge Batiz y Duilio Biganzoli). En la clasificación final se obtuvo el segundo puesto, detrás de Estados Unidos.

Faltaban pocos meses para que el peronismo fuera derrocado, pero los triunfos deportivos seguían acumulándose. El país tenía ya algunas fortunas invertidas en obras destinadas a la práctica de variados deportes, y no pocos estadios con capacidad para millares de espectadores. Entre ellos figuraba ahora el Autódromo Municipal 17 de Octubre, inaugurado el 9 de marzo de 1952, en el vértice sudoeste de la ciudad, sobre la Avenida General Paz y a un costado de los basurales.

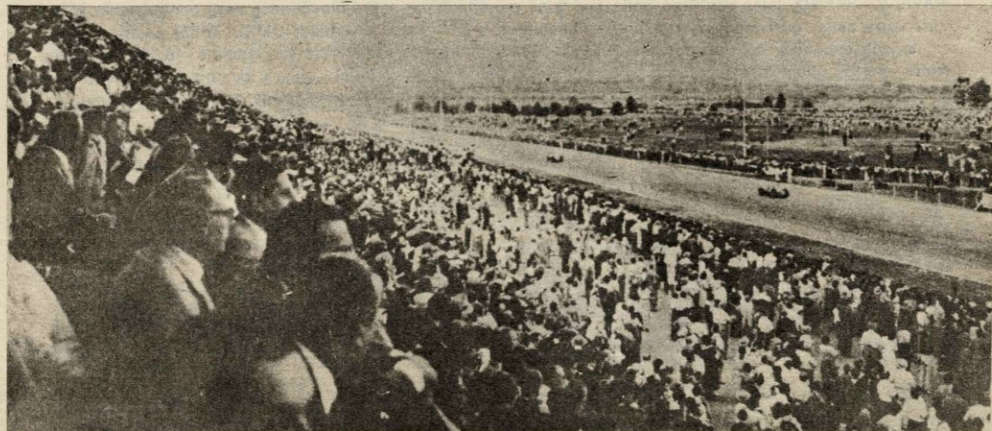
El Autódromo, por el que comenzaron a desfilar las grandes figuras mundiales del automovilismo, se sumaba así a la cadena de estadios importantes crecidos durante el peronismo y que incluían el Velódromo Municipal, y las canchas de Racing, Vélez Sarsfield y Sarmiento de Junín.

Para difundir esos triunfos deportivos y exaltar "la salud física del pueblo argentino" —como decía la propaganda oficialista—, el Gobierno hizo imprimir un lujoso folleto titulado *Síntesis del Deporte Argentino*, que fue distribuido en las Embajadas y en el que se historiaba la obra social peronista y su estímulo a las actividades deportivas.

Esa política respondía a un slogan ya famoso: "Perón apoya el deporte". ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:
Los opositores presos



El flamante Autódromo 17 de Octubre, el día de su inauguración.

Un secreto es casi lo
único que no conviene
guardar en "Celofán"*:



es demasiado transparente.

Cada día es más difícil encontrar un ejemplo de algo que no gane al ser envuelto en "Celofán"

El "Celofán" protege y embellece todo lo que envuelve. Que no es poco.

Pero distingamos: hay un "Celofán" permeable; hay otro que no lo es. Los hay de diversos espesores; los hay transparentes y blancos: los hay revestidos (de una cara o de las dos); los hay impermeables a grasas, aceites, oxígeno y humedad. En fin, hay un tipo de "Celofán" para cada producto que se quiera envasar. Si Ud. tiene algo que envasar - que no sea un secreto - piense en "Celofán"

Consulte a "Servicio Técnico y Desarrollo de Mercado Celofán" en Ducilo: le bastará con llamar a 49-7611, y con gusto lo asesoraremos sobre todo lo referente a envases (aunque no lleven "Celofán").



* Marca Registrada de "La Cellophane S. A.", autorizada exclusivamente a Ducilo.

S. S.
Pablo VI

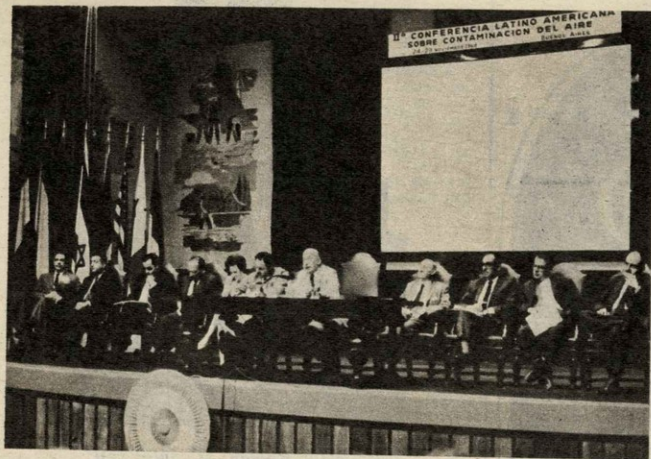
Por intermedio
del representante
de "L'Osservatore Romano"
en América Latina
Padre Luis Salima
Otorgó Medalla de plata



a uno de sus dilectos colaboradores

Is5 radio
rivadavia

Por su audición Oral de
"L'Osservatore Romano"



El Congreso en pleno: La basura como una de las bellas muertas.

Ecología: ¿La basura cubrirá al hombre?

Fue una paradoja. Entre el 24 y el 29 de noviembre, en Buenos Aires, los gases tóxicos que despiden los automóviles fueron acusados —junto a peligros no menos inmediatos— en el propio Automóvil Club Argentino. Allí, a lo largo de cinco días y en medio de un silencio oficial bastante elocuente, la Asociación Argentina contra la Contaminación del Aire realizó su Segunda Conferencia Latinoamericana. El rótulo fue sobrepasado por la presencia de dos misiones ajenas a la región: la de los EE.UU. e Israel.

La Asociación acredita una saludable experiencia en estos menesteres: fundada en 1962, tres años más tarde organizó el Primer Congreso Mundial contra la Contaminación del Aire. Al mismo tiempo, se ocupó de consolidar la FIACCA (Federación Internacional de Asociaciones contra la Contaminación del Aire), una institución que ostenta cuatro países fundadores (además de la Argentina): Alemania Occidental, USA, Francia y Japón.

Un simposio —celebrado en 1967— fue el prólogo de este aglutinamiento de catorce Estados. "El Congreso fue posible gracias a la contribución privada", revela Ernesto Gentile (53 años, dos hijos), tesorero de la Asociación. La sanción de un proyecto que "considere de interés nacional a los problemas de contaminación" y de leyes nacionales que "aseguren el cumplimiento de medidas de prevención más o menos efectivas", son las metas más inmediatas de los asociados.

No es para menos: un experto, el doctor José Rispoli (58, dos hijos) asegura que "hay peligro en Buenos Aires. Tanto la cátedra de Química de Farmacia de UNBA, como el Departamento de Investigaciones de la Dirección Técnica de Higiene, han demostrado lo mismo, la presencia de hidrocarburos carcinógenos en Buenos Aires". El alerta, deslizado por Rispoli,

tiene dos causas: La presencia de malas instalaciones en el área y la pésima operación de otras".

"Nadie quiere sacar plata de su bolsillo para enfrentar el problema —se lamenta—, pero los gases tóxicos siguen acumulándose. Si mi chimenea no está en condiciones —imagina— puedo pensar que se trata de un poco de humo, que no voy a matar a nadie; pero si todo el que tiene chimenea en Buenos Aires hace el mismo razonamiento, no se puede vivir, sencillamente".

Desde el primer día de enero de este año las fábricas de automotores de usa están obligadas a emplear mé-



Rispoli: Gobernar es airear.

todos que disminuyan el volumen de gases tóxicos. Esa obligatoriedad fascina a los argentinos "tan desprotegidos a pesar del alto índice de contaminación que padecemos". Porque el peligro no acecha a ciertas zonas solamente. "Cuando vino el doctor Morris Jacobs (un profesor de la Columbia University, ahora fallecido) lo invitamos a comer a una casa en el bajo, camino a San Isidro", recuerda Juan Kaplán (58, dos hijos) ex funcionario de Higiene en la Provincia de Buenos Aires, profesor de la Facultad de Medicina de UNBA.

"Estábamos tomando un refresco, al atardecer —memora— y Jacobs no pudo dejar de comentar que, gracias al escape de los autos, la zona era una de las más contaminadas que había conocido. Es que no sólo se contamina el aire de Sarandí, como prefieren creer algunos desaprensivos". Los anatemas de Kaplán no se interrumpen. Su experiencia de funcionario le permite recordar un rosario de negocios cuya vajilla no se lava porque "no hay tiempo", o defenestrar a Mar del Plata.

Ocurre que hace ocho años realizó un estudio sobre contaminación en las playas malplatenses. "No sé si el sistema cloacal sigue funcionando igual, pero cuando trabajé allí (se basó en 1.800 muestras de agua de mar, tomadas en playas circundantes) encontré que recién a 1.500 metros de la costa disminuía la cantidad de bacilos coli. La vecondad, en cambio, ofrecía una cantidad suficiente como para reventar todos los umbrales de seguridad. Para colmo, "esa fantasía de que el bateo de agua dispersa y oxigena a las bacterias, no es más que eso, una entelequia. Lo que se debe hacer es introducir sistemas de oxigenación dentro de la cloaca y no esperar a que el mar cumpla con una función que no le corresponde".

La Tierra en peligro

Claro que el encuentro argentino y sus protagonistas— se conforma con una pequeña parte del problema general. La Tierra está en peligro. Al menos, si hay que creerles a los tres centenares de expertos que reunió la UNESCO (representan a cincuenta países), hace dos meses, para proponer las "bases científicas de la utilización racional y conservación de los recursos de la biosfera".

Se trata de la estrecha franja del globo —complejo de suelo, aire y tierra— donde se desenvuelve la vida. Desde la edad de las cavernas el hombre no ha cesado de mejorar sus técnicas de explotación de los recursos naturales; casi nunca, sin embargo, se preocupó por su agotamiento. Es más: en los numerosos informes preliminares que desembocaron en la reunión de UNESCO, el hombre aparece como un vándalo. "Mitad Atíla, mitad aprendiz de brujo", según uno de los acusadores.

No es, por cierto, la primera vez que se denuncia el posible agotamiento de las reservas mineras, la exterminación de las especies animales, el peligro de los desmontes incoherentes. La novedad radica en que los informes se entretuvieron menos en

HOTEL LLAO LLAO

PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI PROVINCIA DE RIO NEGRO

PRE-TEMPORADA, HASTA EL 7 DE ENERO

PRECIO POR DIA POR PERSONA

DESDE

\$ 2.500

LAUDO 23% IMPUESTO TURISMO 3%

CIERVOS - COMIDA INTERNACIONAL

FLORES - TRUCHAS

MONTAÑAS

CANCHA DE GOLF

EQUITACION - GALERIA DE ARTE

GALERIA COMERCIAL

HABITACIONES SINGLE, DOBLES

Y SUITES DE LUJO

NIGHT CLUB

CASINO EN EL MISMO HOTEL,

RESTAURANT | BAR
DEL CONDOR | EL CIERVO

EL LLAO-LLAO no tiene
1.000 habitaciones, solo tiene 169...



INFORMES Y RESERVAS: EN SU AGENTE DE VIAJES O EN:

HOTELES D'ONOFRIO

VIAMONTE 1336 4º P. - 46-3185/3190 - TELEX 0121274 -

GRAN HOTEL PROVINCIAL - M. DEL PLATA - HOTEL LLAO-LLAO
PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI, RIO NEGRO - PLAZA HOTEL -
MENDOZA - GRAN HOTEL INTERNACIONAL - AEROPUERTO NACIONAL
EZEIZA - RESTAURANT POSTA DEL PLATA - BS. AS. - RESTAURANT
WA-TU - BS. AS. (PROXIMA INAUGURACION)

R 549



Husmeador Kaplán: ¡Cuántos coli!

"ese pillaje conocido y manifiesto" que en "la irresponsabilidad con la que el hombre interviene en la naturaleza". "Cuando construye un dique, cuando rotura un matorral, cuando irriga un desierto —enuncia uno de los comunicados— el hombre tiene la conciencia tranquila. Es posible, sin embargo, que todos estos actos sean peligrosos para el futuro de la biosfera". Es que "ella supone un equilibrio complejo, hecho de multitud de interacciones entre las criaturas vivas y su medio; basta que intervenga el hombre para que ese frágil equilibrio se rompa, para que se desencadenen imprevistas catástrofes.

Hace más de cinco mil años —por ejemplo— los ricos valles del Tigris y del Eufrates fueron cuna de la civilización sumeria. Más tarde, hacia el año 2000 (antes de Cristo) el imperio babilónico decidió aumentar el rendimiento de ese *granero maravilloso* por medio de un gigantesco sistema de irrigación. El resultado fue espectacular: dos cosechas de trigo por año y un resto —entre cada cosecha— que alcanzaba para alimentar a las ovejas.

Hoy, esa tierra está agotada. Apenas si el veinte por ciento del suelo es medianamente aprovechable. Algo parecido ocurrió con Sicilia, *granero* de la antigua Roma. La irrigación amenazaba de mil maneras: una de ellas tiene que ver con el hecho obvio de que las zonas que se le someten son áridas. Allí, una gran evaporación favorece la concentración de sales en el suelo. El gran aporte de agua las disuelve, las redeposita en el suelo bajo la forma de una costra cristalina esterilizante. El dato es una infidencia de Lamont C. Cole (profesor de la Universidad de Cornell) para quien la gran represa de Assuan "bien podría transformarse en la última plaga de Egipto".

Lejos de allí, en el Caribe, el proyecto de un nuevo Canal de Panamá, éste sin esclusa, atomizará a los investigadores. El Océano Pacífico está dos metros más alto que el Atlántico; además, es más frío y las mareas de ambos "están en oposición". ¿Qué ocurrirá cuando se establezca una comunicación directa y el Pacífico descargue sobre el Atlántico su caudal de agua fría?

Los pesimistas aseguran saberlo: "El choque —pontifican— creará un nuevo centro de ciclones en una región que no los precisa demasiado. Como daño menor, se corre el riesgo de torcer el rumbo de la *Gulf Stream*, un cambio que sería catastrófico para la agricultura zonal".

Con pequeños detalles de una escalada que, en la era industrial, alcanza proporciones inéditas. Las regiones tropicales son víctimas privilegiadas de la civilización. El hombre irriga las sabanas y simultáneamente, condena a poblaciones enteras a la *bilharziasis*, esa enfermedad, parasitaria y mortal, que transmite el agua.

Lo que ocurre, según otra de las comunicaciones, es que "existen los que pretenden esta utopía: generalizar, en la totalidad del planeta, el modo de vida de las naciones industrializadas. Así en Colombia, se atrae hacia las tierras bajas a poblaciones que biológicamente están adaptadas a

la vida de las altas mesetas. O se transforman los hábitos alimentarios de toda una zona, provocando una grave carencia nutricional a sus habitantes."

Y otro informe se ríe de tales riesgos. "En realidad —previene— la mayor amenaza que soportamos actualmente es la de morir asfixiados. Falta de oxígeno, exceso de anhídrido carbónico, serían las causas. Ambos procesos se ligan en la fotosíntesis. Las plantas absorben el anhídrido carbónico que *envenena* la atmósfera. Luego, lo descomponen en carbono (que atesoran) y oxígeno, que devuelven. La mayor parte de esta tarea a destajo no la cumplen las plantas terrestres sino microorganismos, en suspensión sobre la superficie de los océanos, que cargan con el setenta por ciento del trabajo."

La muerte de agua y sol

Pero entre el desmonte terrestre y el tránsito y polución de los océanos, los purificadores tienden a desaparecer. Al mismo tiempo, la civilización industrial multiplica el esfuerzo de los que quedan. Mucho más que el humo de las fábricas o el escape de los autos, lo que amenaza al delicado equilibrio entre oxígeno y anhídrido carbónico es el avión.

Para atravesar el Atlántico, un avión de reacción quema 35 toneladas de oxígeno y expela el doble de esa cantidad en gas carbónico. Llegará un momento —no demasiado lejano— en que tal envenenamiento atmosférico va a sobrepasar la capacidad de los *fotosintetizadores*, un gremio acosado por la falta de personal y el recargo de trabajo.

¿Cómo va a notarse la defecación? En la primera época —asustan los arúspices— los efectos serán comparables a los que produce la altura excesiva: un empobrecimiento en oxígeno aumentará la mortalidad. Los que sobrevivan se exponen a un riesgo peor: el de morir quemados.

El anhídrido carbónico se deja atravesar sin demasiados remilgos por las radiaciones solares de onda corta, las más calientes. La elevación de la tasa de ese gas equivaldría a un recalentamiento general de la superficie terrestre. ¿Hasta qué punto?

Es lo que todavía debaten los expertos. Algunos afirman que la intensidad del calor alcanzará para provocar la fusión del hielo en los polos. Así, el dolor de las quemaduras sería aliviado rápidamente por una elevación del nivel del mar estimada en algo así como cien metros: la mayor parte de las grandes ciudades desaparecerían entonces de la superficie.

Al margen de esas predicciones la asfixia es un problema, desgraciadamente sin prospectiva fantástica. Sus propios residuos —que aumentan en proporción directa con el consumo— tienden a asfixiar al hombre. Sin hablar de los desechos industriales, la basura que produce un solo habitante es de 50 kilos por año.

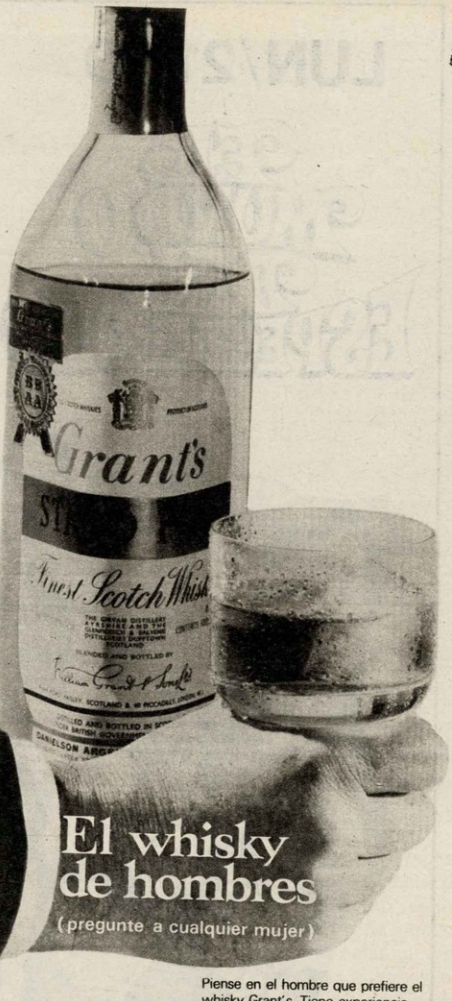
Nada menos que cincuenta mil toneladas anuales, para una ciudad con un millón de pobladores. Herbicidas, plaguicidas, detergentes, se ocupan, mientras, de contaminar el suelo y las aguas. Ninguna región puede salvarse: agentes de contaminación atmosférica liberados en Texas (USA) fueron localizados 1.600 kilómetros de allí, en Ohio. En Londres, en 1952, cuatro mil muertos dejaron testimonio de que el humo de las chimeneas es algo pernicioso.

Inventada a fines del siglo pasado por el naturalista alemán Ernst Haeckel, la *ecología* —más que una ciencia, un método común a las ciencias del hombre y de la naturaleza— consiste en estudiar no a las criaturas aisladas sino a la interacción que las relaciona, entre ellas y con el medio.

El punto de vista ecológico sería el único capaz de armonizar las necesidades con los deseos del hombre. Su vocación de amplitud con las limitadas dimensiones de lo que los técnicos convocados por unesco llamaron "esta pequeña nave Tierra; un espacio ocupado casi íntegramente, que no tolera ya la impunidad".

"Hasta el presente —constata uno de los trabajos— el hombre se condujo como si existieran reservas inagotables de aire, de suelo, de agua; como si los recursos no precisaran más que de la decisión de ser utilizados. La moral del trabajo y del progreso, la necesidad de poder y dominio, toda una infraestructura de civilización, en fin, descansó sobre esa abundancia ficticia."

"Es absurdo —concluyen— que sobre cinco mil especies de mamíferos sólo 16 hayan sido domesticadas y desempeñen un rol económico. Es uno entre tantos descuidos. Desde ahora en adelante el hombre tendrá que reprimirlos, que reprimirse. Le queda otra solución: multiplicar al infinito sus incoherencias y aceptar desaparecer a breve plazo." ♦



El whisky de hombres

(pregunte a cualquier mujer)

Piense en el hombre que prefiere el whisky Grant's. Tiene experiencia en whiskies. Ha probado otras marcas. Está decepcionado por el sabor de algunos, la calidad de otros, la forma en que algunos se desvanecen con el hielo o el agua.

Ha aprendido a apreciar a Grant's. Su auténtico sabor de Scotch. Cómo conserva en el trago largo hasta el último sorbo, esa rica, suave calidad de Grant's. Probablemente las mismas razones por las que más y más mujeres gustan del whisky Grant's. Y de los hombres que lo eligen.

Para los bebedores de Grant's el sabor del "Scotch" es fabuloso.

William Grant & Sons Limited
Glasgow, Paisley Dufftown, Girvan

Importado y Distribuido por Danielson Argentina S.A.C.I.F.I.A. - Acevedo 541 - Tel. 55-6076/78

LUN/21.30

EL MUNDO DEL ESPECTACULO

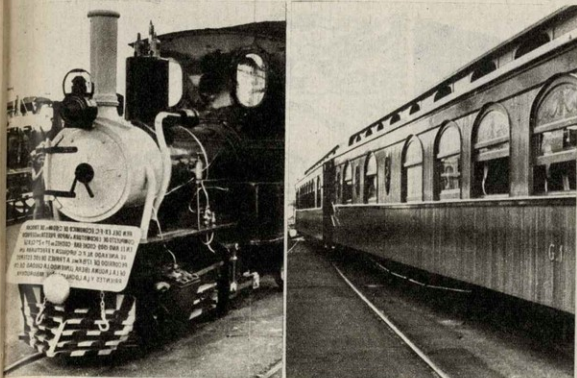


SOLO LO MEJOR

Grandes artistas - Grandes estrenos.
En cada presentación los ídolos
más aplaudidos y las más exitosas
obras del espectáculo mundial.

**EL MUNDO
DEL ESPECTACULO** **B**
CANAL

EL CANAL DE LOS GRANDES ESPECTACULOS



Nostálgicos pero memoriosos.

EXPOSICIONES

Con los trenes en vía muerta

Los melancólicos prefieren las locomotoras vetustas, los faroles barrocos y otras reliquias; los menos nostálgicos se reparten entre los stands relucientes, los desfiles de modas y la técnica de hoy. Pero nadie se queda sin su plato favorito: la Exposición Ferroviaria Internacional del XII Congreso Panamericano de Ferrocarriles despliega, sobre 25 mil metros cuadrados, en la playa de maniobras del Ferrocarril Mitre, en Retiro, la historia de los trenes argentinos y las propuestas de 180 firmas de una docena de países, ligadas a este sector industrial.

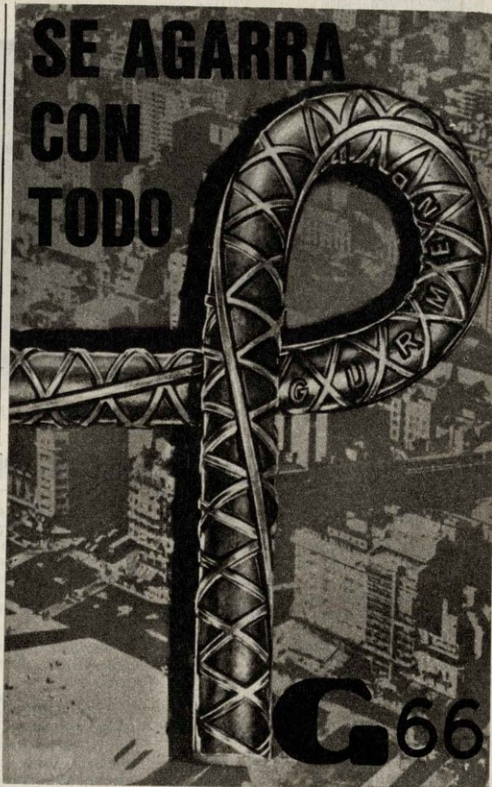
La exposición, a más de dos semanas de la fecha de clausura —el 15 de diciembre—, puede sentirse coronada por la gloria: en sólo un fin de semana (entonces el horario se amplía de 9 a 1) logró atrapar a 50 mil peregrinos. Los organizadores no descuidaron los estímulos adicionales: se sortean automóviles, se exhiben cortos de divulgación y hasta hay amagos de music-hall.

Son innegables, sin embargo, las deducciones intrínsecas que ofrece la muestra; en el museo, tres antiguas cornetas, usadas a fines del siglo pasado por los guardas para despachar los trenes, se codean con relojes vetustos (Longines, 1896; cronómetro Heyritt, 1900), teléfonos magnéticos (1822-1884), máquinas de calcular y de escribir con un siglo sobre sus teclas, e historias varias en sus rodillos.

Los planos ferroviarios pioneros —entre otros el que delinea el trazado Chascomús-Constitución, con más de un siglo— catapultan, por lo menos, dos corolarios: Buenos Aires se complejizó, como pocas ciudades en el mundo, a lo largo de este siglo; demuestran, también, que la historia de los ferrocarriles argentinos se ha escrito —sin metáfora— en idioma inglés. Algo que se ve, por otra parte.


Las locomotoras —convertidas en subibaja por los infantes, para fatiga de sus guardias, incapaces de seguirles la pista— alternan lo nuevo y lo viejo, mirándose de reojo sin soportarse demasiado. Las Diesel, más modernas, no pueden competir, sin embargo, con *La Porteña* o con su hermana gemela, *Patria*, que ya transitaba la línea Comodoro Rivadavia en 1896.

Hay, también, contrastes contemporáneos: el tren presidencial —realizado en Tafí Viejo, Tucumán, después de tres años de tarea; puesto en vía en 1912— ofende con su madera lustrada a muñeca (palo santo, roble labrado) su cristalería de Baccarat y sus cinco ambientes, al modesto tren de trocha angosta —1909— que unía, a duras penas, Corrientes y Mburucuyá, a través de los esterros. Claro que para los nostálgicos del acápite lo más ofensivo es que se hayan limado tantas diferencias igualando hacia abajo. ♦



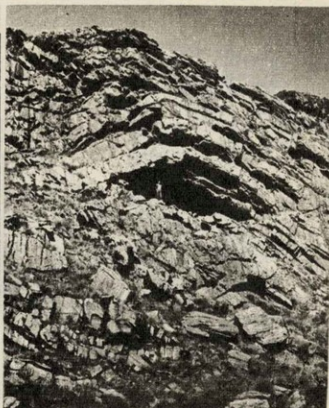
GURMENDI S. A. una industria con personalidad dinámica, apoyada en una experiencia de medio siglo fabricando progreso, como sólida base de avanzada para el desarrollo de nuevos productos, presenta a los profesionales y empresas de la construcción, el nuevo acero de alto límite de fluencia G-66. Por su conformación superficial de extraordinaria adherencia, el G-66 sobrepasa ampliamente todas las exigencias y normas establecidas.

El nuevo G-66 se fabrica con materia prima seleccionada de la mejor calidad y un exhaustivo control de cada una de las etapas de producción que aseguran el abastecimiento permanente del mejor acero para la construcción moderna.

GURMENDI 
SOCIEDAD ANÓNIMA

Ventas y Asesoramiento Técnico: Belgrano 347, Tel. 30-1000/09, Bs. Aires.

50 AÑOS FABRICANDO PROGRESO



Sinuosidades y cuevas bonaerenses: Para alcanzar la paz.

Turismo: Las vacaciones por la ventana

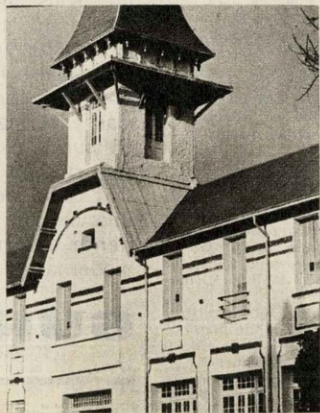
Es probable que los millares de turistas ansiosos por escaparse de las playas tradicionales que componen el collar atlántico se refugien, esta temporada, en el extremo sur de la costa bonaerense. Las aguas templadas que acarician las arenas de Monte Hermoso armonizan, como posibilidades cercanas, con las estribaciones rugosas de Sierra de la Ventana. El complejo ofrece las garantías necesarias para seducir a los visitantes más imaginativos. Por eso, los pobladores de Bahía Blanca —*hábitus* de la zona desde siempre— se sorprenderán con la llegada de porteños y cuyanos: las autoridades de las dos provincias firmaron un convenio (plan *Turismo de verano, de Mendoza a Monte Hermoso*) destinado a colmar el lugar de veraneantes ansiosos por el reláx.

Más al norte, la Sierra de la Ventana, recibirá otros grupos de fervorosos, decididos a cortejar los misterios del alpinismo. Un vasto cordón transversal de donde brotan las sierras de Puán, Curamalal, Bravard, Ventana, Tunas y Pillahuincó es el templo visitado por los deportistas. Pero hay otras proposiciones para la estada: los pescadores pueden solazarse con las truchas arco iris —no muy longevas— que se alojan en las arroyos cercanos; los cazadores esmeran su puntería contra la manada de guanacos que interrumpe el perfil de los cerros.

Para los menos deportistas, el parque Ernesto Tornquist —4.786 hectáreas bordadas por pinos, álamos y castaños— es un paseo que suele rondar la aventura. En medio del bosque se levanta el Hotel Abandonado, un edificio majestuoso agobiado por los años y la leyenda. Los 300 huéspedes que albergaba a principios de siglo llegaban en un diminuto tren especial que se conectaba con el ferrocarril del Sur y se divertían en el teatro o en el Casino después de haberse regodeado con las exquisitezcas que proporcionaba el comedor, el mejor servido del país, según los idóneos. Sin embargo, las gran-

des bacanales y el juego sumían a los elegantes, según parece, en estados depresivos: se cuenta que los suicidas eran arrojados a un foso que existía en los fondos de la mansión, infatigable productora de almas en pena, según las leyendas que circulan.

Los parajes de la Sierra de Curamalal también están adornados por mitos que recorren historias de indios y milicos, malones y montoneras; un monolito memora la primera camada del servicio militar obligatorio (1896), llamada entonces Guardia Nacional. Por allí pelearon Rauch y otras huestes del General Roca, que, sin embargo, no fueron los primeros: el jesuita Thomas Falkner las visitó en 1774 y Charles Darwin menciona una excursión a los picos más elevados en su libro *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Desde ese momento, los hombres no dejaron de estimular, ahí, sus vacaciones pedestres: en los úl-



Abandonado: Almas en pena.

timos cinco lustros, aludes de mochileros se derramaron por los valles y laderas. No dejaron ningún rincón por descubrir, como lo prueba la Guía N° 3 de la editorial Robinson Camping, que compila en 36 páginas (y cuatro mapas) todos los secretos de esos parajes.

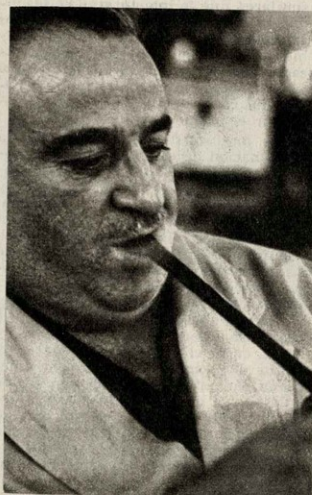
Los acampantes suelen bordear el arroyo San Bernardo hasta la entrada de la sierra y penetrar por un desfiladero donde se descubren los caprichosos repliegues de los movimientos tectónicos. Agobiados por el trajín, pernecotan, finalmente, en una amplia cueva de boca ojival, guardada segura de mochileros y murciélagos. Desde el refugio se goza de una inmejorable vista del Tres Picos, la cota más alta de la sierra y de toda la provincia (1.246 metros). Los más osados abandonan la cueva apenas amanece y ascienden por suaves laderas hasta llegar, entre jadeos, a la meta; allí, si son curiosos, tienen una imprevista recompensa: a los pies de una cruz de hierro —bajo una pirca de laja— surge una caja metálica que encierra en cuadernos y libretas las confesiones de los que quisieron dejar algún testimonio de su esfuerzo; apuntes cuidadosamente descriptivos, mensajes filosóficos o deistas, burlonas referencias y hasta salmos y poemas. Es, también, una buena reseña iconográfica de las ascensiones, algunas hechas en alemán (*Berg Heil!*, saludan con entusiasmo los montañistas germanos).

Pero la mayoría de los escritores tienen motivaciones diferentes: el 30 de noviembre de 1951, Elena Bourdarenta saludó a su padre muerto en el día de su cumpleaños; seguramente creyó que en ese lugar estaba más cerca de él. En cambio, en 1948, Diego Meyer, invitó a toda "niña bonita" a bailar y pasear "si se llega a la Capital", bajo su rúbrica estampó la dirección. Otro tanto hizo Ana Laura Fleisner a los 16 años: con motivo de su tercera ascensión consignó no sólo sus éxitos deportivos, sino que detalló prolijamente los escolares. Encandilado por tanta sinceridad, Erick le respondió: "Ana, te quisiera conocer".

Es posible que tales éxtasis se evaporen cuando los excursionistas se

aproximen al poblado y comprueben las módicas instalaciones hoteleras, caudore de ellas están emplazadas en el pueblo de Sierra de la Ventana, aledaño a la estación homónima. En total, sólo ofrecen 200 habitantes, a precios que oscilan entre los 900 y los 2.200 pesos con pensión completa. El mejor es el Provincial, asentado sobre la calle Drago; los demás están apostados a lo largo de la calle Roca, frente a la estación, o en Villa Arcadia, un suburbio próximo. En Tornquist, pueblo vecino a las estrabaciones, 4 hoteles ofrecen 56 camas que se completan con económicas casas de alquiler. Los automóviles que realizan el *circuito grande* —parque Tornquist, Hotel Abandonado, Sierra de la Ventana— cuestan 1.800 pesos; los caballos requieren una suma menor y el resto de las excursiones no pasa de los 600.

Para los mochileros hay servicios especiales: "Yo los espero. Y si no fuera así, ellos enseguida me buscan", le contó Roberto Tartufieri a Francisco Juárez, de Primera Plana. Es que el obeso lugareño, 43, incansable fumador de una pipa de 36 centímetros, prodiga —porque le gusta, y porque son sus amigos— información, sanos consejos, modos de conseguir un camión y pantagruélicos agasajos. Cuando los acampantes regresan de las escaladas son festejados con vastos bifés a caballo que los presupuestos reducidos de sus invitados agradecen calurosamente. Alguna vez, en los momentos de peligro, Tartufieri no vacila en hacerse cargo personalmente de las búsquedas policiales y de los rastreos de los desaparecidos. Un fanático de la sierra, Enrique Fraile, 47, una década ejerciendo el alpinismo por esos lugares, se entusiasma: "En general, la juventud de mi ciudad —Bahía Blanca— tiende a ganar lugares naturales para su esparcimiento. Tenemos un raro privilegio: Monte Hermoso y Sierra de la Ventana. ¿Qué más queremos?". ♦



Tartufieri y 36 centímetros.

CAUSERIE EN EL ALVEAR

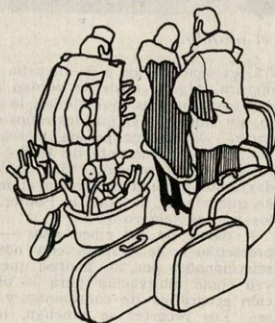
Chauvinismos

Aún se comenta en París la resabida manía del viejo Paz Anchorena que viajaba con la vaca a cuestras para tener leche nacional —y recién ordeñada— en el hotel. Aquí en Buenos Aires, H. de A. ha causado parecidas desazones. Se instaló en el *Alvear* para su habitual estadía de tres meses, con cincuenta cajones de Eau de Vichy, ordenando al jefe de sommeliers que en su mesa no se sirviera otra cosa. —"Se me ha hecho tan insustituible como Lucienne"—comentó. Se refería —of course— a Mme. la Comtesse de S. R., ex L. de L., que lo acompaña siempre en sus periplos.



Energética

E.N.G. está cada vez mejor. Sus 84 años no se le notan y sus escarceos amorosos ya no asombran a nadie; menos aún —se afirma— a sus jóvenes destinatarias: alto, erguido, divertidísimo. Estaba tomando una copa en el bar de planta baja del *Alvear*, antes de su partida semanal de póker, cuando la presentaron uno de esos aspirantes a socios del Club *Alvear* —un impertinente médico provisto de anteojos ahumados— que lo abrumó a preguntas sobre su floreciente longevidad. Cansado, E.N.G. atribuyó toda su energía al desayuno cotidiano que pedía al "room service": vino blanco helado con una docena de ostras. —"¿Receta médica?"—preguntó el cargoso creyéndose irónico. —"No —respondió E.N.G.— simple delectación espiritual: una manera de doblegar la realidad. ¿No le parece?". El enjuto médico farfulló cualquier cosa y se retiró. Antes de ir a su partida de póker, E.N.G. comentaba: "Seguro que este despistado va a desayunar ostras con café con leche".



Empresarios

Como todo el mundo sabe, los miembros del clan O.B.E. se reúnen una vez por mes en el *Alvear*, exclusivamente para comer, y los pocos, selectísimos empresarios que pertenecen al clan, se turnan para realizar el oficio de anfitriones. La alimenticia reunión del mes pasado superó todas las previsiones. R.O.B. decidió dar un *banquete Luis XV*, rey que no en vano era obeso. Las crónicas señalan que el monarca tardaba más de tres horas en acabar con jabalies, ciervos, codornices y otros animales salvajes. Sólo Orson Welles había hasta ahora imitado tanta fruición. El convite argentino —a la igual. Desde las 9 hasta las 12 desfilaron patas de elefante, huevos de tortuga, sargo a la antillana, pecarí a la brasa, pavos reales con todas sus plumas, cervatillos a la bois de boulogne, canapés de sesos de mono. Los camareros, uno por persona, escanciaron el vino incansablemente: blanco, rosado, borgoña, tinto fuerte. Prácticamente no hubo notas discordantes. Tal vez sólo el exceso decorativo del embajador G. de O. que producía un ruido infernal cada vez que se inclinaba (sic) sobre el plato, o el palmario snobismo de H. M. que pretextó una improbable dispepsia para exigir cordero asado y devorarlo ante los ojos de Lord R. Fox I.



Happening

El renacimiento de las antiguas costumbres desconcierta —sin duda— a más de cuatro ascendentes que creían que la suma Carnaby/Bond/Jaguar/Bugalo/ruido, etc., bastaba para inventar un aristócrata. Luego de la última soirée en el *Alvear*, organizada por M. de O. —se tomó excelente vino y se charló hasta tarde dentro de la mejor tradición de la causerie— H. M. volvió su desasosiego en el mostrador de Afrika: —"Fue un verdadero happening —comentó— durante seis horas todo el mundo sentado en sillones, tomando vino en lugar de whisky, y charlando: delirante che".



Infantes de cuatro años: Vivamos en el mundo.

NINOS

El juicio de Mary Graham

"Se realizaron demasiadas tratativas de paz y todavía no se arribó a ninguna conclusión. La solución sería arrojarse sobre Vietnam la bomba atómica." La teoría sustentada durante las recientes elecciones en USA por el general ultra Curtis Le May, candidato derechista a la vicepresidencia norteamericana, fue decapitada la semana pasada por el miembro más anciano de un inesperado tribunal que juzgó durante 45 minutos, en Buenos Aires, los acontecimientos y personajes que este año accedieron al rango de noticia. El chico tiene 12 años y es alumno, al igual que los otros cinco jueces, del quinto grado de la escuela privada Mary Graham, en Agüero 2051.

Fundada en 1965, la escuela reúne un plantel de 130 alumnos, repartidos entre sus tres secciones: escuela maternal (2 a 4 años), preescolar (5 años) y primaria (de 6 en adelante). Los aranceles oscilan entre 10 y 15 mil pesos, según los niños almuercen o no en la escuela. La doble escolaridad, obligatoria a nivel primario, es optativa para los alumnos más jóvenes. Desde la creación del instituto Lia Polito de Andrieu, su Directora, subyugada por los descubrimientos de la psicopedagogía, afirma: "El nivel intelectual del niño puede ser incrementado en la medida en que sean desarrolladas las potencias vírgenes con que nace". Con estas premisas, la inquisita Andrieu estrenó, en su escuela, un herético método de información y formación. Al menos, el sistema sirvió para encender la polémica entre los padres de los alumnos. Es que algunos presumen que zambullir a los párvulos en el agitado acontecer mundial, incluidos los golpes de Estado, la carrera espacial y el hambre en Bia-

fra, es condenarlos a la angustia prematura. Alguna dosis de verdad pueden encerrar esas inquietudes; lo cierto, sin embargo, es que los niños exudaron —la semana pasada, al realizar un minucioso *racconto* de 1968— entusiasmo e información. "Hay que ayudar a los niños a integrarse al medio en que viven", se ataja la Polito, ante los padres temerosos.

A partir de los cinco años —ciclo preescolar— se trabaja con noticias seleccionadas por los padres, que sirven como motivación para la ubicación geográfica de continentes y países. Los recortes se pinchan, luego, en una cartelera. Recién en tercer grado los alumnos recortan ellos mismos las informaciones que capturan su interés cotidiano. En reconstruir y desmenuzar las que su maestra considere más importantes, invierten los primeros 45 minutos de clase. "Cuando llegan a mi curso —comentó Cristina Casella de Billinghamurst (27, responsable de quinto grado)—, los chicos son capaces de esbozar opiniones sobre todo lo importante que ocurre en el mundo." Mientras los varones más chicos prefieren la información deportiva, los alumnos de ambos sexos (a partir de los 10 años) se enervan con el acontecer político.

Efumados los primeros 30 minutos de clase, el viernes pasado, los más inquietos iniciaron cabriolas casi estáticas en sus pupitres: Jacqueline Kennedy, y su vapuleado matrimonio con Onassis, fue ungida como una de las noticias que más polémicas desató, durante el año, en el colegio. Mientras Mariano Geván, 10, aventuraba que "lo hizo para evitar que sus hijos abrazaran la carrera política, quedándose en USA"; Elizabeth Salmerovich, 12, condenó a la viuda por haberse casado con "un viejo". Jorge Polito, 10, clausuró el debate con la teoría más sabia: "Nosotros no conocemos sus motivos, por eso no podemos juzgarla". Conjeturas aparte, lo importante es, quizás, este alegre acceso infantil al hábito de estar bien informados, una forma de ejercitarse en el oficio de vivir. ♦

LA CIUDAD

El Cabildo que ocupó Uruguay

Los gourmets que se reunían en El Buen Gusto, un restaurante instalado a principios del siglo pasado, hubieran quedado espantados: es que ahora el reducto de Corrientes y Esmeralda, convertido desde 1930 en la Confeitería Cabildo, se transformará en una especie de gran emporio del sandwich. La esquina fue frecuentada por un rutilante grupo de celebridades —Jorge Newbery, los Podestá, el Payo Roqué, Lola Membrives, Celedonio Flores, Roberto Cassaux y Carlos Gardel— y mereció los honores de un tango famoso.

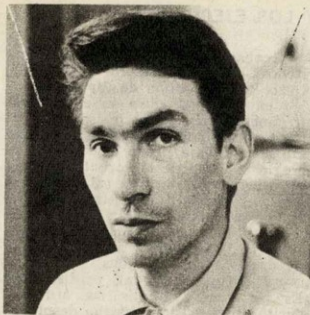
Con la década del 30 llegó el momento del varieté y los conjuntos de señoritas, después el desfile de orquestas típicas y características que alternaban con cantantes españoles más o menos soportables. La crisis endémica que atribula al Uruguay lanzó hacia Buenos Aires a un grupo de comerciantes encabezados por Gerardo Torrado Pailos, 42, un gallego que desde 1950 creó alrededor de 50 negocios en Montevideo. El secreto de su prosperidad: las imaginativas —y sabrosas— combinaciones de sandwiches que fascinan tanto a los orientales como a los turistas; "para estimular a mis empleados —confesó ante Primera Plana el pionero— premiaba al inventor de algún emparedado de éxito".

Una iniciativa de su amigo Juan E. Pagani, 47, lo convenció a adquirir (por una suma que se niega a revelar) la vieja confitería, que con 70 millones de pesos en refacciones se transformará en el gigantesco grill Cabildo Torrado Uno. La cifra anticipa otros cuatro comercios similares, que se inaugurarán en la ciudad el año próximo. Además de los capitales de Montevideo viajará también un batallón de personal especializado, que pergeñará alrededor de 200 tipos de sandwiches con fórmulas recolectadas en Uruguay, Chile y Argentina por el propio Torrado.

Los más sofisticados prometen una combinación de conejito, lonías de novillo, palta y un alud de salsas; también a la vista se elaboran masas y postres, "uno de ellos tan sensorial que lo pensamos fabricar para todo el país", confiesa Pagani, quien rehúsa comunicar la fisonomía de la golosina. La batería de manjares quedará completada con pollos a la canasta, aperitivos acribillados por ingredientes, "el verdadero chicken pie", y una línea de coctelería interminable. Cuarenta personas, entre ellas dos *hostess* que atenderán una cigarrera interna, se turnarán para atender a los centenares de golosos y a quienes acudán a una pequeña boite ubicada en un ángulo estratégico. "Hemos querido hacer todo a lo grande porque eso atrae a los argentinos", reflexiona Torrado, mientras acaricia una gigantesca cafetera de cinco metros de largo, la más voluminosa de Latinoamérica. ♦

Los oráculos de Pentecostés

A juzgar por las predicciones de Donald Abernathy, los pentecostales —una de las 400 sectas religiosas de USA— están pasando por su momento de gloria: si todo va bien, la ciudad de Los Angeles y todas las ciudades del sur de California sucumbirán, a fines de 1970, bajo una destrucción tan apocalíptica como misteriosa. La insistente premonición de Abernathy cosechó la adhesión de todos sus pares y movilizó a un ejército de feligreses. Millares de pentecostales, han dejado sus trabajos y sus casas para emigrar hacia Atlanta, Georgia o Tennessee. Tratan de alejarse lo más posible de Hollywood, que, al parecer, será la víctima favorita del ángel exterminador. El pánico, sin embargo, se mitiga con la distancia. El cofrade Carlos Ortiz, 34, casado, tres hijos, pastor de la iglesia Asambleísta de Dios, de Hidalgo 353, elude la alarma: "No me animo a juzgar las predicciones de Abernathy; aunque no descarto esa posibilidad". Es que los pentecostales tienen tanta afición por los oráculos como por el ascetismo abrumador que postulan: no fuman, no toman alcohol, y no concurren a bailes "ni a ningún otro lugar perjudicial para la moral". Tampoco permiten a



Primera Plana

Pastor Ortiz: ¿Se viene?

sus mujeres enfundarse en minifaldas, mallas de dos piezas, o "cualquier otra indumentaria immodesta". El divorcio, por supuesto, está prohibido.

"Los creyentes —explica Ortiz— reciben la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo, tal como en Pentecostés, con la señal de hablar otras lenguas. Yo mismo —revela— hablo otras lenguas cuando el Espíritu Santo me inspira." Aparte de esa vocación poliglota, los sectarios tienen otras convicciones. Continuamente —afirman— estallan curaciones milagrosas; Ortiz, por ejemplo, refiere la de su madre, enferma de cáncer. El remedio: mucha oración y fe.

En la Argentina, los pentecostales

—o Asambleístas de Dios— suman diez mil devotos.

Practican el bautismo por inmersión, y los pastores se forman en casas de estudio durante tres años. También existen diáconos y diaconisas: aconsejan al pastor de cada iglesia y lo ayudan en las tareas materiales. Dentro de los 70 anexos o capillas, además del templo principal en Juan Bautista Alberdi al 2200, tienen cabida algunos afortunados: perciben un sueldo y se ajetaan exclusivamente en el culto.

Quien tuvo mucho que ver con el auge es Tommy Hicks (Ortiz fue su secretario privado), un pastor aventurero que aterrizó en Buenos Aires en febrero de 1954 y no se demoró en ganar la amistad de Juan Perón. Después, todo marchó fácil: consiguió autorización para predicar, inundó de invadidos y enfermos las canchas de Atlanta, Hurracán y Ferro Carril Oeste —donde ofició de santón más de 70 veces— y rompió con todos los pronósticos que lo imaginaban repatriado de inmediato a los Estados Unidos ante el escándalo que provocaban sus milagrerías.

Si los presagios lúgubres de Abernathy se propagaran al resto del territorio norteamericano, no sería difícil que la magra figura de Hicks —de lejano parentesco con el actor Boris Karloff— desembarcara nuevamente en la Argentina, desempolvando su jubilación. Ortiz aseguró a Primera Plana que el fervor agorero de los pentecostales ("un hermano me vaticinó la Revolución de 1955, que derribó a Perón") no adivina, por ahora, ninguna catástrofe sudamericana. Suerte. ♦



los shorts

NOTTI

Buenos Aires

Landrú!



Sir Jonás, el executive

—Ya lo sabe, Sir Jonás —dijo el Presidente del Directorio—. Esta tarde damos un cocktail aquí en la empresa. Le recomiendo que atienda especialmente al señor Capurro. Es un representante del Ministro de Economía y de él depende el crédito que hemos pedido al Banco de la Nación. No se olvide que es cuestión de vida o muerte para la compañía.

—¡Correct! —exclamó Sir Jonás luego de tomar un comprimido factor antigás—. Yo encontraré la metodología para agasarlo y ordenaré a los cadetes que lo colmen de atenciones. En cuando llegue preséntemelo. ¡Behavior, tycoon, staff!

—Lo reconocerá en seguida —respondió el Presidente del Directorio—. Es menudísimo y de muy pequeña estatura.

Sir Jonás volvió a su impresionante despacho recubierto de boiserie y encontró a dos cadetes que estaban mirando su última revista "Playboy".

—¡Marketing! —gritó el executive abalanzándose sobre los cadetes y abofeteándolos—. ¿Qué es eso de revisar mis revistas? ¡Fuera! La próxima vez los despediré a patadas. ¡Brainstorming, PER, deadline!

Flufly (99-60-99), su primera secretaria, entró al despacho y anunció:

—Lo llaman por teléfono de parte de...

—¡No estoy para nadie; ¡Big shot, hang over, display! —chilló el ejecutivo sirviéndose un Chivas on the rocks—. Dentro de un rato tengo que agasajar a una persona de importancia vital para la empresa. Diga a los cadetes que se preocupen de que al señor Capurro no le falte nada. Yo ya les indicaré cuál es. ¡Correct?

—De acuerdo —aprobó Flufly (99-60-99).

Y LOS EJECUTIVOS

—Acaban de llegar los primeros invitados —anunció Rosella (96-58-97), la secretaria segunda de Sir Jonás.

El executive se puso en el pañuelo un chorrito de loción jr, se miró al espejo controlando su reciente corte de pelo a la navaja hecho en "Adán", se arregló el nudo de la corbata de seda natural y corrió hacia la sala donde se servía el cocktail. Al entrar vio que uno de los cadetes estaba tomando un whisky. Sir Jonás, palidísimo de rabia, se acercó enfurecido y lo tomó a golpes de puños y bofetadas.

—¡Para que aprendas, confianzudo! ¿Es así como cumplis las órdenes? —gritó mientras lo golpeaba despiadadamente y le arrebataba la copa—. ¡Back ground, curriculum, status, habita! Los cadetes no toman alcohol. Estás despedido, insolente!

—¿Qué ha hecho, inútil? ¿Qué ha hecho, inservible? —gritó fuera de sí el Presidente del Directorio—. ¡Sabe a quién ha golpeado? ¡Al señor Capurro! —¿Al señor Capurro? ¡Strike nail!

—balbuceó Sir Jonás.

Y buscó con la mirada por toda la sala al señor Capurro para disculparse, pero ya era tarde. Indignado, el representante del Ministerio de Economía se había retirado dando un portazo.

—Le aseguro que nunca me imaginé —se disculpó, blanco como un papel, el executive—. No creí que fuera tan bajito.

—¡Se lo previene, animal! —rugió el Presidente del Directorio—. Por su culpa nos hemos quedado sin crédito. En cuanto termine el cocktail nos reuniremos en mi oficina.

—¿Reunión a nivel de qué, señor Presidente? —preguntó Sir Jonás.

—¡A nivel de mingo, cretino! —gritó el Presidente del Directorio—. ¡No quiero verlo más! Mañana a primera hora le enviaré el telegrama de despedido.

—¿No podría enviarme un telegrama de lujo? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

SE AFIANZO EN EL PRIMER PUESTO ENRIQUE F. CORONA - MUCHOS VOTOS PARA HUGO NESTOR GIRARDI Y HORACIO ANTERIO - SE PERFILA NUEVAMENTE MARTA TARDIEU

Si tiene un ejecutivo preferido, vótelo llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires,

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

Cuadro de Posiciones	Votos
1º Enrique F. Corona (Juan Corona e hijo)	730
2º Hugo Néstor Girardi (Segan SA - La Carlota-Córdoba)	726
2º Horacio Anterio (Crush)	726
2º Marta Tardieu (Editorial Tardieu)	726
3º Czeslaw Korzeniewicz (Elaboradora Argentina de Cereales Quaker Oats)	724
3º Carlos Eugenio Castro (Brand SA)	724
3º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor SRL)	724
4º Ladislao José Biro (Sylvapen)	721

Con menos de 721 votos figuran Florencia Aldrey Iglesias (City Hotel), Desiderio Grosz Glück (Autovox Argentina), Walter A. Di Santi (Ferrania 3M Argentina SA), Julio González (Televa SA), Ben Molar (Fermata), José Alfredo Martínez de Hoz (Acindar), Ricardo Kleinman (Modart), Jorge Raúl Cermesoni (Surrey), etc., etc.



Enrique F. Corona

Titular (socio gerente) de Juan Corona e Hijo, la tradicional joyería de Florida 758. Casado, tres hijos, tres perros y un pequeño zoológico. Entre sus hobbies figura la cría de faisanes plateados. Fue presidente, actualmente vocal, de la Liga de Joyerías. Veranea en Punta y su tiempo libre lo dedica a la caza y la pesca. Furioso vendedor de Omega Constellation y solitarios de brillantes, frecuencia Mau y es casi imbatible en ping-pong. Sus debilidades son San Lorenzo de Almagro, Susana Brunetti, Roberto De Vincenzo y Raquel Welsh. Sus músicos preferidos, Enrique Villegas y Piazzolla. Se castiga con comida china, fondue bourguignone y papayas con crema. Se especializa en preparar brochettes inverosímiles.

EN AHORRO... TRABAJAMOS A CUENTAS ABIERTAS

Haga cuentas y
abrirá una de nuestras

CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

Deposite en el

NUEVO BANCO ITALIANO

FUNDADO EN 1887

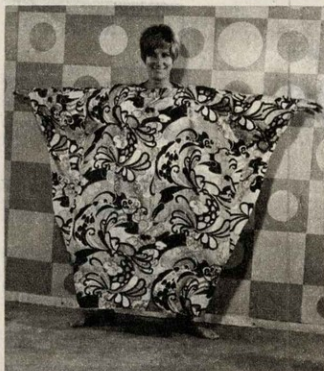


- Gane el más alto interés
- Capitalización semestral
- Participación en las utilidades del Depto. Inmobiliario *desde 1963 el Nuevo Banco Italiano paga el 1% de adicional*
- Exento de Impuesto a los Réditos

CASA MATRIZ: Rivadavia y Reconquista,
C. Federal, y Sucursales



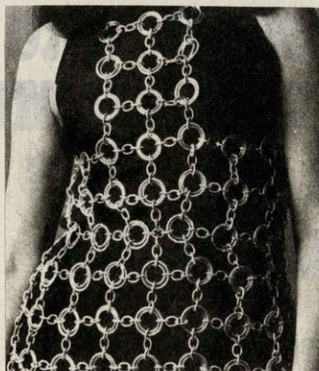
extravagario



Imaginería Hirsch: Así de color; collares: In corpore sano.

TENIDO — Con desenfadado itinerario, el miércoles pasado (más allá de la medianoche), una cuadrilla de sujetos armados de brocha y cola inauguró, en Buenos Aires, el operativo *Color para la ciudad*. Curiosamente, ni el municipio porteño ni cualquiera de esos entes oficiales o privados de bien público —que tanto florecen en la Argentina— eran responsables de la audacia. Narcisca Hirsch, una inveterada hacedora de happenings, imaginó la cruzada: mil afiches anaranjados, sin leyenda alguna, salvo la firma de la autora en minúscula tipografía.

La Hirsch cree que esta travesura es su más flamante happening, "mucho menos insólito de lo que puede suponerse". Su teoría: motivar de tal manera al transeúnte que éste se devane



Primera Plana

los sesos preguntándose de qué truco se trata. Una vez enterado de que sólo se quiere teñir de un color alegre a la ciudad, "es posible que se alivie, al encontrarse en presencia de algo que no se puede comprar ni vender". Tanta buena intención podría sucumbir ingenuamente, si algún avispado mercachife inicia la producción de posters violetas, fucsias, naranjas, rojos, turquesas y otros tonos como protagonistas. Ella no se preocupa: "Quiero volver a dotar a los fenómenos estéticos de un máximo de pureza, desvinculándolos de motivaciones económicas que los convierten en producto de consumo".

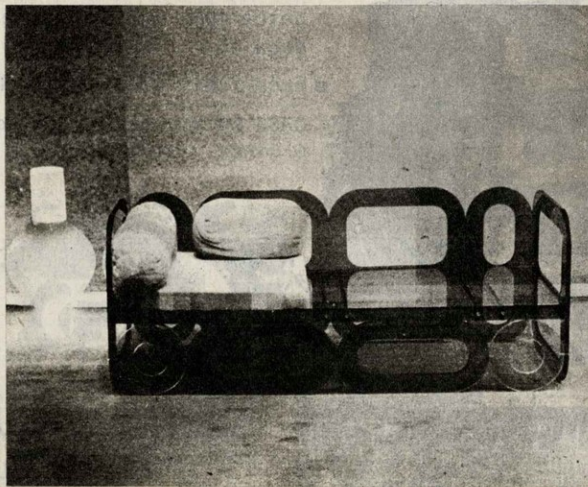
CHAPAS — En el comienzo fueron los collares de una sola vuelta; más tarde, crecieron hasta extenderse en

forma de arneses por la cintura. Ahora, la locura envuelve tanto perímetro del cuerpo que ha transformado a los collares en vestidos. Beatriz Chomnalles, responsable de la novedad, asegura que su creatividad es infinita: jamás repite un modelo, y los eslabones siempre están enlazados con diferentes elementos. Posibilidades: con espalda descubierta o tapada; con breteles finos o tipo jumper. Aplicado sobre fourreaux de colores variados, hacen del engendro un atuendo siempre distinto; a su vez, los chalecos de piedras bordadas sobre filigranas checoslovacas (doradas o plateadas) son una variación de las robes-bijou. Si de vestidos se trata, hay que pagar entre 30 y 60 mil pesos; los chalecos cuestan entre 17 y 35 mil nacionales. El taller de Beatriz, en Ayacucho 1964, 1er. piso, recibe a sus clientas, previo telefonazo al 42-9176.

VALENTINO — Los fanáticos del cine pueden halagarse con el lujo de la filoteca propia. La óptica Florida (al 929 de esa calle) vende los films que integran la colección "Idols of de jazz age", que el sello Castle Films distribuye por el mundo. Realizados en Súper-8, y sonoros, duran diez minutos, al precio de 13.500 pesos cada uno. El por ahora incipiente surtido de cine íntimo atesora un best seller: la vida de Rodolfo Valentino, el más grande amor del celuloide; una documental que incluye escenas tan célebres como la de su tango con clavel en la boca y ritmo de castañuelas, pantalazos de *El hijo del Sheik* y *El Águila Negra*, y hasta su propio entierro. También pueden adquirirse *Carlitos vagabundo* o *Carlitos policía*, una documental sobre Gina Lollobrigida, y dibujos animados (Pato Donald, Popeye, Pluto).

Más acrílico

Nadie puede negarlo: el material acrílico ha llegado para quedarse. Esta semana es Elena Acquarone (26, arquitecta, entrerriana) la que se ocupa de la novedad en una muestra que exhibe la galería Bonino (Maipú 980). "Quiero que mis muebles no sean rígidos; que la gente pueda jugar con sus elementos", proclama la autora. Los hechos: una cuna, color amarillo pálido, reluce como el colmo de la curiosidad; un sofá de tres cuerpos (tono caramelo) anticipa, junto a sus lámparas, liviandades prospectivas en el mobiliario. Las bibliotecas —coloradas— están formadas por módulos en forma de U, que se unen por medio de bulones y grapas acrílicas. Los módulos tienen dos dimensiones diferentes, lo que permite infinitas combinaciones. Desviándose hacia lo opaco —aunque combinado con transparencias—, las lámparas espaciales de Acquarone trasuntan un coherente concepto decorativo. Llevarse el sofá a casa, 200 mil pesos; 16 mil la unidad de la biblioteca. Acunar en acrílico a un bebé: 150 mil pesos.





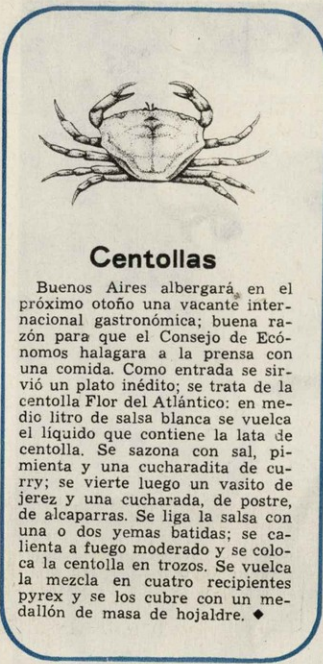
Primera Plana

Lámparas: Luz a metal.

HUESPEDES — Los franceses *enragés* del camping y del sistema del menor esfuerzo en las vacaciones han inventado una organización para las casas de campo que albergan muchos invitados o familias numerosas. El quid es mantener listas, desde el desayuno hasta la comida, varias bandejas —tantas como usuarios en cuestión— con los cubiertos y el servicio completos para poder alimentarse sin problemas. Más aún: cada uno debe tener su correspondiente ración de mostaza, sal, pimienta, pan y mermelada.

Inspirada en el servicio individual de los aviones, la maniobra es muy eficaz: termina, por ejemplo, con las inevitables peleas por el lavado de los platos o la tarea de levantar la mesa. Si las comidas no concuerdan en los horarios, los deberes se limitan también a la propia bandeja: cada comensal es responsable de su servicio.

BELLEZA — Janine Tourliere es la recién llegada gerente de marketing de Lancome de París; la semana pasada se dio el gusto de comprobar cómo la parafernalia de belleza que representa se ha instalado —luego de reciente lanzamiento— en pieles femeninas sedientas de máscaras, cremas y lociones. Desde que Lancome se fundó, en 1935, un rosario de expertas formadas en la casa se reparte por el orbe predicando la salud epidérmica. Jaqueline Bloutleux se ocupa ahora de treinta consultoras argentinas que pronto harán conocer (en stands instalados en perfumerías y farmacias) los productos de la línea y sus técnicas de maquillaje. Según Tourliere, en esta época de asoleo sus cremas Absolue —hidratante y revitalizadora—, y la emulsión Abyssale (en base de agua de mar) son las indicadas para salvar al cutis del desgaste. En Pozzi y en Harrod's, a 2.800 y 1.500 pesos, respectivamente. También el resto de la línea Lancome, que comprende: limpieza y tonificación, nutrición, tratamientos especiales, maquillaje y perfumes.



Centollas

Buenos Aires albergará, en el próximo otoño una vacante internacional gastronómica; buena razón para que el Consejo de Eónomos halagara a la prensa con una comida. Como entrada se sirvió un plato inédito; se trata de la centolla Flor del Atlántico: en medio litro de salsa blanca se vuelca el líquido que contiene la lata de centolla. Se sazona con sal, pimienta y una cucharadita de curry; se vierte luego un vasito de jerez y una cucharada, de postre, de alcázaras. Se liga la salsa con una o dos yemas batidas; se calienta a fuego moderado y se coloca la centolla en trozos. Se vuelca la mezcla en cuatro recipientes pyrex y se los cubre con un medallón de masa de hojaldre. ♦

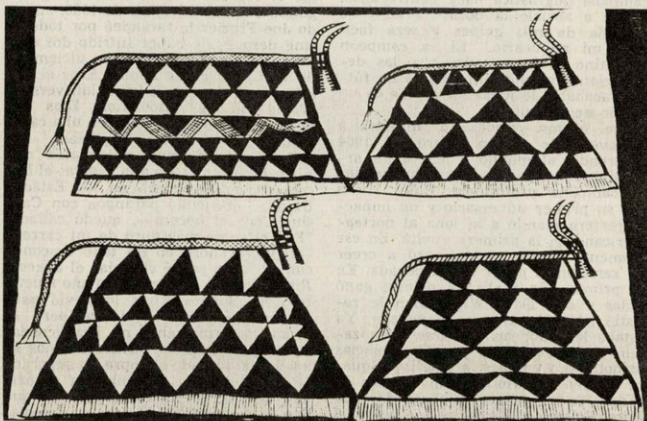
LUCES — Desde un año atrás, Teresa Palacios de Courard se empeña en mantener a su reducto (Til-Til; Libertador 14571) en la línea dura de la artesanía. Inmersa entre animales de cerámica y terracota, joyas de cobre trabajadas a mano, angelitos y nacimientos coyas, se enorgullece con una última adquisición: lámparas de vidrio soplado, o construidas con retazos de vitraux y rodeadas de cascadas de bolitas cristalinas. La luz que se filtra es

muy cálida, capaz de contagiar un toque de romanticismo fin de siglo a cualquier comedor. Este hit es excelente para ambientes de residencias rurales; precios: de 13 a 19 mil pesos.

UNGA BUMBA — Son muchos ya los devotos criollos del arte africano; sin embargo, poco es lo que ha llegado a estas tierras. Tarquinia —en avenida Alvear y Rodríguez Peña— ha recibido una pequeña partida de tapices de la Costa de Marfil. Están confeccionados en tela de lino muy tramada y abierta, con motivos zoológicos: pájaros, ranas, pescados y unas vacas estilizadas que harían las delicias de Picasso o cualquier enfermerizado con el arte primitivo africano. Los tapices —de 1,20 por 0,80 metros— se cotizan a 19.500 pesos. Hay juegos de cajas octogonales, que imitan el mecanismo de las cajas chinas. Fabricadas en cartón y forradas en papeles franceses de colores brillantes, pueden albergar joyas femeninas o masculinas. Con buena imaginación, sirven como un envase tan misterioso como para albergar un regalo en la última de las cajas. El juego se entrega por 750 pesos.

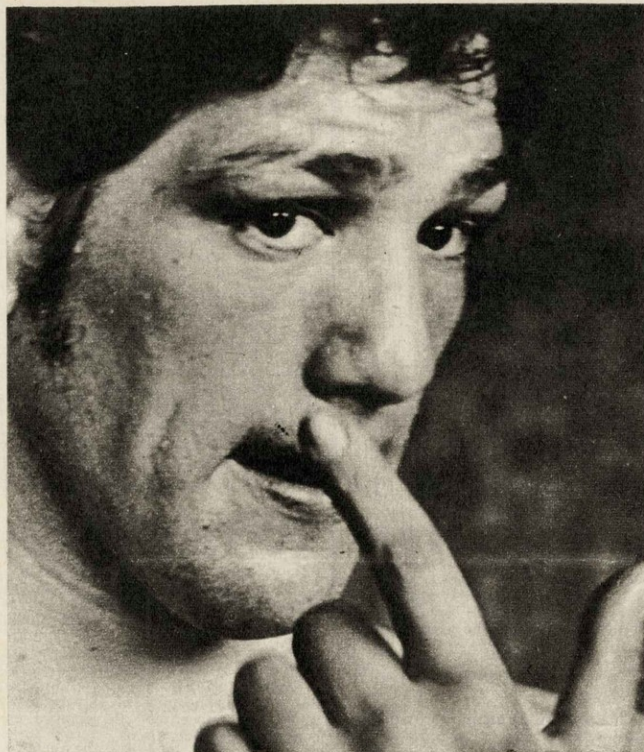
PÚAS — Público inagotable el infantil, a juzgar por la catarata de discos destinados a su oído. Trova ha editado un long play de propósitos definidos: influir, a través de la música, en el desarrollo de los niños. Y difundir, de paso, sonos tradicionales (argentinos, americanos y del resto del mundo) compuestos y entonados por chicos. *Ni muy muy, ni tan tan* se llama la placa; promete canciones "ni muy complicadas, ni tan conocidas, ni muy infantiles, ni tan inocentes". Se compra en cualquier casa de discos.

FRESCURAS — Una astucia bien recomendada por las expertas en gastronomía es usar las gelatinas de frutas como comodín para acompañar las carnes frías o las aves. Las de manzana y naranja son especialmente recomendadas para la carne vacuna y de cerdo. Las de limón son mejores compañeras de las aves y los pescados.



Primera Plana

Tapices-vacas africanos: Para envidia de Picasso.



Primera Plana

Ringo Bonavena: Ahora o nunca

Ya está haciendo ruido en los Estados Unidos. Al dejar Buenos Aires, Oscar Ringo Bonavena (26) abandonó también su piel seria, su andar discreto. El aire de usa, donde inició su campaña pugilística hace cuatro años, volvió a abrirle la boca: "Frazier se acuerda de mis golpes y será fácil para mí noquearlo." El ex campeón argentino de los pesados hizo las declaraciones pisando una pelota de fútbol; acababa de jugar un *picado* en un barrio neoyorquino.

Ese último episodio lo muestra a Bonavena de cuerpo entero; en 1964 sorprendió al mundo y más a los argentinos, cuando fue a USA para iniciar su campaña profesional. Louis Hicks fue su primer adversario y un impacto certero mandó a la lona al norteamericano en la primera vuelta. En ese momento Bonavena comenzó a creer en serio en el poder de su pegada. En el primer año realizó 8 peleas; ganó todas y sólo Dave Wipperman le resistió hasta la última campanada. Ya estaba lanzado; sus palabras comenzaban a ser recogidas por las agencias de noticias, y entonces el Madison Square Garden lo puso ante una prueba de fuego: en el primer combate de 1965 Zora Folley, un experto, lo vapuleó y le quitó el invicto. Muchos se rieron porque el fanfarrón argentino había

recibido una lección; para Folley el plato resultó fácil: él tenía más de 80 combates y Bonavena 8.

Esa fue la primera vez que Ringo, con la cola entre las piernas, emprendió el regreso a Buenos Aires; la segunda fue en setiembre de 1966, cuando Joe Frazier lo zarandó por todo el ring después de haber sufrido dos caídas, la tercera y última, en diciembre de 1967, al cortarle Jimmy Ellis el camino hacia la corona mundial, versión World Boxing Association. Esas son las tres derrotas de Ringo en una campaña de cinco años y 45 peleas.

Solamente después del match con Ellis, Bonavena bajó a la Tierra; el botón, como lo conocen en los Estados Unidos —haciendo parangón con Cassius Clay, el *bocaza*—, quedó callado. "Fue el golpe más duro de mi carrera —confiesa ahora en un tono desconocido—; hasta pensé en dejar el boxeo." Ringo recobró el aliento; un año fructífero en Buenos Aires le sirvió para volver a sentirse confiado, pero se prometió firmemente no bravuconear más. Es que en sus sueños íntimos se había considerado siempre un superdotado, un elegido; él tenía una seguridad dictada por la inocencia más que por la pedantería: la corona mundial máxima estaba hecha a su medida.

Pareció que todo se le daba el año

pasado, cuando las autoridades internacionales decidieron montar una selección para cubrir el trono dejado vacante por Cassius Clay, el único grande. Sin embargo, el 2 de diciembre Jimmy Ellis le cortó las alas y Bonavena volvió a sentirse un habitante de la Tierra.

"Por primera vez me sentí solo; la gente me abandonó, me cargaban por la calle." ¿Qué hizo Bonavena para recuperar a Ringo? Se fue a Córdoba, después a La Rioja; volvió a entrenarse, a pelear. Un día, el 20 de abril último, el Luna Park le abrió la puerta para enfrentarlo con Lee Carr; la publicidad era única en los anales del boxeo mundial; el antecedente de Carr; era el hombre al que Bonavena había mordido un hombro en los Juegos Panamericanos de San Pablo (1963). Todo el mundo fue a reírse. Y las carcajadas volvieron a sonar como monedas a los oídos de Bonavena. Ese día empezó a vivir el año más próspero de su carrera en la Argentina. En los dos combates de 1967 por la selección mundial (Mildenberger y Ellis) había reunido 125.000 dólares; en las cinco peleas de este año en el Luna Park juntó 25 millones de pesos.

¿Fanfarrón o hipócrita?

Es el eje del clan Bonavena, ¿cómo no va a ser fanfarrón? "La gente confunde fanfarronería con sinceridad. Van al Luna y me gritan *fanfa*; a mí qué me importa, si los que gritan en contra, sobre todo las mujeres, ya se pusieron en la boletería." ¿En qué se reconoce su fanfarronería? En la manera de caminar, de mirar, de reír, de hablar; hasta la famosa pelea con Ellis estaba sobrando a todos las 24 horas del día. "¿Yo? No. Yo tenía la seguridad de ganar. El fanfarrón hace alarde porque sí; yo tengo razones; lo que pasa es que no soy hipócrita. El boxeo para mí es un negocio y una necesidad; una necesidad física. Por los dos motivos hay que ganar y para ganar es necesario pegar y lo más fuerte posible; entonces yo pienso: a éste tengo que arrancarle la cabeza, y lo digo; qué me importa que el otro sea un buen muchacho, el que tengo que ganar siempre soy yo".

¿Será por eso que Bonavena está callado? "Yo estuve a punto de dejar; volví porque después de las vacaciones comprendí que no me iba a quedar tranquilo en toda la vida si no ganaba el título mundial. Ya no me importa otra cosa." Entretanto, es claro, sigue embolsando millones, "pero la plata ya no me interesa; tengo suficiente como para mí, mi esposa, mis hijos, mi madre y mis hermanos". Es verdad, en dos años de bolsas grandes, Ringo se ha transformado en el máximo magnate del boxeo argentino. Este mastodonte carón, dueño de un físico que provoca hilaridad (1,78 de altura, 93 kilos y una capacidad torácica de 6 litros), construyó una pequeña fortuna con sus mandobles; sus propiedades (departamentos, casas, locales) sobrepasan los 120 millones de pesos nominales, con títulos extendidos a su nombre, o compartidos con su esposa, o a nombre de sociedades formadas con sus hermanos.

A esos millones recolectados se van a sumar ahora 75.000 dólares por la

pelea con Frazier, en el Spectrum de Filadelfia, un estadio con 18.000 asientos —los precios oscilan entre los 10 y 50 dólares—; de esa cantidad recibió en Buenos Aires un adelanto de diez mil. El 20 de noviembre, cuando estaba por partir, realizó su última sesión de entrenamiento en Buenos Aires. Mientras Héctor Nesci, el manager que lo tomó este año, lo vendaba, Ringo indicaba un cartel anunciando el combate, pegado en la pared, sobre su cabeza: "Para los incrédulos", soltaba con su voz increíblemente fina. Entonces sonreía el chico, el de las travessuras de Parque Patricios, el que es capaz de pelearse con el chofer de un ómnibus o de deglutir un kilo de ravioles en casa de la *mamá*. "Y esto lo conseguí yo; Tito (Lectoure) me trajo algunos boxeadores, sí; pero esta pelea con Frazier la conseguí yo; yo hablé, yo discutí." Si, Bonavena está más discreto, más sereno, pero sigue siendo "yo". No tiene más remedio; está rodeado por Ringo. En el gimnasio, en el Luna Park, en su suite del Alvear Palace, en su departamento de Las Heras y Malabia, en Parque Patricios, el volante de su Mercedes Benz Sport, en Buenos Aires y en Nueva York, Ringo precede constantemente sus pasos.

Más Bonavenas

"Yo tengo que darme categoría, porque si no se consigue nada; para ir a Filadelfia exigi el mejor hotel y cinco pasajes de ida y vuelta." Es claro, ¿por qué no? Y así Bonavena partió con la esposa, el manager, el hermano José, su intérprete personal y su hija de 6 años. Y doña Dominga, la madre más popular de Parque Patricios, fue a despedirlo a Ezeiza con un beso y una rama de ruda macho; es el amuleto: "En lugar de una herradura, me pongo la ruda dentro del guante". El chico grande estaba contento: salía rumbo a su máxima aspiración; estaba orgulloso: dejaba en casa de su madre a Natalio Oscar. El nacimiento de su segundo hijo, el 15 de setiembre, dio a Bonavena un impulso decisivo en este camino en el que lo precedió un solo argentino: Luis Angel Firpo, en 1923. "Después de 45 años yo soy el único argentino que va a disputar un título mundial pesado." Y también tiene razón.

"Lo tengo que ganar para mi hijo." El 27 de setiembre, veinte días después de haber vencido a Leotis Martin en la mejor pelea de su carrera, y de haber embolsado la mayor cantidad de dinero que ganó en el país (8 millones), Bonavena abría el diario *Crónica* y en un aviso de un cuarto de página leía: "Natalio Oscar Bonavena ante Dios: Hoy, transmisión exclusiva de Séptima Edición, Canal 7". Y el bautismo del hijo de Ringo fue televisado a todo el país. ¿No es también único? ¿Cómo no va a manejar un Mercedes y cómo no va a vestir una robe de chambre de seda celeste, con guardas románicas, comprada en USA, mientras se concentra en el Alvear? ¿Y cómo no va a tener cinco clases de perfume francés desparramados en su baño!

"Cuando voy en el Mercedes me acuerdo del viejo, que era motorman de tranvía. ¿Cómo le gustaría a mi viejo estar ahora!" Es claro que le

El rival: Joe Frazier

Por varios motivos Joe Frazier, 24, va a quedar en la historia: campeón olímpico en 1964 y campeón mundial, para la Comisión de Boxeo del Estado de Nueva York, en 1968; pero con el correr de los años quizá lo más importante sea que con su match por el título frente al gigante Buster Mathis quedó inaugurado el nuevo Madison Square Garden. Es, además, el hombre hacia el que apuntaban las encuestas populares y periodísticas cuando se buscaba un sucesor para Clay.

Este negro de piel brillante y boxeo opaco, un par de centímetros más alto y un par de kilos más liviano que Oscar Bonavena, será el rival de Ringo en Filadelfia, su tierra natal. Manejado por un sindicato de comerciantes e industriales, Frazier conquistó la media corona de los pesados al batir a Mathis el 5 de marzo de este año; tres meses después retuvo el título al vencer por knock out en la segunda vuelta al mexicano Manuel Ramos.

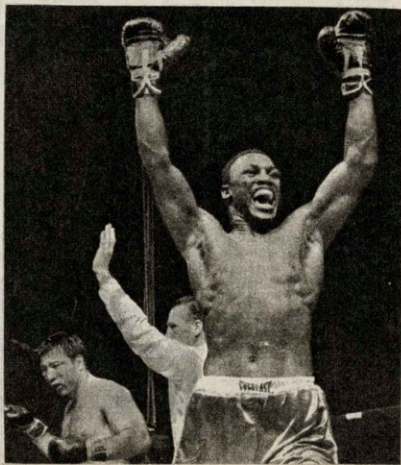
Para entonces, Frazier ya se había convertido en una de las figuras más populares del boxeo norteamericano; ahora sigue manteniéndose invicto y fue precisamente Bonavena el que le hizo pasar el peor momento en aquel combate de 1966 en el Madison. Cuando enfrentó a Ringo, Frazier era solamente una esperanza (tenía 11 knock outs sobre 11 presentaciones como profesional), ahora es una realidad: campeón mundial, despojó del invicto a Mathis y fue el primer púgil que logró voltear al canadiense Chuvalo.

Aquella vez Ringo tiró dos veces a Joe en la segunda vuelta; los 150 espectadores de Filadelfia que seguían el combate estaban ya dispuestos a romper sus acciones, con las que participaban del negocio Frazier; todo se venía abajo. Sin

embargo el negro se recuperó y batió al argentino por puntos. Desde entonces las acciones, vendidas a 250 dólares cada una, han llegado a cotizarse cerca de los 4.000. Una caída más en aquel mismo round hubiera cambiado su destino, el de Bonavena y el de Cloverlay Inc., el sindicato que dirige a Frazier.

De haber ganado aquella pelea, Bonavena hubiese sido la siguiente víctima de Cassius Clay; al perder mejoró su futuro. A Frazier, en cambio, no se lo quiso enfrentar con Cassius para no cortarle su carrera ascendente y mantener un hombre en reserva. La táctica dio resultado; Frazier es ahora el campeón. Esa noche, frente a Bonavena, Frazier rindió un examen; era el primer combate en el que completaba los 10 rounds. Tres meses después abría a otro nombre sonoro: Eddie Machen; esa noche, en Los Angeles, Frazier marcaba un record: ganó por knock out en el décimo round luego de haber aplicado 53 impactos en el noveno. Era la segunda derrota por fuera de combate que sufría Machen en 12 años de boxeo. Después del match declaró: "Es el mejor peleador de infighting que conozco después de Marciano".

De brazos cortos y piernas fuertes, Frazier es un perro de presa, un boxeador de tres minutos por round. Ninguno de sus 22 rivales, incluyendo a Bonavena, encontró la solución para contrarrestar su ataque constante y demoleedor. El 10 de diciembre, peleando ante su público, Joe será el favorito; estará en sus dominios de Filadelfia y, por conocer el poder de Bonavena, sabrá que no puede darle respiro; Cloverlay Inc., toda la organización boxística norteamericana y un parado de victorias, lo respaldarán frente al argentino. ♦





AP

Oscar y José Bonavena en Nueva Jersey: Cualquier cosa por una foto.

gustaría. Pero está doña Dominga, que sigue atendiendo al Titi como si fuera aquel rabonero de Parque Patricios, que se trezaba a puñetazos en cuanto podía. Doña Dominga sigue recibiendo mil dólares a la vuelta de cada viaje de Ringo, para comprarse sus cositas y tener siempre pasta para amasar a mano. Porque la mesa grande de los Bonavena es famosa en todo Parque Patricios, en el ambiente boxístico, en los diarios y canales de televisión, en Lima y en Nueva York. Los ravioles, los tallarines, los agnoletti de doña Dominga, que se descargan todas las noches de pelea de su hijo sobre quince o veinte comensales, no tienen igual. Es la ofrenda de la madre a su hijo campeón. Desde la escalerilla del avión, mientras apretaba la ruda en su manopla, el Titi lanzaba: "Vieja, tené los ravioles listos para cuando vuelva". Y doña Minga lo tendrá, porque el Titi y sus amigos son su razón de vivir; ella sigue habitando la casa humilde de Parque Patricios, pero tiene televisor, calefón de gas, sillones y una invasión permanente que sigue la estela dejada por el gran campeón.

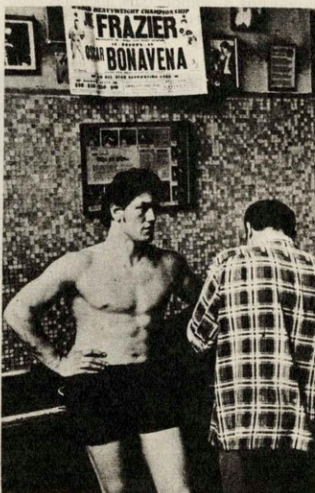
Y Ringo llega allí con su Mercedes; deja atrás sus aposentos del Alvear y se sumerge en los brazos empastados de la *mamma*.

Preparando el terreno

José, el hermano-secretario de Ringo, viajó primero a USA para arreglar alojamiento, conseguir un lugar para entrenarse y un par de sparrings (20 dólares diarios cada uno) para ayudar a Oscar en la parte final de su preparación. "Me escribí diciendo que no pudo ver a Frazier porque se entrena en secreto. ¡Se cree que me va a asustar con eso! Si él tiene que acordarse de mi mano." "Frazier debe haber progresado en este tiempo —comenta Nesci, el manager—, pero Oscar está mejor." Se pudo comprobar en sus dos últimos combates; se nota en las sesiones de guantes. Todo el ambiente rinde tributo a Nesci por haberle inculcado al ogro ciertas nociones técnicas que nunca había podido capita-

lizar. "Antes yo no hacía caso a nada; le gané a Mildenberg sin dejarme guiar y perdí con Ellis lo mismo; ahora es otra cosa."

Aún no se puede creer que Bonavena realmente haya madurado; se espera una nueva explosión; se intuye que éste de la humildad es otro libreto armado por ese cerebro intuitivo que rige sus pasos, que ha tornado famosa en todo el mundo esa quijada impetuosa, esa melena que cae a chorros por su nuca. Ya no calza botas, no se pelea con la policía, no desafía a todo el mundo en el gimnasio, pero lo más probable es que tenga algo guardado. Ellis marcó un hito importante en su vida; lo obligó a cambiar de tono, pero no puede haber borrado a Ringo; la prueba está en que cuando pisó suelo norteamericano volvieron a brotar sus bravuconadas. Su espíritu histriónico, que lo ha llevado sucesivamente a gra-



Bonavena: Arriba, la prueba.

bar discos, a trabajar en escenarios de revistas, lo impulsó a mitad de año a otro anuncio detonante: "Correré en el Gran Premio de Turismo Mejorador —declaró en julio desde Mendoza—; por eso estoy recorriendo los caminos con mi auto". A la vuelta, en agosto, tuvo una entrevista con Juan Manuel Fangio. "Yo nunca me echo atrás en mis decisiones", insistió. El *Chueco* lo puso en contacto con el preparador Oreste Berta, para conseguirle un Torino. Llegó a dar unas vueltas en el autódromo: "No dejaré el boxeo, pero voy a demostrar que puedo destacarme en otro deporte".

La fiebre duró un par de meses: el 3 de octubre, en una conferencia de prensa, presentó al empresario norteamericano Lou Lucchese y enseñó el contrato que había firmado con él para enfrentarse a Frazier. Se olvidó del automovilismo, quiso olvidarse del Luna Park, de todo. Pero Lecomte ya había contratado a Jimmy Fletcher, y ante una amenaza del manager de Fletcher, Ringo no tuvo más remedio que aceptar; ni el pretexto de su mano izquierda enyesada durante gran parte de octubre le permitió escabullirse. No tenía miedo a Fletcher, por supuesto, pero "puede haber un cabezazo, un corte y adiós Frazier". No sucedió nada de eso; de la primera trompada Bonavena definió un pleito inexistente. En el ring saltaba de alegría; después confesó: "Todos los pesados son peligrosos, hasta los desconocidos. Estaba muy nervioso pensando en Frazier, pero ya ven, no hay quien me agunte. Nunca había pegado una piña tan fuerte, si hasta me dolió la mano". Y también es verdad.

El futuro

Al que finalmente eludió fue a Alberto Lovell, para beneficio de éste. Lovell, un púgil mediocre, lento y sin potencia, había desafiado a Bonavena por el título argentino. En setiembre Ringo renunció a esa corona; el 14 de este mes Alberto Lovell y Eduardo Corletti, que regresa de USA expresamente, se medirán por el título vacante: "No pagaría un peso por ver esa pelea", sentenció Bonavena. Para ese día ya estará definido el futuro de Ringo: el 10 enfrenta a Frazier; tiene dos posibilidades: llegar al estrellado o quedar estrellado. En esa noche de Filadelfia, Ringo Bonavena tiene la chance que se presenta una vez en algunas vidas; de pasar a ser el más grande boxeador argentino de todos los tiempos. Esa mención la mantiene, desde hace 45 años Luis Ángel Firpo. Nada más que por haber despedido, entre las cuerdas, en el primer round de su combate, a Jack Dempsey —después fue noqueado—, Firpo se identifica con el boxeo en la Argentina: cualquier púgil local que llega a los Estados Unidos "es de la tierra del Toro de las Pampas". Si Bonavena vence a Frazier, cosa nada fácil pero que puede suceder, empieza otro capítulo para el boxeo argentino. Se diluye Firpo, se empuñeñen aún más Pascual Pérez y Horacio Accavallo, queda relegado lo que, dos días después, pueda hacer Nicolino Locche en Tokio.

Es que la categoría de los pesados mueve los mayores intereses, despierta, desde fines de siglo, las principa-

les polémicas. Frazier, que es dueño de media corona, cobrará 300.000 dólares por arriesgar su título. Acavallo apenas superaba los 30.000 en sus defensas. Gene Tunney, que le quitó el título a Dempsey, prometió retirarse al llegar al millón de dólares; cumplió. Ahora, sumados los derechos de radio y televisión, los campeones pasados pueden llegar a ganar esa suma en un par de años, o, de llamarse Cassius Clay, en un par de peleas.

Entonces, ¿cómo le dan la chance a un extranjero? Hay una razón importante: Bonavena es blanco. Pero el negocio no lo perderán los norteamericanos, es imposible. Si Ringo triunfa, será absorbido por la organización yanqui.

Oscar Ringo Bonavena está frente a la cueva de Alí Babá; si acierta con las palabras precisas puede abrirse y derramar sobre el clan el oro que ningún boxeador argentino imaginó en medio siglo. Si no, habrá desperdiciado la única oportunidad. Gane o pierda, el hecho de llegar a disputar la corona máxima, la que lucieron Jim Corbett, Joe Louis, Cassius Clay, merece festejarse; el plan ya está esbozado: los Bonavena cerrarán la cuadra del 2100 de la calle Treinta y Tres y habrá ravioles, empanadas y vino para el que se acerque. Doña Minga tenderá la mesa más grande del mundo. ♦

[Ricardo Frascara]

FORMULA 2

El juguete de moda

La mañana era casi radiante, pero para él no tenía alegría. Aparte de desvanecerla con sus tradicionales anteojos oscuros, Carlos Alberto Pairetti se sentía espiritualmente al borde del tormento. "No, no corro", repetía sin cansarse mientras se deslizaba también sin fatigarse como un buscapié descontrolado, a las 10 de la mañana del viernes, en el mixto del Autódromo Municipal. Una silenciosa comparación de admiradores lo perseguía, pero no estaba con ánimo como para recibir la pegajosa adhesión. Caminaba cuatro pasos, se detenía, avanzaba en zig-



Primera Plana

La joya Mafra: Guía Pescarolo.

zag, sin gesticular, apretando los labios, mascarullaba una colección poco novedosa de improperios: "Yo ya no entiendo nada; primero Alan Rees me iba a facilitar un coche y ahora dice que no. ¡Qué barbaridad! Por esto me quedo de a pie".

El miércoles 27 a las ocho de la noche, cuando las sombras comenzaban a invadir el Autódromo Municipal, una detonación y un fognazon estremecieron a Pairetti. Veinte minutos después, su Brabham-Cosworth BT 23 era sólo un rescoldo. "¡Qué irresponsabilidad!", lanza entre dientes el campeón argentino 1968 de TC. "Fíjese, todo iba lo más bien; había dado seis o siete vueltas, cuando en el mixto se me cortó un caño de nafta. Era una verdadera insignificancia; John Readgraves, mecánico de Jonathan Williams, me lo arregló; bueno, eso es lo que yo supongo, porque al ratito, no más, en la bajada del tobogán, escucho un estampido y una picazón comienza a lijarme la espalda; eran llamas. Frené, el mecánico voló y yo me tiré al suelo. El traje antiflama me salvó la vida. Y en el Autódromo no había un sólo mata-fuegos. ¡Qué disparate!".

Ya todo parecía irreparable. Pairetti, curiosamente sin palabras, se quedó en el Autódromo hasta la madrugada del jueves. "Se lo llevaron en un camión a un taller de San Martín y me fui a dormir. Bueno, la verdad es que casi no pegué los ojos. Me acosté a las tres

y a las cuatro ya estaba despierto. Me levanté a las seis; comencé a dar vueltas en mi cuarto y ya no pude más; salí a la calle y al rato puse un telegrama urgente a Inglaterra pidiendo repuestos."

El divo mexicano

En los boxes, a cincuenta metros de un Pairetti desplomado, se iban descorriendo lentamente las bambalinas de un mundo de extraños saltimbanquis, muchos de ellos sumidos, pálidos y ágiles, acosados por un apasionante juego peligroso: el de vivir desafiando a la muerte. Había allí una estrella con una pétreo actitud de estatua: el mexicano Pedro Rodríguez. Enfundado en un buzo crema, sin sonrisas, sin respuestas, detenido en una idea fija, irradiaba sólo una preocupación: la de encontrar la ubicación adecuada en el cockpit de su Tecno-Cosworth ro. No despertaba ninguna simpatía; nadie podía arriesgarse a asegurar que en esos momentos no se sintiese un astro encefaleador. Parsimoniosamente, con sus ojos claros sin emociones, Cacho Fangio contemplaba la escena con una sonrisa: "Casi todos los pilotos de Fórmula 1 y 2 —desgran— son así". Pedro Rodríguez, con un exuberante reloj de oro y un anillo no menos indiscreto en su menique izquierdo, parecía estar vaciado en yeso; apenas un ligero movimiento de sus

abra ya su
CUENTA DE AHORRO

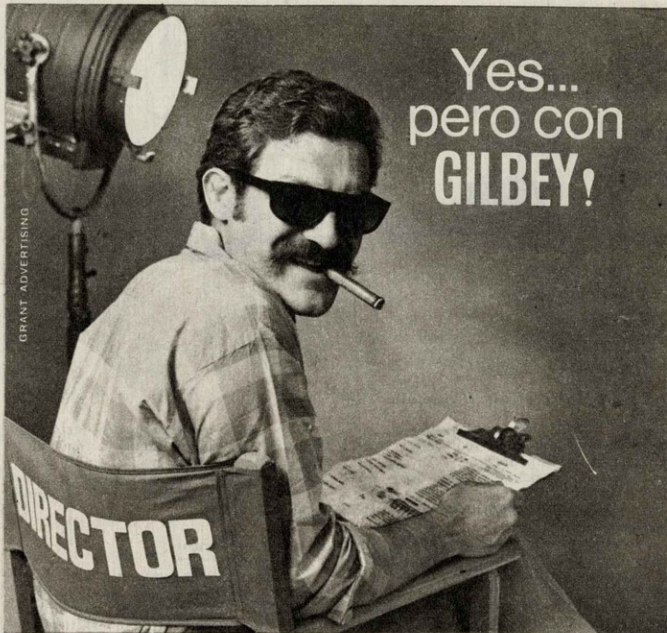
al **14%**
LIBRE DE REDITOS

PAGO MENSUAL DE INTERESES
GARANTIZADA POR EL ESTADO (Art. 3º, Ley 17.594)
por PLAZO FIJO, consúltenos

A.R.C.A.

S. A. DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA
De la Cámara Argentina de Ahorro y Préstamo para la Vivienda

CARABELAS 344 esq. Diag. NORTE - 3er. PISO
TEL. 35-1774 - BUENOS AIRES
Entidad Autorizada No 2056



Yes...
pero con
GILBEY!

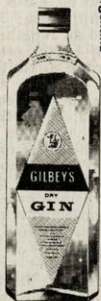
Sí . . . pero con **GILBEY**. No hay que ser un gran cineasta inglés para saber que el Primer Plano de todo buen cocktail está en Gilbey.

En todo el mundo Gin Gilbey es auténtico sabor inglés. (En Claritos, Gin Tonics, Tom Collins o con gaseosas).

GIN GILBEY

LONDON DRY . . . en todo el mundo

Elaborado por S. A. Francesco Cinzano & Cía. Ltda.



Industria Argentina

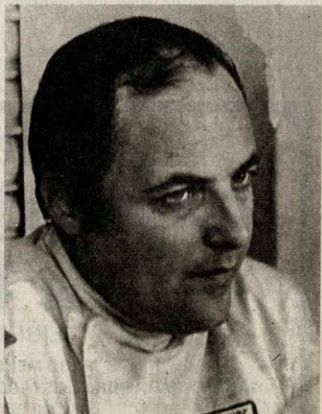


Pedro Rodríguez: "Primero yo".

ojos inexpresivos apuntaba a un nubarón de máquinas fotográficas que intentaban actualizar su celebridad. Tulio Crespi, el mago de los Minijuniors, desplegaba su erudición de modista tratando de confeccionarle un asiento que no despertara la sorda ira del astro.

"No, yo no podré salir a rodar hasta la tarde", se quejaba moderadamente a unos pasos Carlos Reutemann. Su ansiedad debía quedar necesariamente postergada; la prioridad era de Rodríguez, compañero de escudería junto con Carlos Marinovich. Sin disgusto, pero tampoco sin placer, Reutemann deslizo: "Primero Rodríguez tiene que probar los coches y quedarse con el que más le guste. Después estaremos nosotros". La fama, o en todo caso la egolatría, establecía su precio.

Junto al laboratorio Matra, con un camión tan prolijo como una farmacia, clasificada prolijamente hasta la más insignificante de las arandelas, Alberto Crespo, campeón argentino de Mecánica Nacional en 1950 y 1951, encontraba reiterados argumentos para



Carlos Pairetti: Por una chispa.

R. 106

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO**

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

su éxtasis. "Esto es maravilloso; hacen cosas increíbles." Pero de pronto reflexionó, sorprendido, quizá, por sus exclamaciones exquisitas: "Bueno, en realidad hacen lo que nuestros buenos mecánicos de rc". El Matra-Cosworth m57 del flagelado Jean Pierre Beltoise —un cuerpo salpicado de cicatrices— mostraba sus intimidades. Tres mecánicos franceses verificaban pieza por pieza en busca de una esdondida deficiencia. "Son bárbaros —culminó Crespo—; esta verificación la practican después de cada dos carreras." Apenas una hora y media más tarde, el azul abejorro de Beltoise ocultaba totalmente sus reconiteces y estaba ya listo para salir a rodar.

Envuelto en su aire ausente, pero sin mirar a la distancia, sorprendentemente animado, Juan Manuel Bordeu despararraba casi sin pausas sus impresiones mientras comía un sandwich de lomo: "Hay que decirlo y no cansarse de divulgarlo; nunca se hicieron las cosas como ahora, y si esta vez nos quejamos es porque estamos todos locos". Un significativo pestañeo respondió a la pregunta concreta sobre las posibilidades argentinas. "Ellos hacen los cambios —deslizó— con una rapidez asombrosa; además, son excepcionales en el frenaje. Con los ojos cerrados, oyendo nada más, uno se da cuenta si es un extranjero o un argentino el que hace el cambio." Él, como Reutemann, había recalado, también esa mañana en el ocio. Saldría a rodar sólo por la tarde, porque el director de su equipo, Frank Williams, había resuelto quedarse en el hotel hasta las cinco de la tarde. Muy discretamente, como un hábil compenedor, Bordeu explicó: "No, no es que le guste hacer la siesta; lo que pasa es que prefiere evitar las horas de calor y cuidar el motor".

El Autódromo Municipal era un animado fresco multicolor. Había en los consagrados algunas actitudes estudiadas. Entre los argentinos parecía flotar un clima de frustración. Había que tener paciencia y admirar una lucha sin igual: la inexperiencia con la experiencia. Pedro Rodríguez, entretanto, ya había resuelto su obsesión. Pero ni siquiera entonces sonrió. ♦

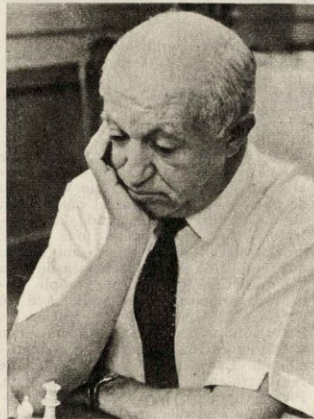
AJEDREZ

Un cuarto tablero por amor de Dios

El equipo argentino de ajedrez regresó de Lugano, Suiza, con un séptimo puesto en el Torneo de las Naciones, algunas novedades teóricas y la reiterada conclusión de siempre: "Ellos están mejor organizados". Ellos son los teams socialistas y varios de los occidentales; la organización consiste en vicuëtos formales, mediante los que esos gobiernos socorren las necesidades económicas de sus ajedrecistas, para que éstos manejen piezas que ya no reconocen los tradicionales colores blanco y negro: llevan el matiz político que cada nacionalidad representa.

El grupo argentino estuvo formado por un corredor de seguros (Najdorf), un ingeniero (Panno), un empleado de la Comisión Nacional de Energía Atómica (Sanguinetti), un empleado de la Municipalidad de Buenos Aires (García), un estudiante de Ciencias Económicas (Rubinetti) y un ajedrecista (Rosetto). El lunes último, Julio Bolbochán, 48, se preguntaba: "¿Cuántos aseguradores, ingenieros, empleados o estudiantes hay en el país, tan buenos o mejores que ellos? Muchos, sin duda; pero, ¿quiénes juegan al ajedrez como ellos?"

Los ases de los trebejos no detienen sus pruritos en la condición de amateurs o profesionales que les pueda corresponder. Les molesta más advertir que cada uno de los argentinos —además del pasaje— contó solamente con 100 dólares en Lugano, frente a los 2.000 que embolsaron los norteamericanos. Para ganarse la magra retribución, Najdorf y su séquito se levantaban a las 8; durante cuatro horas estudiaban variantes o comple-



Najdorf: A la vejez, cansancio.

taban partidas suspendidas; a las 15 se presentaban a jugar y, tras cinco horas de juego, comenzaban los análisis de los matches que no habían sido resueltos. Muchas veces, encontrar la continuación exacta demandaba toda la noche.

Miguel Najdorf, 59, se ríe: "Los rusos, por ejemplo, terminaban sus partidas y se iban a pasear o a dormir; al día siguiente, los analistas les detallaban cómo tenían que seguir. Otra cosa más: jugaban una o dos partidas y descansaban la siguiente, para dar paso a suplentes tan buenos como ellos". El primer tablero argentino confesó que, abrumados por el cansancio, en algunos casos en los que el cuarto tablero argentino se hallaba perdido y él, Panno o Sanguinetti en posición superior, entre los capitanes de los dos equipos se negociaron empates que, en tanto mantenían las posiciones generales, evitaban aquellos análisis noctámbulos.

La ausencia de un cuarto tablero contundente desveló a los argentinos.

Allí se turnaron los fracasos de Rosetto, Rubinetti y García. Sus scores personales (cero, menos uno y menos dos, respectivamente) agravaron el más bajo porcentaje que haya logrado Najdorf en estos torneos y la inesperada declinación de Oscar Panno, un hombre que ganó la medalla de oro al mejor segundo tablero en el certamen de La Habana, en 1966; aquel 78 por ciento de eficacia que asombró al mundo, se redujo a un desabrido 50. Panno, 33, golpeteó en las mismas causas para explicar un séptimo puesto que nadie termina de calificar como fracaso u honorable ubicación. Es cierto, asimismo, que la falta de preparación castigó más intensamente la chance de un jugador frío, táctico, como Panno, que al desordenado genio de Najdorf.

Najdorf reconoce que un ajedrecista juega como vive, o viceversa; de tal manera, aceptó la imposibilidad de abandonar su agitada actividad para recluirse como laboratorista de partidas. Panno confiesa que no viviría exclusivamente para el ajedrez, aunque una fulminante protección gubernamental se lo permitiera. Es que uno o dos meses previos a cada competencia, destinados a una intensiva sesión de estudio y actualización, permitiría a Najdorf, Panno y Sanguinetti una condición aceptable para aspirar al segundo puesto mundial, tras el primero, que todos declinan en honor de los insuperables rusos. "Es que el viejo Bolbochán no está jugando; con Julio en el cuarto tablero, las cosas habrían cambiado." Najdorf se olvidaba del cansancio que experimentó en Suiza, a pesar de intervenir sólo en la rueda final; no pudo, así, desarrollar su especialidad: liquidar las partidas en el medio juego.

Bobby Fischer se aisló de tantas preocupaciones; el pimpante norteamericano llegó a Lugano, miró la sala de juego y sacudió: "Acá hay demasiada gente. Yo juego si me dejan solo con el rival". Algunos sonrieron perversamente: recordaban la conocida aversión que Fischer tiene por las chicas. De padre católico y madre judía, integra una secta católica de extrañas costumbres. Antes de comenzar el torneo, desapareció, ignorando los 5.000 dólares que los organizadores le ofrecían para que jugara sin remilgos. Es que Bobby hace de las excentricidades su normalidad. Najdorf, entre carcajadas, recuerda: "Lo conocí en Mar del Plata cuando tenía 16 años; fue al hotel Provincial con una camisa llena de palmeras y mujeres en bikini. El maître le dijo que así no podía estar y le fuimos a comprar un traje, porque dijo que no tenía otra ropa. Me preguntó cuántos tenia yo y le contesté cualquier cosa: «No sé... unos setenta». Pasaron unos seis años y lo volví a ver en Yugoslavia. Vino corriendo y me dijo: «Najdorf, usted es el único maestro que me gana en el mundo: ya tengo sesenta trajes». ¿Sabe lo que hacía? Cuando jugaba en los países socialistas, que no dan premios en dinero, les exigía trajes como recompensa. Es tan genial que ya es loco. Pero, jugando, supera al mismo Petrosian... a todos". ♦



Bertolucci y Primera Plana en Roma: Un abuelito borrachín.

Primera Plana

Cine: Los nuevos parricidas italianos

En Roma, el *Secretario de Reacción Ernesto Schóo* se puso en contacto con las tendencias de avanzada del cine italiano. He aquí su informe:

Una terraza en Roma, Via del Babuino 51, último piso, a dos o tres cuartas de Piazza di Spagna. Desde la escalera comienza el laberinto de cables, que desaparecen misteriosamente detrás de una puerta ante la cual dos obreros, en overol, están reparando las cañerías o la luz. Confusión entre los martillazos de los operarios y los rumores que vienen de la terraza; lo primero que ve el que entra es un dormitorio con la cama revuelta y una chinela tirada sobre la alfombra. Por fin, al sol, con los techos de tejas rojas en el fondo y plantas por doquier, Bernardo Bertolucci (28, casado), posando para Gianni Amico (31), quien prepara — con la asistencia de un argentino, Eduardo de Gregorio, residente en Roma desde hace dos años — un film para la televisión titulado *El neorealismo, veinte años después*.

La mujer de Bertolucci, Paola (amiga de otro argentino, el arquitecto Eduardo Polledo), va y viene tratando de que el camarógrafo no se lleve por delante los geranios. Bernardo, un muchachón melancólico, se apoya en la baranda, mira a la calle y piensa en lo que va a decir. Cuando tenía 21 años, asomó como un meteoro como "la más segura promesa del joven cine italiano" (según *Cahiers du Cinéma*), con *La commare secca*, un film con argumento de Pier Paolo Pasolini — en cuyo *Accatone* colaboró Bertolucci — y guió del propio Bernardo y de Sergio Citti, hermano de Franco (*Edipo Rey*), que en 1962 asombró en el Festival de Venecia.

A seis años de esa iniciación triunfal (*La commare*, una historia de varias adolescencias en conflicto, fue aclama-

da por la crítica italiana y frecuentada por el público), el director — que también en 1962 ganó el Premio Viareggio de poesía — puede mirar al pasado con alguna nostalgia. Su segundo largometraje, *Prima della rivoluzione* (1964; en el guión intervino este mismo Amico que, embutido en un *turtleneck* de lana y pantalones de cordero, resopla, sudaba y da órdenes bajo el implacable sol de un mediodía de otoño), fracasó en Italia aunque permaneció cuatro o cinco meses en cartel, en París. La cooperación de Bertolucci y Amico acaba de reiterarse en *Partner* (protagonista, Pierre Clementi), un film que Bernardo partía a vender esa misma tarde en Francia. Previamente realizó un episodio, con el *Living Theatre*, para algo que se llamaba *Vangelo 70* y que ahora se denomina *Amore e Rabbia*, en el que también figuran, con sendos sketches, Marco Bellocchio, Jean-Luc Godard, Pasolini y, asombrosamente, un director que no se sabe cómo sigue teniendo prestigio entre la *intelligenza* italiana, Carlo Lizzani.

De donde son los cantantes

La Argentina ha perdido contacto, en el último lustro, con las flamantes promociones del cine italiano, y el hecho de que Bertolucci deba responder, en este momento, a un cuestionario de Amico sobre el neorealismo, puede ser una excelente introducción a la manera de pensar, de vivir y, sobre todo, de crear, de esta gente cuyo promedio de edad es 30 años. "El neorealismo — pontifica Bernardo, mientras lo filman y graban simultáneamente —, que mereció llamarse mejor neonaturalismo, ha terminado por convertirse, para nosotros los más jóvenes, en una especie de abuelo borrachín (*nonno ubriaccone*), de esos que al principio

hacen gracia, pero que después conviene mandar a dormir cuanto antes porque nadie los aguanta."

De la oposición únicamente se salva Roberto Rossellini. "Tras 20 años de desvitalización provocada por el fascismo, Italia redescubre la libertad; el neorealismo da una idea reducida de la libertad, y tan sólo Rossellini la amplifica y le otorga grandeza, a través de su estilo, un estilo que alcanza la cumbre en un film que hizo para la televisión, *La toma del poder por Luis XIV*." A causa de ese restringido concepto de libertad, el neorealismo ha sido, según Bertolucci, "una verdadera usurpación". Entre los antecedentes de ese movimiento menciona a los directores franceses de fines de la década del 30, Marcel Carné, Julien Duvivier, Jean Renoir; y como ahora se refiere con entusiasmo a la ya fenecida *nouvelle vague*, es obligatorio preguntarle en qué medida el cine francés ha influido sobre el suyo. "Como sobre el de todos nosotros — contesta, pero reflexiona un momento y agrega —, aunque es verdad que la cultura francesa me ha modelado en gran parte. Yo nací en Parma, adoro a Stendhal y por algo mis personajes de *Prima della rivoluzione* se llaman como los de *La Chartreuse*: en realidad, el film iba a ser, en un principio, una *Cartuja de Parma* moderna, y luego se modificó hasta transformarse en una *Educación sentimental*."

Partner, en cambio, deriva de *El doble*, de Dostoiéwsky, "sólo como un punto de partida, una referencia". "Debo reconocer — subraya Bernardo — que en *La commare secca* yo estaba aún muy cerca del neorealismo, pero a partir de *Prima* comencé a aproximarme a lo que hacían los franceses en ese momento." Paola lo urge: dentro de dos horas deberá tomar el avión en Fiumicino y todavía no ha preparado la valija. Pero Bertolucci tiene tiempo de recordar una definición del realismo hecha por Bertolt Brecht ("el realismo no consiste en la representación de las cosas verdaderas sino en representarlas como verdaderamente son") y de referirse a su próximo film: *El disconformista*, de Alberto Moravia, con Jean-Louis Trintignant, que le servirá para mostrar, por fin, "al fascismo como verdaderamente fue".

Esta gente es la que viene pisándole los talones a los realizadores considerados por el público argentino como revelaciones hace poco más de un lustro: Nanni Loy (*Las cuatro jornadas de Nápoles*), Ermanno Olmi (*Il posto*), los hermanos Paolo y Vittorio Taviani (*Un uomo da bruciare*), Vittorio De Seta (*Banditi a Orgosolo*, un film del que tanto se habló sin que nunca — como tantos otros de esta promoción — llegara a estreñarse en Buenos Aires), Ugo Gregoretti (*Los Angeles de la nueva ola*), Valerio Zurlini (*Verano violento, La muchacha de la valija*). Después, tumultuosamente, llegan Gianfranco de Bosio (*El terrorista*), Bertolucci, Marco Bellocchio (*I pugni in tasca*, un film de 1965 que tan sólo ahora se está substituyendo en Buenos Aires), Tinto Brass (*In capo al mondo*), quienes coinciden en presentar sus obras iniciales entre 1963 y 1965 y en obtener por ellas aplausos retumbantes. Coinciden también, melancólicamente, en no haber reiterado ese primer éxito y en gol-

pear infructuosamente a las puertas de los productores durante los años siguientes, hasta abandonar la carrera, como de Bosio, caer en lo obvio (Brass, con dos episodios de *La mia signora*), filmar esporádicamente, como Bertolucci, o —la excepción— ganar un premio en Venecia: Bellocchio con *La Cina è vicina*, 1967.

Pero la historia, como siempre, se repite. En cuanto un director joven triunfa con un film de presupuesto módico, los productores se lanzan a la caza y a la pesca de ejemplares raros. El fenómeno se ha producido en 1968 con dos directores: uno discreto, Salvatore Samperi, con *Grazie, zia*, una atroz historia de incesto y humor negro; y otro insuflible, Roberto Faenza, con *Escalation*, film en apariencia sofisticado que, pese a ser primordialmente un muestrario para decoración de interiores, ha producido tan sólo en Italia varios centenares de millones de liras. Esto ha bastado para que de inmediato se lance el slogan de una "nueva-nueva ola" y se mezcle en la misma bolsa a cuanto muchacho anda por ahí cámara en ristre. Pero la realidad es mucho más compleja y abarca desde un lobo estepario como Bertolucci, que trabaja aislado y negocia sus films por su cuenta, hasta los jóvenes conregados en el flamante sello Ager Films —una cooperativa de producción que configura el experimento financiero más interesante de la posguerra— y, en otro plano, los Samperi y los Faenza, que, bajo pretendidos "mensajes", tan sólo aspiran a reemplazar a los realizadores comerciales del momento: Dino Risi, Luciano Salce.

Aparentemente, todos se unen bajo las mismas banderas: menosprecio del neorealismo, enemistad hacia Visconti, Fellini y Antonioni, burla hiriente de Zeffirelli, apasionado elogio de Rossellini, fraternales sentimientos para con Pasolini (otro insigne solitario, a punto de filmar ahora un tema de antropofagia). Todos hablan también, con un lenguaje altamente politizado, de "la revolución"; en cuanto se escarba en el proceso se advierte que esa revolución significa para cada uno una cosa distinta, y para algunos absolutamente nada, como no sea una etiqueta para hipnotizar a burgueses con ansias de aventura y de cambio.

Pan, amor y fantasía

10 Via Donizzetti es una casa (un *petit-hotel* dirían los porteños) levantada, con esplendor finisecular, en Parioli, el barrio residencial más opulento de Roma, a espaldas del museo de Villa Borghese. Allí se gestó una de las conspiraciones contra el fascismo, en el treintitantos, y allí se ha instalado el cuartel general de Ager Films, una empresa nacida al rescoldo de la nueva ley italiana del cine; según su artículo 28, por medio de la Banca Nazionale del Lavoro el Gobierno concede un subsidio del 30 por ciento del presupuesto a las cooperativas de filmación. El procedimiento no es desconocido en la Argentina, donde el Instituto de Cinematografía otorga préstamos; pero en un Estado menos suspicaz y con bases culturales más amplias, como el italiano, no se exige

el sometimiento de los guiones a una censura previa (se envía una simple relación argumental al ente respectivo), aunque sí una declaración jurada de cómo ha de distribuirse el puntaje de la cooperativa.

El grupo, reunido en torno del productor Giuliani (*Un uomo da bruciare*, *Cronaca dei poveri amanti*), se ha preavocado, en vista de desastrosas experiencias anteriores, contra la deficiente distribución (tiene su propia distribuidora, CNDF, propiedad de Giuliani) y contra la *jettatura* del segundo film (únicamente produce la *opera prima* de cada cooperativista, librado después a su suerte). La congregación acaba de conquistar su primer trofeo: Maurizio Ponzi (29), miembro de Ager, ha ganado el Leopardo de Oro en el Festival de Bergamo con *I visionari*, historia de una compañía teatral italiana que pone en escena la pieza homónima de Robert Musil. "Mi propósito —explica el moreno Ponzi— es mostrar las relaciones entre la realidad y la ficción, es decir, algo totalmente alejado del neorealismo. Pienso, sin embargo, que estamos todavía empapados de neorealismo, y que debemos combatirnos esa tendencia."

Los actores de *I visionari* son Jean-Marc Bory (*Los amantes*) y Adriana Asti (protagonista de *Prima della rivoluzione*, de Bertolucci). "No hay ningún problema de *cachet* con ellos —informa el realizador—, en general todos, italianos y extranjeros, se prestan con buena voluntad a participar de los riesgos y de las eventuales ganancias de la cooperativa." Por esos días, la televisión italiana presentaba un film de Ponzi "acerca de un niño que trabaja; el tema es mío y yo mismo escribí el guión; no me lleva ninguna intención social, contemplo el problema con ojos a la vez fríos y poéticos, si eso es posible; sin alterar en lo más mínimo la realidad, consigo que se vuelva fantástica, pues algo hay en la visión del mundo de un chico que trabaja, que necesariamente no es normal, es casi monstruoso".

La fantasía es una veta predilecta

de Ponzi, y se refleja en sus admiraciones: aparte del inevitable Rossellini, Fritz Lang, Carl Dreyer, Jean-Luc Godard y el alemán Jean-Marie Straube, autor de un film para televisión que toda Europa comenta, *La pequeña crónica de Ana Magdalena Bach*. Sus autores favoritos: Borges y Poe. Lo que más le complace, obviamente, es el misterio. Su próxima realización, *Equinoccio*, será de ciencia-ficción, con Bory y Lucía Bossé, de vuelta en la pantalla. "Mi tarea —reflexiona— es como la de un hombre que desmontara un automóvil y después, con las mismas piezas, reconstruyese cualquier otra cosa, una maquinaria desconocida." Se escandaliza cuando se le pregunta para qué serviría ese artefacto: "Para nada, por supuesto. La única manera de combatir esta absurda civilización de consumo es fabricando objetos completamente inútiles. Que el cine sea cine y basta. ¿Para qué ha de contener algún otro elemento? El cine debe comportarse como la música, sublevar al espectador por medios indirectos. Mi espectador se perturba aunque yo le hablé únicamente de amor".

I visionari costó 70 millones de liras, unos 35 millones de pesos, presupuesto promedio de casi todos los films de Ager (Bertolucci confesó alcanzar, con *Partner*, los 120 millones de liras), "pero eso se debe a la forma de hacerlo, en cooperativa, pues el costo real estricto es la mitad". ¿Puede vivir del cine un joven realizador italiano? "No lo sé todavía", concede Ponzi con una sonrisa que se parece bastante al gesto de morderse el bigote de meridional.

De los Andes a los Apeninos

"Yo vivo en una pieza, en lo del *mangiafuoco*", declara con la inocencia que le permiten su pelo color zanahoria y sus pecas, el actor chileno Andrés José Cruz (22). Reside en Roma desde hace un par de años y su ubicación como coprotagonista de *Teorema* (el film de Pier Paolo Pasolini que la semana última fue sobre-



Gianni Amico: ¿Un pie en Hollywood y otro en la vanguardia?

Primera Plana

seido de la acusación de obscenidad, recaída en él después de haber ganado el premio de la Oficina Católica Internacional del Cine en la edición 68 de la muestra de Venecia) no le ha otorgado *status* estelar, ni parece pretenderlo. Acaso su condición sea representativa de la "nueva-nueva ola" italiana: a sus espaldas —Cruz habla junto a la formidable Fuente de los Ríos, de Bernini, en Piazza Navona—, en el bar Domiziano, Paolo Graziosi, protagonista de *La Cina è vicina*, de Bellocchio, sorbe un parco café con leche, sustituto del infaltable whisky de los seductores de antaño.

Andrés José no se preocupa demasiado del dinero ni del confort. En la casa del *mangiafuoco* (un jugador trashumante que, como el Zampanó de *La strada*, deambula todas las noches por Navona, estrujado por gruesas cadenas el tórax ya flácido, carcomida su boca por grandes llamaradas que brotan de un frasco de alcohol) es problemático darse una ducha; pero lo que a Cruz le interesa en este momento es llegar a ser uno de los hijos de Medea en un film que tal vez dirija Pasolini. "Hice un papelito en *Romeo y Julieta* de Zeffirelli —tiritó el actor bajo su magro gabán— y otro en *La revolución sessuale*; pero la revelación de mi camino la encontré en *Teorema*, donde Pasolini me enseñó la modestia y la consagración a un ideal."

Si para Ponzi ese ideal es revolucionario, entendiendo que "la única revolución se cumple en el interior del propio arte que uno practica", para Silvano Agosti (29) consiste en desenmascarar a los falsos revolucionarios, a los profetas de la violencia. "La violencia —proclama el fortacho y retacón Agosti, en su buhardilla próxima a Piazza Navona, entre libros despararramados, un catre, grabadores, pilas de papeles, una gentil señorita francesa, un spaniel que está en celo y del que es necesario precaverse, y otra señorita que se ha sentado en la escalera y no piensa moverse de ahí hasta que el realizador la reciba—, uno de los más miserables subproductos de la revolución". Él la palpó de cerca, cuando los disturbios estudiantiles hicieron temblar a Roma en febrero pasado, en Valle Giulia, y se sintió fascinado, "porque los violentos: fueron los policías, no los muchachos, aunque no tenían desatar el caos: estaban como impulsados por ese valiente rechazo del pudor, que existe en toda gran obra de arte".

Un mes convivió Agosti con los estudiantes, en la Universidad de Roma: "Iba todos los días, a ver, a escuchar: terminé por llevar mi cámara de 16 milímetros y confeccioné así el *cinegiornale*, el noticiero cotidiano del movimiento estudiantil. Y ocurrió un fenómeno maravilloso: cuando los muchachos y las chicas se veían en la pantalla y se oían a sí mismos, adquirían de pronto una conciencia nueva de su condición humana, de sus posibilidades, hasta de sus cuerpos". Tal vez por eso, como fruto de esa experiencia, Agosti (autor de *Il giardino delle delizie*, un film que procura "explicar en el plano del cine la intuición de Hieronymus Bosch en su tríptico de *El jardín de las delicias*, que está en el Museo del Prado") propuso,

en el reciente y turbulento Festival de Pesaro, el cese de toda actividad cinematográfica en Italia, a fin de efectuar una revisión total de la industria y volver a empezar de cero.

Por supuesto, nadie le hizo caso, pero eso no puede arrear a un hombre que declara, sin ninguna retórica: "Creo más en mi cerebro que en mi mismo". Y, sin embargo, no es un político sino un indagador de la realidad a través de la imagen: "La imagen sigue siendo todavía, en mano de los autores tradicionales, la cosa, aunque deformada. Yo propongo la abolición del autor tradicional y su reemplazo, simplemente, por seres humanos que hagan cine, que filmen, nada más" (en lo cual coincide con Ponzi). ¿Qué es *Il giardino delle delizie*? "Un film muy infortunado —sonríe, y acaricia la cabeza calva, de madera, de un santo barroco, abandonada sobre una mesa—: yo quería desarrollarlo en dos niveles, uno típico y otro coral, y quedó como una tragedia griega, pero sin coro."

Agosti se repliega si se intenta fo-



Andrés J. Cruz en Piazza Navona.

tografiarlo: "No, no —rehúsa; y, señalando la monda testa del santo decapitado:— ¿Por qué no lo retrata a él? Está más a cubierto de los embates del tiempo que yo". Prefiere condensar su filmografía: en 1965, un corto sobre una escuela primaria, *S-65*, y otro sobre el violín; en el 67, *Il giardino* (costó "entre 60 y 80 millones de liras; lo produjo Doria, el mismo de ese film abominable que es *Grazie, zia!*"); en el futuro, *L'età della regione*, análisis de una neurosis política. Sus admiraciones: Jean Vigo, Eisenstein ("sus teorías, más que sus realizaciones"), Ingmar Bergman. Sus anhelos: "que se dé una cámara a los chicos desde la infancia y que a los 12 años ya estén filmando sus propios argumentos o los de sus amigos".

De gatos y de hombres

De vuelta en Ager, en Via Donizetti, para encontrarse con el menudo y sólido Andrea Frezza (31), quien repasa en la moviola su primer largometraje, *Il gatto selvaggio*. Con su rostro inte-

lectual y sus modales gentiles, apacibles, que no alcanzan a disimular del todo una nerviosidad latente, Frezza cuenta su historia: "Nací en Calabria y siempre sentí interés por el cine, a nivel de espectador. Estudié con los jesuitas y en la adolescencia me inscribí en el Partido Comunista. Organice cineclubes, comencé mis estudios de Arquitectura; me faltan cinco materias para recibirme, pero no sé si las daré alguna vez porque ahora creo que no abandonaré nunca el cine". Entre 1961 y 1963, Andrea surcó las aulas del Centro Sperimentale di Cinematografia, de Roma, y desde ese último año hasta ahora consumó quince cortometrajes y la mitad de esa cifra en medimetros.

Il gatto selvaggio, que ha costado 114 millones de liras incluyendo la coparticipación, y en el que actúan Juliette Mayniel (ex mujer de Vittorio Gassman), Ferruccio de Ceresa (ex actor del Piccolo de Milán), Carlo Ceccoli (otro joven actor de teatro), Gabriella Murachié (coreógrafa de vanguardia), Pier Paolo Capponi y Francesca Benedetti, trata de —casualmente— "un joven estudiante de Arquitectura, burgués, revolucionario anárquico, que entiende que en Italia no es posible la revolución porque la política no lo permite". Entonces decide operar por su cuenta y empieza a matar a las personas que le parecen representativas de ese orden contra el cual ha decidido alzarse; su profesor de Urbanismo, que es comunista ("¿Es un film autobiográfico?"); y Frezza sonríe: "A lo mejor"; un agregado militar de la Embajada norteamericana, un periodista de la televisión. Participa en las discusiones estudiantiles de febrero y, por fin, cuando comprende que no resuelve nada matando gente —pese a que los crímenes son perfectos, nunca los descubre la policía—, se suicida.

Para Andrea, la nueva conscripción de realizadores italianos no es homogénea: "No nos sentimos unidos sino por la necesidad de hacer el cine por el cine y con el cine". La unidad, admite, es mayor que en el pasado, y todos coinciden en el afán de renovar, "organizativamente y lingüísticamente", una industria típica de la civilización de consumo. Del neorrealismo no quiere ni oír hablar, salvo de *Ossessione*, de Luchino Visconti: "Los neorealistas se olvidaron del cine como lenguaje imaginativo y desviaron a mucha gente joven con talento". Piensa que en este momento, en Italia, ningún arte se acerca, en vitalidad y búsqueda, al cine (Ponzi había dicho que únicamente en la novela encontraba aproximaciones, en Carlo Emilio Gadda y Elsa Morante, "nuestros únicos escritores de nivel internacional").

Frezza, un admirador de Borges, de Brecht, de Maiakovsky y de Joyce ("personalmente, el *Dedalus* me ha influido muchísimo"), es lo bastante sincero como para reconocer que todos los participantes de Ager sobreviven, hasta ahora y en tanto se estrenan sus films, a través de cortos publicitarios, documentales para empresas, la televisión y las relaciones públicas: "La publicidad es una escuela insuperable para dominar el color y el montaje", asegura con fervor.

El argumento del próximo film de Frezza, todavía en proyecto, es representativo de la manera de pensar de estos jóvenes turcos, inclinados hacia el anarquismo antes que otras formas de revolución. Es un apólogo acerca de quienes ejercen el poder y quienes lo sufren, ubicado en la Italia del siglo XVI, por cuyas sendas coinciden dos desesperados, dos marginados de la sociedad: un restaurador de antiguos frescos, que se encamina como puede a Grecia, y un monje secular de Savonarola que ha conseguido soslayar la hoguera. Ambos llegan a un lugar escondido, aún feudal, gobernado por una aristocracia monástica, un grupo de cartujos pertenecientes a la nobleza. Los recién venidos sostienen una ideología avanzada en 400 años a su época: creen en los derechos del pueblo, promueven una insurrección e instauran la dictadura del proletariado.

"Es una fábula fantástica", aclara con dulzura el director-argumentista-guionista, y prosigue. "Los aldeanos se entusiasman al principio con la idea de autogobernarse, pero a poco descubren que no pueden dejar de trabajar, como antes, dieciocho horas diarias, y además deben hacerse cargo de las tareas administrativas. Exasperados, piden al pintor y al monje que se hagan cargo del poder, pero ellos rehúsan porque se lo impiden sus principios morales. Los campesinos entonces apresan a los revolucionarios y liberan a los cartujos, quienes enjuician a sus captores y los condenan a muerte."

Todos es según el color

Esta misma melancólica conclusión sobre el destino del hombre, empapa a dos triunfadores, sobre quienes lueven los sarcasmos de sus colegas: Samperi (*Grazie, zia*, que Unifilm presentará pronto en Buenos Aires) y Faenza (*Escalation*). El primero es un film de humor macabro: un sobrino —el actor venezolano Lou Castel, protagonista de *I pugni in tasca*, definitivamente acladado en Italia— enamorado de su tía (Lea Masari) finge una parálisis para que ella lo cuide y poder así seducirla; consumado el hecho, destruye finalmente a la mujer que se le ha entregado, y se suicida (la nueva realización de Samperi, *Cuore di mamma*, trata de una madre que asesina a sus hijos, y es un ataque directo a esa venerable institución italiana, la *mamma*). *Escalation*, ya vista en la Argentina, culmina también con un crimen y el hundimiento del protagonista en la locura.

Ambos realizadores sostuvieron una polémica por televisión. Había que verlos al melenudo e irónico Samperi, con sus bigotes de mexicano rubio, y al pulcro, afeitado, menudo Faenza, lanzados el uno contra el otro, en favor y en contra de la revolución social a través del cine. Las ironías estallan como luces de Bengala: Faenza sostiene que no le importa nada de quienes ven sus films, lo único que le interesa es la relación entre "el objeto y el que lo ha fabricado". "Yo, en cambio —crepita Samperi—, quiero darle información al público." "¡Pero deja eso a los Fratelli Fabbri!", retruca Faenza, aludiendo a los célebres editores milaneses de enciclopedias por entregas. "La batalla de Arget", de Pontecorvo —se encrespan los bigotes—,

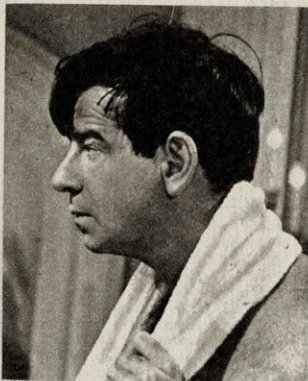


Primera Plana

Ponzi: "Que sea cine y basta".

ha servido para hacer comprender al público cómo se hace una revolución popular." Responde el otro, con su aire de seminarista perverso: "El público ni siquiera sabe qué es la revolución, y no la quiere, tampoco". La conclusión del debate fue, tal vez, obvia: Samperi acusó a Faenza de ser un individualista romántico, y Faenza acusó a Samperi de ser un iluso.

Al margen de estas digresiones que, a lo sumo, sirven para entretejer a los televidentes, crece otro escepticismo: el de Gianni Amico, que hace siete años visitó la Argentina, en representación del Columbianum, de Génova, para un Festival de Mar del Plata. Amico es un francotirador cuya aspiración ha de ser bastante difícil de consumir: "Tener un pie en la vanguardia y otro en Hollywood". Ex crítico de cine, ha ensayado sus poderes de realización en *Tropic*, un film que dirigió en el Brasil —país que idolatra— para la televisión italiana. El ejemplifica un sistema de producción que cada vez tiene más adeptos en la península y en toda Europa: el film hecho para tv y que también puede proyectarse en los cines, como *Mouchette*, de Bresson, y *La toma del poder por Luis XIV*, de Ros-



Guía: Admisión apenas alarmada.

(Walter Matthau)

sellini", explica. También su amigo Glauber Rocha, el director brasileño, ha filmado en su patria por cuenta de un canal alemán, y el famoso Straube hace lo mismo.

Amico no cree en el futuro de empresas como Ager, e imagina que, finalmente, todos los jóvenes italianos terminarán por pactar con la televisión y realizar esas producciones-doblete. "Se supone —dice, casi perdido, con su barba y su *turtleneck* inseparables, en la vastedad de un antiguo departamento romano, cerca del Corso Vittorio Emanuele II— que el film se proyecta primero en los cines y después en la pantalla chica, pero en realidad ocurre casi siempre lo contrario." No le parece tan fácil escapar de la herencia neorrealista: "Los temas de los nuevos directores se alejan del neorrealismo —opina—, pero el tratamiento no, *Grazie, zia* es un hijo legítimo de Zavattini y De Sica, y ya se verá que con los de Ager pasa lo mismo".

Tampoco está de acuerdo con el papel preponderante asignado al cine, por algunos de sus colegas, como arte de avanzada en Italia: "La música, la pintura, la literatura, están mucho más desarrolladas, aquí y en todo el mundo, que el cine", protesta. Hay un *underground* en la península, sin duda, "pero sus autores deben resignarse a que sus obras sean vistas por cuatro espectadores, en lugares inaccesibles".

No es ése, guarda, el destino más aciago que aguarda a la nueva generación de partidarios: a la vuelta de la esquina están Ponti o De Laurentiis con sus colmadas chequeras, y a muchos les resultará más tentador poner definitivamente los dos pies en Hollywood (o en Cinecittà, que es lo mismo) que en la vanguardia. [E. S.] ♦

FILMS

Qué hacer por las tardes

Guía para la mujer casada — Todas las clases medias del mundo sienten placer al reconocerse, aun como objeto de crítica, pero fundamentalmente de estudio; es decir, como algo interesante. El cine más tradicional de Hollywood, con su sistema de convenciones hoy casi extintas, no hizo otra cosa; es posible revisar sus comedias más anodinas con el asombro de quien no advirtió en su justa perspectiva las riquezas cotidianas.

George Axelrod ha producido y dirigido, además de escrito, esta obra donde aquel material aparece adaptado a una clave contemporánea; sólo puede concebirse en tiempos de *Belle de jour* y *La violación* esta admisión apenas alarmada de que toda señora desea, íntimamente, ser una prostituta. Los diálogos son excelentes, Walter Matthau pasea su apatía sardónica con la presencia indiscutible de los actores de raza, las observaciones laterales se disparan hacia blancos muy diversos. Al film, sin embargo, le falta la mordacidad de, por ejemplo, *La comedia del séptimo año*, porque allí Axelrod tenía un director como Wilder al servicio de sus situaciones. (*The Secret Life of An American Wife*, USA, 1968, 90 m, Fox; Ocean). ♦

DISCOS

El lector más respetuoso

Reunión en la cumbre. Bernstein: Preludio, Fuga y Riffs - Copland: Concierto para clarinete y orquesta de cuerdas - Stravinsky: Ebony Concerto - Gould: Derivaciones para clarinete y Banda (Benny Goodman, clarinete solista) — Benny Goodman es conocido por los adictos al jazz como el "Rey del Swing", término ambiguo, existista y equivocado, que sirvió para engrandecer su popularidad dentro del género y hacerlo millonario. Para otros, es un finísimo intérprete de Mozart y Bartók, Weber y Hindemith. La dualidad ha desatado frecuentes controversias que conducen a una resultante: la práctica del jazz (a la Goodman) no ha deteriorado sus maduras interpretaciones clásicas, pero su virtuosismo elefantásico ha deteriorado, en más de una ocasión, la espontaneidad fresca, genial, que poseyó en su adolescencia, cuando no era nadie.

La envolvente musicalidad de Goodman ha cautivado a compositores mayores y los ha instado a transitar un instrumento con una curiosa historia y que, al parecer, necesita de virtuosos que recuerden su existencia. El quinteto y el concierto de Mozart tuvieron por inspirador y destinatario a Anton Staller; los conciertos y el concertino de Weber, a Josef Bormann; el quinteto y los dúos para clarinete y piano de Brahms, a Richard Mülfeld. Esta centuria produjo un clarinetista superlativo: el inglés Reginald Kell. Sus condiciones sobresalientes lo eximieron del servicio activo en la Guerra Mundial, ya que su maestría (se dispuso) era necesaria para mantener en alto la moral de los británicos. Escuchar a Kell en discos significa enfrentarse con un artista impar, capaz de ser admirado pero pasible de arrebatos. Goodman, que fue su discípulo (a partir de entonces cambió su embocadura), posee una rara virtud: cuando toca su música, cuando convoca a sus amigos e improvisa, es él mismo; en presencia de partituras ajenas, es el más respetuoso lector, el intérprete perfecto.

Nacido el 30 de mayo de 1909, Benny tuvo como profesor a Franz Schoeppe, titular de la Sinfónica de Chicago. Es curioso señalar que Buster Bailey, posiblemente el único virtuoso entre los clarinetistas negros de jazz, también estudió con Schoeppe. La gran aventura de Goodman con el jazz, que lo hizo un héroe a los 25 años, demoró su acercamiento público hacia partituras más reposadas, pero no por mucho tiempo.

En 1938 le encargó a Bartók una obra, y el húngaro pergeñó su ahora famosos *Contrastes*; desde entonces, gran parte de la literatura existente se ha beneficiado con el clarinete de Goodman. El concierto de Copland, presen-



Benny Goodman: Intérprete, sí.

te en este registro, logró que el compositor olvidase su compulsión por los metales (*Billy the Kid*) y emprendiese una de sus obras más bellas. Pero estas y otras evidencias no hacen olvidar a muchos mal entendidos puristas que Goodman, cuando quiere, emite sonidos más de garganta que abdominales, y que no ha expurgado el pecado original de su amor por la improvisación basada en temas de dominio jazzístico, que le otorgan una sólida fortuna.

Todas estas dudas fueron, de algún modo, puestas sobre el tapete cuando Hollywood, consciente del ímpetu comercial de Goodman, fabricó un mamó-

trato llamado *The Benny Goodman Story*, en el cual se demostraba, en un absurdo "happy end", que por amor a Alice Hammond y por temor a su millonario suegro, Benny era capaz de tocar, por lo menos, a Mozart. Tal bravata no fue cierta, ya que se sabe que las formas de interesar a los suegros son olvidadas a partir del casamiento.

La partitura más clarinetística de los cuatro aquí ofrecidas es la de Copland. Es una obra serena, beneficiada por ciertos aires de samba brasileños de gran notoriedad cuando el autor estuvo en Río en 1947. Si bien está pensada para monstruos, el alarde pasa a segundo plano en beneficio de la estructura. La cadencia es un regalo de Copland para clarinetistas y melómanos.

Quien incurre en metales sin mucha felicidad es Bernstein. Su talento es desordenado, su demagogia muy conocida. Pero otros compositores (Ellington, con seguridad) saben ubicar trompetas y trombones para que funcionen sin ahuyentar; por mucho que sepa sobre la teoría armónica del jazz, es difícil trasladarla a un pentagrama. Tal vez será ese swing, tal vez.

Cuando Stravinsky escribió el *Ebony Concerto* no pensó en Woody Herman clarinetista; seguramente le importaban los excelentes instrumentistas de su orquesta (Flip Phillips, Sonny Berman, Bill Harris), acaso los únicos que en esa época podían entusiasmarse y trasladar con autoridad al mercurial maestro ruso. La versión de Goodman pone las cosas en orden y se descubren, comparando ambas versiones, los objetivos contrapuntísticos que Herman no estaba en condiciones de interpretar.

Las Derivaciones para clarinete y banda, de Morton Gould, es la obra que alienta más afinidades jazzísticas y Goodman lo entiende perfectamente. Pero, en este caso, la comparación con el otro Goodman es inevitable, y la obra de Gould se empujeará.

Benny fue un niño prodigio en su instrumento y durante cincuenta años le ha sido fiel como pocos y le otorgó popularidad como nadie. Cualquiera sea la imagen que deje Goodman, una cosa es segura: sigue enamorado de su clarinete. Y eso ya es algo (CBS 4477 estéreo). ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Homenaje a Gerald Moore*, con Moore (piano). De los Angeles, Fischer-Dieskau y Schwarzkopf (Angel).
- *Sonatas para piano*, del padre Antonio Soler, por Alicia De Larrocha (Hispa-Vox).
- *Música electrónica latinoamericana* (Siglo XX).

JAZZ

- *Encuentro*, por Enrique Villagas (piano), A. Ramos (contrabajo), Eduardo Casalla (batería), Paul Gonsálvez (saxo tenor) y W. Cook (trompeta) (Trova).
- *The Champs*, por Dizzy Gillespie (Trova).
- "London Jazz" con Jerry Allen y su trio (Emi).

MISCELANEA

- *Up with People!* (Philips).
- *El amor se hace canción*, por Gigliola Cinquetti y el Trío Los Panchos (CBS).
- *Tony Williams canta sus más grandes éxitos* (Reprise).
- Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny.* ♦

Un borrador para Mister Eliot

Casi seguramente no es el mejor poema en lengua inglesa de este siglo, pero sin ninguna duda es el más célebre. Desde 1922, cuando Thomas Stearns Eliot —su autor— dio el *imprimatur* a la primera edición, *The Waste Land* (*La Tierra Baldía*), agota tiradas en su idioma original, y en las no siempre pulcras traducciones que la han difundido por todo el mundo. Veinte años después, Eliot culminaría su obra poética con la publicación de *Four Quartets* (*Cuatro Cuartetos*), un libro mayor donde se resolvían más de tres décadas de investigación destinadas a renovar la totalidad de la versificación inglesa. Tanto sus preocupaciones métricas y rítmicas, como la incorporación del lenguaje coloquial para el tratamiento de abstrusos planteos místicos y metafísicos, están allí solucionados con mayor elegancia y fluidez que en *La Tierra*, parecen menos una *summa* teórica —las notas a *The Waste*, más vastas que el poema mismo, siguen siendo fuente de discusiones que el propio autor no pudo zanjar en años de controversias desde las páginas de *The Criterion*, la revista que fundó y dirigió durante 17 años— que la madura expresión de una poética que ya no necesitaba de la erudición para ser autosuficiente.

Sin embargo, ni los *Cuartetos*, ni su obra crítica, ni su (fracasado) intento de volver a la vida el drama isabelino, ni la obtención del Premio Nobel, en 1948, consiguieron derrotar a *La Tierra* como corazón de la obra de Eliot ante la opinión pública. Ese empecinamiento de la fama no es único. Dos poetas menores que él, en lengua española, bastarían para ejemplificarlo: Federico García Lorca, cuyo *Romancero gitano* ha obnubilado páginas más afortunadas, y el chileno Pablo Neruda, atado al millón de copias que llevan vendidos sus *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*.

En todos los casos, la repentina gloria que se abate sobre un libro de poemas (género impopular por excelencia) tiene que ver con factores extraestéticos que convulsionan el momento de su aparición (y el resto lo hace la tradición oral: esa madre prolífica que sigue sirviendo para elegir regalos de cumpleaños). *The Waste* es un poema de desesperanzas, un amargo reto teológico, la sospecha de que el mundo ha perdido la alegría a causa del conocimiento, y el futuro es un osario agusanado (a menos que Dios acepte no confundir a los hombres con Su gloria, sino alentarlos con la imagen de Su propia precariedad). En la Europa de la primera posguerra, esa filosofía se parecía demasiado a la verdad como para no ser un éxito. El poema era excelente, por otra parte, y aunque ese termómetro no suele funcionar muy a menudo, el hecho es que colaboró a que una súbita fama internacional cayese sobre los hombros de un tímido *gentleman*

de 34 años, que no había conseguido vender quinientas copias de *Prufrock and Other Observations*, un bello prelude a la agonía publicado un lustro antes de su espaldarazo.

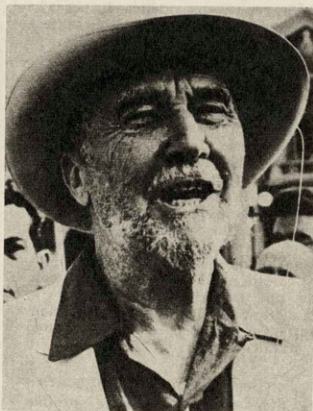
Cerrada y cepillada por el tiempo, ascendida a una presunta inmortalidad por la muerte de Eliot (el 4 de enero de 1965), la historia de *The Waste Land* ("la Divina Comedia de las generaciones pre-Ginsberg", la llamó hace poco un agudo crítico americano) parecía dueña ya de su incommovible panteón. El mes pasado, sin embargo, un acontecimiento imprevisto sacó sus huesos a la superficie.

El mejor fabbro

John Quinn, un abogado neoyorquino inclinado al mecenazgo, compró alguna vez —nunca se sabrá cuándo: se conjetura que debió ser en uno de sus viajes a Europa, en la década del treinta— un manuscrito ilustre, al cual hasta el propio autor consideraba perdido. Muerto Quinn, sus numerosas posesiones se repartieron entre

hasta el *Ulises* de James Joyce. Nunca hubo, sin embargo, un testimonio de la medida de esa vigilancia: el documento de la Biblioteca Pública de Nueva York puede darlo ahora.

La vastedad de *The Waste* (434 versos, en su versión conocida) es apenas un resumen de la que alcanzó originariamente: sobre 57 páginas, las tachaduras y sugerencias de Ole Ez —como firmaba Pound para sus amigos— invalidan un total de 42. Algo que explica la correspondencia entre los dos poetas, cuando Pound sugería a su amigo reducir por lo menos a la mitad lo que él llamaba, con su extravagante y deliberada inexactitud, "the longest poem in the English language". Doggerel (de doggerel: coplas de ciego) anotó zumbonamente Pound al margen de varias zonas de construcción rítmica elemental; en el comienzo de "A Game of Chess" ("Una partida de ajedrez"), el maestro señala las cacofonías con una coqueta línea musical que informa *too-tum-te-tum* (una onomatopeya que equivaldría a *tachin-tachin* para fingir una música



Keystone



Primera Plana

Maestro Pound y T. S. Eliot: Su mejor alumno.

sus deudos y varias instituciones de bien público; a la Biblioteca de Nueva York le tocó el manuscrito, que no era otro que la versión original de *La Tierra Baldía*.

Eliot imaginó siempre que ese documento se había extraviado en algún viaje, y no parecía lamentarlo; ahora se sabe que más bien es posible que se alegrara del accidente. Porque la lectura del original pone en evidencia que Ezra Pound —a quien está dedicado— fue algo más que su exasperado corrector, una deuda que Eliot siempre aceptó aunque no se detuviera a ofrecer precisiones.

El *miglior fabbro* ("el mejor artesano"), como se nombra a Pound en la dedicatoria) había llegado a Europa en 1907, cuando tenía 22 años. Si no fuese el mayor poeta de habla inglesa de este siglo, la tarea que desarrolló como editor bastaría para inmortalizarlo: bajo su severa vigilancia pasaron no sólo los originales de Eliot, sino muchos de Hemingway, y

como la de las marchas circenses.

Esos rigores parece que se extendieron hasta el título: *He Do the Police in Different Voices* (literalmente: Él hace la policía en diferentes voces) era la desafortunada primera versión de *The Waste*. Se ignora la clave significativa de ese título (acaso un anticipo subliminal de los teoremas teológicos sobre el principio de autoridad que yacen en el poema), pero lo que parece cierto es que difícilmente hubiese capturado al público desde ese punto de partida.

Para setiembre del año próximo —cuando lo autorice la viuda del poeta, Valerie Eliot, y el erudito Donald Gallup, de la Universidad de Yale, haya finalizado su trabajo— se publicará una edición crítica del manuscrito: puede ser una labor inútil, de todos modos, para sondear las intimidades de un poema cuyos significados han desbordado la anécdota y pertenecen, 45 años después de esas reyerías, a la memoria de todos. ♦

BIBLIOTECA



• **La muerte de Lanny Budd** — A fines del año pasado, el Presidente Johnson lo invitó a asistir a la firma de la ley sobre condiciones higiénicas de trabajo en los frigoríficos norteamericanos: "Aquí culminaba —se emocionó— una lucha iniciada por usted hace más de sesenta años, cuando escribí *The Jungle*". Desde su silla de ruedas, Upton Sinclair agradeció la deferencia y aceptó una estilográfica de regalo.

Acaso nada defina mejor que esa anécdota la actitud con que atravesó la vida este anciano rencoroso, muerto a los noventa años, el martes de la semana pasada, mientras dormía en la clínica de Nueva Jersey donde pasaron sus últimos meses. Brotado a la fama por su prosa de combate y sus novelas de denuncia social, en la práctica optó siempre por pronunciarse contra la violencia, refugiándose en un socialismo utópico que añoraba las corporaciones de artesanos; desde la Helicon Home, una comunidad que fundó con sus primeras ganancias literarias, intentó poner en práctica esos desatinos, hacia 1910. La colonia se incendió poco después, y Sinclair (en la foto, con su tercera y última mujer, Mary Elizabeth) eligió desde entonces quedarse del lado de las palabras: más de medio centenar de títulos, con una venta superior a la de cualquier otro escritor en lengua inglesa de este siglo, recompensaron esa elección.

Lanny Budd, su arquetipo más famoso, atraviesa varias historias de esa saga, con una perpetua obstinación por mostrarle al mal tiempo buena cara. Su padre —un cascarrabias con suerte— no tenía motivos para hacerlo proceder de otra manera.

• **La fiesta continúa** — Hace diez años, la revista *Evergreen* apareció como un insólito intento de organizar lo desorganizado: centro de reunión de la *beat generation*, la publicación norteamericana quedó bien pronto en manos de sus sobrevivientes; en 1962 ó 63, nadie se hubiese atrevido a apostar por su salud. Sin embargo, esos cálculos eran falsos: el número que celebra el décimo aniversario está en circulación, y reúne una antología donde brillan los altos nombres de Allen Ginsberg, Jack Kerouac, William S. Burroughs y Jean Genet, a la cabeza de un prodigioso coctel de malditos.

El mismo espíritu —pero en su última edición: los hijos de los *angels* se caracterizan por considerar a la vida como algo que merece vivirse— recorre las páginas de *La Reñtrée*, que se anuncia como "primera revista psicodélica francesa". Para probarlo, Antoine Bourseiller echa mano en ella —a todo color, y con fantasías gráficas a la page— de un elenco que incluye a Jean-Luc Godard, al santón de la vanguardia teatral polaca Jerzy Grotowski, y al olvidado y alucinante Wilhelm Reich, acaso el más estimulante de los psicoanalistas de la primera hora, quien partiendo de sus experiencias con la "coraza caracterológica", creyó descubrir una teoría biónica en los estímulos de las relaciones personales y acabó en la demencia. Una buena mezcla, si se acepta que el compromiso político, la búsqueda de una liturgia contemporánea y "La función del orgasmo" pueden ser otras tantas caras de la misma comunicación.

• **Por siempre Candy** — Largamente interdicha en Francia, la heroína de Southern y Hoffenberg ha obtenido la visa de tolerancia, a través de una edición del sello Laffont. El crítico Jacques Cabau la saludó con alborozo desde las páginas de *L'Express*. Algunos de sus *gags* son memorables; apoyado en el epígrafe de Voltaire que abre el libro, imagina que Candy no es otra cosa que "Cándido en minifalda"; cuando señala su éxito en los Estados Unidos —donde vendió dos millones y medio de ejemplares—, la llama "Lolita en el País del Informe Kinsey". Desliberadamente amoral, confesadamente obscena, Cabau supone que los franceses están maduros para recibirla "después de la explosión lúdica de mayo". Acaso porque su "política de la inocencia" tiene el mismo signo que ha sido capaz de convertir un precepto bíblico en el desenfadado "Amaos los unos sobre los otros", refrán surrealista de hace 40 años que los jóvenes lucen en los botones de sus chaquetas y ejercen cuando se las quitan. ♦

LIBROS

Prometeo sin cadenas

Ernest Hemingway: Muerte en la tarde — En la villa de Burguete, un día de julio de 1925, Hemingway describió a Scott Fitzgerald su concepción del Paraíso: "Es una enorme plaza de toros donde tendré reservados para siempre dos buenos lugares". La frase tendía también a revelar sus pasiones de aquellos días: el peligro, los espacios abiertos, la compañía de una persona amada. En el primer capítulo de *Muerte*, Hemingway cuenta que tardó cinco años en atreverse a escribir alguna línea sobre las corridas, y que cada vez que intentaba lanzarse al trabajo, advertía que su erudición no era suficiente. Durante la primavera de 1929 (aunque el libro esconde ese dato) acopió medio millar de páginas con anotaciones técnicas y meditaciones sobre el estilo de los toreros. A fines del verano volvió a España, compuesto el borrador de los dos últimos capítulos y un glosario de términos taurinos. Entre mayo y julio de 1931, corrigió y reescribió el material: un toro, por lo menos, en los trenes que iban de París a Madrid. El 13 de enero de 1932, por fin, declaró que su manuscrito estaba listo; el 23 de setiembre, su editor Scribner lanzó la primera edición de 10.300 ejemplares. Más de 36 años tardaron los lectores de habla española en acercarse a esta obra maestra, quizá la más honda meditación que Hemingway haya escrito sobre la muerte y el individualismo.

No es curioso que sea, a la vez, su libro más desgarrado: por entre los pliegues de su estructura coloquial se cuelan digresiones sobre el carácter español, la vida en Castilla o Cataluña, sus hábitos de narrador, la gastronomía de los pueblos, la arquitectura de Ronda, los paseos del domingo a la tarde en Aranjuez, las olas de calor en Córdoba o Bilbao.

En las últimas páginas comienza a advertirse que Hemingway quiso conferir a *Muerte* la jerarquía de un diario íntimo, sin restarle la escoria, los datos domésticos o las ironías desgraciadas al paso que suelen destenir a todos los monumentos del género. Algunos diálogos con una vieja señora (personaje tal vez metafórico, aunque Hemingway odiaba las metáforas) prueban hasta qué punto sus burlas contra el sentido común eran también un pretexto para burlarse de sí mismo. "Si no le importa, caballero, le rogaria que no hablase más sobre las palabras", dice la señora (pág. 95). "Tiene usted razón", contesta el narrador. "Pero ponga a un escritor en situación de hablar de palabras y seguirá hablando hasta dejarla harta y hasta que usted deseé que se muere más hábil empleándolas y haga menos sermones sobre su significado."

La traducción ripiosa (de Lola Aguado) desquicia en cada línea las transparencias del estilo original, pero a veces no consigue desbaratar algunos esplendorosos poemas didácticos, deslizados aquí y allá con la naturalidad de una respiración: "Es moral todo lo



El Genio (circa 1930): Vivir.

que hace que me sienta bien —escribe Hemingway en el primer capítulo— e inmoral todo lo que hace que me sienta mal". Son los objetos pequeños, los placeres insignificantes los que mejor revelan el tamaño de su lenguaje: "Yo cambiaría todos los vinos por un vino ligero, pleno y suave, uno de los vinos del Medoc, aunque se presente en una botella corriente, sin polvo ni telas de araña y aunque de pintoresco no tenga más que su honesta delicadeza, la liviandad de su sabor en la lengua, la frescura que deja en la boca y la entonación que deja en el cuerpo cuando se ha bebido". Es la misma grandeza con que habla de una tarde en Ronda, de una cama de hotel.

Más que ninguna otra de sus obras (salvo, quizá, los cuentos dedicados a Nick Adams), *Muerte* es una reflexión sobre los vínculos entre el arte y el individuo, sobre la necesidad del orgullo y el descubrimiento de que la condición humana consiste en transformar las derrotas en victorias. Al escribir desdenosamente sobre la cobardía del Niño de la Palma o sobre el cuello grotesco de Nicanor Villalta, "un cuello tres veces más largo que el de la mayoría de las personas", no les concede ninguna piedad. Con Joselito y Costillares, que "habían saltado por encima de todo aprendizaje", procura en cambio identificarse, ser, como ellos, un inmortal que participa de un rito esotérico. Hemingway invoca "la alegría espiritual del matador" cuando asesta la estocada definitiva, establece (como la advirtió Melvin Backman en un ensayo sobre *Muerte*) una suerte de profundo debate entre las figuras simbólicas del Torero y del Crucificado. Así, la vieja discusión que entretuvo durante una década entera a los contemporáneos del narrador ("¿Qué separa a la inocencia del Mal?") se convierte en una batalla entre paganismo y cristianismo. El autor, que jamás se decidió a tomar partido por la inocencia, era en cambio un adorador secreto de Prometeo, cuya aspiración de fe-

licidad terrestre lo entusiasmaba en las charlas con los amigos.

La profesión de fe pagana, tal como Hemingway la enuncia en *Muerte*, es el mejor antídoto contra los puritanismos, el único remedio posible para oponer a la seducción ejercida por la Iglesia. Su libro afirma el triunfo de la virilidad sobre la Muerte, pero a la vez insinúa que la Muerte es un misterio cristiano que responde a los tres actos de toda tragedia humana, imaginaria o verdadera: el proceso, la sentencia, la ejecución.

El manantial informativo sobre las corridas que acumula *Muerte* no podría ser sustituido por ningún tratado técnico: porque aquí la sangre huele, duelen las heridas y a lengua del lector percibe, en cada página, el sabor profundo de la gloria (*Planeta, Barcelona, 1968; 356 páginas, 1.290 pesos*). ♦

El cuello duro

Christian Huneuus: *La casa en Al-*

garrobo — No es fácil trabar amistad con este libro: las experiencias que narra Huneuus parecen vaciadas en almidón, contaminadas por un implacable virus intelectual, y su lenguaje suena como el de un profesor bien afeitado, a quien los tiempos verbales afligen tanto que le impiden elegir los sustantivos adecuados.

De los cinco relatos de *La casa*, sólo el menos presuntuoso, «Carvalho», respira cierto encanto. Es la crónica de un paseo por Londres, que empieza entre las vidrieras de Regent Street y acaba en una cigarrería de Trafalgar Square. El protagonista, un locutor chileno contratado por la BBC, vive el exilio como un triunfo, como una señal de superioridad sobre el país indolente y subterráneo donde nació. Hacia el final, el lector encuentra las claves que le permitirán ver en Carvalho las mismas lacras de las que abomina, su maciza indiferencia por todo lo que hace.

En los antipodas está el relato que da título al libro, una larga reflexión sobre el influjo de las relaciones humanas en la creación artística, que propone a tres personajes (un dramaturgo, un músico, un filósofo) en trance de asumir actitudes límite. La solemnidad del diálogo resulta más tolerable que los intrincados lugares comunes a que apela Huneuus cada vez que quiere nombrar un objeto o describir una situación: la impaciencia "consume", el sol "entra a raudales", la mera inquietud suele transformarse en "abrigar temores respecto al desenlace".

«Don Patricio», «Becados» y «Cambridge en diciembre» incurren en peores atentados verbales: un club, en «Don Patricio», es "la pieza en las construcciones de la llavería que el padre destinara para la distracción de los peones del fondo"; una secretaria, en «Becados», se pasa el tiempo "prestando oídos". Pero son el aburrimiento de sus personajes y el vetusto naturalismo de sus soluciones narrativas los que inducen a pensar que Huneuus —un chileno de 31 años— se equivocó de generación, que llegó a la literatura con dos décadas de retraso (*Sudamericana, 1968; 114 páginas, 350 pesos*). ♦



La letra con calidad entra...

"PIEDRA LIBRE PARA FLAVIA" por FERNANDO SANCHEZ SORONDO (\$ 350): Una novela del Premio Nacional de Prosa más joven, y celebrada por Marchal, Sábato y Filloy

"LOS OTROS POEMAS" por JOSE HERNANDEZ (\$ 290): Los poemas desconocidos del autor del "Martín Fierro".

"ISRAEL: DIALOGO CON VENCEDORES Y VENCIDOS" por ISABEL LUZURIAGA (\$ 550) Revelación testimonial.

"PSICOLOGIA DE LA VIVEZA CRIOLLA" por JULIO MAFUD (3ª edición - \$ 780) "El libro más importante —según Bajarla— de los últimos tiempos".

"CONTENIDO SOCIAL DEL MARTIN FIERRO" por JULIO MAFUD (2ª edición - \$ 480) Primer estudio sobre los personajes en su contexto existencial.

"AMOR Y AMAR", por JOSE ISAACSON (3ª edición - \$ 540): contiene además la Oda a la alegría y el Elogio de la Poesía. "Supera la anécdota y entra en la categoría", Francisco Luis Bernárdez.



Pídalo en librerías o a EDITORIAL AMERICALEE. Tucumán 353 Capital.



TEXTOS DE PRIMERA PLANA

TROPISMOS

por Nathalie Sarraute

Durante siete años —desde 1932, cuando comenzó a escribirlos, hasta 1939, cuando los publicó— Nathalie Sarraute se afanó en la confección de sus *Tropismos*, esos “movimientos que se ocultan bajo las apariencias cotidianas e inofensivas de cada instante de nuestras vidas”, según su propia definición.

A treinta años de distancia, el papel fundamental que ese libro ha jugado como precursor de las investigaciones de lenguaje ya parece fuera de discusiones. Sin embargo —acaso por sus dificultades de traducción—, esta primera obra de la autora de *Las frutas de oro* (Premio Internacional de Editores 1964) no había llegado a los lectores de habla española. Editorial Galerna —con cuyo permiso se ofrecen estos antecipos— llenará ahora ese vacío, en una impecable versión de Juan José Saer.

I

Se apartaban del espejo de sus armarios ante los que habían estado escrutando sus rostros. Se levantaban de sus lechos: “Está servido”, decía ella. Reunía en la mesa a la familia, cada uno oculto en su antro, solitario, hurano, agotado. “¿Pero qué es lo que hacen para tener siempre el aire de estar reventados?”, decía cuando hablaba con la cocinera.

Hablaba con la cocinera durante horas, agitando alrededor de la mesa, agitándose siempre, preparando para ellos menajes o platos, hablaba, criticando a la gente que venía a la casa, los amigos: “Y los cabellos de fulana, que quieren ser oscuros, serán como los de su madre, lisos; tiene suerte, no necesitan permanente”. “La señorita tiene lindo cabello —decía la cocinera—, es espeso; es lindo a pesar de que no odea.” “Y fulano, estoy segura de que a usted no le ha dejado nada.” “Son avaros, todos avaros, y tienen, tienen plata, es asqueroso. Y se privan de todo. Es algo que no puedo entender.” “Ah, no —decía la cocinera—, no se la van a llevar con ellos. Y la hija no está mal, aunque no esté casada, tiene lindo cabello, la nariz chiquita, lindos pies también.” “Sí, lindo cabello, cierto —decía ella—, pero nadie la quiere, no gusta, sabe. ¡Ah! Es raro, la verdad.”

Y él sentía filtrarse desde la cocina el pensamiento humilde y grasoso, pisoteado, pisoteando siempre en el mismo lugar, siempre en el mismo lugar, siempre en el mismo lugar, girando en redondo, en redondo, como si tuviese vértigo pero no pudiesen detenerse, como si sintiesen náuseas pero no pudiesen detenerse, como el que se roe las uñas, como el que se arranca a pedazos

la piel cuando se descascara, como el que se rasca cuando tiene urticaria, como el que se revuelve en la cama durante el insomnio para darse placer y para darse sufrimiento, hasta agotarse, hasta que se le corta la respiración...

“Pero puede ser que para ellos sea otra cosa.” Eso era lo que él pensaba, escuchando, extendido sobre la cama. Mientras que como una especie de baba venenosa el pensamiento de ellos se infiltraba en él, se pegaba a él, lo tapizaba interiormente.

No había nada que hacer. Nada que hacer. Sustraerse era imposible. Por todas partes, bajo formas innumerables, “traidores” (“es un sol traidor el de hoy —decía la portera—, es traidor y una corre peligro de agarrarse una enfermedad. Ahí está mi pobre marido, con todo lo que le gustaba cuidarse...”), en todas partes, bajo las apariencias de la vida misma, que agarraban al paso, cuando uno se deslizaba frente al cuarto de la portera, contestaba el teléfono, almorzaba en familia, cuando se invitaba amigos, cuando se dirigía la palabra a quienquiera que fuese.

Era necesario responderles y animarlos con dulzura y, sobre todo, no dárles la impresión, no dárles la impresión ni un solo instante de que uno se sentía diferente. Plegarse, plegarse, borrar: “Sí, sí, sí, es verdad, seguramente”, eso es lo que había que decirles, y mirarlos con simpatía, con ternura, sin que ningún desgarramiento, ningún arranque, ninguna cosa inesperada, violenta, fuese a producirse, ninguna cosa que jamás se hubiese producido y que pudiese espantar.

Le parecía que entonces, en un golpe súbito de acción, de potencia, con una fuerza enorme, podría sacudirlos



como a viejos trapos sucios, torcerlos, desgarrarlos, destruirlos completamente.

Pero sabía también que se trataba probablemente de una impresión falsa. Antes de que tuviese tiempo de arrojarse sobre ellos, con ese instinto seguro, ese instinto de defensa, esa vitalidad fácil que volvía a su fuerza inquietante, ellos volverían sobre él y, de un golpe, no sabía cómo, lo acogerían.

II

Habían venido a instalarse en las callecitas tranquilas, detrás del Pan-teón, del lado de la calle Gay Lussac o de la calle Saint-Jacques, en departamentos que daban a patios sombríos, pero enteramente decentes y munidos de confort.

Se les ofrecía esto aquí, esto allá, y la libertad de hacer lo que querían, de andar como ellos querían, con no importa qué disfraz, con no importa qué cara, en las modestas callecitas.

Allí no se les exigía ninguna obligación, ninguna actividad en común con los otros, ningún sentimiento, ningún recuerdo. Se les exigía una existencia a la vez despojada y protegida, una existencia parecida a la sala de espera desierta de una estación del arrabal, una sala desnuda, gris y tibia, con una estufa negra en el medio y banco de madera a lo largo de las paredes.

Estaban contentos, les gustaba, se sentían casi como en su propia casa, estaban en buenas relaciones con la señora portera, con la lechera, llevaban a limpiar su ropa a la más concienciosa y menos cara tintorería del barrio.

Nunca trataban de acordarse del campo donde habían jugado en otro tiempo, no buscaban jamás reencontrar

el color y el olor del pueblito en el que habían crecido, no veían jamás surgir de ellos, cuando caminaban por las calles del barrio, cuando miraban las vidrieras de los negocios, cuando pasaban delante del cuarto de la portera y la saludaban muy amablemente, no veían jamás elevarse en su recuerdo una pared inundada de vida, o las baldosas de un patio, intensas y acariciantes, o los escalones suaves de una escalinata sobre la que se habían sentado en la infancia.

En la escalera de su casa, encontraban a veces al "inquilino de abajo", profesor del liceo, que volvía de clase con sus dos chicos, a las cuatro. Los tres tenían largas cabezas con ojos pálidos, relucientes y lisas como grandes huevos de marfil. La puerta de su departamento se entreabría un instante para dejarlos pasar. Se los veía posar los pies en pequeños cuadrados de fieltros colocados sobre el parquet de la entrada, y alejarse silenciosamente, deslizándose hacia el fondo sombrío del corredor.

III

Ellas chapurreaban cosas a medio decir, la mirada perdida y como siguiendo interiormente un sentimiento sutil y delicado que parecían no poder traducir.

Él las acosaba: "¿Y por qué? ¿Y por qué? ¿Por qué soy un egoísta? ¿Por qué un misántropo? ¿Por qué? Digan, digan".

En el fondo de sí mismas ellas lo sabían, seguían un juego, se plegaban a algo. A veces les parecía que no podían dejar de ver una varita que él manejaba todo el tiempo como para dirigir las, que agitaba todo el tiempo para hacerlas obedecer, como un maestro de ballet. Ya, ya, ya, danzaban, volvían y giraban, aportaban un poco de espíritu, un poco de inteligencia, pero como sin tocarlo, como sin pasar jamás sobre la línea prohibida por qué a él podría disgustarle.

"¿Por qué? ¿Y por qué? ¿Y por qué?" ¡Vamos! ¡Adelante! ¡Ah, no, eso no! ¡Para atrás! ¡Para atrás! Pero eso sí, el tono alegre, sí, incluso, dulcemente, en puntas de pie, la broma y la ironía. Sí, sí, se puede intentar, la cosa marcha. Y el aire ingenuo ahora, para atreverse a decir verdades que podrían parecer duras, para ocuparse de él, molestarlo, porque él adoraba eso, adoraba ese juego. Aquí atención, lentamente, lentamente, se vuelve peligroso, pero se puede intentar, él lo puede encontrar picante, divertido, provocador. Ahora, es una historia, la historia de un escándalo, de la vida íntima de gente que conoce, en cuya casa es recibido y estimado. Esto va a interesarle, generalmente le gustan estas cosas. ¡Pero no! ¡Ah! Qué locura, no le interesa o lo ha disgustado: frunce el ceño de golpe, como para dar miedo, va a sacudirlos con un aire gruñón, va a decirles alguna cosa envilecedora, hacerlas (ellas no saben cómo) conscientes de su bajeza, sí no ahora por lo menos a la primera ocasión, sin que se le pueda contestar, con su manera distraída, tan dañina.

¿Qué agotamiento, Dios mío! Qué agotamiento esa prodigalidad, esa pi-

rueta perpetua ante él; para atrás, adelante, adelante, y otra vez para atrás, moverse girando alrededor de él ahora, y también sobre la punta de los pies, sin sacarle los ojos de encima, y al costado y para adelante y para atrás, por procurarle ese goce.

IV

En los días de julio muy cálidos, el muro de enfrente arrojaba sobre el pequeño patio húmedo una luz destellante y dura.

Había un gran vacío bajo ese calor, un silencio, todo parecía en suspenso; únicamente se escuchaba, agresivo, estridente, el rechinar de una silla arrastrada sobre el piso, el chasquido de una puerta. Era, en medio de ese calor, de ese silencio, un frío súbito, un desgarramiento.

Y ella permanecía sin moverse en el borde de la cama, ocupando el menor espacio posible, tensa, como esperando la explosión de algo, el abatirse de algo sobre ella en ese silencio amenazador.

A veces el grito agudo de las cigarras, en la llanura petrificada y como muerta bajo el sol, provoca esa sensación de frío, de soledad, de abandono en un universo hostil en el que alguna cosa angustiosa se prepara.

Extendido en el pasto bajo el sol tórrido, se permanece inmóvil, se espía, se espera.

Escuchaba en el silencio, penetrando hasta ella a través del viejo empapelado a rayas azules del corredor, a lo largo de las pinturas sucias, el ruido que hacía la llave en la cerradura de la puerta de entrada. Escuchaba cerrarse la puerta del escritorio.

Permanecía allí, siempre encogida, esperando, sin hacer nada. La menor acción, como por ejemplo ir al cuarto de baño a lavarse las manos, a abrir la canilla para que corra el agua, parecía una provocación, un salto brusco en el vacío, un acto pleno de audacia. El ruido súbito del agua en medio de ese silencio en suspensión sería como una señal, como un llamado para ellos, sería como un contacto horrible, como tocar con la punta de un palo una medusa y después esperar con disgusto que se estremera de golpe, se incorpore y se repliegue. Los sentía así, extendidos, inmóviles detrás de las paredes, y listos para estremerse, para agitarse.

No se movía. Y alrededor de ella, toda la casa, la calle parecían aprobarla, parecían considerarla esa inmovilidad como natural. Parecía verdad, cuando se abría la puerta y se miraba la escalera, llena de una calma implacable, impersonal y sin color, una escalera que parecía no haber guardado el menor rastro de las personas que la habían recorrido, ni el menor recuerdo de su paso, cuando se permanecía detrás de la ventana del comedor y se contemplaban las fachadas de los edificios, los negocios, las viejas y los niños que andaban por la calle, parecía verdad que era necesario, el mayor tiempo posible, esperar, permanecer así inmóvil, no hacer nada, no moverse, que la suprema comprensión, que la verdadera inteligencia eran eso, no emprender nada, agitarse lo menos posible, no hacer nada.

Se podía, a lo sumo, cuidándose de no despertar a nadie, descender la escalera sombría y muerta sin mirarla, y avanzar modestamente a las paredes, lo necesario como para respirar un poco, para darse un poco de movimiento, sin saber donde se va, sin desear ir a ninguna parte, y después volver a casa, sentarse en el borde del lecho y de nuevo esperar, replegada, inmóvil.

V

A la mañana saltaba de la cama bien temprano, corría por el departamento, áspera, oprimida, toda llena de gritos, de gestos, de jadeos, de cólera, de "escenas". Iba de pieza en pieza, husmeaba por la cocina, golpeaba con furia la puerta del baño que alguien estaba ocupando, y tenía el deseo de intervenir, de dirigir, de sacudirlos, de preguntarle si pensaban quedarse ahí una hora o de recordarles que era tarde, que iban a perder el tranvía o el tren, que era demasiado tarde, que eran capaces de perder cualquier cosa por su dejarse estar, su negligencia, o que el desayuno estaba servido, que estaba frío, que esperaba desde hacía dos horas, que estaba helado... Y parecía que a sus ojos no había nada más despreciable, más estúpido, más odioso, más feo, que no había signo más evidente de inferioridad, de debilidad, que dejar enfriar, que hacer esperar el desayuno.

Los que estaban iniciados, los niños, se precipitaban. Los otros, descuidados y negligentes para con esas cosas, ignorando su poder en esa casa respondían cortésmente, con un aire natural y manso "Muchas gracias, no se preocupe, a mí me gusta el café un poco frío". A esos, a los extranjeritos, no se atrevía a decirles nada, y por esa única palabra, por esa frasecita cortés con que la rechazaba suavemente, negligentemente, con el dorso de la mano, sin considerarla, sin detenerse un solo instante junto a ella, únicamente por eso ella comenzaba a odiarlos.

¡Las cosas! ¡Las cosas! Esa era su fuerza. La fuente de su poder. El instrumento del que se servía, con su manera instintiva, infalible y segura, para el triunfo, para el aplastamiento.

Cuando se vivía cerca de ella, se era prisionero de las cosas, esclavo rastreo cargado con ella, torpe y triste, continuamente acechado, acosado por ellas.

Las cosas. Los objetos. Los golpes de campanilla. Las cosas que no había que descuidar. La gente que no se debía hacer esperar. Se servía de ellas como de una jauría de perros sobre la que silbaba a cada instante: "¡Llaman! ¡Llaman! Apúrense, rápido, rápido, los esperan".

Incluso cuando estaban escondidos, encerrados en sus cuartos, los hacía saltar: "Lo llaman. ¿No ha oído? El teléfono. La puerta. Hay corriente de aire. ¡No ha cerrado la puerta, la puerta de entrada!" Una puerta había crujiendo. Una ventana había golpeado. Un golpe de aire había atravesado el cuarto. Había que precipitarse, rápido, rápido, zamarreado, atropellado, ansioso, dejar todo y precipitarse, listo para servir. ♦

Copyright Galerna, 1968

Los hijos de la luz

John Russell Taylor: Teatro de la ira
— En el principio fue John Osborne y Osborne estaba en el Royal Court y el 8 de mayo de 1956, cuando el telón se abrió sobre *Recordando con ira*, saltó el último sello y comenzó la segunda Edad de Oro del teatro inglés, que se prolongaría algo más de una década. Russell Taylor (un *scholar* nacido en Dover en 1935, educado en Cambridge, especialista en *art nouveau* y crítico de teatro, cine y televisión para *London Magazine*, *World Theatre*, *Sight and Sound* y el respetable *The Times*) recopila, con prolijidad abrumadora, los antecedentes y el desarrollo de la dramaturgia británica “de la ira” hasta 1963, fecha de la segunda edición, en Penguin, de este libro.

El análisis del movimiento se hace a través de sus protagonistas y a partir de los precursores, sobre todo de ese verdadero Bautista que fue el conmovedor John Whiting, un actor que, al morir a los 48 años, en 1963, dejó, entre otras menores, una pieza admirable por su violento lirismo, *Saint's Day*, escrita entre 1947 y 1949, que fracasó

hora, este último nunca estrenado en Buenos Aires, acaso porque es una crítica feroz del servicio militar. La valoración de N. F. Simpson, en cambio, es pobre y formulada en un tono condescendiente que para nada profundiza en ese formidable monumento del absurdo que es *Un retintineante tintineo*.

Conviene entonces considerar este texto como una guía de consulta para el especialista antes que como un sólido estudio crítico del movimiento teatral más importante —hasta ahora— de la segunda mitad del siglo XX. Lo que surge es la imagen de una pujanza y una invención aparentemente inagotables ejercidas por hombres y mujeres (la Littlewood, Ann Jellicoe, la ya olvidable Delaney) que no coinciden sino en el afán de apartarse de aquellas interminables conversaciones, a menudo ingeniosas, que personajes de la *high life* sostenían sobre un tablado, entre sí o con sus estrados mayordomos. Cuando Osborne ubica a Jimmy Porter como un muchacho de clase media, le hace decir palabrotas y pone en su boca apreciaciones nada benévolas para con la alta burguesía, se hace evidente que el Establishment está perdiendo terreno con la misma velocidad



Sóbat - Primera Plana

Osborne: Un 8 de mayo de 1956.

cuando su estreno y sólo fue plenamente rehabilitada al reponerse, en 1965, en la salita de Stratford East, cerca de los muelles de Londres, donde había reinado la imprevisible Joan Littlewood. También ella, por supuesto —esa mujer legendaria, que prácticamente reescribió *El rehén*, de Brendan Behan, y *Sabor a miel*, de Shelagh Delaney, convirtiendo los informes borradores en obras considerables—, cruza las páginas de Russell Taylor, cargada de kilos, de borracheras y de talento. Como ocurre cuando alguien se ocupa de lo que sucede en ese mismo momento, *Anger and After* (título original y prácticamente intraducible —acaso *La ira y sus consecuencias*—) toma a veces un partido que resulta hoy indefendible a la luz de los hechos posteriores. La cantidad de páginas que Russell concede a Arnold Wesker es abusiva: el tiempo ha hecho caducar la mayoría de sus tediosos dramas “de sumidero”, con excepción de *Sopa de pomero* con cebada y de *Papas fritas a toda*

con que se despoja de sus colonias.

El volumen es atravesado, a manera de una nota constante y reiterativa, por referencias a la televisión y a la radio como incubadoras de nuevos dramaturgos. Acaso convenga hacer la comparación entre ese proceso, que en Inglaterra y en los Estados Unidos alcanzó características únicas, con el destino de los libretistas que en la Argentina escriben para esos medios de difusión, condenados a la ineptia y la sensiblería.

A esta altura, sin embargo, los iracundos han defecionado, en su mayoría y el teatro inglés ha vuelto a ser el feudo de la comedia de salón. El libro de Russell Taylor se detiene en 1963, y es una lástima, porque no alcanza a contabilizar a autores tan importantes como Charles Wood, David Halliwell o Joe Orton, postreros retoños de un gran árbol que paulatinamente, tal vez inevitablemente, fue secándose (*Paicós*, 321 páginas, 1.370 pesos). ♦

Testigo de cargo

Bernardo Kordon: *Hacele bien a la gente* — Teatros, pizzerías, cines, plazas de estacionamiento, bares. Todo eso es la calle Corrientes (nadie se atreve a llamarla avenida como si así pudiera salvarse uno de los mayores mitos de Buenos Aires). Todo eso y unos infames galpones donde cantores y orquestas gruñen desde los discos y donde se perducen las novelas de Hadley Chase o los manifiestos de Guevara.

Armando, Cara de Gato, Atilio, El Turco, los personajes de “Hacele bien a la gente”, viven de esa calle y de esos turbios negocios; sus odios, sus ardidés, los bifés y el queso con dulce que devoran cada noche, son otros tantos latidos de una ciudad sofocante y despiadada. Ella los moldea y los triturata, los ama y los desprecia; Bernardo Kordon, 52, es uno más en la multitud y uno menos; ha conseguido que Buenos Aires se deje mirar y ha conseguido mirarla como pocos. Seis libros vienen diciéndolo desde 1940; también éste, una serie de diez relatos.

En el pecado, Kordon lleva la penitencia: cuando quiebra esa alianza tácita —que no es esclavitud sino dominio, que acaba en testimonio veraz, en pintura sin ambages, no en glosas retóricas o en himnos edificantes— apenas produce ejercicios literarios. Tal, el caso de “Infancia”, un par de carillas macabras e intrascendentes; pero aun, “Los gemelos” y “La denuncia”, que se aprovechan de la realidad para desembocar en vagas fantasías. No es menos cierto que “Rosas y bombones para el amor” amengua su efecto por culpa de un final artificioso.

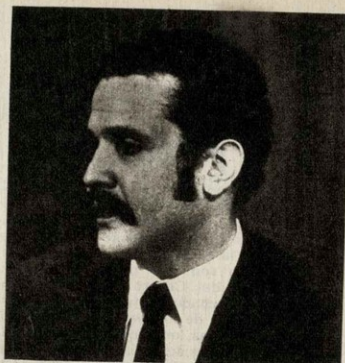
Contra la retórica

He aquí la antítesis de Kordon: la orfebrería inútil. Puesto que su obra —su obra mejor, la más perdurable— es una emanación natural, un desafío al *bel canto* y las trampas ornamentales de la narrativa, la invención caprichosa, el desvío de la esencia a la sustancia, se vuelven contra él. Es lo que sucede con “Buenos-Ayres Año 3536”, una opaca broma sobre los argentinos; en cambio, “La última huelga de los basureros”, una alegoría aterradora, se yergue como una sólida creación, acaso porque el autor se vale únicamente de datos cotidianos y no los destruye con pases mágicos sino que los fuerza a ensancharse.

Este libro de Kordon propone, finalmente, una nueva incursión por otras tierras: ahora son, una vez más, las de Chile, tan caras al escritor. El resultado es provechoso: “Soy la Rosa Loyola señor”, historia de una madre soltera, merece figurar entre los textos perdurables de Kordon; la misma fidelidad a las crítruras, a los ambientes, a las actitudes, se expande en “El dúo Oro y Plata”, ese retablo picaresco ambientado en Santiago pero que —los seres humanos carecen de fronteras— podría existir no importa dónde. Y es éste un mérito más de Kordon: su lírica sociología (*Jorge Alvarez*, 1968; 106 páginas, 350 pesos). ♦



Poeta Pizarnik: *Todo y nada.*



Primera Plana
Antropólogo Bartolomé: *Con amor.*

La línea recta

Alejandra Pizarnik: *Extracción de la piedra de locura* — Desde 1955, cuando estrenó la literatura al amparo de la revista *Poesía Buenos Aires (La tierra más ajena; La última inocencia, 1956; Las aventuras perdidas, 1958)*, se supo que Pizarnik era un caso fuera de serie en el escuálido panorama de las mujeres argentinas que han asaltado la poesía: económica, profunda, sin vacilaciones ante el desafío que tenía por delante, la Pizarnik borraba con su sola presencia toda sospecha de sentimentalismo, coquetería o afectación, que en el Río de la Plata son sinónimos casi invariables de las tentativas líricas femeninas. Después (*Arbol de Diana, 1962; Los trabajos y las noches, 1965*) pudo verse que hasta ese elogio encerraba una injusticia: porque la calidad de su investigación superaba todo encasillamiento; la colo-

caba cómodamente entre los mejores poetas nacionales nacidos en la década del treinta.

Esas precisiones son necesarias para enfrentar *Extracción*, acaso el más elaborado de sus libros: porque quien carezca de la frecuentación de ese riguroso asedio a lo desconocido que la autora practica desde hace más de una década, puede extraviarse en sus desconciertos formales. Sólo es una apariencia: el laberinto que va del poema corto al apólogo, de allí al aforismo o a los casi relatos poéticos que cierran el libro, no es en verdad sino una línea recta. Lo dice ella: "Y sobre todo mirar con inocencia. Como si no pasara nada, lo cual es cierto".

Como si nombrar el todo, también, fuera la receta para extraviarlo; pero intentar reconstruir sus huellas, su peso en los objetos, la extensión de su sombra, se convirtiera en una tentación que no se puede resistir (*Sudamericana, 67 páginas, 400 pesos*). ♦

El fin del canto

Miguel Alberto Bartolomé: *Úlcantum - Cantos de la tribu Aigo* — "Toda la tierra es una sola alma / somos parte de ella. / No podrán morir nuestras almas. / Cambiar sí que pueden / pero no apagarse. / Una sola alma somos / como hay un solo mundo." El autor de este poema ha muerto: pronto habrán muerto también todos los que puedan decirlo en su idioma, los que podrían cantarlo con la medida justa de todos sus acentos. Lo que quedará es esta fervorosa recopilación, que Miguel Alberto Bartolomé (un misionero de 23 años, estudiante de antropología, y empleado en el Museo Etnográfico Nacional) hizo contra el olvido.

Los aigos, últimos sobrevivientes del aniquilado pueblo mapuche, se agrupan actualmente en la Reducción Indi-

gena de Ruca Choroy, en la región cordillerana central de Neuquén. Hasta allí llegó Bartolomé, quien vivió un total de nueve meses con la población nativa. El amor por un pueblo ferozmente devastado por las luchas "civilizadoras", y el rigor de la investigación científica, se superpusieron en el antropólogo posadeño durante la elaboración de este libro: el resultado de esa fusión es una obra breve y apasionante, en la que se recuperan 22 testimonios rigurosamente chequeados, de lo que debió ser la esplendorosa poesía y el folklore mapuches.

El deslumbramiento central consiste en reconocer la sorprendente eficacia de una poesía que aún no se ha separado de su función primordial de nombradora y clarificadora de la realidad, que al trabajar con todo el mundo como campo de investigación, trabaja también con todo el lenguaje como herramienta de ese conocimiento (*Montanari, 400 pesos*). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *62 - Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 3º.
- 3) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 2º.
- 4) *La vida breve*, por Juan Carlos Onetti (Sudamericana), 5º.
- 5) *Teatro completo*, por Roberto Arlt (Schapire).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Marcuse polémico*, por Fromm, Lefebvre y otros (Alvarez), 2º.
- 2) *La nueva revolución norteamericana*, por Baldwin, Malcolm X, King y otros (Galerna).
- 3) *Antimemorias*, por André Malraux (Sur), 1º.
- 4) *La imaginación al poder*, por Sartre, Cohn-Bendit, Marcuse (Insurrexit), 3º.
- 5) *Adolecer*, por Francisco Urondo (Sudamericana). ♦

JOSÉ MANUEL SARAVIA (h.)

HACIA LA SALIDA

La historia de una revolución "innecesaria pero inevitable" y el análisis de sus fines en un original enfoque.

¿Vivimos problemas similares a los que enfrentó la generación de Caseros?

¿Conocemos el desafío que implica para nosotros el futuro?

Son interrogantes que reciben en este libro aguda respuesta, generacional e inesperada, aplicable a un país que, según el autor, carece todavía de proyecto.

EMECÉ EDITORES

ALSINA 2041

T. E. 48-6043

TEATRO

Dos formas de la pesadilla

Este ha sido un año teatral desconcertante: en los meses-cumbre de la temporada, al promediar el invierno, los escenarios padecían de anemia pertinaz, y la llegada del calor los ha reanimado con una potencia insólita. El Teatro del Centro aporta lo suyo para este renacimiento, con la puesta de *La noche de los asesinos*, del cubano José Triana, obra que ganó en 1964 el premio Casa de las Américas. Ya en 1960 (*Medea en el espejo*) y 1963 (*La muerte del Neque*), Triana había enfocado el tema del conflicto entre padres e hijos desde el punto de vista de los primeros; en *La noche* lo retoma, pero visto por los segundos.

Pudo haber sido un refrito de teorías freudianas, el traslado a la escena de fichas clínicas del archivo de cualquier psicoanalista, o, en el mejor de los casos, un honesto melodrama. Triana sortea esos peligros y, con hábil alquimia, erige un ceremonial aterrador, un exorcismo capaz de ahuyentar a los monstruos inconfesables y domesticarlos en la medida en que es posible sobornar a una pesadilla.

Cuando los hermanos, Lalo, Cuca y Beba se reúnen todas las noches en el desván y juegan al asesinato de sus padres, no sólo imaginan una ruptura última y fundamental sino que, como los niños en sus expansiones, se empeñan en afirmar sus egos, sus personales estilos de vida, y en destruir las imágenes que impiden su crecimiento. Se sumergen en el sadismo, pero no pueden escapar del afecto, y entre ambos polos oscilan constantemente dolorosamente.

En el primer acto, esa ambivalencia reviste las actitudes, las intenciones y los impulsos de los tres personajes, con un fascinante halo onírico (reforzado por la espléndida escenografía de María Julia Bertotto, que al pulir al máximo los objetos del ámbito y encerrar a los oficiales entre paredes de alambre tejido, soslaya todo equívoco naturalista). En ese tramo de *La noche*, la dirección de Jorge H. Alvarez aprovecha a fondo los elementos de juego propuestos por el autor y los despliega con indeclinable ritmo. En la segunda parte, Triana se deja tentar, curiosamente, por el realismo: introduce elementos costumbristas, abusa de las pinceladas de color, obliga a sus criaturas a borrar el andamiaje lírico que sustentaba a la pieza.

No es que la necesidad de ser, alternativamente, padres y madres, jueces, policías, vendedores de diarios, comadres y vecinos, desoriente a los actores: es que el cambio de estilo se refleja en todo, hasta en la dirección, que se confunde y no atina a amordazar a Elena Cánepa (única manera de suprimir sus amaneradas estridencias) y a suscitarse en Martín Adjemian el rechazo de los tics a la manera del Actors' Studio, tan anacrónicos ya. Leonor Manso consigue imponerse, en cam-



Primera Plana

La noche: De los Atridas. (Cánepa, Manso, Adjemian)

bio, a fuerza de simple verdad interior, de espiritualidad.

“¿Qué es esto?”, pudo asombrarse el espectador cuando se le anunció el estreno de *La loba*, de Giovanni Verga.

Esa otra tentativa del empedinado director Ariel Quiroga para resucitar en Buenos Aires el gusto por el melodrama finisecular. También, el más arrasador torneo de morisquetas establecido, a lo largo de dos horas, por Noemi Dimant y Héctor Sandro en el módico escenario del Teatro 35. La Dimant consigue fulminar a su rival por un amplio margen a su favor de ojos desorbitados, manos crispadas, greñas al viento, estertores agónicos, bufidos y mentones en ristre. Además, Sandro debe replugar melancólicamente sus banderas ante la laringe vigorosa de su adversaria, para quien no hay límite posible de diecebles ofendidos, aunque sin alcanzar el insuperable nivel de su creación anterior, la *Luztecia Borgia* de Víctor Hugo.



Primera Plana

La loba: Sin Capercucita Roja.

Ocurre que acaso tan sólo los talentos combinados de Franco Zeffirelli y Anna Magnani pudieran reflotar hace tres años, en el Maggio Fiorentino, esta historia de pasiones sicilianas, hasta transformarla en una verdadera apoteosis (no del autor, por cierto). La versión porteña carece de esos monstruos sagrados y de otros elementos menores pero no desdenables; tipismo, atmósfera local, aportes folklóricos que hubieran hecho si no más verosímiles los encuentros de los personajes, al menos algo más llevaderos.

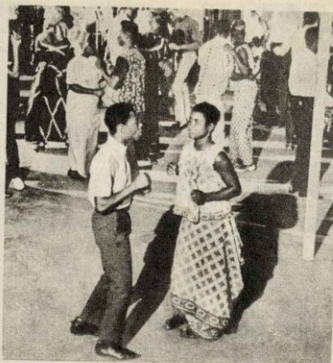
Aquí, cuando los campesinos que rodean a Gna Pina y Nanni Lasca, los amantes adúlteros, bailan al son de la rústica zampona, el entenebrido tablado evoca un fin de curso de festivos bachilleres, quienes, para acrecentar la diversión, hubieran imaginado expresarse en castellano con falso acento itálico, con resultados resumibles en una sola palabra: cocoliche (básico). Nadie puede creer, entonces, que Gna Pina se muera a tal punto de amor por el campesino Lasca que lo case con su hija, para tenerlo más cerca, ni que la hija, en un arranque de celos, alborote con sus dedos la venerable melena de su progenitora, ni que, en fin, Lasca decida acabar con tanto griterío y aplaque para siempre, con un hacha, el exhibicionismo de su suegra. Todo esto surcado por ráfagas de *Cavalleria rusticana*, con lo cual se consigue elevar el espectáculo al más elevado rango del camp involuntario (¿o no?). ♦

TELEVISION

Crónica de un despertar prodigioso

Una pantera desperzándose, un tigre bozoteando, son las primeras imágenes del documental que intenta un inventario del pasado, presente y futuro de África. Las tomas no son casuales: dieciséis productores, diez camarógrafos y cinco directores artísticos, piloteados por el imaginativo James Fleming, filmaron y seleccionaron el material que, por caminos diversos —y no siempre ortodoxos— tiende a evaluar una inquietud: África está despertando.

Emitido por la red norteamericana ABC, en setiembre del año pasado, la obra recogió fervorosas adhesiones en USA, a pesar de la desconfianza que inspiraba su dilatado metraje. Es que, en cuatro horas que convocan costumbres y política, espectáculos y esclavitud, colonialismo y economía, el documental logra componer un fresco convincente y, por momentos, estremecedor: Ian Smith, en un helado arrebatado de regresión; los legendarios *Gwi-Bushman*, del desierto de Kalahari, y su inexorable detención del tiempo —en los extremos de la investigación política—; una carrera de camellos, como las que se celebraban hace quince siglos; parejas africanas en un night-club desesperanzadamente occidental, equilibran tiempos, geografías y temperaturas de la ebullición africana.



Africa: Toda, y algo más.

El film total —que Canal 11 proyecta el martes 3, entre 8 y 12 de la noche, con un intervalo para el *Reporter Esso*— constituye una experiencia inédita, que sobrepasa los despliegues de producción y se empuja en la inteligencia con que soslaya todo pintoresquismo a favor de la vida. Desde Etiopía, la nación independiente más antigua del continente, hasta Botswana, flamante emancipada del liderazgo inglés, los pueblos de África, sus ciudades vertiginosas, sus desiertos calcinados, las especies animales precipitándose a la extinción, sirven para demostrar que Fleming ha capitaneado con rigor la alquimia, para no ser arrollado por el exotismo que lo amenazaba. Por el contrario, cuando la cámara acompaña al metódico cazador en la acechanza de una presa que, descuartizada, servirá para apagar la sed, o se acerca a los sonrientes trabajadores en el *apartheid* de Rhodesia, un movimiento despojado y sereno, una no-pedagogía expositiva, valorizan cada enfoque. Así, la densa, jubilosa voz de Miriam Makeba —presente en varios momentos del programa— apoya un tapiz tan frenético, sensual y prodigioso como África misma. ♦

SHOWS

Madre Alarido y sus hijos

Si la imaginación desplegada en invitaciones, posters, programas y publicidad hubiera estado presente en el escenario, el recital pergeñado el martes último, para presentar a *Mandioca, la madre de los chicos*, un nuevo sello grabador, merecería consistentes entusiasmos. En cambio, los responsables de la novel empresa (Rafael López Sánchez, Pedro Pujó, Javier Arroyuelo y Jorge Alvarez) reservaron al show una atención más desprolija.

Anunciado para las 10 de la noche, los primeros escarceos del espectáculo comenzaron media hora más tarde. Una novia tradicional, con una radio a transistores suplantando al consabido ramo, bajó entre el público las escaleras del Apolo, seguida por dos reflectores, un coro y grupitos de adolescentes divertidos por la *boutade*. Poco después, una voz femenina arrullaba desde los parlantes, incitando a ocupar las butacas. La cinta invitadora pasó tres veces —entre resoplos de los impacientes— hasta que el show comenzó con Cristina Plate y sus baladas pseudoarcaicas.

Después fue Miguel Abuelo, un cantante indiscrutable. Finalmente, *Manal*, conjunto integrado por Javier Martínez (batería y voz), Claudio Gabis (guitarra) y Alejandro Medina (bajo). Martínez, un buen baterista, que abusa quizá de los platillos, grita la letra de sus creaciones sin éxito: es imposible oírlo entre el fragor electrónico que lo rodea. Mientras, Gabis, un intérprete sorprendentemente austero y eficaz, ignoraba el delirio circundante, sumido en su guitarra. En resumen, una manera como cualquier otra de perder el tiempo. ♦

Verano a la vista..!



Enfoque bien sus vacaciones, ...en Mar del Plata ponga sus ojos en el

GRAND HOTEL

NOGARÓ

Este es el momento de ajustar los detalles. Ahora hay que recordar que, con el tradicional servicio del GRAND HOTEL NOGARÓ todo es más simple... y mejor, sabiendo de entrada, cuál es el COSTO REAL de sus vacaciones, ya que el Nogaró le brinda todos los servicios que Ud. y su familia puedan requerir.

APERTURA: 20 Diciembre 1968

INFORMESE Y RESERVE AHORA MISMO:

Buenos Aires: Hotel Nogaró, Julio A. Roca 562 • Tel. 33-0091
Mar del Plata: Grand Hotel Nogaró, Av. Pedro Luro 2301 • 2-8811

TIO LANDRU

R 563

DE ESTE MIERCOLES

- ESPANTOSO PROCESO A NIXON
- EL STRIP-TEASE DE LA REPUBLICA
- ¿LE DUELE LA CABEZA, MONSIEUR DE GAULLE? TOME FRANCOL
- SE CREARA LA SECRETARIA DE EGIPTOLOGIA
- JUGUEMOS EN LA NUEVA ARGENTINA MIENTRAS VANDOR NO ESTA
- ¡CUIDADO EN LA RUTA 2! ESTE ES EL AÑO DEL CHOCON
- EL IMPUESTO NO ES NADA, LO QUE MATA ES GARCIA
- ¿TRABAJAN LOS CORONELES?
- ¿VIAJO ILLIA EN LA ZOND V?



Primera Plana

Investigador Benedit: La síntesis abierta.

PLASTICA

El micro-zoo de acrílico

En el local astutamente sofisticado de la Galería Rubbers, Florida 935, Luis Fernando Benedit, 31, combina, desde el lunes pasado, la pintura con la biología. Rebanadas de hormigueos y de panales, loros de variado tipo (guacamayos, cotorritas australianas), peces, lagartijas, tortugas, bulbos de papas y cebollas, flores en succulentos canteros, habitan los hermosos recintos que Benedit les diseñó y conviven con las propias pinturas del maestro. El resultado de este matrimonio feliz, de una alegría y una belleza sorprendentes, constituye el *environment* más "vivo" que se armó en Buenos Aires en 1968, también el más fértil en cuanto a sus posibilidades de desarrollo.

"Creo que hay que marcar una correlación entre el arte y la ciencia —afirma Benedit a través de sus bigotes y de sus ojos redondos de magayar sedentario—; al presentar los animales y las plantas, prongo dos lecturas: una, la del continente: el diseño de las cajas y de las jaulas, las pinturas que circundan el ámbito, pero que valen por sí mismas; la otra, la del espectáculo maravilloso (y nuevo para el hombre urbano) de la vida de los bichos expuestos."

Benedit es arquitecto, y ha pasado tres años en España e Italia estudiando arquitectura popular y paisajística. De ahí le viene, quizá, su búsqueda de síntesis: "Yo no distingo entre arquitectura, pintura y diseño —una palabra cada vez más importante—; mirando una Ferrari y un Lucio Fontana me parecen iguales, pero me quedo con la Ferrari". Y agrega, cada vez más entusiasmado, "cuando se piensa que al diseñar los submarinos atómicos se copió la curva del cuerpo de los delfines, se ve la necesidad de tener presente la

naturaleza, de inspirarse en ella y aprender de ella".

El aprendizaje ya viene de lejos: pista desde chico, pero tan sólo expuso en 1961, en la galería Lirolay, donde empezó a manejar el *frottage*, una técnica que lo acompañará durante años. En 1962 gana una Faja de Honor de Ver y Estimar y el Premio Salón del Automóvil Club. Su pintura de esa época mostraba figuras de contornos abullosos y expansivos, "viscerales", provocadas por la misma técnica y aliviadas por un color de libro de cuentos: una especie de hombres-intestino suficientemente feroces como para comerse y digerirse a los niños que se pusieran cerca. Entonces ya hicieron su aparición los animales; los pintaba en los ángulos de sus cuadros "porque me hacían recordar los veranos felices —suspira— de mi infancia en Entre Ríos".

Después se casó con Mónica Prebisch —hija del ex intendente—, y se fueron por dos años a España, donde Tatató comenzó a fascinarse con la simplicidad de la arquitectura popular. "Son grandes diseñadores, en sus casas las ventanas brotan donde hacen falta, y a pesar de que nunca las componen, las fachadas resultaban perfectas." Cuando volvió a Buenos Aires en 1966, expuso en el Museo de Arte Moderno, junto con Vicente Marotta, un *environment* que sería un precursor del actual. En su recorrida los visitantes podían leer la historia de Barba Azul, retratada en chapa y tela esmaltada. "Era popular y didáctico", prosigue Benedit, con el bigote disparado y los ojos convertidos en piedras.

Ahora, con su *Micro-Zoo* de Rubbers consigue la síntesis final. Pero una síntesis enormemente abierta: porque cada uno de sus modelos, las jaulas y las peceras de acrílico, los hormigueos, los panales, al entrar en contacto con los seres que los viven y que los usan, se transforman en un proyecto mucho mayor, de posibilidades casi infinitas. Los recintos que allí se proponen, de una tierra, elusiva y misteriosa ironía, podrán convertirse alguna vez en la casa perfecta para el hombre. ♦

Los monstruos veloces

Es petiso, bigotudo y amable, y nadie sospecharía la fuerza que se concentra en su figura maciza. Aunque quizá se pueda sospechar la fuerza, pero nunca su velocidad: la virtud más evidente que refleja su pintura y que la coloca, distinta y solitaria, entre lo más importante de la plástica argentina contemporánea.

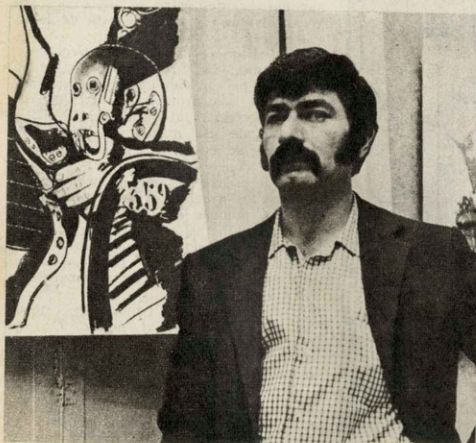
"Yo no soy un pintor, yo pinto. Hago cosas y la gente dice que soy pintor, pero yo no me vivo así", declara Jorge Demirjián, 36, con cierta inteligencia oscuridad, mientras va colocando los cuadros, uno al lado del otro —uno encima del otro—, en su casa-taller del barrio de San Miguel. Él sigue dedicado a la figura y a la pintura de caballete, situación lo suficientemente insólita como para necesitar una justificación de su parte. No solamente de la suya: David Shirey, especialista de *Newsweek*, se toma el trabajo de escribir que el mejor pintor inglés es Bacon, a pesar de no haberse apartado nunca de la figuración.

"En mi trabajo uso una pequeña trampa —sonríe Demirjián—; la gente se acerca a un cuadro con más confianza que a una experiencia. Es entonces cuando la pintura los encuentra desarmados y se dejan vencer." Y agrega: "El caballete me permite una libertad expresiva que no encuentro en los objetos. Con pintura acrílica es posible cambiar la superficie de un cuadro en 15 minutos, puedo hacer recorrer la figura por toda la tela y fijarla justo donde queda bien".

Hace 16 años que viene manipulando estas libertades: viajó a Europa en 1960 y se quedó dos años, expuso en la Galería delle Ore, de Milán, y soportó las alabanzas de los críticos italianos. Cuando regresó, en 1963, la muestra que inauguró en Rubbers reveló la típica velocidad de su técnica, que esta vez rompía las figuras y las desmembraba por el cuadro, estirándolas como si fueran hechas de plastilina enfurecida.

Desde 1967 acumula exposiciones y trofeos: participó en el show surrealista del Di Tella, colgó dibujos en Guernica y envió objetos al certamen "Nuevas Técnicas"; en mayo de este año presentó óleos en Bonino y acaba de clausurar su muestra de dibujos en la misma galería; la semana pasada ganó el Primer Premio de la Fundación Lorenzutti.

Alguna vez se dijo que si se colocaban los cuadros de Pollock, uno junto al otro, se comprendería la expansión progresiva de una misma voz. Igual definición le conviene a Demirjián. Así se vería cómo evoluciona de la etapa impresionista del comienzo a su experiencia actual, más contenida, en la que usa plantillas (calcos de sus manos y de sus pies) para tomar distancia con el cuadro y no caerse dentro, a fuerza de excitación inspirada. Pero es la rotura que produce en el plano, la lucha de Demirjián por encontrar la buena imagen, lo que convierte a sus cuadros en unos intensos y vibrantes monstruos. ♦



Primera Plana

Demirjián: Los encuentra desarmados.

Nº 310 - 3 de diciembre de 1968



YUSTE 28

HERMES
Baby PORTATIL

para escribir esté donde esté, sus cartas e informes con la mejor letra de su empresa.



ACONDICIONADOR
DE AIRE
FEDDERS

para crear el clima indispensable a una producción siempre más dinámica.



GRABADORES
WINCO

para ser su "memoria" fiel y sin fallas que escucha y nunca olvida y siempre le habla con claridad.

Casa **América**

todo para toda la familia

Av. de Mayo 959-979 - Buenos Aires

En Flores:
Rivadavia 6640 - Local 19

Página 95 - PRIMERA PLANA

ANIVERSARIOS

Diciembre 6, 1868

Nace de la Torre

“Revolución de 1890. Hospital de sangre en el Parque de Artillería, donde un cirujano atiende a los heridos. En la entrada hay un voluntario de guardia. Aparece un joven teniente, quien se abraza con el médico; luego los tres confraternizan. El médico era Nicolás Repetto; el militar, José Félix Uriburu. El voluntario era yo.”

Corría el verano de 1931. Lisandro de la Torre, de 63 años, elegía aquel cuadro para presentarse por primera vez ante los electores porteños, en el teatro Coliseo, junto a Repetto, su compañero de fórmula en la *Alianza Civil*, que desafiaba al general Agustín P. Justo.

Quizá de la Torre —un eterno adolescente— haya encontrado al azar ese recuerdo: nada le servía tanto para definir su vida, que se agitó en vano durante 70 años entre las gráficas del régimen conservador y el socialismo académico, nunca más allá del radicalismo *fin de siècle*, que le impidió advertir el desborde de las masas, en la Argentina y en el mundo.

Había nacido, como cualquier otro hidalgo de gotera, durante la Presidencia de Sarmiento, en Rosario, la antigua capital de la Confederación (el 6 de diciembre de 1868); sin embargo, el padre —que se llamaba como él— había enfrentado a Urquiza en las jornadas de Pavón.

Abogado a los 20 años, frecuentador de los ambientes roquistas, Lisandro heredó de su padre la manía de acariar a contrapelo: en el 90, como otros tantos de su edad, siguió a Alem y estigmatizó la defección de Mitre. En 1897, un duelo con Hipólito Yrigoyen lo separó para siempre del radicalismo, lo arrojó a su profesión y a los viajes por Europa.

“El gato amarillo”

Sorprende que en 1908, cuando ya se advertían en Alemania, en Rusia, en Francia, en Italia y en China las palpitaciones de los grandes movimientos populares, de la Torre haya rescatado su vocación política al fundar, en Santa Fe, la Liga del Sur, un núcleo copiado de los partidos cantonales franceses, que arraigó en Rosario y su campaña. Los primeros acólitos del líder fueron, sin duda, los agricultores italianos ansiosos de incorporarse a la vida cívica: si en Buenos Aires sus paisanos se afiliaban en masa al socialismo, en Santa Fe los *gringos* seguían ya al enjuto abogado de la Torre, henchido de promesas claras y concretas.

Jinete de la Liga, de la Torre perdió en 1912 la Gobernación de su provincia, porque ni el suburbio de las grandes ciudades ni los quebrachales le respondieron. Entonces ganó al radicalismo, pero también el santafecino logró incorporarse a la Cámara de Diputados de la Nación.

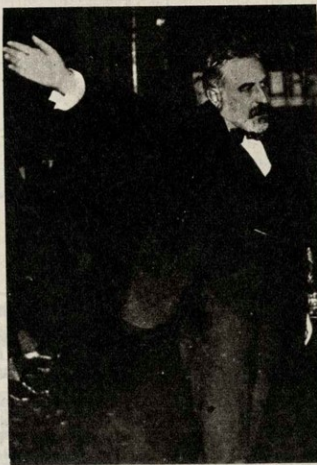
“El Régimen”, “El Unicato”, moría irremisiblemente aplastado por el voto libre que Yrigoyen, el antiguo enemigo de Lisandro, había logrado tras 20 años de enredos, intransigencia y conspiraciones. Desde luego, convenía a la derecha cultivar al abogado santafecino: culto, vivaz y encendido polemista, sirvió hasta 1916 para casti-

gar sin tregua al radicalismo semi-analfabeto, oscuro; de la Torre sacó la brasa que los conservadores no se atrevían entonces a tomar, por exceso de culpas pasadas.

Por cierto que “el gato amarillo” habría de ser, en 1916, la máxima esperanza de la oligarquía frente a Yrigoyen; de la Torre perdió entonces, y a cambio de su derrota ganó el ostracismo del campo conservador: no se toleraban sus epítetos ni su estricto deseo de Justicia, ni tampoco sus negativas a transar situaciones políticas. Con todo, volvería a la Cámara baja entre 1923 y 1925 para fustigar “los pequeños latrocinios”, que son tan aficionados mis correligionarios”, como admitía el propio Presidente Alvear. Fue entonces cuando calificó al radicalismo de mito gauchesco, cuando llamó a los socialistas “hormiguitas prácticas”, y a su jefe, Juan Bautista Justo, “el pequeño Lenin de la tarifa de avalúos”.

Desde 1918, *Don Lisandro* combina la política con la ganadería en la estanzuela de Pinas; en 1930, con el general Uriburu, llega al poder uno de sus pocos amigos políticos: un año más tarde, el Presidente le ofrecía encabezar la fórmula oficialista en las elecciones nacionales que se preparaban. Proscripto Yrigoyen, un sector del radicalismo adhería ya a Justo; burlado, Uriburu consiguió, con ojo certero, ubicar al mejor candidato para oponerle dentro del equipo revolucionario.

Pero de la Torre no aceptó; es más, optó por encabezar el binomio del



Don Lisandro: La no-luntad.

Partido Demócrata Progresista —el suyo— y el socialismo, dos fuerzas municipales incapaces de devolver, ausente la ucr, el poder a la clase media.

Los discípulos del “solitario de Pinas” describen su aversión al conservatismo como un rasgo de carácter: “Es la única página de mi vida política que arrancaría con gusto”, dijo de la Torre en 1937, al hablar de sus vinculaciones con la oligarquía. Los radicales, a su vez, sostienen que el gran drama del santafecino fue aquel chirlo que Yrigoyen le marcó en la cara en 1897: le habría impedido integrarse en la ucr, hundirse en el calor popular. El marxismo, a su vez, describe la negativa de Lisandro a Uriburu, como una enemistad frontal entre intereses: la tesis sostiene que de la Torre defendía a los ganaderos criadores del Sur de Santa Fe, constantemente expoliados por los ricos invernaderos de Buenos Aires (Santamarina, Duhau, amigos de Uriburu) y los frigoríficos.

No arriesga, sin embargo, quien le atribuye una buena dosis de *no-luntad*, ese deseo irresistible de evadir las responsabilidades; prófugo del radicalismo, atado a un absurdo núcleo provincial, enemigo gratuito de sus amigos del club —los conservadores—, el censor desechaba con Uriburu su última posibilidad. Nunca fue un revolucionario, como tampoco lo era Yrigoyen; pero si éste logró injertar a la clase media en los asuntos públicos, don Lisandro sólo atinó a apuñalar la oligarquía desde su propia matriz.

“Los muchos errores”

Senador nacional, se convirtió hacia 1932 en “el fiscal de la República”: eran tiempos de crisis mundial, y la Argentina —con sus dirigentes a la cabeza— se humillaba hasta la vergüenza para mantener su puesto en el mundo. No le fue tan mal, pero de la Torre se especializó en drenar esa vergüenza: en el célebre debate de las carnes, demostró la ligazón entre Gran Bretaña y la clase alta de Buenos Aires.

Fue entonces cuando el joven nacionalismo, la futura intransigencia radical, los intelectuales y la clase media le arrojaron un postre salvavidas: ofrecían al santafecino el liderazgo de esa masa que, un lustro después, se encontró en el camino a Juan Perón.

De la Torre ya no los escuchaba: “Entre los muchos errores que cometí debo colocar el de haber aceptado la dirección de una fuerza política —escribía a Luciano Molinas horas antes de suicidarse, en 1939—. Yo no era un hombre político, porque en ningún momento subordiné los procedimientos a las concesiones necesarias para llegar al poder. De ese modo fui conscientemente al aislamiento y a la anulación, seguido por ustedes”.

Como fuere, de la Torre asumió en su muerte las culpas de la Argentina, en cierto modo, las suyas propias: el país le hubiese debido mucho más si él hubiera podido aceptar el destino que merecía. ♦

Ya es hora de un Smuggler...



LOUZAN PUBLICIDAD 239

Dice Gastón Dorignac: Tomo ^{OLD} *Smuggler* por el "handicap" de ser el único whisky muy añejo del país, con más de cuatro años de edad.

INDUSTRIA ARGENTINA

en "cien" encienda un Shelton

Shelton es mucho cigarrillo. Son 100 mm de nobles tabacos en rica mezcla, finísimo papel y filtro justo, para que usted no pierda ni un milimetro de sabor. La marquilla lo sorprenderá: es color "deseo". También cuestan \$100 (para facilitar el cambio...)

Shelton, para entendidos

